



- HISTORIA Y DILEMAS AMBIENTALES
- DEUDA ECOLÓGICA PENDIENTE
- NUEVA CULTURA DEL TERRITORIO



Índice

3. INTRODUCCIÓN AL NÚMERO 29

Joan Martínez Alier

5. CARTAS A LA REDACCIÓN DE ECOLOGÍA POLÍTICA

DILEMAS AMBIENTALES

7. LA CULTURA DEL TERRITORIO (LA NATURALEZA CONTRA EL CAMPO)

Fernando Parra

15. LOS CONFINAMIENTOS DEL SABER: PROPIEDAD INTELECTUAL Y NUEVAS BIOTECNOLOGÍAS

Lucía Gallardo Fierro

29. LAS EXIGENCIAS DE LOS ESTADOS UNIDOS BAJO EL TLC: LAS PATENTES FARMACEÚTICAS

Lucía Gallardo Fierro

37. TRAS LA HUELLA DE LA CELULOSA EN FINLANDIA. LA OTRA CARA DE LA MONEDA

Ricardo Carrere

45. LOS SUPUESTOS BENEFICIOS DE LAS PLANTAS DE CELULOSA EN URUGUAY

Grupo GUAYUBIRA

DEUDA ECOLÓGICA, UNA DEUDA PENDIENTE

55. DEUDA ECOLÓGICA CON LA AGRICULTURA. SUSTENTABILIDAD DÉBIL Y FUTURO INCIERTO EN LA

PAMPA ARGENTINA

Walter A. Pengue

75. LA DEUDA ECOLÓGICA CON LOS PAÍSES DEL SUR

Carlos Nahuel Oddone y Leonardo Granato

87. VIAJE A REPSOLANDIA (NEUQUÉN, ARGENTINA)

Marc Gavaldà

95. DECLARACIÓN FINAL. ASAMBLEA JUBILEO SUR/AMÉRICAS - FORO SOCIAL MUNDIAL 2005

ENCUENTROS ALTERMUNDISTAS

CUMBRE G8

99. LUCES Y SOBRES DE LA PROTESTA CONTRA EL G8 EN ESCOCIA

Esther Vivas

113. ¿QUÉ ES LA MARCHA MUNDIAL DE LAS MUJERES?

FORO SOCIAL MEDITERRÁNEO

119. FORO SOCIAL MEDITERRÁNEO: UN BALANCE

Esther Vivas

123. EL MODELO BARCELONA: ANÁLISIS DE LA POCA VIABILIDAD DEL FORO SOCIAL MEDITERRÁNEO

Martina Mercet Fuentes y Enric Duran Giralt

129. VISADOS Y DEUDAS

Éric Toussaint, Brahim Oubaha y David Llistar

131. LLAMAMIENTO DE LA ASAMBLEA DE MOVIMIENTOS SOCIALES DEL MEDITERRÁNEO

139. ¡DESALOJOS CERO EN EL MEDITERRÁNEO!

Alianza Internacional de Habitantes

HISTORIA AMBIENTAL

143. LA OPOSICIÓN A LOS VERTIDOS MINEROS EN LAS GRANDES CIUDADES INDUSTRIALES EN EL SIGLO

XIX. EL CASO DE PARÍS

Juan Diego Pérez Cebada

155. REVISANDO EL «DESARROLLO SOSTENIBLE». A LA MEMORIA DE NICOLÁS M. SOSA, AMIGO, COM-

PAÑERO Y MAESTRO

Luis Enrique Espinoza Guerra

RESISTENCIAS

167. AEROPUERTOS: ALTO RÍO NAPO

168. PUEBLO ORIGINARIO KICHWA DE SARAYAKU

José Gualinga

169. EXPEDICIÓN ENERGÉTICA DE LA GUAJIRA, COLOMBIA

Tatiana Roa Avendaño

171. ADIÓS A LOS JAGUARES DEL YASUNÍ

José Proaño

173. LA PESADILLA DE DARWIN EN NUESTRAS PESCADERÍAS

Ferran García

174. EN ECUADOR ASESINAN A QUIENES DEFIENDEN LA VIDA

175. INDIOS CONTRA EL BANCO MUNDIAL

176. LLANCANELO: LA CORTE SUPREMA SE EXPIDIÓ A FAVOR DE LA ONG MENDOCINA OIKOS CONTRA

LA REPSOL YPF

Oilwatch

177. COLOMBIA: QUIEREN PRIVATIZAR LOS PARQUES NATURALES

180. GUATEMALA: CONSULTA BAJO EL CONVENIO 169 DE LA OIT CONTRA LA MINERÍA DE ORO

182. PARAGUAY: SOJA Y GLIFOSATO

Coordinación:

Joan Martínez Alíer
joan.martinez.alier@uab.es

Administración:

Icaria editorial, C/. Ausiàs Marc, 16, 3.º, 2.ª - 08010 Barcelona
Tels. 93 301 17 23 - 93 301 17 26 - Fax 93 317 82 42
icaria@icariaeditorial.com
www.icariaeditorial.com

Edita: **Icaria** ✨ editorial

Redacción:

Jordi Bigues, Luis Ángel Fernández Hermana, Núria Ferrer, Rafael Grasa, Luis Lemkow, Carme Miralles, Anna Monjo, Jaume Morrón, Félix Ovejero, Octavi Piulats, Josep Puig, Albert Recio, Carola Reintjes, Jorge Riechmann, Jordi Roca (Barcelona), Nicolau Barceló (Mallorca), Manuel González de Molina (Granada).

Consejo internacional:

Federico Aguilera Klink (Tenerife), Elmar Altvater (Berlín), Nelson Álvarez (Montevideo), Manuel Baquedano (Santiago de Chile), Elizabeth Bravo y Esperanza Martínez (Quito), Jean Paul Deléage (París), Arturo Escobar (Chapel Hill, N.C.), José Carlos Escudero (Buenos Aires), María Pilar García Guadilla (Caracas), Ramachandra Guha (Bangalore), Enrique Leff (México, D.F.), José-Manuel Naredo (Madrid), José Augusto Pádua (Río de Janeiro), Rubén Prieto (Montevideo), Magaly Rey Rosa (Guatemala), Silvia Ribeiro (México), Tatiana Roa (Bogotá), Giovanna Ricoveri (Roma), Víctor Manuel Toledo (México D.F.), Juan Torres Guevara (Lima), Michael Watts (Berkeley, Calif).

Diseño: Iris Comunicación

Fotografías de la cubierta: Teresa Bofill y Esther Vivas

© Joan Martínez Alíer, Fernando Parra, Lucía Gallardo Fierro, Ricardo Carrere, Walter A. Pengue, Carlos Nahuel Oddone, Leonardo Granato, Marc Gavaldà, Esther Vivas, Martina Mercet Fuentes, Enric Duran Giral, Éric Toussaint, Brahim Oubaha, David Llistar, Juan Diego Pérez Cebada, Luis Enrique Espinoza Guerra, José Gualinga, Tatiana Roa Avendaño, José Proaño, Ferran García, Oilwatch.

© Icaria editorial
Ausiàs Marc, 16, 3.º, 2.ª
08010 Barcelona
Tels. 93/301 17 23 - 301 17 26 - Fax 93/317 82 42
www.icariaeditorial.com

Impreso en Barcelona, julio de 2005
Romanyà/Valls, s.a. - Verdaguer, 1 - Capellades (Barcelona)

EDICIÓN IMPRESA EN PAPEL RECICLADO

ISSN: 1130-6378
Dep. Legal: B. 41.382-1990

La dirección de la Revista se reserva el derecho de reproducción

Introducción al número 29

Joan Martínez Alier

La revista *Ecología Política* es una publicación semestral nacida en 1990 y fraternalmente unida a la revista *Capitalism, Nature, Socialism* fundada en 1988 por James O'Connor. Nuestra revista contiene artículos de investigación, artículos de divulgación y también denuncias de atropellos e injusticias sociales y ambientales. Temas principales han sido el ecologismo de los pobres y la Deuda Ecológica del Norte hacia el Sur. Estamos preparando un acuerdo con compañeros latinoamericanos que trabajan en ecología política para reeditar electrónicamente la colección entera de esta revista para que esté disponible en internet, y también para publicar electrónicamente nuevos materiales de ecología política, que así podrán difundirse mejor.

El número 29 de *Ecología Política* contiene dos líneas principales del trabajo de nuestros colaboradores y amigos. La primera es el seguimiento de los encuentros altermundistas para seguir avanzando, en este caso el intento de Foro Social Mediterráneo en junio del 2005 en Barcelona y las protestas contra la reunión del G8 en Escocia en julio de este mismo año. Esther Vivas presenta y analiza de manera amena y competente ambos momentos, como participante que actúa y reflexiona a la vez. El FSMed en Barcelona tuvo poco impacto en la ciudad. Además, muchos participantes del Sur no obtuvieron visados de entrada. En cualquier caso, ¿por qué los activistas de Barcelona no se involucraron más? ¿Por provincianismo e ignorancia de las realidades del norte de África, de cuyas exportaciones de gas y petróleo dependemos? Posiblemente, pero

Enric Duran y Martina Marcet aventuran otra interesante explicación en un artículo brillante.

La segunda línea es el análisis de conflictos ambientales en el mundo, por ejemplo los relacionados con la biopiratería y patentes farmacéuticas (Lucía Gallardo), o la expansión de la industria de la celulosa (Ricardo Carrere) con la empresa española ENCE, donde comprobamos que exportaciones del Sur al Norte con mayor valor económico agregado pueden tener también mayores costes ambientales. Un artículo de Marc Gavaldà nos sitúa en la Loma de la Lata en Neuquén en la Argentina para ver el lamentable espectáculo ofrecido por las compañías petroleras Repsol YPF y Pioneer. También sobre Argentina, hay que destacar el artículo del agrónomo y economista ecológico Walter Pengue sobre los efectos del cultivo de soja, estableciendo balances entre erosión del suelo y nutrientes y «agua virtual» exportados.

Incluimos también un bello artículo de Juan Diego Pérez Cebada, historiador andaluz especialista en la compañía Río Tinto, sobre conflictos ambientales en París en el siglo XIX, y otro de Luis E. Espinoza que desmenuza el concepto de «desarrollo sostenible», en homenaje al desaparecido ecologista y autor Nicolás M. Sosa, de la Universidad de Salamanca. En el artículo inicial de este número, Fernando Parra analiza los avances hacia una nueva cultura del territorio (un territorio «construido» por agricultores y pastores) tal como existe ya en España en una «nueva cultura del agua».

El número se cierra con la sección habitual de muestras de resistencia del ecologismo popular.

AV Monografías

Abaco

Academia

ADE Teatro

Afers Internacionals

África América Latina

Ajoblanco

Álbum

Archipiélago

Archivos de la Filmoteca

Arquitectura Viva

Arte y Parte

Atlántica Internacional

L'Avenç

La Balsa de la Medusa

Bitzoc

La Caña

CD Compact

El Ciervo

Cinevídeo 20

Clarín

Claves de Razón Práctica

CLIJ

El Croquis

Cuadernos de Alzate

Cuadernos Hispanoamericanos

Cuadernos de Jazz

Cuadernos del Lazarrillo

Debats

Delibros

Dirigido

Ecología Política

ER, Revista de Filosofía

Experimenta

Foto-Vídeo

Gaia

Generació

Grial

Guadalimar

Guaraguao

Historia, Antropología y Fuentes Orales

Historia Social

Insula

Jakin

Lápiz

Lateral

Leer

Letra Internacional

Leviatán

Litoral

Lletra de Canvi

Matador

Ni hablar

Nickel Odeon

Nueva Revista

Opera Actual

La Página

Papeles de la FIM

El Paseante

Política Exterior

Por la Danza

Primer Acto

Quaderns d'Arquitectura

Quimera

Raíces

Reales Sitios

Reseña

RevistAtlántica de Poesía

Revista de Occidente

Ritmo

Scherzo

El Siglo que viene

Síntesis

Sistema

Temas para el Debate

A Trabe de Ouro

Turia

Utopías/Nuestra Bandera

Veintiuno

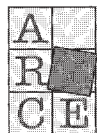
El Viejo Topo

Viridiana

Voice

Zona Abierta

La cultura pasa por aquí



Asociación de Revistas Culturales de España

Exposición, información, venta y suscripciones:

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67
<http://www.arce.es>
e-mail: arce@infonet.es



Cartas a la Redacción de Ecología Política

SOLICITUD DE ANULACIÓN

Estimados/as Sres/as:

Acabo de recibir en mi casa el número 28 de la revista *Ecología Política* y me he encontrado con tres artículos con una marcadaísima, sin matices, sin aportaciones significativas (algunas de Alberola), línea contraria al sistema político de la revolución cubana. Me pregunto si los autores de los dos artículos (no el entrevistado), entre los que se encuentra Martínez Alier, el ecologista de los pobres, piensan que son los únicos que visitan y conocen Cuba. Yo también he estado en Cuba en varias ocasiones y por períodos largos. Conozco su potente agricultura ecológica, proyectos de electrificación solar de instalaciones de salud en áreas montañosas y remotas (el sistema funciona admirablemente), proyectos de gestión popular de energía con biomasa en La Habana... problemas sí, y soluciones interesantes también, y soluciones interesantes participativas también. Y no nos digan lo de que si los funcionarios cubanos intervienen y bla, bla, ¿es que nunca han trabajado en algún proyecto ambiental con presencia de funcionarios y técnicos de la Administración en España?

Yo no diría que «**el pueblo hermano de Cuba está sumido en la más absoluta crueldad e injusticia**». Afirmar eso me parece una tomadura de pelo, la encontraría más apropiada para un titular de *La Razón* que para una publicación de las características de *Ecología Política*. Soy crítico con la revolución cubana, sí, me parece estúpido y condenables las encarcelaciones de disidentes, pero a nadie se le ocurre condenar sin fisuras las potencialidades del sistema democrático europeo por cada acto de corrupción política o violencia policial en nuestras ciudades.

Estoy convencido de que el sistema cubano tiene sus virtudes aunque es francamente mejorable, estoy convencido que su agricultura ecológica se verá arrasada cuando llegue la normalidad a la Isla y que la cobertura de los servicios sociales básicos no ha sido una maniobra populista de un perverso dictador sino la obra colectiva de una sociedad fuertemente politizada por el proceso convulso de una revolución.

Si no les parece demasiado trabajoso escriban la próxima vez un artículo donde analicen las institucio-


nes (y espacios de participación) en proyectos y en la gestión pública en Cuba y compárenlas con las españolas, prueben a ver cómo un país con un PIB per cápita tan pequeño no tiene a la mayoría de sus habitantes sumidos en la más absoluta carencia de salud, seguridad alimentaria y otras necesidades básicas. Y no nos cansen otra vez con las acusaciones de incoherentes traidores a la izquierda a todos los que no predicamos el anticastro como prueba de nuestra pureza ideológica. Puestos a condenar van a tener que hacerlo con muchas de las organizaciones latinoamericanas en lucha participantes en foros indígenas, campesinos, obreros y altermundistas. Me temo que los sistemas políticos que les gustaría instaurar a muchos de ellos no serían del agrado de Martínez Alier ni del equipo de su revista. La próxima vez que escriban sobre Cuba cúrrenselo un poquito y cuenten con más diversidad de opiniones.

La opinión de Octavio Alberola me parece muy respetable y más interesante, aunque después de simpatizar y relacionarme por años con colegas de la CNT me atrevería a decir que para algunos anarquistas españoles el lema «contra Franco vivíamos mejor» se sustituye por «contra el capitalismo vivíamos mejor», anhelan la caída del socialismo cubano, la llegada del capitalismo salvaje y, así, reiniciar la lucha anticapitalista y reocupar el primer puesto en el podium de los más puros antisistemas que en el mundo han habido. En las actuales circunstancias tienen una dura competencia con la ultraderecha de Miami. Es cierto que la mayoría de la disidencia no es reaccionaria, es, por mi experiencia cubana, mayoritariamente socialdemócrata y puede irse olvidando ésta de contar con los grupos anarquistas para hacer un frente electoral en la Cuba venidera.

Dicho lo cual, quisiera anular mi subscripción a la revista *Ecología Política*, seguiré suscrito con gusto a *La Situación del Mundo*, y continuaré comprando libros de su editorial. Por favor, indíquenme la forma de anular mi subscripción a la revista.

Gracias

Francisco Manuel Rodríguez López



Dilemas ambientales

**La cultura del territorio
(la naturaleza contra el campo)**

Fernando Parra

Los confinamientos del saber: propiedad intelectual y nuevas biotecnologías

Lucía Gallardo Fierro

Las exigencias de los Estados Unidos bajo el tratado de libre comercio: las patentes farmacéuticas

Lucía Gallardo Fierro

Tras la huella de la celulosa en Finlandia. La otra cara de la moneda

Ricardo Carrere

Los supuestos beneficios de las plantas de celulosa. ¿Verdaderos o falsos?

Grupo Guayubira

La cultura del territorio (la naturaleza contra el campo)

Fernando Parra



...En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, esos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y de los Inviernos. En los desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas.»¹

1

Voy a tratar de explicar brevemente cómo un mito, la Naturaleza, así, con mayestáticas mayúsculas, ha terminado por sustituir una realidad que debería ser obvia, como el campo; es decir, como se ha convertido en su imprevisto enemigo o al menos en su suplantador.

Comenzaré con una analogía próxima: en el más que rancio debate entre los partidarios de la herencia (los genes) y los partidarios del ambiente para explicar características esenciales de los seres humanos hoy en día ha quedado claro que los genes, que condicionan no sólo la apariencia externa sino también la personalidad y hasta las preferencias vitales, actúan canalizando ese entorno que les afecta y al que afectan. Así que no hay tal dicotomía sino un sistema holístico del que el genoma forma parte. Igualmente, la alternativa hombre o naturaleza es una dicotomía estéril y superada. Este planeta, el único del que disponemos, puede ser cabalmente entendido en su funcionamiento global físico-ecológico sin osos pardos o ballenas azules, sin secuoyas o hayas, pero no sin bacterias —los organismos más exitosos que nunca hayan existido, hasta el punto de ser capaces de ingresar en el sistema la energía electromagnéti-

¹ Jorge Luis Borges. Del rigor en la Ciencia en *El hacedor*, *Obras Completas*, tomo II, página 225. La cita es completa, sin abreviar, con la peculiar grafía y uso de mayúsculas de su autor.

ca, de procesarla, consumirla y cerrar los ciclos de materiales implicados— y sin el hombre, el animal más capacitado para transformar radicalmente el espacio.

De lo anterior se desprende que allí en donde los seres humanos han habitado persistentemente, han modificado el ambiente de forma radical, a veces armoniosamente, como en los sistemas agrosilvopastoriles de las dehesas o en los de montaña, a veces insosteniblemente, como en los actuales ecosistemas costeros. Por tanto, salvo en las regiones boreales más extremas y algunas ecuatoriales los paisajes «naturales» (nótese las comillas escépticas) no son otra cosa que los «éxitos» de esa relación, los resultados de la lenta y armoniosa interacción de las poblaciones humanas con su entorno, al que llamamos «la naturaleza». La idea perniciosa es la de que la naturaleza es aquello que el hombre encuentra ya «hecho», al margen de su voluntad y de sus deseos. Evidentemente, la naturaleza de la materia, la termodinámica o las leyes físicas entran dentro de esta consideración, pero jamás, precisamente, lo que habitualmente se llama naturaleza hoy en día.

El paisaje es un *fenosistema*, es decir, una morfología que muestra sólo en parte un sistema oculto, un *criptosistema*—llámenlo ecosistema si gustan— de relaciones subyacentes, «fisiológicas» que explican esa apariencia conspicua, paisajística. En esas relaciones que ligán materia, energía e información, los elementos más fundamentales son, ya digo, las bacterias, que podrían bastarse a sí mismas, puesto que las hay que ingresan la energía del espacio exterior, las fotosintéticas, y las que cierran el ciclo de materiales tornando al *pool* del reservorio inorgánico los materiales empleados en ese ciclo de materia que, como una rueda de molino, mueve la «corriente» energética. El otro elemento más relevante, aunque todos lo sean, es la actividad humana, con su inmensa capacidad de organizar el espacio—el territorio— y de modificar los flujos de materia y energía a través del canal de la información.

Uno de los paradigmas de esa interacción son los paisajes de montaña europeos; esos paisajes que protegemos o pretendemos proteger son resultado de determinadas condiciones litológicas, climáticas, edafológicas, biogeográficas, pero sobre todo y finalmente de la secular interacción del hombre con sus ganados. Digámoslo una vez más: los paisajes «naturales» de

montaña, incluidos los de la alta montaña son una resultante pastoril. La conclusión primera es obvia: si pretendemos mantener esos paisajes justo como los encontramos y por lo que los apreciamos, debemos preservar igualmente sus condiciones de mantenimiento, su fisiología y no sólo su anatomía, esto es, los usos ganaderos tradicionales; en caso contrario esos ámbitos «evolucionarán» en sentidos insospechados, pero siempre distintos de los actuales. Pondré un ejemplo de la historia europea reciente.

En la Alemania de comienzos del siglo pasado se intentó proteger el paisaje de sus poetas románticos, los coloristas brezales que cantó Goethe,² así que se tomaron las medidas oportunas de declaración y se proscribió la extracción de turba que practicaban desde antaño los lugareños para proveerse de combustible y material de construcción. Al poco tiempo el brezal, sin la presión explotadora sobre la ácida turba, fue evolucionando hacia un abedular y bosquetes de madera blanda que tanto abundan en el resto del país donde no existen... extractores de turba. Con el tiempo hubo de corregirse el error y funcionarios aplicados sustituyeron a los antiguos campesinos expulsados. Siempre excluir al hombre del sistema natural, oponiéndolo a él, es condenarse a no entenderlo, sea en las sabanas del Serengetti y sus fuegos controlados o en la antropología total de la foca y la ballena en los territorios árticos.

En muchas de nuestras ciudades más hermosas, desde Venecia a Santillana del Mar o el casco antiguo de Cáceres, personas sensibles han pretendido su protección, y en la mayoría de los casos lo único que han conseguido es crear parques temáticos (cuyo «tema» es Venecia, Santillana del Mar, etc.) transitados por miríadas de turistas y desprovistos de su anterior vida. Esto es taxidermia, no conservación. Lo cascos históricos se preservan protegiendo y fomentando las actividades urbanas que les dieron origen. De igual forma el campo, mal llamado

² Este ejemplo, como tantas otras cosas de mi formación donde abundaron los profesores pero escasearon los «maestros», se lo debo a uno de esos pocos, el ecólogo Fernando González Bernáldez, prematuramente fallecido, que gustaba mucho de él. El espacio protegido al que se alude es el de Luneburger Heyde.

naturaleza, se conserva no disecándolo e incluso persiguiendo a sus forjadores, sino manteniendo su funcionamiento. La mera conservación es insatisfactoria (taxidermia) porque trata de conservar o reconstruir el paisaje de ayer apreciado al momento de hoy sin poner en cuestión esas condiciones de hoy ni restablecer las de ese ayer.

No debemos olvidar que el territorio se protege «para» los hombres, pero fundamentalmente se protege «de» los hombres, su principal amenaza en forma de avalanchas de visitantes. La clave está en determinar qué hombres, o mejor qué actividades promover; precisamente la generación de afluencias masivas de visitantes inexpertos que se concentran en determinadas épocas del año y la simétrica expulsión de sus guardianes permanentes los campesinos (o los habitantes tradicionales de los barrios urbanos) no es la mejor forma, sino la más segura para iniciar su inexorable declive. Convertir el Serengeti en un safari park o Daimiel en un estanque de patos no es precisamente un éxito.

Se me podrá argüir la sagrada economía, la inviabilidad de los procesos productivos antiguos frente a la rentabilidad de la explotación turística, pero es fácil desmontar esos argumentos que siempre invocan la inmediatez. La clave está, precisamente, en la cuarta dimensión, el tiempo, «t», de los modelos económicos al uso. Si lo tenemos en cuenta, vemos que la perdurabilidad de la explotación del sistema pasa por su gestión sostenida, por su mantenimiento, y eso sólo es posible preservando su función original aunque se le añadan nuevas. Como las inevitables y controvertidas visitas. Y todo ello sin olvidar que entre los economistas (al uso) y el mundo real se levanta como un muro su billetera, que a veces ocupa además el lugar del cerebro, por lo que es preciso dar algún rodeo para llegar a lo esencial. Por otro lado, los economistas son en esto como el resto de los expertos, siempre tratando de extraer rayos solares de los pepinos para encerrarlos en botellas, como refería el sar-

cástico Swift, por intermedio de Gulliver, de los voluntaristas lapitanos.

Nuestros campos inundados de espacios naturales protegidos, de «Naturaleza» y huérfanos de sus verdaderos guardianes, el campesinado, pero transitados por desinformadas e inexpertas miradas de visitantes urbanos, genera desequilibrios y problemas sin cuento. Ya lo sé: la cultura campesina está en trance de desaparición, lo cuentan desde Miguel Delibes a John Berger, por citar sólo novelistas.³ Pero la sustitución de esos gestores espontáneos, bien armados de tradiciones de explotación, por gestores administrativos, huérfanos de directrices bien englobadas en un todo, crea un vacío que nadie hasta ahora ha sabido llenar. Si desaparecen los buitres de un macizo montañoso, que me disculpen los zoólogos, pero no hay que reclamarles auxilio a ellos, sino a los pastores que con sus ganados formaban un inextricable modelo armonioso de funcionamiento global.

Créame, es más fácil dictaminar como consumir territorio (turismo o urbanización) que como mantenerlo, no digamos crearlo. Las administraciones actuales sólo saben hacer lo primero más o menos bien. Por su parte, el reduccionismo científico, que tantos éxitos (casi todos) ha proporcionado en tecnología y otros campos, poco puede asesorar en estos complejos intrínsecamente holísticos, en el que el todo es bastante más que la mera suma de partes (suponiendo que hayamos detectado todas) y más relevante aún es la misma relación entre esas partes. Tienen entonces esos expertos —que por definición, tienen también el vicio de traer pensadas las cosas complejas de antemano, por eso son «expertos»— la manía de confundir sus precarios modelos, necesariamente simples o más bien simplificados, con la realidad, esto es, tienden a confundir el mapa («su» mapa) con el territorio y también la actitud de intimidar a los profanos, justo un poquito antes de que aparezcan puntuales los imprevistos. En ese sentido son como todos los sectarios: no tienen juicio porque abordan los problemas con prejuicios, manteniendo el relato preestablecido. El experto, que va de eso, expulsa el Principio de Realidad con el Principio de Autoridad. La vieja barbarie del especialista.

La transformación más celérica y radical que ha sufrido este país, su modernización, ha consistido en vaciar demográficamente los territorios rurales, agrarios, ganaderos y

³ *La literatura, cuando lo es de verdad, también es una forma de conocimiento, a menudo más certera que otros modos más académicos. La trilogía de La Tierra de John Berger o las novelas castellanas de Delibes, como Las Ratas son, además de obras de arte, auténticos manuales de ecología rural., que narran la desaparición de toda una cultura, la campesina europea.*

silvícolas, generar una emigración masiva a una serie de ciudades y sobre todo al litoral y pretender aprovechar ese atolón poblacional, esa desertización humana más que climática para crear espacios naturales que son decorados taxidérmicos, belleza disecada donde ya no existen sus mantenedores, los campesinos. Los guardeses oficiales, la guardería y los técnicos han procurado contener esa avalancha de visitantes que la expectativa de «naturaleza» sustituyendo a los antiguos campos ha creado, pero en vano. Sólo nos queda intentar resucitar al moribundo, volviendo a incorporar al sistema al elemento esencial ausente: si quieren contemplar rapaces mire a su alrededor a ver si también hay rebaños.

Quizá parte del problema resida en la confusión existente entre tres conceptos relacionados, los de información, conocimiento y sabiduría. Actualmente disponemos de mucha información, no homogénea ni equivalente en todos los ámbitos relacionados en asunto tan intrínsecamente complejo. Igualmente, hemos avanzado en el conocimiento, esto es, los saberes relacionados con el mundo físico, externo, pero cada vez hay menos sabiduría, es decir, aplicación de lo conocido a la vida cotidiana. Los viejos saberes empíricos de la cultura campesina sabían hacer, aunque no supieran por qué lo hacían (el fundamento que da a la sabiduría el conocimiento científico reglado). De todas formas, convendría recordar lo que decía Schopenhauer para explicar por qué es más difícil ser filósofo que físico, ya que el cometido del auténtico saber no es tanto ver lo que nadie ha visto todavía, cuanto, ante lo que todo el mundo ve, pensar lo que nadie ha pensado aún.

Si alguna justificación tiene hoy el concepto de cultura es el que defienden algunos antropólogos como una suerte de «ecosistema» total de los saberes de una sociedad para instalarse adecuadamente en un entorno. Eso es lo que hemos perdido y lo que no hemos sustituido por nada, salvo por listas cada vez más exhaustivas de especies (información) o por modelos más o menos sofisticados, pero huérfanos del factor humano de los sistemas (conocimiento). Los nuevos monasterios de esta nueva «Edad Oscura» (Tecnosiniestra) son las burocracias ambientales, que atesoran la información, la copian y repiten, la editan y publican, pero desconectados de los saberes reales allende sus muros. Hay que sustituir los horarios rígidos de los fun-

cionarios por el calendario vivo de los campesinos, el mapa por el verdadero territorio.

Necio, del latín *Nescius*, es el que carece de ciencia, el que no sabe lo que debería saber, es decir, el ignorante por partida doble porque no sabe que no sabe, y nuestros expertos desgraciadamente están muy lejos de aplicarse a sí mismos la máxima socrática. Además, una ciencia que insiste altanera (sobre todo cuando mira por encima del hombro la sabiduría popular) en poseer el único «método» correcto de obtención de verdad y, por ende, los únicos resultados aceptables es ideológica, como señalaba el epistemólogo Feyerabend.

Por el contrario, una cultura del territorio, similar a la que algunos críticos de la gestión hidrológica reivindican para el agua, es esencial. Como mimbres para ese cesto tenemos la urgente transcripción en términos universales (científicos) de los viejos saberes en extinción; ésa sería la honesta y modesta pero difícil función de los científicos territoriales. Y manteniendo la alerta constante de que aún no «sabemos» lo suficiente para sustituir hábilmente las viejas culturas en retroceso. Así que, defendamos los quebrantahuesos, pero sin fastidiar a los pastores que son condición *sine qua non* para aquellos. Como escribí hace años: defendamos las catedrales (los bosques de secuoyas, los pandas gigantes), pero sin fastidiar las ermitas, es decir, nuestros campos que ahora algunos necios llaman naturaleza. El dilema no puede estar entre los Espacios Protegidos (vanamente, o sólo desde los Boletines Oficiales y además sirviendo como coartada para destruir el resto de territorio no explícitamente protegido) y la Protección del Espacio, de todo el espacio.

Hemos convertido a los campesinos, verdaderos guardianes de esa naturaleza prosaica, la única que tenemos, en mendigos —mendicantes de las ayudas europeas—, no convirtamos, siguiendo tan perversa lógica, el modelo, necesariamente simplista, de los expertos, obligadamente simplificadores, en usurpador de la compleja realidad para acabar a su vez éste convertido, como decía el irónico Borges, en tristes ruinas habitadas por animales (¿buitres?) y mendigos, perdón, pastores. En cuanto a los nuevos administradores del territorio, los expertos administrativos, que deberían tender puentes con esa cultura en extinción para construir una nueva, yo les pediría, remedando el poema de «Vita Beata» de Gil de Biedma que no se limiten a vegetar, «como nobles arruinados entre las ruinas

de su inteligencia», sobre todo por que esa facultad nos da a la mayoría sólo para unos pobres escombros; empiecen por salir de sus despachos, vayan al campo. En esto de la naturaleza, -ahora aceptaré el dichoso término-, todos hemos pasado poco a poco de observadores a defensores; el problema es que muchos no han aprendido aún a mirar.

Es infinitamente preferible caminar con una duda que con un mal axioma, y no mostrarse tan apegados a los modelos teóricos imperantes, recordando el viejo chiste del pastor que preguntado sobre un improbable destino le contestó al urbanícola perdido: «no conozco exactamente el camino, pero si fuera usted, no empezaría desde aquí». Tengamos pues el Principio de Cautela bien presente como dijo Benjamín: «La previsión es el uso más propiamente humano del intelecto». Y ya que estamos de citas no olvide el improbable lector que «la ciencia es para los que aprenden y la poesía para los que ya saben», lo afirmó paradójicamente un párroco sagaz hace muchos años. Así que sólo me resta añadir que los humildísimos líquenes son el más lento telegrama de la tierra para terminar con una pregunta: esto último ¿les parece ciencia o poesía? (¿Ya sabemos o aún estamos aprendiendo?). Quizá convenga ahora recordar un proverbio senegalés, pero que tiene versiones en todas las culturas: «*Cuando no sepas adónde vas, date la vuelta y mira de dónde vienes.*»

* * *

—¿Y la naturaleza creó el campo al igual que el hombre creó las ciudades?

—Más o menos, sí.⁴

2

La cultura del territorio, término que puede sugerir una mezcla de antropología y ecología y geografía humanas, esta tomado a semejanza del concepto «Cultura del agua» que el grupo

de estudiosos de Zaragoza, con Pedro Arrojo a la cabeza eligió para reivindicar unas formas más racionales de relación con dicho recurso. Al igual que los antiguos despotismos hidráulicos de los imperios del mundo antiguo se apropiaron del control del agua para dominar a sus súbditos, el actual «despotismo territorial metropolitano» controla la vida y el futuro de todos los habitantes, urbanos o rurales, próximos o lejanos.

Ciertas desafortunadas y sensibleras formas de vulgarización científica han cargado demasiado las tintas no en la singularidad de este planeta, eso es obvio, sino en mostrar una, digamos, «facilidad» vital en absoluto cierta. Lo cierto, en cambio, es que este «Planeta Azul» tiene cuatro quintas partes de agua, sí, salada y en su mayor parte concentrada en profundidades que son, básicamente desiertos estériles por la ausencia de fotosíntesis y donde unos pocos y raros organismos viven de la lluvia de organismos reventados por la presión que les caen encima. En esa quinta parte emergida viven una mayoría de grupos de seres vivos que se han adaptado a un venenoso oxidante excretado por las primeras bacterias, el oxígeno, salvo unos pocos refugiados en intersticios del suelo anóxicos o en lugares aún más improbables, y todos y cada uno de esos seres dependen de la disponibilidad de agua líquida y relativamente desprovista de sales, aunque la inmensa mayoría está atrapada en forma sólida en neveros y los grandes casquetes polares y otra gran parte en las capas subterráneas frecuentemente inaccesibles. De forma que, en esa ya un tanto exigua quinta parte emergida del planeta convive una biosfera terrestre dependiente de unas casi siempre exiguas disponibilidades de agua dulce. Espacio vital y agua que tienen forzosamente compartir con el éxito desmesurado, medible en miles de millones de individuos de nuestra especie, que ejerce sin embargo presión sobre esos dos recursos, agua y territorio, y el resto no sólo por su simple y abrumadora abundancia sino por su capacidad terrorífica, potenciada al máximo por la tecnología de modificar el medio sin medir previamente de antemano -el principio de cautela no parece incluirse en nuestra dotación genética- sus consecuencias. Este, creo, es el panorama exacto de la situación, y quienes están en la mejor situación para acomodarse a ese empuje no son muchos de los organismos más vistosos, los animales y plantas «superiores», ni tampoco la propia especie que los provoca, quizá la más amenazada, al menos en su for-

⁴ Julian Barnes. Inglaterra, Inglaterra

ma actual de organización económico y social actual, sino los organismos primeros que estaban antes y muy probablemente estén después, las bacterias.

El resultado final de esta situación es que una inmensa mayoría de organismos vivos y todos, repito, todos los territorios, ecosistemas o unidades geográficas, paisajes, etcétera que queramos definir están amenazadas a más o menos corto plazo en las tierras emergidas. Y que esa amenaza global territorial está poco divulgada por dos razones a mi juicio: por un lado, por la mayor difusión de otras amenazas globales paradójicamente más intangibles o, por mejor decir, más difícilmente aprehensibles, como el cambio climático; y por otro, por la descripción desmenuzadamente particularizada de esta amenaza territorial en forma de casos concretos: la desaparición de las selvas húmedas, de los bosques, de los ecosistemas árticos, de las focas, los osos o los cetáceos... Una sola. En este apartado, pues, quiero abordar la amenaza sobre el territorio, así, en genérico singular, particularizándola en su casuística no a territorios más o menos clasificables y edificantes, selvas o manglares, sino al caso de la Península Ibérica.

Por entrar ya directamente en faena, señalaré las seis causas que considero pertinentes, al margen de la causa aristotélicamente final que, lógicamente, es la acción humana; las seis lo son.

1. La desertización demográfica rural; es decir, la despoblación humana del campo y la aparejada pérdida de toda una cultura aparejada, la cultura campesina.
2. La pareja invasión puntual y temporalmente concentrada en fines de semana y períodos vacacionales, de hordas de visitantes urbanos ajenos ya a esa cultura extinta o en extinción a la que, por tanto, no se adaptan, sino que tienden de manera inevitable a adaptar a su cultura portante, la urbana, urbanizándola en el sentido más amplio y a la vez más concreto.
3. La fragmentación territorial, en parcelas cada vez más pequeñas funcionalmente, interrumpiendo flujos de materia y energía e información que los hacía viables y afectando flora y fauna, pero principalmente procesos geodinámicos, por las crecientes infraestructuras y equipamientos de origen urbano que fagocitan el resto del territorio, desorganizándolo.

4. Los desequilibrios territoriales que agudizan los *feed back* positivos y anulan la regulación de los negativos, como los trasvases hídricos a larga distancia
5. El propio cambio climático que ejerce sus efectos sobre los ecosistemas terrestres ya vulnerabilizados, implicado mayores dosis de incertidumbre y mayores cantidades de intercambios de energía implicados entre las cubiertas fluidas de la tierra, atmósfera y océanos sobre el campo de batalla de la Tierra.
6. El abandono de cultivos y de antiguas superficies transformadas por el hombre para la producción de alimentos que eran ejemplos de sostenibilidad, es decir, «éxitos» en la secular y lenta transformación interactiva de los entornos por las anteriores sociedades humanas, en este caso la campesina y sobre todo, la ganadera.

Esa amenaza al «espacio vital» hacia el resto de especies se hace real también contra subgrupos más desfavorecidos de la nuestra como tribus premodernas o, en el caso español, poblaciones campesinas. Por otra parte, la amenaza sobre el espacio vital se concreta en la inviabilidad funcional y fisiológica de los territorios ecológicamente soporte de esas poblaciones humanas, por dos razones:

1. Su abandono provoca la desorganización de sistema o
2. su pequeño tamaño y su insularización resultado de la fragmentación las hace inviables funcionalmente.

Como decía Wittgenstein del psicoanálisis, esa suerte de «ecología» que basa su enfoque en la dicotomía entre hombre y naturaleza es «mala filosofía, poderosa mitología y falsa ciencia».

Finalmente, es curioso constatar como la mal llamada Ecología Profunda (Deep Ecology) que incluye las formas más extremas de misantropía (La especie humana como «parásita» del planeta y el resto de la Biosfera) es simétricamente antagónica del darwinismo mejor entendido y más progresista. Darwin, al señalar la insatisfactoria moralidad del proceso de selección natural llamó «capellán del diablo» (Devil's Chaplain) a la naturaleza: «Qué libro escribiría un capellán del diablo acerca del torpe, despilfarrador, desatinado y horriblemente cruel me-

canismo de la naturaleza».⁵ Darwin, como Huxley y más recientemente Richard Dawkins sostenían que al carácter esencialmente desagradable de la evolución biológica hay que enfrentar la evolución cultural y moral de los humanos y que el progreso ético de la sociedad —incluyendo la preservación del mundo vivo— no depende de imitar los procesos biológicos, mucho menos de huir de ellos, sino de combatirlos. Es decir, el proceso ciego de la evolución ha tropezado, sin quererlo, con su propia negación que, como señala, Dawkins es una negación pequeña y local, sólo una especie, y dentro de ella una minoría de sus miembros que, con la adquisición —precisamente por evolución— de la conciencia reflexiva, pueden oponerse a los mecanismos naturales, crueles y ciegos. El obispo Heber afirmaba que «Todos los paisajes son bellos y sólo el hombre es abominable»; exactamente igual que ese ecologismo furibundo que se reclama «profundo». Pero este mensaje elemental de una naturaleza «buena» frente a unos humanos malvados es justo el opuesto del que nos muestra la teoría evolutiva más depurada: que antropocéntricamente la naturaleza puede en ocasiones evidenciarse «mala» moralmente, pero de ella ha surgido quien se le puede enfrentar y completar éticamente. Una maravilla que tanto los toscos pseudodarwinista spencerianos como los ecologistas autodenominados «profundos» parecen ignorar.

Antes se amurallaban las ciudades; ahora se valla la naturaleza, en ambos casos inútilmente. Una ciudad herméticamente cerrada, asediada, es inviable al cabo de un tiempo; la naturaleza, también. De hecho, las estructuras más importantes de una muralla son las puertas, y la naturaleza también las necesita, porque no soporta un confinamiento impermeable. Ese es el dilema de la actual conservación de la naturaleza basada en los espacios naturales protegidos, islas de buena voluntad pero mala viabilidad en un mar transformado.

Hace 400.000 años surgió en el Viejo Mundo la llamada lasca de Levallois. Durante los milenios anteriores las herramientas de piedra habían ido aumentando, primero lentamente, luego muy de prisa, el número de centímetros de filo por

kilo de materia prima tallada. Al principio la evolución biológica del género *Homo* iba más deprisa que la cultural, luego la tecnología tomó el relevo. Hasta llegar a esas herramientas de doble simetría, bilateral y bifacial, que se laman «bifaces». La lasca con el filo más largo posible, la de Levallois, se realiza en 13 o 14 golpes bien secuenciados.⁶ Igual que una pajarita de papel, que se hace en trece pliegues que no producen nada y en el 14 surge la pajarita. No se repara, sin embargo, que un quinceavo pliegue (o un último y superfluo golpe) la vuelve a destruir. Se me ocurre la metáfora de ese pliegue de más, de esa talla secuenciada y finalmente malograda por exceso, para explicar la desadaptación tecnológica actual del hombre con su entorno: hemos pasado del bocage y las dehesas y de los círculos concéntricos de urbe, ager, saltus y silva romanos a la urbanización actual, del modelo de ciudades inmersas en una matriz menos transformada de gradientes concéntricos sucesivos a los retazos de naturaleza precarios e insularizados actuales inmersos en un entorno totalmente alterado: un pliegue de más, no un pliegue más, un golpe de más que rompe la herramienta suprema, la de la relación y modificación del conjunto del entorno, el territorio, por parte del hombre. La última vuelta de tuerca, que diría el maestro James.

Puede parecer redundante y, por tanto, ocioso, el concepto de «Cultura del Territorio», pero creo poder defenderlo en lo que tiene de honestamente integrador, entre una cultura empírica, la de los saberes campesinos, y una cultura científica, codificada y transmitida de muy distinta forma. Otras nociones, como la de paisaje, ecosistema, territorio e incluso planificación son muy útiles en sus respectivos contextos, pero presentan también problemas y carencias. El paisaje, por ejemplo, con su falsa apariencia intuitiva es, en cierta forma profunda, el producto de un tipo particular de observador, sustraído del mundo del trabajo; al menos del mundo del trabajo que es observado: decía Unamuno que el que está inclinado sobre la esteva del arado no puede alzar la frente sudorosa para recrearse en la belleza del entorno. No es tanto que se trate de una construcción estética como de un punto de vista, que no tenemos porque considerar universal por más que impere hoy dado que hay muchos más turistas ya que campesinos; muchos más observadores que observados. Es el observador ocioso (en ese momento al menos) el que puede permitirse esa distancia en

⁵ Carta de Charles Darwin a su amigo el microscopista Hooker en 1856.

⁶ Yves Coppens *Le Genou de Lucy. L'histoire de l'Homme et l'histoire de son histoire*: Ed. Odile Jacob, Paris, 2.000.

relación con la naturaleza, una representación en cierto modo imaginaria de lo rural.

El ecosistema es otro punto de vista, muy útil cuando tratamos con cuantificaciones de determinados flujos de materia, energía e información, pero poco disponible en multitud de ocasiones y sin pretensiones, salvo para los «convertidos» legos, como los ecologistas, de totalidad en su análisis. Y el urbanismo y la planificación son, sin lugar a dudas, el punto de vista hegemónico de la ciudad frente al campo, aunque sólo sea por el desigual combate que en esta dialéctica impo-

ne la abismal plusvalía de cualquier porción de territorio susceptible de ser construido frente a cualquier otro uso potencial o presente. Sólo la Cultura del Territorio, tal como la entiendo y torpemente he intentado explicar, parece poder integrar códigos e intereses tan dispares sobre un único objeto, fragmentado crecientemente en pequeñas y crecientemente inviables islas del pasado reciente o remoto. La sincronía económica que esta arrasando con la diacronía, esto es, la historia de toda la superficie emergida de este planeta. Y si no, al tiempo

La revista ***Ecología Política*** en América Latina
Números actuales y atrasados disponibles en

COLOMBIA

Siglo del Hombre

Avda. 32, N° 25-46/50

Tels. 337 94 60 - 344 00 42 - Fax 337 76 65

Santa Fé de Bogotá

edicionsiglo@007mundo.com

ECUADOR

Libri Mundi

Juan León Mera, 851 - P.O. Box 17-01

Tel. 52 16 06 -3029 Quito

librimu@librimundi.com.ec

GUATEMALA

Sophos

Avenida La Reforma 13-89, Zona 10

El Portal - Local 1

Tels. 332 32 42 - *331 63 11 - *334 67 97

Fax 334 68 01 - Guatemala

sophos@gold.guate.net

MÉXICO

Editorial Juventud SA de CV

Herodoto, N° 42 - Tel. 203 97 49

Colonia Anzures

11590 México, D. F.

juventud.mex@ghmmexico.com

PUERTO RICO

Merino y Sánchez

Avda. Las Palmas 1.108, Pda 18

Tel. 723 78 27

03938-0024 San Juan

merinoysanchez@excite.com

VENEZUELA

Euroamericana de ediciones

Avda. Francisco Solano

Edif. Lourdes, piso 4, ofic. 11 - Sabana Grande

Tels. 761 22 89 - 763 02 63

Fax 762 63 58 - Aptdo. de Correos 76296

1070 Caracas - Venezuela

warpediciones@cantere.net.

Los confinamientos del saber: Propiedad intelectual y nuevas biotecnologías*

Lucía Gallardo Fierro**

INTRODUCCION

Con la objetivación del conocimiento —que parecería ser el rasgo distintivo de la Revolución Tecnológica—, se ha levantado una discusión acerca de la emergencia o no de una nueva

civilización tal como sucedió con la Revolución Neolítica y la aparición de la agricultura.¹ A pesar de todo cuanto pueda discutirse sobre este tema, lo que nos interesa en el presente ensayo es acercarnos a los procesos ideológicos y discursivos donde se inscriben los nuevos avances de la genómica, con la intención de realizar una lectura crítica del momento político que permitió la adaptación funcional del conocimiento a los requerimientos del capital.

Así, la emergencia de las nuevas tecnologías de la información dentro de las cuales ubicaremos a la manipulación genética, aparece en medio de importantes transformaciones políticas, económicas e ideológicas que han dado preeminencia al sistema capitalista reproduciendo los paradigmas sobre los cuales emergen las ciencias modernas. Autores como Wallerstein y Leff² coinciden en que ha existido un quiebro importante dentro del paradigma newtoniano y cartesiano implícito en las ciencias modernas y, pese a no ser el objeto del presente ensayo abrir una discusión epistemológica sobre este tema, es importante analizar críticamente ¿cómo esta ruptura en el entendimiento de la ciencia fue subsumida tras la ideología de poder dominante?; tal como lo afirma Leff.

Partimos de la premisa de que los nuevos confinamientos del saber, entre los cuales están las nuevas biotecnologías se legitiman a través de la propiedad intelectual; pero la tensión social que prové la propiedad intelectual lejos de reducirse a las limitaciones técnico-legales del patentamiento a la vida, importan en cuanto posibilidad de visibilizar las relaciones de poder subyacentes.

Afirmamos que las nuevas biotecnologías no operan solas, se apoyan de un discurso de poder. En este sentido, nos interesa visibilizar cómo el discurso del mejoramiento genético subsume formalmente toda diferencia sustancial a un único horizonte de sentido: el capitalismo y; al mismo tiempo, reproduce los mecanismos de discriminación social que el capitalismo utiliza para reproducirse.

* El presente ensayo obtuvo el segundo lugar dentro de la categoría Cientistas Sociales-Docentes, del Concurso de Ensayo en Pensamiento y Ciencias Sociales «Agustín Cueva», convocado por la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador.

** Activista de Acción Ecológica, Ecuador.

¹ Ver: Pat Mooney 2002 *El Siglo ETC. Erosión, Concentración Tecnológica y Concentración Corporativa en el siglo 21*, Editorial Nordan.

² Según Leff, la emergencia de la biología molecular y la genómica, significó el entendimiento de que los procesos evolutivos aparecen como efecto de poblaciones definidas por sus estructuras genéticas y no como la acción de individuos biológicos; lo cual, a criterio del autor, permitió combatir el individualismo que había regido la noción de «adaptación del más apto». Para Wallerstein al insertar dentro del debate tecnológico variables socialmente construidas como el ambiente, se provoca una ruptura con la visión cartesiana de la naturaleza, permitiendo verla como inestable e impredecible y por lo tanto, podemos «concebir al universo como una realidad activa y no como un autómatas sujeto a la dominación de los seres humanos». En Leff, Enrique, 2001 *Capital y Ecología, Siglo Veintiuno Editores* y en Wallerstein Inmanuel (coordinador) 1998 (1996). «Abrir las ciencias sociales». Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales (México: Siglo XXI) Capítulos 3 y 4, pp. 76-101 y 102-114 respectivamente.

Así, los nuevos confinamientos del saber, los entenderemos como un conjunto de instituciones que han impuesto un único modo de producción del conocimiento y que han desgarrado simbólicamente toda posibilidad de oponérsele. En este sentido, interesa señalar que pese al carácter determinista de la genómica, las mismas condiciones de generación del conocimiento abren posibilidades para la reapropiación social del mismo. La reapropiación social del conocimiento la entenderemos dentro de la necesidad de un debate político, que resigne el espacio local como espacio de expresión de formas no-capitalistas de producción y reproducción social.

Para lograrlo, haremos una reflexión sobre las nuevas lógicas de ocupación del espacio local, que pretendiendo la aplicación de modelos desterritorializados, le da un nuevo significado al control local de los recursos y conocimientos. Así, el espacio local es visto como el lugar donde confluyen distintos niveles de materialidad, que crean las condiciones para la politización de los nuevos mecanismos de confinamiento del conocimiento.

LA PROPIEDAD INTELECTUAL Y LOS NUEVOS CONFINAMIENTOS

Desde la década de los noventa, dos acontecimientos han marcado la historia del hombre en tiempos relativamente cortos. La clonación de la oveja Dolly en 1997 y, la secuenciación y mapeo del genoma humano en junio de 2000. Sin embargo, la privatización y el control corporativo de la materia viva se inició anteriormente, cuando dos fallos judiciales dieron un giro en el entendimiento de la propiedad intelectual y permitieron la aplicación de las patentes a los productos y procedimientos obtenidos a partir de la Ingeniería Genética.

El primer fallo fue en 1980, cuando la Corte Suprema de los Estados Unidos reconoció la primera patente sobre la vida: Caso *Diamond vs Chakrabarty*. La patente se otorgó sobre una bacteria genéticamente modificada *pseudomonas* (bacteria de tipo *pseudomonas* que degrada cuatro de los mayores componentes de petróleo crudo). El segundo fue en 1984, cuando se permitió el patentamiento de la línea celular obtenida del bazo del paciente estadounidense John Moore (la línea celular pro-

ducía una cantidad inusual de proteína que estimula el sistema inmunológico llamada el interferon y la interleukina).

Hasta ahí la carrera por el patentamiento de la vida sólo había empezado. En 1985 se patentó cultivos de tejido de maíz, reconociéndose así la primera patente sobre plantas. En 1988 se patentó el primer animal modificado genéticamente: «el Ratón de Harvard».³ Antes de estos casos, jurídicamente se consideraba que los cambios biológicos se producen libremente sin intervención del hombre, por lo cual, se podía hablar sólo de descubrimientos y no de invenciones.

Frente a la teoría de la no patentabilidad de los descubrimientos aparece entonces «la doctrina del producto de la naturaleza». Según Ned Hettinger esta nueva interpretación del derecho:

Se ha convertido en algo hueco al asumir el aislamiento, la purificación, o la alteración de una entidad o sustancia respecto de su estado natural, como si el proceso de aislamiento lo convierte en algo no encontrado en la naturaleza, por lo tanto, lo convierte en algo nuevo. Así, los genes son patentables cuando se encuentran aislados de su forma impura (mezclado con otro ADN en las células de un organismo). Al colocar genes extraños al interior de los organismos, estos organismos también son alterados sustancialmente, volviéndose así obras del hombre patentables.⁴

Como vemos, las nuevas biotecnologías han provocado una ruptura de las formas tradicionales de representación social. Cada día las fronteras que distinguen al animal del hombre (cerdos que proveerán de órganos y tejidos para transplantes en humanos), a los animales de las bacterias (pescados genéticamente modificados para que crezcan más rápido y más grandes); a los vegetales de los animales (tomates modificados

³ Ho Wan Mae. 2001. «¿Why Biotech patents are patently absurd?» *A scientific Briefing on TRIP's and related Issues*. Third World Network.

⁴ Ver RAFI Comunique, 1994. «¿Acaso son los materiales biológicos humanos y otros organismos vivos considerados productos de la naturaleza?».

genéticamente a los cuales se ha introducido genes de pescado con resistencia al frío, con el fin de retardar los procesos de maduración) han dejado a las instituciones sociales a la zaga de poder controlar el avance de la genómica.

Las fronteras entre los reinos son cada vez más difusas, los límites aparentemente se han disuelto sobre falsas representaciones de la vida, la reproducción, la muerte. Los nuevos productos obtenidos a partir de la aplicación de la Ingeniería Genética no solamente han generado una preocupación sobre los riesgos socioambientales que puede generar la aplicación de tecnologías completamente desconocidas sobre el medio ambiente, sino que ha colocado a la Sociedad precisamente frente al mundo de lo desconocido e impredecible; por lo tanto, los productos obtenidos a partir de la Ingeniería Genética al haber transformado las representaciones sociales de la Vida, se han encontrado con la imposibilidad real de legitimar y validar socialmente las nuevas innovaciones.

En definitiva, el patentamiento de la materia viva provoca una fisura dentro del régimen de propiedad intelectual; porque extiende la protección de las innovaciones a los descubrimientos. Esta artificiosa adaptación de los criterios tradicionales de la patentabilidad: novedad —no obviedad, nivel inventivo y aplicación industrial— sobre la materia viva, ha permitido que cualquier proceso y producto de la biotecnología entre en la lógica del mercado. Y a pesar de que patentes como la otorgada a la empresa estadounidense Biocyte sobre el cordón umbilical ha sido revocada, o que en Gran Bretaña se ha negado la solicitud de patente a la empresa Genetech, sobre el tPA-tejido humano que se comporta como activador de la generación del plasma; o que la patente sobre la Ayahuasca esté sujeta a revisión en los tribunales estadounidense; las preocupaciones políticas tan poco discutidas, subsisten.

Estas preocupaciones políticas no tienen que ver exclusivamente con la consolidación de un monopolio peligroso so-

bre la materia viva en general, llámense genes, bacterias, virus u hongos, sino también con la introducción en la lógica del capital de cosas que estaban absolutamente al margen del comercio mundial y que hoy son nada más que millones de dólares circulando por internet, pasando de investigadores públicos a privados sin reserva y sin ningún control social sobre las modificaciones futuras de nuestra vida.

Ahora bien, esta reinención de la materia patentable, coincide con el auge del capital transnacional y la globalización. Pues fue en la década de los noventa cuando los servicios, bienes y propiedad intelectual se regulan bajo el paraguas de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Habría entonces que señalar a éste, como el momento de la emergencia de un régimen económico e institucional que actualmente orienta y condiciona la producción del saber a la dinámica del capital transnacional. Aunque no de la única manera, la homogenización de los imaginarios sociales alrededor del conocimiento, ha legitimado ciertas prácticas y criminalizado otras; ha dado supremacía al conocimiento científico y a la innovación para el comercio mundial, pero sobre todo, ha naturalizado las formas de dominación y subordinación de los saberes locales a un único patrón de producción de conocimiento.⁵

Utilizando al neoliberalismo como marco teórico-ideológico, la política económica internacional desde los noventa se orientó hacia el fortalecimiento de los monopolios, duopolios y cárteles corporativos (bajo el imaginario de la libre competencia) y a la apertura de mercados de producción, reproducción y circulación de bienes, servicios (bajo el imaginario del libre mercado).

En este sentido, la propiedad intelectual debe entenderse como un entramado social, político y jurídico que pretende una dominación formal y material de todas las esferas de la vida.⁶ Es decir, la propiedad intelectual es el lugar donde se hacen evidentes las contradicciones propias del sistema capitalista, y además es el lugar de conflicto o tensión social entre las lógicas de apropiación privada del conocimiento y los complejos mecanismos de reapropiación social del saber que se desarrollan dentro del capitalismo, pero en sus márgenes.⁷

La propiedad intelectual no sólo ha legitimado la comercialización de la vida, sino también la comercialización de ciertos procedimientos y tecnologías que llevan implícitos meca-

⁵ Es interesante el análisis de Anibal Quijano sobre este tema.

⁶ Sánchez David y Solózano Alfaro, «Nuevos colonialismos del capital. Propiedad Intelectual, Biodiversidad y Derechos de los Pueblos», Pasos 111, No 23.

⁷ Para una discusión más detallada sobre la reapropiación social del conocimiento ver Leff, Ecología y Capital y Saber Ambiental.

nismos de control biológico de la misma, que son mecanismos de confinamiento inherentes a las nuevas biotecnologías. En este punto, no sólo importa el conflicto como la dualidad existente entre la protección de «ciertas» innovaciones y no de otras, la polarización de los beneficios derivados del uso del conocimiento y la subordinación de cualquier otra forma de generar conocimiento, saber y modernidad a un único patrón de producción del saber; sino el determinar cuáles son los intereses detrás del control biológico de la vida. Es decir, adentrarnos a las relaciones de poder que entran en juego cuando las transnacionales y las empresas privadas asumen un rol determinante en la orientación y régimen de gobernanza global del conocimiento.

Las transnacionales biotecnológicas que no han dejado de representar a los intereses de grandes centros de producción mundial como los EE UU, la Unión Europea o Japón han legitimado su participación en la esfera pública a través de modelos de asociación público-privada que les permite no sólo recibir importantes subsidios para la investigación y desarrollo (I+D) sino también diseñar y moldear a su favor los distintos regímenes de gobernanza del conocimiento.

Por tanto, la discusión sobre el advenimiento, el desarrollo y el avance de las nuevas biotecnologías de la vida, a pesar de haberse centrado fundamentalmente en los problemas técnico-legales que las prácticas y procedimientos genéticos entrañan, demandando soluciones técnicas siempre insuficientes a los problemas medulares de poder y control de las nuevas biotecnologías, son preocupaciones que sin dejar de ser importantes, reducen el análisis del siempre conflictivo terreno en que estas nuevas tecnologías emergen, al cumplimiento o no de ciertos parámetros técnicos y de ciertas normas legales. Dos instrumentos jurídicos dan cuenta de esta tendencia: la firma del Protocolo de Cartagena sobre la Seguridad de la Biotecnología del Convenio de Diversidad Biológica, y la débil Declaración de las Naciones Unidas sobre el Genoma Humano. Por lo cual, más allá de determinar si la vida es o no patentable, si los procedimientos son éticos o no, si la vida es o no un objeto de mercantilización, si los productos de la biotecnología constituyen una invención o un simple descubrimiento es importante analizar: ¿Cuáles son los intereses que se persigue con la manipulación genética, quienes se benefician

de la secuenciación y mapeo del genoma humano, si la Sociedad se beneficia o no de la consolidación de monopolios sobre la mayor parte de los genes secuenciados?

Como sabemos, la mayoría de los bancos genéticos humanos, vegetales y animales están en manos de investigadores privados. No existen mecanismos sociales de control de la comercialización y la transferencia de material genético humano; éste pasa con mucha facilidad de un país a otro y, de manos de investigadores públicos a privados, de altruistas a dementes, de centros científicos a centros militares.⁸ Las posibilidades de vender y ofertar nuestros genes, en medio de la globalización son cada vez mayores. Internet se ha convertido en la herramienta misma de trabajo de la industria genómica, para ofertar, comprar y vender muestras de líneas celulares, microorganismos, etc. Ecuador no es una excepción, las muestras de tejido humano de líneas celulares de los huaorani se encuentran en venta con el número: NA 11776, en el Instituto Coriel Cell Repositories, que es parte del «Coriel Institute of Medical Research» de los Estados Unidos.

Por el momento, no existe posibilidad real de que los estados o los pueblos directamente afectados tengan control sobre el material genético secuenciado. En este sentido, la modulación de una serie de instrumentos jurídicos que normatizan estas actividades sin cuestionarlas no ofrece muchas posibilidades. Así, una de las necesidades apremiantes del debate alrededor de las nuevas biotecnologías es sacarlo del sofismo de la cientificidad y devolver la discusión a la esfera de lo político y lo público.

EL CONTROL DE NUESTROS CAMPOS

Las patentes como ámbito normativo-positivo del ordenamiento jurídico no sólo refleja el ejercicio de una violencia epistémica, que ha permitido desplazar todos los saberes y formas de producir e intercambiar conocimiento para consolidar como el único horizonte posible de conocer, el conocimiento al servicio del mercado; sino que además se presenta como un dogma

⁸ Sobre este tema ETCgroup ha desarrollado una interesante reflexión.

absoluto, olvidando otras dimensiones como el contexto estructural, relaciones de poder, procesos sociales donde se sitúa el derecho.⁹

La propiedad intelectual refleja los intereses de clase y las imposiciones del capitalismo, por tanto, todo lo que se oponga o distancie del pensamiento positivista no existe y queda en completa indefensión. Las políticas ambientales globales lejos de atender las preocupaciones que la erosión genética, social y cultural y de confianza que las patentes están provocando; han fortalecido los mecanismos y estrategias de privatización de la biodiversidad que le son complementarias.

Por lo tanto, a pesar de que las prácticas, innovaciones y saberes locales, basadas en el libre uso e intercambio de recursos han posibilitado el acceso y control social de lo que producimos, usamos e intercambiamos cotidianamente; las normas de propiedad intelectual han permitido que las grandes corporaciones transnacionales se apropien de los conocimientos, innovaciones y prácticas tradicionales de los pueblos y comunidades y naturalicen a través de los paradigmas científicos la apropiación ilegítima de los saberes locales.

Algunos ejemplos ponen en evidencia la transferencia ilegítima de los recursos públicos y de uso colectivo a favor del capital privado. El frijol nuña, también conocido como nudia o hudia, fue patentado con el No WO99/11115 por un fitomejorador Jeffrey Ehlers, el 21 de marzo del 2000. La patente se transfiere a la Universidad de California en los Estados Unidos y a la OMPI, e incluye 33 variedades andinas de nuña. La patente usa variedades públicas protegidas dentro del acuerdo «trust» de la FAO Y CGIAR; el material fue adquirido del CIAT (Centro Internacional de Agricultura Tropical).

La maca (*Lepidium meyenii* o *Lepidium peruvianum*) es una raíz tuberosa ancestralmente conocida por sus propiedades nutritivas, reconstituyentes y medicinales, que crece en alturas superiores a los 4300 m en los Andes. La maca ha sido patentada

con los No 6.267.995, No 6.093.421 y No 878.141 por las compañías transnacionales farmacéuticas —PureWorld Botanicals, Inc. y Biotics Research Corporation; las 31 accesiones de variedades de maca fueron obtenidas del Centro Internacional de la Papa (CIP).

La quinua (*Chenopodium quinua*), cereal que posee un alto contenido proteínico, que ha sido domesticada y adaptada a microambientes específicos en los Andes hace más de 5.000 años fue patentada en 1994. La patente No 5.304.718 incluye cerca de 35 especies tradicionales de quinua derivadas de la apelawa.

En todos estos casos, lo que está en juego es la posibilidad de generar un proyecto político de producción alternativa fundado en el control local de nuestros recursos y conocimientos. Así, el control de la tierra, agua, semilla son demandas irrenunciables en la lucha por la dignidad, la libertad y la soberanía. Las patentes por el contrario, dejan en indefensión las prácticas locales que han garantizado el control social de la alimentación. Durante siglos los campesinos de todo el mundo, han contribuido decididamente a la producción de nuevas variedades alimenticias, su adaptación a distintos ambientes y la ampliación del «pool» genético.

En oposición a estas prácticas, las transnacionales agrobiotecnológicas están levantando verdaderos *clusters* «agrupamientos» sobre la alimentación, controlándolo todo desde la producción hasta el consumo. Por ejemplo, en el 2001, la gigante europea Syngenta y la norteamericana Myriad Genetics anunciaron la secuenciación entera del genoma del arroz, lo que les permite el control genético de esta variedad. Actualmente, existen alrededor de 229 patentes en arroz, que ahora están en manos de las corporaciones semilleras.¹⁰

El patentamiento de variedades vegetales es parte de la violencia social representada en la criminalización de los saberes y conocimientos campesinos. Así, prácticas como las de guardar semillas para la próxima cosecha, intercambiarlas y utilizarlas en el ámbito local y doméstico y, sobre todo, garantizar la disponibilidad de los productos de las cosechas que son parte de la seguridad alimentaria de las comunidades campesinas, actualmente podrían prohibirse bajo las leyes de propiedad intelectual. Las patentes agrobiotecnológicas se extienden al control del material de reproducción o de multiplicación de la se-

⁹ Sánchez David y Solózano Alfaro, «Nuevos colonialismos del capital. Propiedad Intelectual, Biodiversidad y Derechos de los Pueblos», Pasos 111, No 23.

¹⁰ Ver: www.etcgroup.org.

milla, restringiendo el acceso al germoplasma de pueblos enteros. Además, las normas de propiedad intelectual en el campo agrícola han eliminando las barreras de la doble protección y de esta manera, los países pueden otorgar simultáneamente derechos de obtención (derechos de propiedad intelectual similares a las patentes) y patentes de invención, sobre cualquier tipo de material, desde genes hasta cultivos.

En definitiva, con las patentes se introducen derechos monopólicos en los sistemas alimentarios, se incrementa la erosión genética debido a los requerimientos de uniformidad, estabilidad y homogeneidad, que son incompatibles con las características de las variedades tradicionales; las mismas que por el contrario, se caracterizan por su variabilidad. Las restricciones al acceso del germoplasma local, crean un estado de dependencia genética, acompañado con la imposición del pago de regalías a los agricultores por el uso del germoplasma, la reducción del libre intercambio de semillas y otros recursos genéticos, concentración del mejoramiento a nivel comercial y desconocimiento de los derechos de los agricultores.

Sin embargo, los campesinos en todo el mundo están resistiendo y resignificando en su resistencia el control de sus tierras, recursos y conocimientos. Desde la India hasta Sudamérica las demandas campesinas coinciden en señalar a las transnacionales agrobiotecnológicas como su principal enemigo y han activado mecanismos locales de desobediencia social; que van desde la quema de cultivos transgénicos tal como ha sucedido con el Movimiento Sin Tierra (MST) cuando destruyó una plantación de cultivos transgénicos de la empresa Monsanto; hasta acciones afirmativas como las declaratorias de territorios libres de transgénicos como la que se mantiene en Croacia y Benín, o la de los estados de Pará o de Río Grande del Sur en Brasil; o la Campaña Continental de recuperación de semillas de Vía Campesina y la Campaña en contra de las patentes que también tiene un alcance mundial; hasta expresiones flexibles y desarticuladas de control local de las semillas como las Redes de Guardianes de Semillas que buscan controlar, recuperar y promocionar el uso de semillas tradicionales.

Por lo tanto, a pesar de que las patentes a la vida se apropian abstracta y materialmente de nuestros recursos, existe una materialidad que se le escapa a la propiedad intelectual, plas-

mada en la defensa de las prácticas tradicionales y saberes locales de resistencia y reafirmación social. Sin embargo, ante la imposibilidad de lograr un control absoluto de las formas de reproducción social campesina que se articulan alrededor del control de la semilla; las transnacionales agrobiotecnológicas además de la propiedad intelectual, han introducido formas de control monopólico aplicadas directamente sobre la semilla y ayudados por tecnologías genéticas han implementado sistema de monitoreo y vigilancia campo por campo.

Este sistema de monitoreo se basa en el uso de biodeTECTORES (pruebas para detectar si un producto de una planta contiene una secuencia de AND artificialmente insertada); para identificar las posibles violaciones a las leyes de patentes. De hecho, fue a través de la utilización de estos kits genéticos que la empresa Monsanto llevó a juicio a dos agricultores: Percy y Luise Schmeiser por el «uso ilegal de sus semillas». El juicio se tramitó a pesar de que fueron los cultivos transgénicos de Monsanto los que contaminaron las variedades de canola (colza) no transgénica de los Schmeiser. El 21 de mayo de 2004, en un fallo sin precedentes, la Corte Suprema del Canadá emitió la sentencia en el caso Monsanto contra Percy y Louise Schmeiser. La sentencia afirma que la patente sobre genes de canola es válida también en las plantas contaminadas y por lo tanto, los Schmeiser estaban «privando a Monsanto del pleno gozo de su monopolio».¹¹

No contentas con la implementación de los mecanismos de seguridad y criminalización que operan a través de la comercialización de las nuevas variedades modificadas genéticamente (OGM) y la ampliación de la patentabilidad a las semillas; las transnacionales aspiran además al control biológico de la reproducción de la semilla. Para lo cual, se han diseñado las tecnologías de restricción de uso genético, más conocidas como GURT por sus siglas en inglés. Los GURT incluyen el uso de activadores genéticos que mediante la aplicación de químicos externos se activan con el objeto de controlar los rasgos genéticos de una planta.

¹¹ ETC Group Communique 2004. «Canadian Supreme Court Tramples Farmers' Rights – Affirms Corporate Monopoly on higher life forms», News Release.

Así, si con las patentes se le otorga al fitomejorador un «monopolio legal» en el uso y explotación de una determinada variedad, monopolio que actualmente es de veinte años y que prohíbe toda forma de utilización no autorizada de la variedad protegida; con la comercialización de semillas modificadas de tipo Traitor o Terminator se introduce un monopolio biológico sobre la semilla, monopolio que impide que la semilla germine y se reproduzca, es decir, la tecnología controla y administra a partir de la manipulación de los genes, las actividades de reproducción propias de la semilla y generan una dependencia absoluta del campesino con respecto a la variedad protegida.

EL CONTROL DE NUESTROS GENES

Con la secuenciación del mapa genético humano anunciado por Francis Collins del Proyecto Genoma Humano, y Craig Venter de Celera, el número de solicitudes de patentes, aumentó de 150.000 en 1980, a 275.000 en febrero del 2001. Para octubre del 2000 fueron patentados 126.672 genes de secuencia humana basados en meras conjeturas, sin saber su verdadera utilidad. Desde entonces, gran parte del genoma humano está identificado e inmortalizado en laboratorios.

Pero la peor parte ha caído sobre los pueblos indígenas que a través del Proyecto de Diversidad del Genoma Humano (HGDP, por sus siglas en inglés) están literalmente en manos de los fanatismos científicos. El proyecto tuvo como objetivo reconstruir la evolución y las migraciones del homo sapiens, a partir del estudio del ADN de cerca de 722 comunidades indígenas, con el objetivo de establecer las peculiaridades, rasgos genéticos y aquellas características que tornan a estos grupos más resistentes o susceptibles a ciertas enfermedades. Se supone que el análisis de su ADN proporcionaría información valiosísima respecto a los patrones de inmunidad y enfermedades latentes.

Bajo esta iniciativa, varias líneas celulares de pueblos indígenas fueron patentadas y varias otras almacenadas y refrigera-

das para futuras investigaciones. Los casos más conocidos se dieron en Panamá, de dónde se extrajo en 1991, una línea de células de una mujer indígena ngobe (Guaymi-Panamá) de 26 años de edad, que presentaba un diagnóstico de leucemia. En este caso, el intento de patentar el material genético no prosperó. En marzo de 1994, el Departamento Estadounidense de Salud y Servicios Humanos y el Instituto Nacional de Salud (INS) obtuvieron la patente (WO93/03759), que reclama derechos sobre una línea de células (T) de un habitante de Papúa (Nueva Guinea). Esta línea de células, la primera en su clase de un individuo de Papúa Nueva Guinea, es potencialmente útil en el tratamiento y el diagnóstico de personas infectadas con una variante del virus HTLV-I, el virus humano T-linfotrópico Tipo I, asociado con leucemia en adultos y con una enfermedad neurológica crónica degenerativa. La nueva línea celular serviría para entender el mecanismo que regula el aumento o la supresión de la respuesta inmunológica del organismo ante el virus. A finales de 1996, el Instituto Nacional de Salud abandonó la patente.

Otra solicitud de patente (WO 9215325-A), fue presentada a nombre del Departamento de Comercio de los Estados Unidos sobre las líneas de células (T) humanas de una mujer de 40 años de edad de Morovo Lagoon y, de un hombre de 58 años de edad de la Provincia de Gaudalcanal, en las islas Salomón. Las muestras de sangre fueron obtenidas en marzo y agosto de 1990, esta línea podría ser útil para producir vacunas y/o servir para el diagnóstico del virus humano T-linfotrópico Tipo I. Las líneas de células derivadas de las muestras de sangre obtenidas de habitantes indígenas de Papúa Nueva Guinea y de las Islas Salomón se encuentran depositadas en el American Type Culture Collection en Washington D.C.¹²

En todos estos casos vemos cómo la capacidad de controlar nuestras vidas a través del control de nuestros genes, no está al margen del desarrollo de la tecnología. En este sentido, la tecnología reproduce y legitima las prácticas racistas de dominación capitalista. Sobre los pueblos indígenas los mecanismos de dominación operan en un doble sentido. Primero, exacerbando y profundizando los conflictos socioambientales derivados de la explotación de sus recursos. En otras palabras, al poner la tecnología al servicio de la explotación y producción capitalista se ha provocado cambios importantes y profundos

¹² Ver www.etcgruop.org.

en los patrones de producción y reproducción social a nivel local: actividades petroleras, mineras o explotación forestal que afectan a los territorios y tierras indígenas y, por otro lado; la tecnología al servicio del capital ha extraído de ellos lo máspreciado en términos económicos...., sus genes. Por tanto, la privatización de las líneas celulares humanas es un desgarramiento de las posibilidades sociales, ambientales y políticas de existencia de los pueblos.

Si seguimos la lectura de Foucault en su análisis del racismo de Estado del siglo XVIII que decía «cuanto máspreciado era el soldado, más había que conservarlo» y homologamos esta interpretación al caso de la secuenciación y mapeo de sus líneas celulares, podemos afirmar que con el auge de la biotecnología, el indígena se ha convertido en algo útil y por lo tanto,preciado. Los pueblos indígenas contribuyen con sus líneas celulares al discurso de «la humanidad común» e importan en tanto objetos de mercantilización (potencial genético). Esta ironía se sintetiza en palabras del ex senador indígena colombiano Lorenzo Muelas «Nos desprecian tanto, que nos matan. Nos aprecian tanto, que nos inmortalizan».

Frente a estos casos, varios pueblos han demandado la revocatoria de las patentes sobre su material genético humano y la repatriación de sus líneas celulares, ¿pero es esto posible? Jurídicamente sí, pero el avance de la técnica vuelve por el momento a lo segundo imposible, pues aún repatriando el material genético, nadie puede garantizar a estos pueblos el que no existan réplicas o copias del material genético secuenciado. Es decir, aún en el caso de lograrse la repatriación de las muestras genéticas, los pueblos indígenas no podrán recuperar el control sobre sus genes y estarán sometidos a la buena voluntad de los investigadores, pues una vez identificado las potencialidades genéticas de un pueblo, también se puede conocer sus vulnerabilidades. De aquí, el riesgo de que la información genética de estos pueblos y minorías étnicas —generalmente ubicados en zonas ricas en biodiversidad y que en muchos casos son considerados como un obstáculo para el progreso— pueda llegar a ser utilizada para el desarrollo de armas biológicas.

EL DISCURSO DEL MEJORAMIENTO GENÉTICO HUMANO

El discurso del mejoramiento genético humano se enmarca dentro del paradigma del progreso y se vincula a numerosas formas de poder y discriminación. Por lo tanto, se inscribe dentro de las grandes narrativas civilizatorias del siglo XXI. El discurso del mejoramiento genético está viciado de las mismas limitaciones que el paradigma del positivismo social promulga; es decir, se levanta bajo la premisa de la neutralidad científica.

Varios autores ven en las nuevas tecnologías de la información, dentro de las cuales incluimos a la genómica, como las nuevas formas de discriminación y diferenciación social.¹³ Para Foucault, esta diferenciación es parte del Estado moderno, es un racismo de Estado que se desarrolla a partir de técnicas de la disciplina y del biopoder. Otras teorías como las de Gary Marx, que toma como antecedentes las «sociedades disciplinarias» de Foucault, consideran que estamos en el advenimiento del «control social total», lo que se refleja en los distintos sistemas de vigilancia que la sociedad implementa de forma casi invisible.¹⁴ Por lo tanto, las nuevas biotecnologías se desarrollan en el borde entre la disciplina y el control.

Consolidado nuevamente el determinismo genético, la manipulación de la materia viva se construye bajo el imperativo moral de la humanidad como «señora y dueña de la naturaleza»; *ethos* que se origina con Bacon y Descartes, pero que los desborda, es decir rebasa los límites del propio paradigma. La humanidad como sujeto fundador, guiada por el imperativo de la razón y la ética kantiana es reducida a «información», y se convierte de sujeto a objeto de apropiación...., a mercancía. Y es ésta precisamente la característica de las nuevas biotecnologías y de las Sociedades de Control, somos sujetos en cuanto información genética debidamente codificada (funcionales), y objetos a disposición de la ciencia y sus fines. Como dice Deleuze, actualmente ya no lidiamos con el par masa/individuo. «Los

¹³ Ford, Aníbal, 1999, *La marca de la Bestia*, Grupo Editorial Norma.

¹⁴ Gary Marx (1985), citado en Ford, ob cit.

individuos se han convertido en dividuals, y son masas, muestras, datos, mercados o bancos».¹⁵

El discurso de mejoramiento humano se basa en el deseo de «nuevos» sujetos a los que se busca controlar, gestionar y administrar. Los nuevos sujetos producidos y reproducidos tras el discurso de las nuevas biotecnologías somos reinventados constantemente, pues en el mundo en el cual emergen las nuevas biotecnologías de la vida, se nos ha diseñado como máquinas, como mercancías, como información, datos, números e importamos como tal. Como dice Negri, siguiendo el análisis postestructuralista de Deleuze y Guattari, «Las máquinas producen. Es el funcionamiento constante de las máquinas sociales en sus diversos aparatos y ensamblajes que se produce el mundo, junto con los sujetos y objetos que lo constituyen».¹⁶ De manera que el hombre antes productor de subjetividades, es al mismo tiempo un objeto producido. Así, el discurso opera de una manera muy sencilla, nos incluye y excluye, nos seduce y nos repugna, nos redime y nos deja en permanente estado de inseguridad.

Con esto queremos decir que a excepción quizá de la clonación y de la transferencia y manipulación de genes y otros pocos procedimientos científicos, el discurso del mejoramiento genético se aleja de la controversia y se construye a través de la terapia, del tratamiento, de la prevención, del diagnóstico oportuno, de la medicina preventiva. Es un discurso aparentemente revolucionario, pero sencillamente esclavizante. El mejoramiento genético opera silenciosamente produciendo y reproduciendo nuevas subjetividades.

Es decir, las nuevas biotecnologías han irrumpido en todos los espacios del saber, en medio de un ruido que silencia. Esta irrupción, esta ruptura, este punto de inflexión, lejos de

sentirse conflictivo, lejos de sentirse violento, nos brinda placer, nos seduce y nos convierte en máquinas y cuerpos deseantes de la perfección en oposición al otro. De ahí que David Lyon, explica que «el principio guía del consumo es el placer, no el dolor ni la coerción». Las personas consumimos nutracéuticos, vitaminas, energizantes, no porque los necesitemos, sino porque los deseamos.

Por eso las nuevas biotecnología se desarrollan dentro de la Sociedad de Control, en la cual «los mecanismos de comando se tornan más inmanentes al campo social, distribuidos a través de los cuerpos y las mentes de los ciudadanos».¹⁷ Quizá el punto de mayor preocupación sobre la «revolución» de las nuevas tecnologías de la vida, se centra precisamente en que estas circulan como productos, como mercancías envueltas en el sofisticado lenguaje de la publicidad y el marketing.

Para Foucault, el desarrollo de las fuerzas productivas, ha provocado que el cuerpo exista como un artículo biológico, dentro de un sistema político.¹⁸ El discurso del mejoramiento es en esencia un discurso capitalista, que necesita de hombres y mujeres productivos, con capacidad de adaptación a cualquier sistema de dominación y que además naturalicen y reproduzcan este estado de cosas. Por lo tanto, la enfermedad opera no como un mecanismo de normalización, sino como la representación de toda derrota.

El objeto de la medicina entonces no es tratar la enfermedad (socialmente construida); sino cuidar la salud (socialmente construida), mejorar nuestra salud, ser más saludables. Así, los denominados fármacos que mejoran el desempeño humano (Human Performance Enhancement) —que no son precisamente medicamentos—, facilitan el rendimiento, impiden el sueño, disminuyen tensión, elevan el estado de ánimo, reducen el aburrimiento, venden «ilusiones».

El mejoramiento genético humano abre la posibilidad de administrar la vida, administrando la salud y no la enfermedad. De hecho, en la década de los setenta, representantes de varias transnacionales farmacéuticas, vieron en la salud el mercado más seguro para los investigadores de fármacos y sus aplicaciones en medicina.¹⁹ La seguridad no sólo medida en términos económicos, pues finalmente, los enfermos pobres no pueden pagar el costo de sus medicinas; sino también seguridad medida en términos políticos, pues «los enfermos», «los disca-

¹⁵ Deleuze Gilles, «Postdata de las Sociedades de control». P 3-7, 1992.

¹⁶ Hardt & Negri 2001, Imperio, Londres, UK.

¹⁷ Hardt & Negri ob cit.

¹⁸ Foucault Michael, «Las Mallas del Poder», p: 235 – 252, »Diálogos sobre el Poder», pp. 59-73.

¹⁹ ETC Group Communique 2001. «La Nueva Agenda Genómica. Un epílogo político al Libro de la Vida: Actualización sobre las multinacionales farmacéuticas y el genoma humano». Septiembre/octubre nº 72.

pacitados» se han convertido en sujetos políticos con capacidad de cuestionar la privatización del conocimiento y de los resultados de la investigación científica y al hacerlo, cuestionar la propiedad privada como simiente de la apropiación social.

Y si la industria farmacéutica ha dado prioridad a la salud, es claro que lo que produce no son precisamente medicamentos sino productos que venden ilusiones; la ilusión de retardar el envejecimiento, de evitar la calvicie, de eliminar la celulitis, de superar la tensión y el estrés. Así, los productos para el mejoramiento del desempeño humano son productos destinados a producir al hombre capitalista: —eficiente, productivo, vital, joven, saludable que responda a la actual fase de acumulación extensiva, fundada en la explotación del plusvalor absoluto.

Por lo tanto, la inclusión de «los viables», se realizará en atención a las necesidades del capital; pero los inviables no sólo necesitan existir como la alteridad que aceptamos (lo mismo) pero de la cual nos diferenciamos (lo otro), sino que es el hombre post-humano, seguirán siendo la herramienta de producción más eficiente para el sistema capitalista. La idea de «eficiencia» y «competitividad» sólo serán posibles gracias a los diferentes, por tanto, sanos y enfermos importamos, somos incluidos y excluidos, queremos eliminar la diferencia conservando los mecanismos sociales y las estructuras económicas que la provocan, reproducen y sostienen.

Valdría la pena preguntarse ¿de qué queremos mejorar?, ¿cuáles son los criterios políticos que nos permiten decidir sobre lo que es viable y no viable?, ¿cuáles son los criterios económicos que deciden quiénes son los aptos y los excluidos?, ¿cuál es el criterio que utilizaremos para decidir qué conducta vamos a cuestionar?, ¿cuál es la práctica que vamos a tolerar y cuál a criminalizar?

La genealogía del racismo de Foucault nos decía que el racismo moderno será de tipo biológico, que necesita estratificar, jerarquizar, calificar, establecer las diferencias entre las razas buenas y malas, pero estas diferencias y estas rupturas del *continuum* biológico, serán de tipo biológico.²⁰ El racismo del siglo XXI, a pesar de que se sirve de las herramientas que la tecnología del poder le proporcione, hace que la muerte del «otro», en el sentido más foucaultiano se acerque más a la muerte política, a la posibilidad de exponer a la muerte, de

multiplicar el riesgo de muerte, que a la muerte física. Esta nueva forma de control social, no eliminará a los «desechables»; sino que los producirá constantemente.

Y es precisamente la muerte política la que está en juego, es decir, la posibilidad de articular procesos de resistencia contestatarios al capitalismo y que visibilicen todos los espacios de exclusión, producción y reproducción social que se le opongan. La muerte política nos produce hombres y mujeres de pasarela, construye una agricultura sin agricultores, replica las cosas que existen en la Naturaleza para «limpiar» los males que la sociedad provoca, engeuece nuestra práctica, desvía nuestras ideas y posiciones críticas. Y si todo es solucionable con el mejoramiento genético no será más necesario cuestionar las formas de dominación y reproducción del orden capitalista, lo único que el capital necesita para perpetuar sus mecanismos de dominación y mediación, es hombres y mujeres que reproduzcan los lugares y espacios de dominación sin cuestionarlos; para ello ahora sólo es necesario, tal como sugiere Mooney «drogar a la Sociedad». La lucha por la justicia social no podría continuar basándose en las alteridades como el lugar de diferencia significativa. Dentro del discurso del mejoramiento genético las minorías étnicas, las mujeres, los discapacitados, continuaremos siendo una construcción discursiva que posibilita y que justifica la necesidad de «mejorar».

EL ESPACIO LOCAL FRENTE A LOS NUEVOS CONFINAMIENTOS

Históricamente, las prácticas de acceso a nuestros recursos y saberes han naturalizado la relación inequitativa entre producción de conocimiento y su privatización. A pesar de lo cual, los saberes locales en las distintas épocas han aportado de múltiples formas en la diversidad de alimentos y medicinas que actualmente utilizamos: la diosgenina usada como anticonceptiva, la emetina, utilizada contra las amebas; la sangre de drago utilizado como cicatrizante; la quinina utilizada tradicionalmente

²⁰ Foucault Michael, *Genealogía del Racismo*, Ediciones de la Piqueta, p.247-275, 1992

para la cura de la malaria;²¹ el curare utilizado en cirugías de ojos y como anestésico; el Modulador Biológico de la Respuesta Inmune (BIRM) producido de la dumaralca, que modifica la conducta biológica del tumor cancerígeno y eleva las defensas bajas, proporcionando una mejor calidad de vida a pacientes con cáncer o sida;²² la epibatidina, principio activo extraído de una rana *Epipedobates Tricolor* que es quinientas veces más potente que la morfina y no causa efectos secundarios.

En principio la inequidad en el acceso y control del conocimiento fue un reflejo de los distintos sistemas de dominación y subordinación que la época colonial impuso en distintos lugares. La colonialidad del saber es un instrumento políticamente importante, en la medida en que ha podido normatizar las relaciones de jerarquización de saberes y de subordinación de los mismos a la lógica del progreso; provocando una erosión de las posibilidades de subvertir la dinámica capitalista al confinar sus espacios y tiempos a un único marco epistémico posible.

Actualmente, la colonialidad del saber y el confinamiento del conocimiento a las directrices del capitalismo operan bajo la misma lógica del capital transnacional. Es decir, a través de mecanismos desterritorializados de ocupación y gobernanza de los distintos sistemas de reproducción social. Se instituyen dentro de marcos globales normativos laxos y flexibles que rebasando la noción tradicional de soberanía, proponen un nuevo ordenamiento del espacio global, que incide sobre las lógicas de ocupación y control del espacio, recursos y saberes locales.

En este sentido, los mecanismos de acceso a los saberes y conocimientos exigen actualmente la desregulación de las medidas que puedan limitar o impedir el control de los países sobre sus recursos y de los pueblos sobre sus conocimientos, pero, por otro lado, utiliza a la propiedad intelectual como el lugar de consolidación de importantes monopolios corporativos y de legitimación de la comercialización de la vida.

La nueva territorialización del Estado ha sido necesaria como aparato que reproduce, naturaliza y subordina. Así, los estados y las instituciones sociales que se apoyan y se reacomodan a las nuevas formas de control y poder no sólo son enteramente insuficientes para limitar el avance del control privado de la materia viva, sino que además han agotado toda posibilidad de articular los proyectos alternativos; radicalizando de esta manera, los lugares de resistencia que surgen como lugares antagónicos al capital y muchas veces en oposición o al margen del Estado.

Sin embargo, esta forma descentralizada y flexible de movilidad de capitales, no ha cambiado en lo esencial el modo de dominación y los mecanismos de imposición en el acceso y control del conocimiento. Los estados no han quedado al margen de los nuevos confinamientos del espacio y del saber, al contrario, la lógica desterritorializada que mueve virtualmente a los capitales que no conocen de límites fronterizos han necesitado del Estado como el lugar de articulación de las distintas medicaciones y consensos.

Con esto, no queremos desconocer que atravesamos por una permanente reconfiguración del espacio, que nos convoca a pensar erróneamente que el lugar se diluye en representaciones de lo global como espacios no diferenciados. Al contrario, pensamos en lo Local, no como una forma pura, sino compleja y contradictoria. Nos interesa pensar en lo Local como el lugar donde confluyen distintos niveles de materialidad que instituyen formas de control social alternativas, basadas en las experiencias locales y no fundadas en el determinismo tecnológico y en el mesianismo científico.

Nos interesa pensar en lo Local como un ejercicio situacional, como el lugar desde el cual nos situamos para pensar en las posibilidades de liberación. Creemos que los saberes locales, al sentirse completamente vulnerables ante la violencia social que la tecnología impone a su paso, han engendrado un cuerpo ajeno al miedo tecnológico y a la dependencia, son entonces un espacio de resignificación social que da cuenta de la lucha social por la reapropiación del conocimiento.

Es importante retomar el debate sobre los saberes locales, no solamente como algo heredado de generación a generación, sino como algo producido cotidianamente y que tiene la fuerza de la conflictividad. Saberes locales que muchas veces son

²¹ Naranjo, P. «Plantas Fantásticas. Ayahuasca y tzanza». *Diario El Universo*, 23 de junio de 1996.

²² Vallejo, A 1998. «Conservación. ¿Gasto o inversión?». Ecuador, Terra Incógnita. Revista Ecológica Vol. 1, pp 4-

subsumidos a la lógica del capital, pero que también generan lugares de producción y reproducción social que se escapan al control material y también a las abstracciones de la tecnología, convirtiéndose así en lugares de liberación.

Así, el determinismo tecnológico que parece infiltrar cada una de las esferas del saber e imponer en el consenso su legitimación, encuentra sus límites en la capacidad social de producir prácticas contestatarias desde lo local, que son ajenas a la aprehensión de la lógica de ocupación y dominación capitalista. Cuando decimos que son ajenas, no queremos decir que es un lugar puro, al contrario, es el lugar de exasperación de estas lógicas. Es decir, aún reconociendo la capacidad de reproducción del capitalismo, existen prácticas concretas de resistencia, afirmadas en los saberes locales que entendiéndose siempre subalternas al modelo de dominación, visibilizan otros lugares de producción del saber.

Es decir, la complejidad de las nuevas formas de control social implícitas en las nuevas tecnologías, crea sujetos que son sus productos (mecanismos de sujeción), pero que a la vez son productores de nuevos lugares de crítica, que no reducen el debate alrededor del conocimiento al aspecto eminentemente tecnológico, sino que exigen un debate político, con el ánimo de resignificar el control social del conocimiento (mecanismos de liberación).

Por lo tanto, la complejidad de las actuales manifestaciones sociales ha abierto la búsqueda de nuevos marcos epistémicos y nuevos significados y prácticas sociales que posibilitan la reapropiación social del saber. Así, los nuevos confinamientos del saber implícitos en las nuevas biotecnologías, al pretender el control absoluto sobre la vida, al controlar sus genes y expresiones se convierten también en el lugar donde entran en juego las condiciones de existencia colectiva. La localidad, en oposición a la visión desterritorializada de ocupación del mundo, es el lugar de la resignificación social, desde espacios no binarios, desde prácticas no capitalistas y desde la subalteridad como un lugar de enunciación política, son los lugares que se le escapan a la dominación del capital y a la preeminencia del capitalismo.

Es por esta razón que creemos que el control social del espacio local es la posibilidad de construcción de un proyecto político «otro», es el lugar de emergencia de nuevos razona-

mientos, es el lugar de producción de nuevos sentidos de lucha, de nuevos entendimientos, es el lugar de lo impensable, de lo imposible.

CONCLUSIONES

La propiedad intelectual es un nuevo mecanismo de confinamiento del conocimiento, que entraña una serie de dispositivos ideológicos, políticos y económicos que han transformado la Naturaleza, han borrado los límites entre los humanos y los animales, la vida y la muerte, provocando cambios profundos en las representaciones sociales. Esta transformación y las implicaciones políticas de las mismas, lejos de resolverse en la esfera pública, pretenden disolverse en representaciones privadas. De esta manera, el interés general, queda en manos de intereses particulares y lo público, como funcional al interés transnacional.

Estos cambios están signados por la introducción de temas como los servicios, inversiones y propiedad intelectual dentro del ámbito normativo de la OMC. Hemos señalado a éste como el momento de la emergencia de un régimen económico e institucional que orienta y condiciona la producción del saber a la dinámica del capital transnacional. Y es precisamente en el ámbito de la liberalización comercial en el que emergen las nuevas biotecnologías y donde se pretenden legitimar los mecanismos de control privado sobre toda forma de reproducción social. Mientras éste sea el marco orientador que dé sentido a la producción del saber, la manipulación del material genético, será un campo abierto al poder y una herramienta efectiva del biocolonialismo y neorracismo.

Se ha señalado que tras el control del material genético humano y vegetativo, la vida y la muerte quedan cifradas en laboratorios, el poder de administrar la vida y la muerte, confiscados a la voluntad y a los intereses privados y la capacidad de reproducción social en medio de un conjunto de dispositivos tecnológicos que son excluyentes. Pero, al mismo tiempo, hemos señalado que las prácticas de resistencia local han resignificado la necesidad de recuperar el control social del conocimiento. En este sentido, se ha afirmado que los pueblos indígenas y campesinos en todo el mundo, han articulado sus

distintos procesos de resistencia alrededor del control local de sus recursos y conocimientos. Frente a estos lugares de resistencia, las transnacionales agrobiotecnológicas han llegado al extremo de introducir mediante la tecnología, monopolios biológicos directamente sobre la semilla para impedir que los campesinos continúen con sus prácticas colectivas de libre uso e intercambio de las mismas.

Por otra parte, consideramos que el control de las líneas celulares humanas de los pueblos indígenas y minorías étnicas son prácticas neorracistas que han provocado un desgarramiento de las posibilidades de existencia de los pueblos, lo cual nos convoca a plantearnos preguntas como ¿cuáles son los intereses detrás de la manipulación genética?, ¿quiénes se benefician de la secuenciación y mapeo del genoma humano?, ¿si la sociedad se beneficia o no de la consolidación de monopolios sobre la mayor parte de los genes secuenciados y finalmente, quién controla nuestros genes?

Se ha señalado que el discurso del mejoramiento genético se ubica entre las grandes narrativas de la modernidad como un discurso de poder que ha legitimado el acceso, manipulación, comercialización y patentamiento de líneas celulares humanas, la comercialización de organismos genéticamente modificados (OGM) y, el control privado de la información genética, cobijado bajo el gran régimen de la propiedad privada y el imperio del capital. El discurso del mejoramiento opera dentro de un orden internacional que promueve con entusiasmo la mercantilización de la vida, donde las frágiles y laxas regulaciones de los países de la periferia son la oportunidad para que las corporaciones transnacionales y gobiernos líderes en la investigación genética lo «reinventen» todo a nombre de esta «humanidad común» y en beneficio de sus capitales.

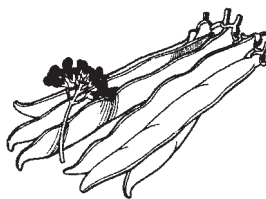
Finalmente, hemos precisado la tendencia hegemónica pretende reducir el debate alrededor del conocimiento y la investigación a un análisis técnico, naturalizando así las relaciones de poder y de conocimiento que se generan detrás de ellas y por lo tanto, situándolas como innecesarias en el debate político. La fortaleza del espacio local frente a los nuevos confinamientos es que permite visibilizar los problemas de propiedad y control en el acceso y uso del conocimiento; la subordinación de los saberes locales a los discursos del progreso; lo cual además, busca recuperar el carácter político de este debate.

En este sentido, hemos señalado que el espacio local le confiere a la agencia social y a la producción colectiva un nuevo significado que apunta a generar antagonismos y alternativas diversas pero opuestas a la capitalización de la Vida. Finalmente, hemos afirmado que a pesar de que los saberes locales han sido subsumidos a la lógica del capital, también se generan lugares de producción y reproducción social que se escapan al control material y también a las abstracciones de la tecnología, convirtiéndose así en lugares de liberación.

BIBLIOGRAFIA

- BORON, Atilio (2000), «Epílogo ¿Una teoría social para el siglo XXI» en *Tras el Búhlo de Minerva*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- CALLINICOS, Alex (2000), *Equality* (Polity Press, Cambridge) Capítulo 1 y 4.
- CORONIL, Fernando (2000), «Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo» en Lander, Edgardo (Coordinador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (CLACSO-UNESCO, Buenos Aires) pp. 119-154.
- DELEUZE, Gilles (1992), «Postdata de las Sociedades de control», pp. 3-7
- ESCOBAR, Arturo (2000), «El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo?», en Lander, Edgardo (Coordinador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (CLACSO-UNESCO, Buenos Aires) pp. 155-200.
- ETC Group Communique (2001), *Globalización S.A. Concentración del poder corporativo: la agenda olvidada*, julio/agosto, n° 71, ver: www.etcgroup.org.
- (2001), *La Nueva Agenda Genómica. Un epílogo político al Libro de la Vida: Actualización sobre las multinacionales farmacéuticas y el genoma humano*, septiembre/octubre n° 72, ver: www.etcgroup.org.
- (2001), *Nuevos Confinamientos: mecanismos alternativos para enriquecer el monopolio corporativo y la bioesclavitud en el siglo 21*, noviembre/diciembre, n° 71, ver: www.etcgroup.org.
- ETC Group (2004), «New Release, Canadian Supreme Court

- Tramples Farmer's Rights – Affirms Corporate Monopoly on Higher life forms», 21 de mayo.
- FORD, Anibal (1999), *La marca de la bestia*, Grupo Editorial Norma, pp. 173-222.
- FOUCAULT, Michael (1992), «Genealogía del Racismo», Ediciones de la Piqueta, pp. 247-275.
- (1994), *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Alianza Editorial, Madrid.
- (1997), *Historia de la Sexualidad*, Siglo XXI Editores, pp. 112-161.
- (1999), «Las Mallas del Poder», pp. 235-252, «Diálogos sobre el Poder», pp. 59 - 73, y «Nacimiento de la Biopolítica» pp. 209-21, en *Ética, estética y Hermenéutica*, Ediciones Páidos.
- (1970), *La Arqueología del Saber*, Siglo Veintiuno Editores, pp. 3-29.
- HARDT & NEGRI (2001), *Imperio*, UK, Londres.
- HO WAN MAE (2001), *¿Why Biotech patentes are patently absurd? A scientific Briefing on TRIP's and related Issues*. Third World Network.
- Informe de Desarrollo Humano (1999), *Haciendo que las tecnologías sirvan para el desarrollo humano*.
- LANDER, Edgardo (2000), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas (CLACSO-UNESCO, Buenos Aires) pp. 11-72.
- LEFF, Enrique (1975), «Ciencia y Tecnología en el desarrollo capitalista», en *Historia y Sociedad*, n° 6, México.
- (1997), *Ciencia tecnología y Sociedad*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- (2001), «Sobre la articulación de las ciencias en la relación Naturaleza y sociedad» en *Ecología y Capital*, Siglo XXI Editores, Cuarta Edición, México.
- (2001), *Capital y Ecología*, Siglo Veintiuno Editores, 4ª ed.
- (2002), *Saber ambiente. Sustentabilidad, complejidad, poder*. Editorial Siglo XXI. Tercera edición.
- MOONEY, Pat (2002), *El Siglo ETC. Erosión, Concentración Tecnológica y Concentración Corporativa en el siglo 21*, Editorial Nordam.
- NARANJO, P. (1996), «Plantas Fantásticas. Ayahuasca y tzanza», *Diario El Universo*, 23 de junio.
- QUIJANO, Anibal (2000), «Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina» en Lander, Edgardo (Coordinador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas (CLACSO-UNESCO, Buenos Aires) pp. 281-348.
- Rafi Comunique (1994), «Acaso son los materiales biológicos humanos y otros organismos vivos considerados productos de la naturaleza?».
- SAMIR, Amin (1999), *Los fantasmas del capitalismo. Una crítica de las modas intelectuales contemporáneas* El Áncora Editores.
- SÁNCHEZ, David y SOLÓZANO, Alfaro, «Nuevos colonialismos del capital». Propiedad Intelectual, Biodiversidad y Derechos de los Pueblos, *Pasos* 111, n° 23.
- SANTOS, Milton (2000), *La naturaleza del espacio. Técnica y Tiempo. Razón y emoción*, Editorial Ariel S.A.
- VALLEJO (1997), citado en «Memorias del Seminario: Ecuador Uso y Comercio de Plantas Medicinales 1999», p. 2.
- VALLEJO, A. (1998), «Conservación. ¿Gasto o inversión?», Ecuador, *Terra Incógnita. Revista Ecológica*, vol. 1, p. 4.
- WALLERSTEIN, Immanuel (coordinador) (1998) (1996), *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales* (México: Siglo XXI) Capítulos 3 y 4, p 76-101 y 102-114 respectivamente.



Las exigencias de Estados Unidos bajo el Tratado de Libre Comercio: las patentes farmacéuticas

Lucía Gallardo Fierro*



INTRODUCCIÓN

Como resultado de la Revolución Industrial nace el concepto actual de patente, considerado como «el privilegio o derecho legal que otorga el Estado a su titular para la explotación exclusiva de la invención de que es objeto durante un tiempo determinado».¹ Sin embargo, durante las negociaciones de la Nueva Ronda del GATT —actual OMC—, estos criterios se aplican indistintamente sobre la material viva, a través del Acuerdo sobre los Derechos de Propiedad Intelectual (ADPIC).

Antes del ADPIC cada país era libre de establecer el régimen de propiedad intelectual que según sus prioridades estimen conveniente. Así, muchos países no concedían patentes para productos farmacéuticos, algunos sólo otorgaban patentes por inversiones farmacéuticas a los procedimientos. No cabe duda que la exclusión de la patentabilidad de los productos farmacéuticos contribuyó de forma decidida a la producción, comercialización y exportación de genéricos, reduciendo la dependencia de muchos países con respecto a los medicamentos importados, tal como sucedió con China, India, Brasil, países que también han contribuido con otros, en la provisión de medicamentos más baratos.

La carrera por el patentamiento de la vida sufrió un importante revés cuando en el 2001, las mayores transnacionales farmacéuticas tuvieron que retirar la demanda interpuesta contra el gobierno de Sudáfrica por la aprobación de la Ley sobre Medicamentos de 1997, que según las farmacéuticas violaba

* Estudiante de doctorado en Ciencias Ambientales de la Universidad Autónoma de Barcelona.

¹ Solleiro, José 1990. *Patentes en Biotecnología: Oportunidades, Amenazas y Pociones para América Latina*, en *Biotecnología y Patentes*, Revista de Derechos Industrial n° 34.

sus derechos de patentes.² A partir de este caso y después del fracaso que las grandes corporaciones farmacéuticas sufrieron durante las negociaciones de Seattle, los EE UU han vuelto a utilizar sus mecanismos habituales de presión bilateral con el ánimo, entre otros, de fortalecer sus intereses comerciales en materia de propiedad intelectual. Así, los EE UU han firmado dentro de América Latina acuerdos de libre comercio (ALC) bilaterales con Chile y Centroamérica y se aprestan a firmar ALC con Colombia, Ecuador y Perú.

Nos interesa entonces, contextualizar brevemente el surgimiento de las patentes farmacéuticas en Ecuador, para luego analizar las nuevas exigencias de los EE UU en materia de propiedad intelectual, centrandó nuestra preocupación en la forma en que un ALC entre los EE UU y Ecuador profundizaría los limitados márgenes que nuestro país tiene para garantizar el acceso a medicamentos genéricos en el ámbito de las patentes farmacéuticas.

LAS PATENTES FARMACÉUTICAS EN ECUADOR

Las patentes farmacéuticas tomaron cuerpo en América Latina a partir de 1986, año en que varios países comenzaron a reconocerlas. Ecuador como parte de la comunidad andina lo hizo en 1991 cuando permitió el patentamiento sobre procedimientos a través de la Decisión Andina 311. En 1993, reconoció además patentes sobre productos, sin ninguna aplicación en la práctica. En 1994, la Comunidad Andina reformó nuevamente su legislación de propiedad intelectual y aprueba la Decisión 344 sobre Propiedad Industrial, donde se excluye expresamente de la patentabilidad a los medicamentos esenciales, tratando de esta manera de garantizar el acceso a los mismos.

Pero fue en 1998, mediante la reforma a la Ley de Propiedad Intelectual cuando Ecuador adaptó definitivamente su legislación a los requerimientos de los ADPIC.³ A través de las reformas introducidas Ecuador otorgó protección mediante patentes a toda invención, sea de productos o procedimientos, en todos los campos de la tecnología. Con lo cual, a pesar de los riesgos inherentes a las nuevas biotecnologías se aceptó el patentamiento de los procesos obtenidos mediante la aplica-

ción de la Ingeniería Genética.⁴ En el campo de la agricultura, se adaptó al Acta de la Unión de Protección de Nuevas Variedades Vegetales (UPOV91). A través de la misma se introdujeron derechos monopólicos similares a las patentes sobre las semillas. Finalmente, la Ley de Propiedad Intelectual no disponía expresamente al patentamiento de microorganismos. Sin embargo, con la reforma a la Decisión 344 sobre Propiedad Intelectual de la Comunidad Andina y su sustitución por la Decisión Andina 486⁵ Ecuador, sin estar obligado a ello y mediante una disposición transitoria, reconoció el patentamiento de microorganismos⁶ y se incluyó dentro de la patentabilidad a los medicamentos esenciales.⁷

Como consecuencia, nuestra legislación sobre propiedad intelectual reconoce un doble patentamiento de la materia viva. El primero: vía patentes y el segundo: vía UPOV.

Además, con la reforma a la Ley de Propiedad Intelectual de 1998, Ecuador se obligó a:

- Ratificar el Tratado de la OMPI sobre Derechos de Autor de 1996, mediante Decreto 438 publicado en el R.O. 93 de 7 de junio del 2000.
- Ratificar El Tratado de La OMPI sobre Interpretación o Ejecución y Fonogramas (WPPT) (1996) con las declaraciones concertadas relativas al Tratado adoptadas por la Conferencia Diplomática, mediante Decreto 439-A publicado en el R.O. 134 de 3 de agosto del 2000.

² La aprobación del artículo 13 c de la Ley de Medicamentos de 1997 de Sudáfrica reconoce la libertad de este país de emitir licencias obligatorias y de esta manera, importar a precios bajos medicamentos genéricos para el tratamiento del VIH/SIDA.

³ Ley de Propiedad Intelectual fue publicada en el R.O. No 320, 19 de mayo de 1998.

⁴ La Ingeniería Genética se centra en la decodificación, manipulación y reprogramación de códigos de información de la materia viva.

⁵ La Decisión Andina 486, publicada en el Registro Oficial No 258, 02, noviembre del 2000.

⁶ Mediante la Segunda disposición transitoria y con una inmensa miopía jurídica, se establece: «Los microorganismos serán patentables hasta cuando se adopten medidas distintas resultantes del examen previsto en el apartado b) del artículo 27, numeral 3 del ADPIC...».

⁷ En ese mismo año, la OMS, incluyó en la lista de medicamentos esenciales a los antiretrovirales.

- Implementar el Convenio Internacional para la protección de las obtenciones vegetales (UPOV 91) que impone derechos de propiedad intelectual sobre las semillas; a pesar de que Ecuador en el momento de las reformas era signatario de la UPOV 78.
- Ratificar el Tratado de Cooperación en Materia de Patentes (PCT), el mismo que entró en vigencia el 7-V- 2001.

LAS NUEVAS EXIGENCIAS ESTADOUNIDENSES SOBRE PATENTES FARMACÉUTICAS

El ALC entre EE UU y Ecuador establece como condición previa a las negociaciones oficiales, el cumplimiento por parte de Ecuador de algunas exigencias en materia de propiedad intelectual. Así lo ha señalado Robert Zoellick —representante comercial de los EE UU— «en áreas como la protección de patentes y la protección de *información no divulgada*, tratar que los países andinos apliquen niveles de protección y prácticas más acordes con las leyes y prácticas de EE UU, incluyendo una flexibilidad adecuada» (subrayado agregado).

En este contexto, las nuevas exigencias de los EE UU para Ecuador están relacionados con:

1. Protección con derecho de exclusividad a la información no divulgada.
2. Condicionamiento al ejercicio de las licencias obligatorias.
3. Ampliación del tiempo de protección a las patentes.
4. Eliminación de las exclusiones a la patentabilidad.

1. LA PROTECCIÓN DE LA INFORMACIÓN NO DIVULGADA

En términos generales, podemos decir que una patente es el otorgamiento de un monopolio legal que un Estado reconoce a favor de una persona para la explotación exclusiva de una innovación. A cambio de este monopolio el Estado exige la divulgación de los datos de prueba, cuando esta información no se publica se denomina información no divulgada⁹. A nivel mundial existen dos sistemas de protección a la información secreta: OMC (Artículo 39 del ADPIC) y el sistema estadounidense (Ley Hatch-Waxman de 1984). El primero establece la obligatoriedad de garantizar una protección eficaz de la información no divulgada contra la competencia desleal,⁹ y cada país es libre de definir lo que entiende por competencia desleal. Además la Decisión Andina 486 no consagra un derecho de propiedad sobre la información no divulgada. La Decisión 486 hace referencia a la prohibición para los terceros en el sentido de usar o revelar dicha información de manera contraria a las prácticas desleales de comercio.¹⁰ Como dice Correa: «Los estudios de seguridad y eficacia no deben ser objeto de esta protección toda vez que ellos resultan relevantes para evidenciar y entender los efectos en la salud y en el ambiente», por lo tanto, los estudios de seguridad y eficacia no son secreto empresariales tal como se pretende. En los EE UU por el contrario, los secretos comerciales le confieren al detentador de información reservada una protección, que se mantiene en tanto permanezcan los fundamentos legales del secreto y especialmente el requisito de confidencialidad.¹¹ Sobre los datos presentados a las autoridades sanitarias para aprobación de permisos de comercialización de productos farmacológicos y agroquímicos, la Ley Hatch-Waxman establece que la información goza de unos plazos de exclusividad: cinco años para los productos farmacéuticos y diez para los agroquímicos, independientemente de que la información amparada se vuelva de dominio público.

Sin embargo, la propiedad intelectual y el registro sanitario son dos instituciones completamente diferentes, la primera tiene como objetivo aparente estimular la innovación. El registro sanitario es un requisito previo a la comercialización de cualquier medicamento, patentado o no. Usualmente, para la obtención del registro sanitario se exige la presentación de

⁸ *Devandas Mario*: El Derecho Universal de la población a los medicamentos en: Reflexiones en torno al Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos y Centroamérica (TLC-EUCA). El caso de Costa Rica. *Capítulo 7*, febrero del 2004.

⁹ *Se entiende como competencia desleal «al incumplimiento de contratos, el abuso de confianza, la instigación a la infracción e incluye la adquisición de la información no divulgada por terceros que supieran, o que no supieran por negligencia grave que la adquisición implicaba tales prácticas.» (art. 39.1 OMC).*

¹⁰ Ver: *Decisión Andina 486*, 02 de noviembre de 2000.

¹¹ Ver: *Ley Hatch - Waxman de 1984*.

los datos de prueba. Actualmente, la solicitud de registro sanitario de un medicamento genérico puede hacer referencia a los datos de prueba presentados por el titular de la patente;¹² sin que esto constituya, ni se califique como competencia desleal, pues el sentido de un medicamento genérico es la comercialización del mismo medicamento llamado «innovador» pero en una versión diferente, es decir obtenido mediante un procedimiento distinto (ingeniería inversa) cuyo costo lo haga más accesible que la versión patentada. Caso contrario, al vincular la patente al registro sanitario según el modelo estadounidense, se afectará sobre todo a los medicamentos que no están patentados y no a los protegidos como en un primer momento pudiese pensarse, profundizando aún más el grave problema de salud pública en América Latina, donde el limitar el acceso a los medicamentos no patentados es gravísimo sobre todo si consideramos que sólo hace un par de décadas los países de la región han comenzado a aceptar el patentamiento de fármacos.

En el caso de Ecuador, sólo desde que este país es signatario del ADPIC, está obligado a reconocer normas relativas a la propiedad intelectual según estándares internacionales, por lo cual, la mayor parte de los medicamentos que se comercializan no están patentados. Pero al exigir la protección de la información no divulgada, se impediría o retrasaría la entrada al mercado de las versiones genéricas de muchos medicamentos o lo que es peor; si se acepta la retroactividad de esta norma, saldrían del mercado las actuales versiones genéricas de los medicamentos que actualmente se comercializan.¹³

LIMITACIÓN DE LAS LICENCIAS OBLIGATORIAS

Frente al derecho de explotación en exclusividad de la innovación, las licencias obligatorias en términos generales, le dan al Estado el derecho de autorizar a un tercero la producción del medicamento patentado o, a su vez, de autorizar la importación de un medicamento protegido por patentes. Por lo tanto, las licencias obligatorias son al mismo tiempo una excepción al monopolio que el Estado ha reconocido a favor de un innovador con el propósito entre otros, de garantizar el acceso

a medicamentos que son difíciles de garantizar con la existencia de una patente.

Las licencias obligatorias son uno de los pocos mecanismos dentro del sistema de patentes que antepone la salud pública a los intereses comerciales y, por lo tanto, su existencia ha abierto la posibilidad de que algunos países como Brasil —aunque no lo hayan aplicado¹⁴—, puedan amenazar con su posible utilización y conseguir de esta manera, una reducción significativa en los precios de los medicamentos patentados.

A pesar de que no existe una libertad absoluta para determinar cuáles son las condiciones bajo las cuales se podría emitir una licencia obligatoria, entre las más comunes encontramos:

- existencia de razones de interés público,
- emergencia o seguridad nacional (Art.154 L.P.I),
- prácticas declaradas previamente contrarias a la moral (Art.155 L.P.I),
- falta de explotación local de la patente (Art.61, Decisión Andina 486),
- cuando el titular de la patente requiere para su explotación del empleo de otra, siempre y cuando el titular no haya podido obtener una licencia contractual en condiciones comercialmente razonables (Art. 67, Decisión Andina 486).

Se podrían incluir además:

- la negativa del titular de la patente a otorgar una licencia en términos y condiciones comerciales razonables,
- la existencia de razones de salud pública,
- el requerimiento por el gobierno o una entidad pública para suministrar a la población bienes o servicios orientados a la salud pública,

¹² *Devandas ob, cit.*

¹³ Ver: Borrador de Decreto Ejecutivo de Ecuador donde se propone la irretroactividad en la protección de la información no divulgada.

¹⁴ Por la presión permanente que los Estados Unidos ejercen sobre los gobiernos del mundo al momento de aplicar su normativa sobre propiedad intelectual, no existe hasta el momento, ningún país que haya emitido una licencia obligatoria.

- que la patente cause un daño económico considerable a la economía del país (caso Brasil).

Entendida la importancia de las licencias obligatorias, la OMC a través de «La Declaración de Doha sobre los ADPIC y la Salud Pública» de noviembre del 2002, establece que sus estados miembros deberán introducir mayores flexibilidades en la utilización de las mismas.

En lo sustancial declara:

1. Que el sentido o el espíritu del Acuerdo ADPIC se reivindique a favor de la salud pública «... al tiempo que reiteramos nuestro compromiso con el Acuerdo sobre los ADPIC, afirmamos que dicho Acuerdo puede y deberá ser interpretado y aplicado de una manera que apoye el derecho de los Miembros de la OMC de proteger la salud pública y en particular, de promover el acceso a los medicamentos para todos» (párrafo 4).
2. Que la Declaración reconozca el derecho de cada Miembro a emitir las licencias obligatorias y la libertad de determinar las base sobre las cuales se conceden las mismas (párrafo 4, literal b). Para lo cual, *la Declaración establece que cada Miembro queda facultado para determinar lo que constituye una emergencia nacional, explicitándose que VIH/sida, la tuberculosis, el paludismo y otras epidemias, son consideradas como crisis de la salud pública* (párrafo 4, lit c) (cursiva agregada).

Con la firma de tratados bilaterales como los ALC, los EE UU pretenden que la emisión de una licencia obligatoria se la realice únicamente en casos de emergencia nacional, quitándole todo significado social a esta figura jurídica.

Lo irónico en disposiciones como ésta, es que a los defensores de la propiedad intelectual se les olvida que las pa-

tentes farmacéuticas son una excepción al derecho de libre acceso a la salud lo que significa que este derecho no puede limitarse o restringirse, tal como actualmente sucede al colocar a la institución de la propiedad intelectual al servicio de intereses económicos. Es igualmente irónico que a pesar de que el espíritu de las licencias obligatorias es el de conceder a los estados de la periferia márgenes de decisión importantes, para que, aun con la existencia de las patentes, puedan disponer de medidas que garanticen el acceso a determinados medicamentos, sean los países más avanzados tecnológicamente los que las han usado con mayor frecuencia. Es decir, aunque existan márgenes para la protección de la salud pública dentro del régimen de propiedad intelectual, el reconocimiento de las licencias obligatorias por sí sólo no es suficiente, se necesita de voluntad política para que se apliquen y produzcan los resultados esperados.

AMPLIACIÓN DEL PLAZO DE PROTECCIÓN DE LA PATENTE

La patente otorga el derecho de explotación exclusiva de un medicamento por un periodo de veinte años, periodo que no sólo les permite a las transnacionales recuperar la inversión de sus medicamentos en demasía,¹⁵ sino consolidar su monopolio en la administración de la salud mundial, causando importantes estragos en el ámbito de la salud pública. Actualmente, a través de los ALC, los EE UU presionan para que al plazo de veinte años se le sume las demoras «injustificadas» en la tramitación de la patente.

La aplicación del plazo de la patente es inadmisibles, sobre todo ahora que las transnacionales alimentan una conducta reprochable en materia de patentes farmacéuticas. Muchas de las patentes de las empresas transnacionales no cumplen con el requisito de la patentabilidad. Actualmente se otorgan patentes sobre procedimientos análogos, es decir similares, incumpléndose con el requisito de nivel inventivo;¹⁶ tal como sucedió con el medicamento Combivir —es un antiretroviral ampliamente utilizado para tratamiento de personas que viven con VIH/sida—; este producto combina dos componentes: zidovudina y lamiduvina, los mismos que están desde 1985 en

¹⁵ Ver: Public Citizen Congress Watch, *Patently OffensiveR. Congress Set to extend Monopoly Patentes for Cipro and other Drugs.*

¹⁶ Se considera que existe nivel inventivo, cuando para alguien versado en la materia la invención resuelve un problema técnico.

el primer caso y 1989 en el segundo caso en el dominio público;¹⁷ combinación a la cual, la GlaxoSmithKline (GSK) le ha añadido un lubricante usado comúnmente en la industria farmacéutica y en 1996 lo patentó nuevamente, extendiendo su monopolio por veinte años más.

Casos como éstos nos demuestran que la demora en la tramitación de una patente, independientemente de la capacidad técnica de un país, al contrario de lo que se pueda argüir, es totalmente justificada; pues desde que las leyes de patentes, aceptaron la patentabilidad de la materia viva se ha abierto la posibilidad de patentar descubrimientos, nuevas aplicaciones de un mismo medicamento, nuevas presentaciones de un medicamento anterior, etc. Así, la línea entre lo que es una invención y un mero descubrimiento es cada vez más difusa. Podríamos incluso decir no sólo que los nuevos productos obtenidos a partir de la manipulación de la materia viva son, en sí mismos, impredecibles y que el riesgo es inherente a la propia tecnología, sino que además la determinación de lo que es o no patentable, depende mucho de los intereses económico en juego, de ahí que en los EE UU donde se concentran las más poderosas transnacionales farmacéuticas se autoricen patentes con mucha agilidad.

Si tuviéramos que hablar en términos socioeconómicos, la responsabilidad de los departamentos de propiedad intelectual de los países ricos en biodiversidad biológica, genética y cultural como Ecuador es aún mayor, por lo tanto, las consideraciones sociales, económicas y políticas, que el patentamiento o no de una invención puedan generar en un determinado país, son todas imprescindibles en el análisis de una solicitud de patentes. Por el contrario, si tuviéramos que hablar en términos estrictamente técnicos, tendríamos que aceptar que al haber permitido el patentamiento de las cosas que ya existen en la Naturaleza y que para efectos del patentamiento han sido: aisladas, sintetizadas y/o modificadas son los mismos requisitos de la patentabilidad: novedad, nivel inventivo y aplicación industrial los que están en juego, lo cual significa que es la propia institución de la propiedad intelectual la queda cuestionada, pues al no poder garantizar la función social del conocimiento, el sistema de propiedad intelectual se circunscribe al aval de intereses exclusivamente privados.

LOS SEGUNDOS USOS

Las empresas líderes en «innovación» valiéndose de interpretaciones laxas y flexibles sobre propiedad intelectual han conseguido ampliar la vida media de las patentes en casi un cincuenta por ciento. Sí, aunque parezca sorprendente, varias transnacionales se han dedicado a la fabricación y al patentamiento de nuevas presentaciones de sus productos cuyas patentes están próximas a expirar. Así, la GlaxoSmithKline (GSK) por ejemplo, ha lanzado al mercado dos «nuevos» productos: Paxil CR (depresiones), que es una nueva presentación de Paxil y Augmentin XR (para infecciones respiratorias) que es un nueva presentación de Augmentin y las han patentado por un nuevo período; con lo cual, el monopolio de GSK se ha duplicado en un abrir y cerrar de ojos. Estas patentes son conocidas como patentes de segundo uso.¹⁸

La Decisión Andina 486 excluye de la patentabilidad a los segundos usos¹⁹ es decir, establece que no hay lugar a patentes de productos o procedimientos por el hecho de atribuirse un uso distinto al originalmente comprendido por la patente original. La aceptación del patentamiento de los segundos usos pone en cuestionamiento el requerimiento de novedad y al considerarse que el segundo uso está comprendido dentro del estado de la técnica, cuestiona también el requerimiento de nivel inventivo pues como dice Correa se infería que ese resultado se iba a obtener.²⁰

LA ELIMINACION DE LAS EXCLUSIONES A LA PATENTABILIDAD

El ADPIC es el régimen más completo de protección a la propiedad intelectual pues toda innovación ya sea de productos o

¹⁷ Ver: Gallardo Lucia, *El VIH/SIDA y la propiedad intelectual*, Universidad Andina Simón Bolívar, Tesis de Maestría, 2003.

¹⁸ Como explica Correa, lo que es nuevo es el uso o el método de utilización de una entidad química conocida, pero no la entidad química en sí misma.

¹⁹ Ver: Decisión Andina 486, artículo 81.

²⁰ Correa, *ob cit.*

procesos puede ser patentada en todos los campos de la tecnología (Art. 27.1) y sólo reconoce algunas excepciones a la patentabilidad, dentro de éstas, las que serían eliminadas con la firma de un ALC entre Ecuador y EE UU son:

1. La relativa a los métodos terapéuticos y quirúrgicos para el tratamiento de personas y animales (Art.27.3a) y
2. la referente a las plantas, los animales y los procedimientos esencialmente biológicos para la producción de plantas y animales (Art.27.3b), que se volverían patentables.

En el primer caso, las patentes se extenderían incluso a la forma de administrar un medicamento, o lo que es lo mismo, a las indicaciones de uso, formulaciones, dosificación, combinaciones, lo cual causará un grave impacto sobre la salud pública.

En el segundo caso, hay que recordar que los procedimientos esencialmente biológicos, las plantas y los animales, no son patentables de acuerdo con el ADPIC. Lo patentable es el material biológico objeto de una transformación, en tanto no constituya planta o animal. Para las plantas, la Unión para la Protección de Obtenciones Vegetales (UPOV) propone su protección bajo la figura de «certificado de derechos del obtentor», que al diferir de las patentes, reconoce algunos márgenes para la protección de los derechos de los agricultores como: el reconocimiento del privilegio del agricultor, las excepciones para el fitomejorador y el derecho del Estado de explotar la variedad protegida con el ánimo de garantizar la seguridad alimentaria.

Actualmente, el modelo UPOV 91 confiere al obtentor, derechos muy similares a las patentes alejándose de esta manera de la UPOV 78 y acercándose peligrosamente a los intereses de las grandes transnacionales alimenticias. Entre otros efectos, la UPOV 91 quita todo significado al privilegio de los agricultores, los agricultores no pueden guardar el material de

reproducción o multiplicación vegetativa de una variedad protegida (semilla) y utilizarlo en cosechas posteriores o producir, reproducir, condicionar con fines de propagación o guardar para algunos de estos propósitos dicho material. Sin embargo, la propuesta de los EE UU va más allá y significa abrir la posibilidad de otorgar patentes sobre plantas con lo cual, cualquier modificación menor a una variedad vegetal podría otorgar un derecho exclusivo sobre la misma;²¹ tal como sucede en los EE UU con la patente de la Ayahuasca o la patente del neem.

CONCLUSIONES

A pesar de que Ecuador, en materia de propiedad intelectual, ha cumplido en demasía sus obligaciones frente a la OMC, el fortalecimiento de los derechos de patentes continúa siendo un tema de particular interés para Estados Unidos. Con lo cual queda claro que el problema de un ALC y la propiedad intelectual no es únicamente el relativo a los efectos jurídicos derivados de la aplicación de la protección de los fármacos puede o no generar en nuestro país, sino sobre el cómo fortalecer los márgenes que los países de la periferia como el Ecuador tienen para proteger los derechos a la salud pública e impedir el abuso en los derechos de patentes

Puesto que por más funcional que sean hoy nuestra legislación sobre patentes a los intereses de la industria agroalimenticia y farmacéutica, tanto en el ámbito multilateral como en la esfera regional, Ecuador tiene importantes márgenes para asegurar el acceso de la población a medicamentos genéricos. Sin embargo, en un contexto bilateral, mediado por la histórica relación de dependencia y la actual subordinación de nuestra agenda política al discurso del libre mercado, Ecuador puede junto con el resto de los países quedarse al margen de cualquier posibilidad real de proteger la salud pública.

Recordemos que las patentes son esencialmente territoriales. Por lo tanto, tal como Correa sugiere los gobiernos podrían reforzar la protección a la propiedad intelectual en áreas donde han alcanzado cierto desarrollo tecnológico y otorgar una protección moderada en áreas donde el país no es lo suficientemente fuerte. En otras palabras, mientras que en unos países se reconoce como derecho la protección de la propiedad

²¹ CORREA, Carlos María. «Protección de los Datos presentados para el registro de productos farmacéuticos. Implementación de las normas del Acuerdo Trips». <http://www.southcentre.org/publications/protection/proteccion.pdf>.

intelectual, en otros el derecho es exactamente el contrario. Esto es completamente lógico, pues los estándares de protección a la propiedad intelectual han dependido históricamente del nivel de innovación de cada país o región. De hecho, los países que actualmente exigen que adaptemos normas mucho más allá de los estándares de la OMC, los conocidos ADPIC Plus, como los EE UU no reconocían patentes farmacéuticas hace algunos años con el ánimo de incentivar la producción farmacéutica local y son los únicos que se reservan el derecho de utilizar las licencias obligatorias.

En el caso del Ecuador, la investigación y desarrollo (I+D) de nuevos fármacos, no es un rubro que ha merecido la atención necesaria, de tal forma que el establecer niveles moderados de protección a la propiedad intelectual podría apoyar en alguna medida, el fortalecimiento de la investigación en salud pública; por el contrario, optar por un modelo similar a la Ley Hatch estadounidense coarta la posibilidad de fortalecer la producción local de medicamentos genéricos más aún en Latinoamérica donde las patentes farmacéuticas son relativamente recientes y la mayor parte de medicamentos que se comercializan no están protegidos por patentes.

Por otra parte, aunque el debate alrededor de las nuevas exigencias estadounidenses en materia de propiedad intelectual incorpore importantes elementos técnicos, es esencialmente político, en tanto que muchos mecanismos que pretenden debilitarse en las actuales negociaciones como las licencias obligatorias han sido un instrumento útil al momento de exigir políticas internacionales equitativas; por lo cual, más que un instrumento técnico, la limitación en el ejercicio de las licencias obligatorias debe interpretarse como una restric-

ción política adicional que profundiza la inequidad en el acceso y utilización de las nuevas tecnologías en el ámbito de la salud pública.

BIBLIOGRAFÍA

- Borrador de Decreto Ejecutivo del Ecuador del Presidente Lucio Gutierrez, dentro del proceso de negociación del TLC con los Estados Unidos.
- CORREA, Carlos, «Protección de los Datos presentados para el registro de productos farmacéuticos. Implementación de las normas del Acuerdo Trips». <http://www.southcentre.org/publications/protection/proteccion.pdf>.
- Decisión Andina 486, Registro Oficial n° 258, 2 noviembre de 2000.
- DEVANDAS Mario (2004), «El Derecho Universal de la población a los medicamentos en: Reflexiones en torno al Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos y Centroamérica (TLC-EUCA). El caso de Costa Rica», capítulo 7, febrero.
- GALLARDO, Lucía (2003), «El VIH/sida y la Propiedad Intelectual», Universidad Andina Simón Bolívar, Tesis de Maestría.
- Ley de Propiedad Intelectual, Registro Oficial n° 320, 19 de mayo de 1998.
- Ley estadounidense Hatch - Waxman de 1984.
- Public Citizen Congress Watch, Patently OffensiveR. Congress Set to extend Monopoly Patentes for Cipro and other Drugs.
- SOLLEIRO, José (1990), «Patentes en Biotecnología: Oportunidades, Amenazas y Pociones para América Latina, en Biotecnología y Patentes», *Revista de Derechos Industrial*, n° 34.



Tras la huella de la celulosa en Finlandia

La otra cara de la moneda

Ricardo Carrere*



Invitado por la Asociación Finlandesa para la Protección de la Naturaleza, visité Finlandia del 7 al 15 de junio de 2005, con el objetivo de recopilar información independiente acerca de fábricas de celulosa en ese país, dado que la empresa finlandesa Botnia planea instalar una fábrica de ese tipo en Uruguay. Durante la visita tuve la oportunidad de recorrer el sudeste de Finlandia, sobre el lago Saimaa, donde se ubican las plantas de UPM (Lappeenranta), Metsa Botnia (Joutseno) y Stora Enso (Imatra). Tanto allí como en Helsinki y Tampere, pude conversar con pobladores locales, con ambientalistas, con agencias de monitoreo ambiental y con sindicalistas, obteniendo así información de primera mano sobre el tema de los impactos sociales y ambientales de la producción de celulosa. Agradezco a todas y a todos sus valiosos aportes y su gran cordialidad y gentileza.

UNA LARGA HISTORIA DE CONTAMINACIÓN

Las fábricas de celulosa tienen una larga historia de contaminación en Finlandia. El mismo grupo de empresas (UPM/Kymmene, Metsa Botnia, M-Real, Stora-Enso) que

ahora se presenta al mundo como cuidadas del medio ambiente, contaminaron impunemente durante décadas el agua, el aire y la salud de la gente de ese país. Fueron las luchas ambientalistas de la década de los ochenta y principios de los noventa las que finalmente obligaron a la industria mundial de celulosa y el papel a introducir cambios tecnológicos para limitar sus emisiones y efluentes contaminantes. Como dice Esa Konttinen (2001), quienes forzaron a las fábricas de celulosa y papel a adoptar esos cambios fueron los ambientalistas regionales y locales. «Sin esa presión ‘desde abajo’ —afirma Konttinen— la legislación nacional no habría sido efectiva.»

Ese pasado explica dos actitudes de mucha gente de la Finlandia de hoy. Por un lado, cuando se les pregunta acerca de olores y contaminación, inmediatamente dicen que ahora la situación es mucho mejor que antes. Por otro lado, cuando se le pregunta más acerca del olor actual, muchos responden, como un chiste repetido, y sujeto a distintas interpretaciones, que «el dinero huele», dando la impresión de un fatalismo aceptado en su visión acerca del pasado y el presente de la industria de la celulosa y el papel.

LA CONTAMINACIÓN Y EL OLOR AÚN EXISTEN

Sin embargo, pese a las mejoras, la contaminación y el olor aún existen. Durante mi visita no pude percibir olor alguno, por la sencilla razón de que las fábricas no estaban funcionan-

* Grupo Guayubira. <http://www.guayubira.org.uy>

do, a resultas de una medida de «lock-out» (cierre) adoptada por las patronales en conflicto con sus trabajadores. Dicha situación fue aprovechada por dos organizaciones locales (el Centro de Naturaleza del Sureste de Finlandia y la Asociación para la Protección del Lago Saimaa), para hacer una investigación sobre la calidad del agua. Como resultado del estudio, el 10 de junio el periódico *Etelä-Saimaa* publicó un artículo con el sugestivo título de «Cierre de las fábricas: mejoró la calidad del agua del lago Saimaa». Allí se explica que estando las operaciones de la fábrica suspendidas se tomaron muestras de agua cerca de la misma y se constató una fuerte caída en materia de presencia de nitratos, de sodio y de fósforo, así como una menor Demanda Química de Oxígeno. Es decir, que en menos de un mes de inactividad, la calidad del agua mejoró sustancialmente, demostrando así que las fábricas siguen contaminando.

En la región visitada hay dos oficinas de monitoreo ambiental. Una de ellas se centra en la calidad del aire (el Centro Ambiental de Sudeste de Finlandia) y la otra en la calidad del agua (la Asociación para la Protección del Agua del Lago Saimaa), en una amplia zona del lago Saimaa, donde existe una gran concentración de fábricas de celulosa. En ambas oficinas se me proveyó de información detallada sobre el tema.

Observando las gráficas de calidad del agua, se percibe que en todos los casos hay una mejoría entre la situación reinante en 1982 y la de 2004, pero de cualquier manera se constata que sigue habiendo contaminación en las áreas cercanas a las fábricas.

En materia de calidad del aire también se evidencian mejoras entre 1989 y 2004, pero aún persisten importantes emanaciones de dióxido de azufre y de compuestos sulfurosos olorosos. Preguntados concretamente acerca de los olores, los investigadores estimaron que alrededor de una vez al mes se notan olores fuertes y desagradables. Tal opinión en general coincide con la de muchas otras personas a las que formulé la misma pregunta, aunque para algunas los olores son más frecuentes (dos veces al mes o incluso diarios). Sin embargo, prácticamente todos agregaron que la gente local no es capaz de percibir niveles de olor más bajos, que en cambio son olidos por visitantes externos no acostumbrados a esa contaminación.

A lo anterior debe agregarse que ninguna de las fábricas de la región visitada tiene el porte de la proyectada para Uru-

guay, cuya producción sería casi dos veces mayor que cualquiera de las tres visitadas. La contaminación sería por lo tanto al menos el doble o quizá tres veces mayor si también se instalara en Fray Bentos la planta de 500.000 toneladas de la empresa española Ence.

EL OLOR NO ES SÓLO MOLESTO: ES PELIGROSO

Durante la visita también concurrí al Instituto de Karelia del Sur sobre Alergia y Ambiente, donde a principios de la década de los 1990 se llevaron a cabo una serie de estudios acerca de los impactos de los compuestos sulfurosos olorosos sobre la salud humana. Estos compuestos son fundamentalmente el sulfuro de hidrógeno (H_2S), el metil mercaptan (CH_3SH) y los sulfuros de metilo [$CH_3)_2S$ y $(CH_3)_2$]. Los mismos son emitidos por fábricas de celulosa que utilizan un proceso con sulfato, que es el empleado por la mayoría de las fábricas de esta industria y por todas las del área visitada.

De los varios estudios realizados surge claramente que estos olores no son simplemente desagradables y molestos (que lo son), sino que además impactan sobre la salud, en particular incrementando el riesgo de infecciones respiratorias agudas, problemas de la vista, cefaleas y problemas neuropsicológicos, entre otros. Los estudios además constataron que estos compuestos ingresan a las viviendas de los habitantes locales, por lo que la gente también está expuesta a los mismos dentro de sus casas.

A su vez, varias personas preguntadas al respecto de su experiencia en material de enfermedades que asocian a las fábricas de celulosa, inmediatamente hablaban de asma, alergias y problemas de la piel.

EL DESASTRE AMBIENTAL DE 2003

En el verano de 2003, unos 7.500 metros cúbicos de licor negro escaparon de la fábrica de celulosa de UPM en Lappeenranta y contaminaron gravemente un área importante del lago Saimaa. De acuerdo con la prensa local, «la planta de

tratamiento biológico no fue capaz de hacer frente a esa súbita descarga y en el espacio de unos pocos días el licor negro se esparció aguas adentro del lago». La prensa continúa diciendo que «el licor negro consume el oxígeno del agua, causando una elevada mortandad de peces y también oscurece el agua y contamina las orillas. Además, tiene un olor sumamente desagradable. La mitad de la población de peces resultó erradicada en un radio de tres kilómetros de la planta».

Conversando al respecto con la gente local, se me informó que el accidente generó un enojo muy grande, ya que ocurrió justo cuando empezaban las vacaciones de verano (en Finlandia el verano es muy corto) y la gente se disponía a disfrutar del lago. Para peor, la empresa no informó a nadie acerca del problema. Una persona me dijo: «Yo estaba realmente asombrada. Era como en los viejos tiempos. El agua estaba pesada, blanca, llena de espuma. El olor era terrible. Nos estropeó las vacaciones, ya que el problema duró un mes entero». Lo más increíble es que hasta el día de hoy el Estado no ha presentado cargos contra la empresa, lo que estaría mostrando el poder político de la misma.

ALGO MÁS SOBRE EL AGUA

Uno de los argumentos que han utilizado en Uruguay para «demostrar» que los fábricas de celulosa finlandesas no contaminan, es que la gente se baña en el lago Saimaa, donde las fábricas vierten sus efluentes. Sin embargo, se olvidan de mencionar que esas zonas de baños son precisamente las que no están expuestas a los efluentes y que el lago Saimaa es el más grande de Finlandia, con una superficie de 4.400 km² (4 veces más grande que la laguna Merín), una profundidad media de 12 metros y una máxima de 93 metros. Por otro lado, tuve la oportunidad de ser llevado a una isla que se encuentra frente a la planta de UPM, donde constaté que la propia empresa reconoce implícitamente la contaminación. La isla ha dejado de ser tal, debido a la construcción de un dique que es a la vez carretera. De un lado está la planta y la parte del lago donde vierte sus efluentes, en tanto que del otro lado del dique el agua está limpia. A poca distancia hay una bomba, que la empresa utiliza para sacar agua del lado donde ésta está limpia para enviarla

a la planta para su uso en el proceso industrial. O sea, que reconoce que el agua del otro lado no es apta ni siquiera para la industria. Además, se me mencionó —aunque no tuve la oportunidad de verlo— que en otras plantas las empresas utilizan un sistema de bombeo para empujar sus efluentes lejos de las costas.

También es importante mencionar una diferencia sustancial con Uruguay: el largo y muy frío invierno. En efecto, durante muchos meses el agua del lago permanece totalmente congelada, a tal punto que puede transitar vehículos pesados sobre el mismo. Eso hace que los efluentes fluyan por debajo de la capa de hielo durante todo ese tiempo, por lo que no es una situación comparable a la de Uruguay.

UNA ZONA LLAMADA «PULP»

La fábrica de Botnia se encuentra en Joutseno en una zona llamada «Pulp». Lo interesante es que «pulp» ni siquiera es una palabra en finlandés, sino que significa celulosa en inglés. Más interesante aún es que antes se llamaba Haukilahti, que en finlandés quiere decir «Bahía de los Hauki» (una especie de pez). Demás está decir que ese nombre es cosa del pasado, ya que son pocos los peces de esa especie que han logrado sobrevivir. Una pobladora local nos acompañó a orillas del lago y nos contó los problemas sufridos a lo largo de su vida por causa de la fábrica de celulosa. Nos dijo que si bien la situación había mejorado, la pesca estaba prohibida cerca de la fábrica y que no se podía alimentar «ni a los gatos» con esos pescados. Si bien ahora el agua está mucho menos sucia que antes, igual es frecuente ver espuma sobre el agua. Nos contó además un chiste del humor negro local: «Ésta es la mejor playa para quienes quieran adelgazar, porque uno se mete en el agua y sale con sólo los huesos.»

Joutseno solía ser una región eminentemente agrícola. Ya no más. Ahora casi su única actividad económica es la fábrica de celulosa. Su otra actividad es de «servicios»: una cárcel. Hasta el hospital para enfermos mentales que hay allí dejó de funcionar. El turismo no existe y no pude pernoctar allí como quería, por la simple razón de que no hay ningún lugar donde alojarse.

EL PELIGRO QUÍMICO LATENTE

Es importante saber que las fábricas de celulosa utilizan grandes cantidades de compuestos químicos peligrosos. Entre ellos se encuentra el dióxido de cloro (utilizado para el blanqueo de la celulosa), que es un gas violentamente explosivo. Sumado a todos los demás productos químicos que se utilizan en la producción de celulosa, resulta claro que estas fábricas implican un peligro químico latente y permanente. De acuerdo con informaciones de una integrante del Partido Verde finlandés, el Director del Organismo de Ordenamiento Territorial de la ciudad de Lappeenranta dijo recientemente que nadie debería vivir en el entorno de 5 km alrededor de la fábrica de celulosa. Afirmó que esa era una directiva de la Unión Europea y que la razón principal era precisamente la posibilidad de accidentes vinculados a los productos químicos utilizados en las plantas. Se nos dijo además que en las escuelas locales hay prácticas mensuales de seguridad, que incluyen el uso de máscaras antigás.

EL MISTERIO DE LAS DIOXINAS

Uno de los principales problemas ambientales asociados a la industria de la celulosa ha sido el de la liberación de un conjunto de sustancias sumamente tóxicas conocidas bajo el nombre genérico de dioxinas. Imaginé que éste sería uno de los principales aspectos del monitoreo ambiental en esta región. Para sorpresa mía, cuando pregunté a las personas encargadas del monitoreo del aire y a las responsables del tema agua, me respondieron que ni se hacía ahora ni se había hecho antes un seguimiento de estos contaminantes. Es más, no tenían ni idea si alguien estaba haciendo ese monitoreo en otras zonas del país. Esto resulta un misterio, ya que de acuerdo con las afirmaciones de los representantes de UPB/Botnia en Uruguay y de los delegados finlandeses de la Conferencia de las Partes del Convenio de Estocolmo (que incluye a las dioxinas entre los contaminantes a ser eliminados), parecía que en Finlandia el tema estaba bajo total control. Sin embargo, al menos en la zona recorrida (con tres grandes fábricas de celulosa), el tema dioxinas ni siquiera es conocido y mucho menos controlado.

UN TURISMO MUY PARTICULAR

En Uruguay, los representantes de UPB/Botnia han utilizado como «prueba» de que la planta de celulosa prevista para Fray Bentos no va a incidir negativamente sobre el turismo local, el hecho de que tanto en Lappeenranta, como en Imatra, hay una importante corriente turística. Sin embargo, se olvidan de mencionar dos temas importantes. El primero es el ya mencionado de los baños en zonas donde la contaminación no llega, que no sería el caso de Fray Bentos, donde los efluentes de la fábrica deben necesariamente ir aguas abajo, donde se encuentra la zona turística del Balneario Las Cañas. El segundo es la diferencia entre el tipo de turistas que va a esa zona de Finlandia y el que llega a Las Cañas. A Lappeenranta e Imatra concurren fundamentalmente finlandeses y rusos.

Como vimos, los finlandeses parecen aceptar el olor como algo que forma parte de su realidad y confían en el gobierno en materia de control de la calidad del agua. A su vez, los rusos tienen fábricas de celulosa más vetustas y olorosas que las finlandesas (entre ellas, una de la norteamericana International Paper cerca de la frontera con Finlandia). Totalmente distinto es el caso de Las Cañas, donde los turistas vienen al «Uruguay Natural» a respirar aire puro y a bañarse en las aguas del río Uruguay y donde no existe demasiada confianza en los controles ambientales del Estado.

EXPORTANDO PROBLEMAS AMBIENTALES

Hablando con el economista del sindicato de papeleros de Finlandia, me explicaba que en su país se hace un manejo bastante bueno de los bosques, tratando de utilizar el recurso sin agotarlo. A eso se suma la muy fuerte presión ambientalista para la conservación de los bosques. Sin embargo, la producción maderera del país ya no es suficiente para abastecer a las fábricas de celulosa existentes y alrededor de un tercio de la madera utilizada proviene de Rusia. En ese país, la producción maderera está dominada por mafias cuyo interés central es la obtención de ganancias a costa de los bosques del país. Pero la corrupción no sólo existe en Rusia. Pocos días atrás, la policía de Rusia y de Finlandia anunciaron que un ejecutivo de la empresa

finlandesa UPM estaba bajo sospechas de haber estado recibiendo millones de euros en la comercialización de madera rusa, en una maniobra en la que tanto la empresa vendedora como UPM evadían impuestos en Rusia y en Finlandia. A eso se suma que últimamente UPM ha sido objeto de duras críticas en Finlandia por considerársela corrupta y de poca confiabilidad (ULE Uutiset, 21/6/2005).

El resultado final que la importación de madera de Rusia a Finlandia implica una forma de exportar los problemas ambientales. Si bien por ahora los bosques rusos son percibidos como minas inagotables, lo cierto es que son finitos y que en algún momento se va a restringir su uso. Es por eso que las empresas papeleras finlandesas están comenzando a buscar nuevas fuentes de materia prima —en particular de fibra corta— y nuevos sitios donde instalar otras fábricas de celulosa y papel.

En junio de este año, cuatro empresas finlandesas de este sector dijeron que actualmente estaban invirtiendo en fábricas de celulosa en América del Sur y China y que en el futuro lo harían en la India (publicado en *Kaleva*, 7/6/2005). En materia de papeleras, afirmaron que no instalarían nuevas fábricas ni en Finlandia ni en Europa y que las futuras inversiones para la fabricación de papel las harían en mercados de consumo creciente tales como China e India. Dado que Sudamérica no es percibida como un mercado futuro importante para el consumo de papel, cumpliría el rol de producir celulosa para la exportación.

La nueva materia prima para la producción de celulosa provendría de las plantaciones de monocultivos de eucaliptos en países como Uruguay, donde crecen a un ritmo 10 veces más rápido que en Finlandia. Es decir, que también aquí, las empresas finlandesas estarían exportando los problemas ambientales asociados a esos monocultivos y a la producción de celulosa a terceros países.

PATRONALES COMO TANTAS

Las patronales de la celulosa y el papel de Finlandia han demostrado ser iguales a tantas otras. En efecto, el 18 de mayo desencadenaron un serio conflicto, al decretar un «lockout» patronal en todas las fábricas de celulosa y papel de ese país.

Durante toda la duración de mi visita a Finlandia las fábricas permanecieron cerradas.

¿Cuál fue la «grave» causa de este conflicto? La causa aparente fue que el sindicato adoptó la medida de suspender las horas extras. Sin embargo, de acuerdo con fuentes sindicales, las verdaderas causas son otras. Entre ellas se destacan:

- Que las empresas exigen que la fábrica siga funcionando durante las vacaciones de verano y Navidad, sin compensación para los trabajadores.
- La tercerización discrecional de todas las tareas que las empresas deseen pasar a la órbita de subcontratistas.
- La suspensión de trabajadores durante ciertos períodos.
- Jornadas de 12 en vez de 8 horas diarias.
- Acortar las vacaciones de verano a una semana.

El argumento de la patronal es que esas son prácticas comunes en otros países productores de celulosa y papel. Es decir, que lo que se intenta es rebajar las condiciones de trabajo en Finlandia a los niveles más bajos posibles. ¿Hace falta mencionar por qué Uruguay les resulta tan atractivo?

Los sindicalistas finlandeses también mencionan otra posible razón para explicar la inflexibilidad patronal en el conflicto: que se trata de una maniobra para elevar el precio del papel. En efecto, el largo cierre de las fábricas en Finlandia (a las que se ha sumado el paro solidario en fábricas ubicadas en otros países) ha tenido un impacto sobre los precios, que se han visto incrementados frente a un posible desabastecimiento. Es decir, que quienes tenían importantes stocks de papel se han visto beneficiados por el cierre de las fábricas.

PROBLEMAS SOCIALES

Una táctica utilizada para dividir a la opinión pública por parte de los sectores políticos de derecha consiste en decir que los trabajadores finlandeses de la celulosa y el papel son los mejor pagados de Finlandia. Sin embargo, se esconde el hecho de los problemas que han sufrido y sufren. Por un lado, la modernización de la industria a partir de principios de los años noventa implicó un proceso de automatización importante, que dejó a

muchos trabajadores sin puestos de trabajo. Por otro lado, la propia automatización está dando lugar a problemas de salud debido al aislamiento en que muchos trabajadores desarrollan sus tareas, sentados todo el día o la noche frente a una pantalla de computadora. Además, el sistema vigente de turno de trabajo rotatorio (diurnos y nocturnos) también resulta en impactos sobre la salud de los trabajadores, en particular vinculadas a dificultades para dormir en forma adecuada. En base a esos problemas, el sindicato vincula la muerte de unos 300 trabajadores a factores de alguna manera relacionados a las condiciones laborales. A eso se suman problemas de alcoholismo relacionados a despidos y a condiciones de trabajo, que a su vez resultan en problemas de violencia familiar. O sea, que estos trabajadores no son en definitiva tan privilegiados como se los quiere presentar frente a la opinión pública.

A MODO DE CONCLUSIÓN

De todo lo anterior surgen una serie de elementos que aportan nuevos datos al debate instalado en Uruguay acerca de las fábricas de celulosa. Poco de ello pudo ser percibido por quienes viajaron a Finlandia invitados por la principal parte interesada —la empresa Botnia— que mostró lo que quería mostrar y demostró lo que quería demostrar. Por supuesto que de ninguna manera cuestionamos la honestidad de legisladores y periodistas que participaron en dichos viajes y que sacaron sus conclusiones a partir de lo que efectivamente tuvieron la oportunidad de ver. En ese relato intento mostrar la otra cara de la moneda, que entiendo se acerca mucho más a la realidad a la que nos podremos ver enfrentados —uruguayos y argentinos— en caso de instalarse una o dos planta de celulosa en Fray Bentos, con una capacidad de producción dos o tres veces superior a cualquiera de las tres fábricas de la región que visité en Finlandia.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación para la Protección del Agua del Lago Saimaa (contiene gráficos y tablas de datos de contaminación del agua en

tre los años 1982 y 2004).

- Etelä-Karjalan Ilmanlaatu (2004) (contiene información de contaminación del aire entre los años 1988 y 2004).
- Finnish Forest Industries Federation (2004), «The employers want to stop continuous shutdowns by lockout». <http://english.forestindustries.fi/press/2005/20050517171633.html>.
- HAAHTELA, T.; VILKKA, V.; MARTTILA, O.; JÄPPINEN, P.; JAAKKOLA, J.J.K. (1989), Allergy and Environment Institute in South Karelia, «Human Health risks caused by malodorous sulfur compounds in ambient air in South-Karelia, Finland», en L. J. Brassler y W. C. Mulder (eds.), *Man and his Ecosystem. Proceedings of the 8th World Clean Air Congress 1989*, The Hague, The Netherlands, 11-15 septiembre 1989, volumen 1. @ Elsevier Science Publishers B. V., Amsterdam.
- JAAKKOOLA, J. K.; VILKKA, V.; MARTTILA, O.; HAAHTELA, T.; MIETTINEN, P.; PARTTI-PELLINEN, K. (1999), «The South Karelia Air Pollution Study: Changes in Respiratory Health in Relation to Emission Reduction of Malodorous Sulfur Compounds from Pulp Mills». *Archives of Environmental Health*.
- JAAKKOOLA, J. K.; VILKKA, V.; MARTTILA, O.; HAAHTELA, T.; PARTTI-PELLINEN, K.; JÄPPINEN, P. (1996), «The South Karelia Air Pollution Study: Effects of Low-level Exposure to Malodorous Sulfur Compounds on Symptoms», *Archives of Environmental Health*.
- JAAKKOOLA, J. K.; VILKKA, V.; MARTTILA, O.; JÄPPINEN, P.; HAAHTELA, T. (1990), «The South Karelia Air Pollution Study: The Effects of Malodorous Sulfur Compounds from Pulp Mills on Respiratory and Other Symptoms», *American Review of Respiratory Disease*.
- JÄPPINEN, P.; VILKKA, V.; MARTTILA, O.; HAAHTELA, T. (1990), «Exposure to hydrogen sulphide and respiratory function», *British Journal of Industrial Medicine*.
- KONTTINEN, E. & JARMO KORTTELAINEN (2001), «What were the factors that forced pulp and paper mills in Finland to stop polluting the lakes and rivers», en: Char Miller (ed.): *Water and the Environment Since 1945: Global Perspectives, History in Dispute* 7. St. James Press, New York.
- MARTTILA, O.; HAAHTELA, T.; VAITTINEN, H.; SILAKOSKI, I.; SUOMINEN, O. (1994), «The South Karelia Air Pollution Study: Relationship of Outdoor and Indoor Concentrations of Malodorous Sulfur Compounds Released by Pulp Mills»,

Journal of Air & Waste Management Association.

- MARITILA, O.; JAAKKOOLA, J. K.; PARTTI-PELLINEN, K.; VILKKA, V.; HAAHTELA, T. (1995), «South Karelia Air Pollution Study: Daily Symptom Intensity in Relation to Exposure Levels of Malodorous Sulfur Compounds from Pulp Mills», *Environmental Research* 71, pp.122-127.
- MARITILA, O.; JAAKKOOLA, J. K.; VILKKA, V.; JÄPPINEN, P.; HAAHTELA, T. (1994), «The South Karelia Air Pollution Study: The Effects of Malodorous Sulfur Compounds from Pulp Mills on Respiratory and Other Symptoms in Children»,

Environmental Research 66, pp.152-159.

- NewsRoom Finland (2004), «UPM workers across five countries back Finnish paper union». <http://virtual.finland.fi/stt/showarticle.asp?intNWSAID=8451&group=Business>.
- PASANEN, J. (2003), «Sudden UPM-Kymmene mill discharge causes concern», English summaries 9/2003, p. 15. <http://www.suomenluontolehti.fi/artikkeli.php3?a=185>.
- UPM (2004), «Lockout starts at all Finnish paper mills» (2004), [http://w3.upm-kymmene.com/upm/internet/cms/upmcms.nsf/\\$all/A9170E8472611200C225700400542997?Open&qm=menu,2,0,0](http://w3.upm-kymmene.com/upm/internet/cms/upmcms.nsf/$all/A9170E8472611200C225700400542997?Open&qm=menu,2,0,0).

Testimonios de personas vinculados a fábricas de celulosa de tecnología ECF

Aquí casi todo el vecindario está enfermo. Tienen dolores de estómago, de cabeza. Con olores tenemos que estar encerrados adentro de las casas, pero ni con eso nos salvamos, igual se impregna adentro.

ERICA ROJAS, RUCACO, Chile,
diciembre 2004

(...) cuando empezó esta planta empecé a sufrir de la vista. Actualmente ando con picazón de ojos, me sube la presión... todo eso. De repente he tenido dolores de cabeza que ni los soporto. Antes de esto nunca tuve problemas.

ATILIO ASTUDILLO, RUCACO, Chile,
diciembre 2004

(...) en mi caso (...) empecé con un resfriado y ahora se me declaró sinusitis crónica. Son bastante molestos esos olores, a veces se viene todo el viento para acá, es que estamos en el sector de la pampa. Los niños con arcadas, vómitos, no podían comer nada... ahora mi hijo está en control intensivo con principio de asma, antes no presentaba nada...

JEANETTE CABELLO, San José de la Mariquina, Chile,
diciembre 2004

Hablé con seis personas que viven cerca de la fábrica de Aracruz en Porto Alegre. Muchos se quejaron del ruido, que comienza muy temprano, alrededor de las 7 de la mañana, y también de dolor de cabeza, problemas respiratorios, problemas de audición. La calidad del agua potable es muy mala y tienen que comprar agua embotellada. El río está muy contaminado y cerca de la planta el agua está muy caliente. Los niños todavía pescan en la zona, pero cerca de la planta los peces están muertos. También hablaron de

un polvo blanco que cubre todas las casas. No pueden siquiera colgar la ropa a secar porque se les ensucia nuevamente.

DANIELA MEIRELLES, *Redes Alerta contra o Deserto Verde*, Brasil,
enero de 2005

Hablando en voz baja, la gente de Puerto Esperanza contó que los fuertes dolores de cabeza, las alergias y las enfermedades respiratorias son algo muy común en el pueblo, ubicado a unos pocos kilómetros de la fábrica. Se nos aclaró que nadie quiere decir nada de esto en público, debido al poder económico que la empresa detenta en el pueblo. Contaron que hay días (y en particular noches) en que no se puede ni respirar y el olor se vuelve insoporable. Se nos dijo que dos familias del pueblo cercano de Wanda (donde residen muchos trabajadores) iniciaron una denuncia judicial contra la empresa por niños nacidos con malformaciones atribuidas a la contaminación de la fábrica. La gente también culpa a la contaminación de la fábrica por los numerosos casos de cáncer que nos ocurren entre la población local.

RICARDO CARRERE, *Movimiento Mundial por los Bosques*, Misiones, Argentina, mayo de 2005

En junio de este año visité el Estado de Espírito Santo en Brasil, donde se encuentra la mayor fábrica de celulosa, en auto junto con un grupo de personas que estaban participando de un evento internacional sobre los impactos de las plantaciones forestales y las fábricas de celulosa. Al acercarnos a la monstruosa fábrica, dentro del auto ya se comenzaba a sentir el olor, a medida que nos acercamos el olor nauseabundo se volvió absolutamente insoporable. A los pocos minutos nos comenzó a picar la nariz y arder los ojos... tuvimos que irnos.

TERESA PEREZ, *Movimiento Mundial por los Bosques*, Brasil,
Junio de 2005



ÍNDICE

1. **Redefiniendo la seguridad**, *Michael Renner*
2. **Analizando las conexiones entre población y seguridad**, *Lisa Mastny y Richard P. Cincotta*
3. **Conteniendo las enfermedades infecciosas**, *Dennis Pirages*
4. **Cultivando seguridad alimentaria**, *Danielle Nierenberg y Brian Halweil*
5. **Gestionando conflictos por el agua y cooperación**, *Aaron T. Wolf, Annika Kramer, Alexander Carius, y Geoffrey D. Dabelko*
6. **Cambiando la economía del petróleo**, *Thomas Prugh, Christopher Flavin y Janet L. Sawin*
7. **Desarmando las sociedades de la posguerra**, *Michael Renner*
8. **Contribuyendo a la paz mediante la cooperación ambiental**, *Ken Conca, Alexander Carius y Geoffrey D. Dabelko*
9. **Sentando las bases para la paz**, *Hilary French, Gary Gardner y Erik Assadourian*

Apéndice 1

Consumo en tiempos de guerra. Consumo en tiempos de paz, *Carlos Ballesteros García*

Apéndice 2

Desarrollo sostenible y buen gobierno, la estabilidad global como resultado, *Domingo Jiménez-Beltrán*

Una vez más, la preocupación por la seguridad ocupa el primer lugar en la agenda internacional. Los actos terroristas y las peligrosas reacciones que provocan se alzan como víboras desde un nido tejido por la pobreza, la desigualdad, la delincuencia internacional, la difusión de armas mortíferas, los movimientos masivos de población, los desastres naturales, la degradación de los ecosistemas, las enfermedades infecciosas nuevas y reemergentes y la competencia encarnizada por la tierra y los recursos. Para construir la seguridad mundial, estos «problemas sin pasaporte» deben entenderse como riesgos y vulnerabilidades comunes a todos los países.

Las políticas gubernamentales que buscan la seguridad principalmente por medios militares, sin ocuparse de las amenazas subyacentes, desencadenarán una caída en una espiral de violencia e inestabilidad. Las políticas que derivan de una nueva forma de entender la seguridad mundial pueden evitar estos peligros y promover alternativas constructivas. Los autores de *La situación del mundo 2005* sugieren que para sentar las bases de la paz y la estabilidad debemos superar la dependencia del petróleo, cultivar la seguridad alimentaria, gestionar los conflictos por el agua, contener las enfermedades infecciosas, avanzar hacia el desarme y colaborar más allá de las fronteras para lograr un mundo sostenible.

Los supuestos beneficios de las plantas de celulosa en Uruguay

Grupo GUAYUBIRA

En Uruguay está ocurriendo algo inédito en la historia del país: dos empresas de celulosa (la española Ence y la finlandesa Botnia) están llevando a cabo una gran campaña, con una fuerte inversión en tiempo y dinero, para influenciar en su favor a toda la población. El objetivo de esa campaña es claramente el de intentar apoyo social y político para la instalación de sus plantas de celulosa y a tales efectos se han centrado en publicitar los supuestos beneficios que significarían para el país y su gente y en minimizar sus posibles impactos negativos.

Por esta razón, el Grupo Guayubira consideró necesario analizar detenidamente cada uno de esos supuestos beneficios, como forma de aportar una visión más realista al tema, que posibilite tomas de posición más fundadas al respecto.

Supuesto 1 LA INSTALACIÓN DE PLANTAS DE CELULOSA GENERARÁ EMPLEOS

Cada una de las dos empresas de celulosa que proyectan instalarse en nuestro país —la española Ence y la finlandesa Botnia— promete 300 puestos de trabajo en cada planta. Si lo medimos desde el punto de vista de la eficiencia, observamos que entre las dos plantas habrá una inversión de alrededor de mil quinientos millones de dólares, que resultará en la creación de tan sólo 600 puestos de trabajo. Es decir, que para generar cada empleo se requerirán nada menos que 2.500.000 US\$. A su vez, la propia empresa Botnia ha facilitado información donde se desglosan los 300 puestos de trabajo y allí se observa que sólo habrá ocho puestos de trabajo para quienes apenas hayan

terminado primaria. Es decir, que los más necesitados serán quienes no conseguirán trabajo en esa empresa.

Por otra parte, las propias empresas se jactan de que con pocos operarios se realizan todas las tareas. Al respecto, al referirse a la planta de última tecnología instalada en la ciudad de Rauma, en Finlandia, Botnia dice que «desde la sala de control un grupo de no más de ocho operarios monitorea a través de cámaras y software especializado, todo el funcionamiento de la planta...»

Con respecto a la calidad de dichos empleos, como uruguayos, como parte del Tercer Mundo, no podemos confundirnos y creer que vamos a disfrutar de las mismas condiciones de los trabajadores de España o Finlandia.

En ese sentido, cabe recordar que para justificar las bondades de la forestación nos dijeron que dicha actividad iba a generar muchos puestos de trabajo. Hemos comprobado, por un lado,

que las plantaciones ocupan menos trabajadores por hectárea que la ganadería extensiva (Censo Agropecuario 2000) y por otro lado, que los trabajadores forestales se encuentran entre los peor pagados y entre los que trabajan en peores condiciones. Además de dejar a los trabajadores librados a la suerte de contratistas y subcontratistas, la mayoría trabaja «en negro», es decir, que no genera derecho alguno por las labores desarrolladas.

Es importante señalar que ninguna de las dos empresas que intentan ahora instalar plantas de celulosa constituye una excepción a la regla. En efecto, la empresa Forestal Oriental —de propiedad de Botnia— ni siquiera permite la sindicalización de sus trabajadores. A su vez, los trabajadores de la empresa Eufores —cuya propietaria es Ence— han visto sus salarios reducidos a la mitad y cuando sus trabajadores se organizan, los presionan de diversas maneras, creando inseguridad al transferirlos de un lugar de trabajo a otro u ofreciéndoles sumas importantes para que se vayan.

Por otra parte, tenemos el ejemplo muy cercano de Chile, con una larga y triste historia en materia de plantaciones y plantas de celulosa. Al respecto, resulta ilustrador el informe de una investigación llevada a cabo por la Economista Consuelo Espinosa, investigadora de la Fundación TERRAN de Chile. El mismo se titula «Evaluación de los impactos de la producción de celulosa». El trabajo plantea que específicamente, en la industria de celulosa, se ha evidenciado una continua capitalización, es decir, una creciente sustitución del factor trabajo por capital. Esto implica que por cada unidad adicional de producto elaborado se utiliza cada vez menos mano de obra. Es decir, que la industria genera cada vez menos empleos.

Más importante aún, el estudio menciona que al analizar los niveles de pobreza en las regiones forestales, específicamente donde están instaladas las plantas de celulosa y donde se registran las mayores extensiones de plantaciones, se evidencia que éstas albergan los mayores índices de pobreza del país. Asimismo, al analizar los niveles de pobreza a escala comunal, se puede observar que en aquellas comunas donde se encuentran ubicadas plantas de celulosa, la tasa de pobreza (pobres e indigentes) entre 1994 y 1998 aumentó promedialmente más de un 29%.

Es decir, que la realidad chilena —con plantaciones parecidas a las existentes en Uruguay y con modernas plantas de celulosa— demuestra en hechos concretos que tanto las plan-

taciones como las plantas de celulosa conexas no sólo no mejoran el empleo, sino que generan niveles de pobreza e indigencia superiores a los de áreas sin dichas plantas industriales.

Frente a esa realidad ¿cómo es posible creer que las cifras que manejan las empresas sean ciertas? Si fuéramos a confiar en las afirmaciones de los directivos de Ence y Botnia, la población entera de Fray Bentos no alcanzaría para cubrir los puestos de trabajo que prometen. En efecto, según palabras vertidas en la Comisión de Diputados el 25 de noviembre de 2002 por parte del ingeniero industrial químico Pedro María de la Vega, directivo de Ence, los llamados «empleos inducidos» llegarían a la cifra de 16.000 personas. Un directivo de la misma empresa, el señor Pedro Blanquer, aumentó esa cifra en 4.000 empleos más en la Comisión de la Cámara de Senadores, elevándola a 20.000.

Por su parte la empresa Botnia, respondiendo a preguntas que se le plantearon en el 2º Foro realizado en Fray Bentos, dice que «el proyecto genera directa o indirectamente 8.000 puestos de trabajo cuando la planta esté en operación», agregando que «aproximadamente 3.000 de ellos estarán en el departamento de Río Negro».

Las cifras obviamente no cierran. ¿Cómo puede una planta la mitad de grande que la otra generar más del doble de empleos? (Ence habla de 16.000 a 20.000 y Botnia de 8.000). Pero más interesante aún es que, si bien esta última aclara que sólo unos 3.000 estarán en Río Negro, no dice cuántos serían en Fray Bentos. El tema se complica más aún con las estimaciones de la representante de Botnia en Uruguay, quien dice que los «empleos indirectos» serán 2.700. Sin embargo, cuando explica esa cifra incluye los empleos en cosecha, plantación, vivero, transporte y «otros rubros que hacen a una empresa de celulosa». Sin embargo, esos empleos (de ser ciertos), se generarían independientemente de la instalación de la planta de celulosa, simplemente haciendo lo que ya se está haciendo: producir plantas, plantar, cosechar, transportar y embarcar los troncos con destino a España y Finlandia. Por otro lado, hasta la cifra máxima de 8.000 empleos de Botnia se contradice con el «Estudio del impacto socioeconómico del Proyecto Planta de Celulosa Botnia, S.A. en Uruguay» (mayo 2004), cuyas cifras totales de empleos oscilan entre 2.000 en el año 2005 y 4.300 en el año 2016.

En definitiva, las estimaciones de empleos vinculados a las plantas de celulosa no se basan en estudios serios realizados al respecto y quienes las publicitan no aportan evidencia concreta de dónde y cómo se generarán. Frente a esas especulaciones se yergue la dura realidad chilena, con sus niveles de pobreza e indigencia incrementados luego de la instalación de plantas de celulosa.

Supuesto 2

LA INDUSTRIA CELULÓSICA NO DESPLAZARÁ OTRAS FUENTES DE EMPLEO

Parece poco creíble sostener que una actividad como la producción de celulosa, que resulta en malos olores, contaminación hídrica, aérea y acústica no vaya a tener impactos sobre otras fuentes de empleo, en particular aquellas vinculadas al sector turístico. En este sentido, es importante traer a colación los impactos producidos por Ence en Pontevedra, que la planta planeada por Botnia es mucho más grande que cualquiera de las que tiene en su propio país y que los impactos de ambas se sumarían en un impacto mucho mayor.

En un estudio llevado recientemente a cabo en Fray Bentos por el CIESU (Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay), se constató que en los últimos 12 meses (julio 2003-julio 2004), el 15% de los encuestados trabajó en el sector turístico (12% en Las Cañas). Esos porcentajes implican un promedio de 1.275 personas, que para una ciudad como Fray Bentos (con una población económicamente activa de 8.500 personas) es una cifra muy importante. Resulta evidente que la sola existencia de malos olores —sin contar la posible contaminación de las aguas del río Uruguay— podría provocar una huida de turistas, con la consiguiente pérdida de empleos. Al hablar entonces de los 600 empleos que generarían las dos plantas juntas, habría que tener en cuenta que un número similar o superior de empleos podrían perderse en el sector turístico.

A lo anterior se suma que el radio de impacto de los malos olores puede llegar a los 60 kms (como en el caso de la ciudad de Valdivia en el sur de Chile, afectada por los olores de una planta de celulosa ubicada a 54 km de distancia), por lo que también se podrían ver afectadas las recientemente desarrolladas y promocionadas estancias turísticas.

Otra producción que podría ser gravemente afectada es la apicultura. No creemos que sea casual que entre las condiciones impuestas a Ence por la DINAMA se encuentra la de «proponer un seguimiento del impacto sobre la producción apícola y comportamiento a través de la instalación de apiarios (de al menos veinticinco colmenas cada uno) instalados en un área testigo, en la zona del punto de máximo impacto, y dentro del área de influencia así como realizar el seguimiento de presencia de contaminantes en todos los productos de la colmena». Es decir, que la DINAMA considera que las emanaciones de la planta podrían ser peligrosas para las colmenas y para la miel. Además de los riesgos de mortandad de abejas, la producción melífera correría riesgos en mercados de exportación europeos, que ya aseguraron rechazarán la miel por contener elementos tóxicos provenientes de las plantas de celulosa, marcando un radio preventivo de unos 100 km a la redonda.

Otro rubro importante en la zona es la lechería, que genera puestos de trabajo en un 80% por sobre los generados en la forestación. Esta afirmación la hacemos según datos concretos de un profesional que asesora varios establecimientos del rubro y que además compara su información con los datos del Censo Agropecuario del año 2000, que coinciden.

También podrían verse afectadas la pesca (por mortandad o contaminación de peces) y la agricultura orgánica.

En síntesis, la generación de los ya famosos 600 empleos podría terminar en un balance netamente negativo en materia de puestos de trabajo para la gente de la zona, agravado por el hecho de que muchos de esos empleos —en particular los más técnicos— serían ocupados por gente de fuera del departamento e incluso del país.

Supuesto 3

LAS EMPRESAS INVERTIRÁN 1.500 MILLONES DE DÓLARES, SUMA JAMÁS VISTA EN NUESTRO PAÍS

Lo primero a señalar es que esa suma jamás será vista en el país. La razón es muy sencilla: la mayor inversión es en la maquinaria y los equipos, que no son fabricados en nuestro país. Por lo tanto, varios cientos —o quizá más de 1.000— millo-

nes de dólares nunca van a llegar a Uruguay, sino que quedarán en los países que les vendan la maquinaria y los equipos requeridos. Esto fue reconocido por el economista Ernesto González Posse en el 2º Foro organizado por Botnia en marzo de 2004, quien dijo que «nuestras estimaciones son que el 20% de los costos de inversión son de proveedores domésticos...». En otras palabras, que la inversión real en Uruguay de ambas plantas sumadas será de 300 millones, en tanto que los 1.200 millones restantes correspondientes al 80% de las inversiones que vienen del extranjero y vuelven al lugar de origen, nunca beneficiarán al país.

Por otra parte, llama la atención que empresas aparentemente tan sólidas y dispuestas a hacer inversiones tan grandes, insistan en pedir todo tipo de ventajas, sin las cuales dicen no poder instalar sus plantas. En ese sentido, no entendemos:

- a) la razón de que ambas empresas estén gestionando la financiación por parte de nuestras AFAP, cuyos fondos podrían destinarse a desarrollar actividades para las que escasean los capitales,
- b) que sigan pidiendo en forma permanente exoneraciones impositivas, mientras a los empobrecidos ciudadanos de este país se nos siguen cobrando todos los impuestos,
- c) que exijan la habilitación de una zona franca, que sería una forma disfrazada de subsidio, que también resultaría en el no pago de impuestos,
- d) que una de ellas (Botnia) se haya beneficiado con la firma de un «Acuerdo con el Gobierno de la República de Finlandia relativo a la promoción y protección de inversiones», por el que se le asegura que en caso de que sufra pérdidas «por causa de guerra u otros conflictos armados, estado de emergencia nacional, revuelta, insurrección o manifestaciones» (énfasis agregado), el Estado uruguayo se compromete a resarcirla por las pérdidas que ello le pudiere ocasionar.

Hasta ahora todos los uruguayos hemos pagado de nuestros bolsillos los subsidios y la exoneración de impuestos del sector forestal, algunos de cuyos beneficiarios fueron precisamente estas dos empresas. ¿Por qué tenemos ahora que subsidiar también sus emprendimientos industriales? ¿Por qué

no usan los cientos de millones de dólares que dicen van a invertir?

Supuesto 4 AUMENTARÁ LA RECAUDACIÓN DE IMPUESTOS

Lo cierto es que las dos empresas están activamente buscando mecanismos para pagar la menor cantidad de impuestos posible.

En ese sentido, los directivos de una de las dos empresas (Ence), han planteado reiteradamente la necesidad de que el gobierno les otorgue un «marco legal o fiscal adecuado». Es así que el señor Pedro Blanquer, Director de la División Celulosas de ENCE y Presidente de Celulosas de M'Bopicuá planteó en 2002 en la Comisión de Medio Ambiente del Senado la necesidad «de una financiación adecuada», que «se conseguirá sólo si el marco fiscal que podamos conseguir en su momento —que solicitaremos del gobierno uruguayo— es el adecuado». El mismo planteamiento fue hecho el mismo año en la Comisión de Medio Ambiente de Diputados por otro directivo de Ence (el ingeniero de la Vega), al decir que «tendremos que hablar con los legisladores de Uruguay para buscar un marco económico y fiscal a efectos de poder seguir adelante con este proyecto».

Por otro lado, tanto Botnia como Ence ya han presionado para que se las autorice a instalarse en zona franca, lo que implicaría cuantiosas exoneraciones impositivas. En julio de 2004, hablando en Finlandia ante un grupo de periodistas uruguayos invitados por Botnia, uno de los principales directivos de la empresa (Timo Karinen) advirtió que «en Uruguay si no hay una exención impositiva, el proyecto no es viable». Al respecto, es interesante ver lo que dicen algunos artículos de la Ley N° 15.921 de Zonas Francas:

Artículo 19. Los usuarios de las zonas francas están exentos de todo tributo nacional, creado o a crearse, incluso de aquéllos en que por ley se requiera exoneración específica, respecto de las actividades que desarrollen en la misma.

Artículo 22. Los bienes, servicios, mercancías y materias primas introducidos en las zonas francas y los productos elaborados en ellas, podrán salir de las mismas en cualquier tiempo,

exentos de todo tributo o cualquier otro instrumento de efecto equivalente, gravámenes y recargos creados o a crearse, incluso aquéllos en que por ley se requiera exoneración específica cualquiera fuera su naturaleza».

En otras palabras, los emprendimientos instalados en zonas francas están exentos de todo tributo nacional, *creado o a crearse*, incluso aquellos cuya exoneración legal requiera de una autorización específica.

Dentro de esta exoneración de carácter general y amplio, se comprende al Impuesto a las Rentas de la Industria y comercio (IRIC) y el Impuesto al Patrimonio (IP). En relación al IRIC se excluye, sin embargo, a los dividendos y utilidades pegados o acreditados a personas del exterior cuando se encuentren gravadas en su país de origen y exista crédito fiscal por el impuesto que abonaran en Uruguay.

La existencia de las exenciones aduaneras y fiscales antes descritas, transforman a las zonas francas uruguayas en verdaderos paraísos fiscales. Esto significa que el Estado uruguayo no recaudará prácticamente nada en caso de que acceda al pedido de las empresas.

Supuesto 5

LA OPCIÓN ES ENTRE EXPORTAR TRONCOS Y CHIPS O EXPORTAR CELULOSA

Frente a quienes están preocupados viendo cómo la madera es cargada en barcos como troncos o como «chips», es importante decir que el Grupo Guayubira también está preocupado, pero que opina que la celulosa es la peor opción entre las alternativas posibles. Al respecto, el Grupo Guayubira ha planteado y difundido oportunamente alternativas para la utilización de la madera ya existente y hemos llamado y llamamos a una discusión nacional sobre el tema.

Una de las posibles alternativas es el desarrollo de una industria integrada de la madera, orientada tanto hacia el consumo interno como hacia la exportación. Ella incluiría aserraderos, plantas de laminado, fabricación de tableros de fibra o aglomerados, fabricación de parquet, mueblerías, carpinterías y toda la gama posible de actividades industriales basadas en la madera. Todo el sector podría ser activado a

nivel nacional si se diseñaran viviendas de madera para atender las necesidades de las miles de personas que hoy se alojan en viviendas precarias en los barrios marginales de todas las ciudades y pueblos del país.

Los capitales necesarios para esos tipos de actividades industriales son infinitamente menores a los requeridos para las plantas de celulosa, por lo que podrían ser encaradas por capitales nacionales. Por otro lado, generarían muchos más empleos estables que las plantas de celulosa y sus posibles impactos ambientales podrían ser reducidos a su mínima expresión.

Al mismo tiempo, el desarrollo de la industria de la madera podría complementarse con la promoción del uso de la leña como combustible industrial, comercial y residencial, tal como el país lo hizo exitosamente durante las crisis energéticas de los años setenta y ochenta. Tal opción parece evidente a la luz de la crisis energética de 2003-2004, cuando las centrales hidroeléctricas no tienen suficiente agua para producir energía y cuando existen denuncias de que la Central Battle produce electricidad en base a fuel oil a un costo muy elevado. La leña está allí y el país cuenta con la suficiente experiencia al respecto.

En resumen, la celulosa no es la mejor opción y para gran parte de las actuales plantaciones ni siquiera es una opción, por estar ubicadas muy lejos del posible emplazamiento de las plantas. Las opciones reales las deberemos tomar los uruguayos, acordando una política de uso de las actuales plantaciones, que devuelva a la gente lo que la sociedad uruguaya en su conjunto aportó —en forma inconsulta— para el establecimiento de las mismas.

Supuesto 6

LAS PLANTAS DE CELULOSA RESOLVERÍAN QUÉ HACER CON LA MADERA YA EXISTENTE

Lo primero a resaltar es que —en caso de instalarse— estas empresas no usarían madera de plantaciones ubicadas a distancias donde los costos de transporte aumenten sustancialmente el costo de la materia prima. Es por ello que ya están comprando más tierras en las inmediaciones de Fray Bentos y ellas mismas han declarado que van a necesitar forestación adicio-

nal. Es decir, que gran parte de la madera de esas 600.000 hectáreas plantadas no va a tener como destino final la producción de celulosa en el país.

El resultado final de la instalación de plantas de celulosa sería entonces la consolidación y expansión aún mayor de un modelo de monocultivos forestales a gran escala que genera importantes impactos ambientales y agrava el éxodo rural.

Es importante señalar, por un lado, que legalmente las empresas pueden plantar en cualquier tipo de suelo (haya sido o no declarado «de prioridad forestal»). Por otro lado, los llamados «suelos de prioridad forestal» han sido falsamente presentados como de baja productividad agrícola-ganadera. En realidad, la productividad de esos suelos sólo ha sido medida en términos de producción de carne y lana (índice CONEAT bajo) y no de producción agrícola. Pero en todos los casos son suelos capaces de producir alimentos o de sustentar una producción forrajera que sea, a su vez, alimento para el ganado.

Entonces, lo más preocupante que implicaría la consolidación de este modelo forestal sería la ampliación de las áreas forestadas hacia más tierras aptas para la producción alimentaria, las que —obviamente— resultan excelentes para el crecimiento de los árboles. Más grave aún, implicaría que —en aras de seguir abatiendo costos— se seguiría plantando en las tierras más cercanas a las instalaciones fabriles, donde se encuentran algunas de las mejores tierras del país (Río Negro, Paysandú, Soriano).

Supuesto 7 ES NECESARIO PRODUCIR MÁS PAPEL

Cuando se piensa en papel, generalmente se piensa en libros, cuadernos, información escrita. Sin embargo, la mayor parte de la celulosa que se produce termina en cartón para empaquetado, papel de embalaje y papeles descartables.

La realidad muestra que la mayor parte del papel que se produce nunca estuvo destinada a satisfacer reales necesidades humanas, sino a crear niveles de consumo innecesarios que aseguran la rentabilidad de la industria de la celulosa y el papel. Sin embargo, la industria alimenta el mito de identificar al alfabetismo con el consumo de papel. Las cifras mundiales al respecto desmienten esta afirmación repetida una y mil veces.

Usando como ejemplo los tres países involucrados en este emprendimiento celulósico, las cifras resultan más que elocuentes: mientras la población de España (país de origen de Ence) y la de Finlandia (país de origen de Botnia) tienen un 99% de alfabetización, Uruguay llega el 97,7%. Es decir, que la diferencia no es muy grande en ese sentido. Entonces, ¿cómo se explica que el consumo anual de papel en Uruguay sea de unos 40 kilos per cápita mientras que el de España alcanza los 167 kilos y el de Finlandia (campeón mundial en la materia) trepa a 430 kilos también per cápita?

Dado que en Uruguay no se percibe ninguna escasez de papel, cabe preguntarse por qué tenemos que exportar celulosa para que los finlandeses y los españoles sigan consumiendo esas cantidades enormes de papel. Y que quede claro: la celulosa que va a producirse no va a terminar en cuadernos para niños de escuela uruguayos, sino que se va a exportar.

Supuesto 8 LAS MODERNAS PLANTAS DE CELULOSA NO CONTAMINAN

La industria de la celulosa tiene una larga historia de contaminación en el mundo y particularmente en los países industrializados. Si bien es cierto que algunas empresas han introducido mejoras en sus procesos industriales en los últimos tiempos, también es cierto que ello ha sido producto de la larga y dura lucha de la sociedad civil y no de decisiones voluntarias adoptadas por la industria.

Entonces, como en sus propios países se ha demostrado que se puede mejorar y como además se ha demostrado que la recuperación de los recursos naturales contaminados es muy costosa en dinero y en tiempo requerido, las normativas ambientales de esos países se han vuelto muy exigentes a la hora de autorizar la instalación de una nueva planta, lo que conlleva altísimos costos. Esas mismas empresas saben que en países como el nuestro esos costos se pueden abatir sustancialmente: tierra y mano de obra baratas, crecimiento rápido de los árboles, acceso ilimitado al agua de nuestro río Uruguay y, por sobre todo, que los controles ambientales serán mucho más laxos que en sus países de origen.

Lo cierto es que la mayoría de las plantas de celulosa emiten fuertes olores a causa de los compuestos de azufre. El olor penetrante de estas sustancias ha sido reconocido por largo tiempo como un problema ambiental. Pero sólo recientemente los estudios epidemiológicos han evidenciado los posibles efectos en la salud humana como consecuencia de la exposición a estos compuestos a niveles comúnmente presentes en las proximidades de una planta de celulosa.

Nada menos que un estudio finlandés (Estudio de la Contaminación del Aire de Karelia del Sur) muestra que la exposición a compuestos malolientes del azufre aumenta el riesgo de infecciones respiratorias agudas. Este estudio reafirma la evidencia de que la exposición a largo plazo aumenta los síntomas del tracto respiratorio con niveles de exposición mucho más bajos de los que podría esperarse tomando en cuenta los conocimientos actuales de la toxicología de estos compuestos.

Cabe traer a colación el Convenio de Estocolmo que Uruguay acaba de ratificar y que se encuentra en vigencia. En él se plantea la eliminación de los llamados Contaminantes Orgánicos Persistentes, entre los que se encuentran las dioxinas y furanos. De acuerdo con la DINAMA, la planta prevista de Ence emitiría tales sustancias a un nivel «sin duda muy superior a la emisión total actual del sector» (fábricas de celulosa y papel) e implicaría «un aumento del 1% en la emisión atmosférica total estimada para todas las actividades a nivel nacional consideradas». Es decir que sólo con la instalación de la planta de Ence, Uruguay ya estaría violando el Convenio de Estocolmo (al aumentar las emisiones de lo que se comprometió a reducir y eliminar: dioxinas y furanos). A ello se agregaría la planta de Botnia, el doble del tamaño de la de Ence.

Por otra parte, las plantas de celulosa utilizan enormes cantidades de agua. La demanda de agua fresca puede dañar los hábitats cercanos a las plantas de celulosa, reduce los niveles de agua y cambia la temperatura del agua, ambos factores ambientales críticos para la vida en el medio acuático. Si bien los efluentes líquidos son mucho menos tóxicos que hace diez años, aún siguen conteniendo elementos tóxicos, tanto para la vida acuática como para los seres humanos. Además, siempre está presente el riesgo de accidentes reales o vertidos intencionales que, debido a las enormes dimensiones de estas plantas pueden resultar en la contaminación de cursos de agua completos, con

los consiguientes daños para las poblaciones aledañas y para la flora y fauna acuáticas.

Otro elemento con el que se pretende manipular a la opinión pública local es el que dice que el volumen de los desechos municipales es enorme y no se dice nada. La respuesta obvia es que una cosa mal hecha no justifica que otra igual o peor también se puede hacer. Pero además hay que tener presente que no se pueden medir de la misma manera los desechos municipales que los de una actividad industrial, ya que estos últimos no tienen la capacidad de biodegradarse como sí la tienen los municipales.

Podemos entender —aunque no compartir— la visión de personas que dicen «prefiero morir contaminado antes que morir de hambre». Nadie debería estar en esa terrible disyuntiva de tener que elegir entre dos tipos de muerte en un país con enormes recursos alimenticios como el nuestro. El gobierno debe asegurar que la gente no tenga que optar por ninguna de ellas y debe asegurar empleo y ambiente sanos para toda la población. Pero además, nada puede asegurar que además de no conseguir empleo, mucha gente se pueda ver afectada en su salud y terminar muriendo de enfermedades vinculadas a la producción de celulosa. El Convenio de Estocolmo ya mencionado no está en vigencia por capricho. Está en vigencia porque ya se conocen los impactos negativos de los «contaminantes orgánicos persistentes» (entre los que se cuentan las dioxinas y furanos que emiten las plantas de celulosa) y se pretende llegar a su eliminación. Ese tipo de contaminación ni se ve ni se huele, pero está presente en el ambiente y afecta la salud de la gente al irse bioacumulando a través de la cadena alimenticia, es decir que se incorpora a los tejidos grasos de los distintos animales comestibles, pudiendo llegar a la especie humana. Esto significa que la contaminación permanece por un muy largo tiempo.

Supuesto 9 EL ESTADO CONTROLARÁ

Resulta difícil confiar en que el Estado vaya a poder controlar a dos empresas como éstas. Por un lado, hay que tener en cuenta que para realizar controles reales y estrictos, no sólo se precisa la capacitación de personal idóneo, sino que además se

requiere disponer de una adecuada infraestructura en equipos que midan los contaminantes. Resulta impensable alcanzar este objetivo en un mediano plazo en nuestro país dado que, por ejemplo, un solo equipo para medir dioxinas cuesta alrededor de 300 mil dólares. A ello se agrega que habría que controlar los efluentes líquidos y las emisiones aéreas de dos gigantescas plantas que funcionarían las 24 horas del día.

Pero además, cabe preguntarse qué pasaría si se constataran violaciones en materia de emisiones. ¿Se aplicaría una multa? ¿Dos multas? ¿Se clausuraría la planta? Basta ver lo que ha pasado con las plantas de Ence en España o con la chilena con tecnología finlandesa en Valdivia, para darse cuenta que estas plantas jamás son clausuradas por más contaminación que produzcan.

Supuesto 10 LA INSTALACIÓN DE LAS PLANTAS DE CELULOSA MEJORARÁ LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN DE LA ZONA

Si la expresión fuera «cambiará las condiciones de vida», la frase tendría sentido.

Por cierto que el malestar agobia a la población de casi todo el planeta. Nuestros pueblos del Sur son empujados por mecanismos comerciales y financieros internacionales al empobrecimiento y la marginación, seducidos por el modelo consumista y con la frustración de no alcanzar el éxito propagandeado por los medios masivos.

No obstante, las condiciones ambientales en que viven los habitantes de Fray Bentos son miles de veces mejores que las de muchas ciudades europeas. La calidad del aire, la calidad del agua, las condiciones acústicas, el paisaje...

Las empresas celulósicas ganas tendrían, pero no se atreven a decir que el río mejorará, que el aire será más respirable, que disminuirán los ruidos diarios, que habrá menos riesgos de «accidentes», que habrá menos afecciones pulmonares o incidencias de cáncer a lo largo de los próximos cuarenta años. Calidad de vida es esencialmente eso y eso empeorará; poco, según ellos, mucho según la experiencia. Pero no es sólo eso.

La construcción de las plantas tendrá impactos migrato-

rios. Supongamos cierto y positivo que la construcción demandará durante un par de años unos miles de obreros de la construcción. Obviamente, en estos tiempos, si hay oportunidades de trabajo, vendrán de todos los pueblos de la región, incluso argentinos, brasileños, paraguayos, bolivianos. Mayoritariamente la mano de obra demandada será masculina. ¿Impactará esto en las condiciones de vida de la población lugareña? ¿Querrá y/o podrá el Estado uruguayo, brindar los necesarios servicios financieros, de seguridad, transporte, educación, salud, etc.? Seguramente el sector privado sí será presto en brindar, por ejemplo, un eficiente servicio de burdeles y cabarets. Sin ponerse en puritanos o puritanas... ¿mejora esto las condiciones de vida?

Muchos trabajadores traerán sus familias. ¿Qué será de ellas cuando la obra haya finalizado? Como ejemplo, basta ver a Concordia, tras la construcción de la represa de Salto Grande, que prometía el desarrollo perpetuo ante el desborde industrial por la energía; hoy es una de las ciudades más difíciles de Argentina, con crecientes niveles de desocupación, violencia y desintegración social.

Es cierto que habrá en Fray Bentos algunos centenares de familias con altos ingresos, no sólo de quienes trabajen en las plantas sino en bancos, empresas contratistas y una nada despreciable (aunque despreciable) cantidad de proveedores de drogas, especuladores y contrabandistas, que por cierto incrementarán la economía de la región. El «efecto multiplicador» del que nos hablan los economistas. ¿Mejora esto las condiciones de vida?

La instalación de las plantas cambiará las condiciones de vida de los fraybentinos, la región y las futuras generaciones. Será un antes y un después por la escala gigantesca de estos emprendimientos. Corresponde pensarlo ahora.

Hay otras alternativas: una sociedad integrada como la nuestra, pacífica, educada, en una región agroecológica privilegiada como ésta, no sólo puede revertir la pobreza hoy imperante, garantizando alimentación, cobijo y comunidad, sino que puede dar continuidad a su identidad cultural e insertarse en el mundo desde la producción de alimentos sanos, por ejemplo.

Tenemos las tierras, tenemos las manos, tenemos el agua y el aire más limpios del planeta, tenemos la juventud de un pueblo joven. Todavía.



Deuda ecológica, una deuda pendiente

**Deuda ecológica con la agricultura:
Sustentabilidad débil y futuro incierto
en la pampa argentina**

Walter A. Pengue

**La deuda ecológica con los países
del Sur**

Carlos Nahuel Oddone y Leonardo Granato

Viaje a Repsolandia

Marc Gavalda

**Declaración final. Asamblea Jubileo
Sur/Américas**

Deuda ecológica con la agricultura:

Sustentabilidad débil y futuro incierto en la Pampa argentina

Walter A. Pengue*



SUELOS, SOBREEXPLOTACIÓN Y DEUDA ECOLÓGICA

Los seres humanos no degradan voluntariamente su medio ambiente. Ningún agricultor sueña con dejar a sus hijos un campo destruido, con su capa fértil lavada, el agua contaminada y el terreno cubierto de cárcavas. Ninguna comunidad se somete voluntariamente a un desgaste azaroso. Sin embargo, estas mismas sociedades han tolerado históricamente formas de endeudamiento, con intereses y demandas leoninas, que han puesto en juego tanto su propia existencia como la de sus recursos naturales y humanos.

Situaciones que de hecho, no han decidido en propiedad pero sí representados por sus gobiernos y agentes financieros nacionales y globales, que negocian préstamos y deudas por cierto sin relación alguna entre las demandas del capital financiero y las posibilidades del recurso y su transformación o utilización en términos de su renovabilidad.

Otra vez, durante las últimas décadas se produce un creciente endeudamiento del Sur, que genera una deuda externa

con acreedores públicos y privados del Norte, imposible de pagar, incluso a costa de la sobreexplotación y subvaluación de todos los recursos, naturales y humanos que los países en vías de desarrollo poseen.

Hoy en día vuelve a ponerse en vigencia, pero con otra óptica, el ya histórico concepto del deterioro de los términos de intercambio, que los *cepalinos* señalaban con relación a las intercambios desiguales entre manufacturas y valores del Norte y del Sur y donde ahora, debemos incorporar los costos ambientales y sociales de estas transacciones no incluidas hasta entonces.

La actual demanda por el pago de los servicios de la deuda externa, esconde también hoy para los países del Sur una política de ajuste estructural que se cumplió a rajatabla en la mayoría de las naciones de América Latina, sumada siempre a una demanda por el incremento importante de las exportaciones de *commodities* (petróleo, hierro, gas, cobre, soja) sin valor agregado y con precios que por encima de lo coyuntural, tienden a la baja. El desembarco llega también de mano de las privatizaciones de los sectores estratégicos de estas naciones (energía, transporte, agua, suelo, biodiversidad) que rápidamente pasan a manos de empresas y capitales de corporaciones norteamericanas, japonesas, europeas o chinas.

* Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente, GEPAMA, UBA,
www.gepama.com.ar.

La globalización abre las puertas, primero en términos del GATT y luego impulsado por las actuales rondas de negociación de la OMC, a una transferencia neta de recursos físicos, valorizados pobremente, que no encuentra parangón en la historia ambiental moderna.

Jacobo Schatan (1999) en su libro *El saqueo de América Latina*, indicaba que «el volumen de exportaciones de América Latina ha aumentado desde 1980 hasta 1995 en un 245 %. Entre 1985 y 1996 se habían extraído y enviado al exterior 2.706 millones de toneladas de productos básicos, la mayoría de ellos no renovables. El 88 % corresponde a minerales y petróleo. Haciendo una proyección hacia el 2016 se calcula que el total de exportaciones de bienes materiales de América Latina hacia el Norte sería de 11.000 millones de toneladas. Entre 1982 y hasta 1996, en catorce años, América Latina ha pagado 739.900 millones de dólares, es decir, más del doble de lo que debía en 1982 —unos 300.000 millones US\$— y sin embargo seguía debiendo 607.230 millones US\$».

En el caso de América Latina, el proceso de toma y transferencia de recursos es grave pues involucra sistemas de transformación del paisaje natural que se pierde de una vez y para siempre. La minería a cielo abierto, la extracción petrolera son claros ejemplos entre muchos, a lo que deberíamos sumar otro proceso transformativo, más sutil, menos perceptible que los anteriores: el de los suelos.

Cuando se habla de volúmenes de exportación de materiales, generalmente incluimos en los cálculos de nuestras evaluaciones aquellos contabilizados efectivamente, sin sumar a los mismos los impactos de tales procesos de transformación en términos de paisaje y biodiversidad. Tampoco sumamos en el caso de los cereales, granos y animales los nutrientes extraídos y el agua virtual exportada. Nutrientes y agua que no son incluidos en los costos de producción y son exportados, en muchos casos, junto con granos y carnes, a países en los que ya se ha degradado la capacidad productiva de los suelos, por lo que sería literalmente imposible producirlos allí o que no cuentan tampoco o nunca lo dispusieron con el agua necesaria para satisfacer tales niveles de producción y demanda.

La sobreexplotación de estos recursos (suelo y agua), puede generar divisas para el enriquecimiento de ciertos sectores de algunos de los enclaves productivos pero, a su vez,

puede poner en serio riesgo la estabilidad alimentaria del Sur en poco tiempo.

Hay así un reclamo, desde la perspectiva Sur-Norte que puede definir a la Deuda Ecológica como aquella que ha venido siendo acumulada por el Norte, especialmente por los países más industrializados, hacia las naciones del Tercer Mundo a través de la explotación de los recursos naturales por su venta subvaluada, la contaminación ambiental, la utilización gratuita de sus recursos genéticos, la libre ocupación de su espacio ambiental para el depósito de los gases de efecto invernadero u otros residuos acumulados y eliminados por los países industrializados. La exportación de nutrientes, pérdidas de biodiversidad agrícola y utilización de agua virtual forman parte de esta deuda ecológica.

Los daños ambientales generados por este comercio ecológicamente desigual se replican en todas partes del mundo subdesarrollado y especialmente en América Latina, pero sin embargo, no han sido percibidos cabalmente ni se encuentran en las agendas políticas. Hoy en día, en el sector agrícola latinoamericano asistimos a un proceso de intensificación de la agricultura regional, cuyo objetivo es continuar incrementando los niveles de exportación de materias primas que mantengan las insostenibles formas de consumo globales y a los nuevos gigantes superpoblados emergentes como China.

Muchas veces, concepciones equivocadas sobre la potencialidad de los suelos de Latinoamérica llevaron a la sobreexplotación de los mismos y otras tantas, conociendo sus limitaciones, se impusieron allí modelos que agotaron el recurso rápidamente. En general, los sistemas de monoproducción agrícola llevan a una extracción selectiva de nutrientes del suelo, que lo agotan y fuerzan una reposición vía fertilizantes minerales que actúan, por un lado, recuperando la fertilidad actual, pero arrastran a crecientes niveles de contaminación y eutroficación a la par de generar una mayor dependencia de insumos externos. La mayoría de los fertilizantes y agroquímicos consumidos en América Latina son importados. El principal limitante para sus suelos reside en un estrés nutricional que pasa por la escasez o exceso de nutrientes y por el otro por una extracción, que generalmente es selectiva y pasa por algunos o varios de los 16 nutrientes que se pueden ir con los granos (cuadro 1).

Cuadro 1
Recursos mundiales de suelos y sus limitaciones para la agricultura (datos en porcentaje)

	Sequía	Estrés mineral	Turberas	Exceso de agua	Heladas	Sin limitación
Norteamérica	20	22	10	10	16	22
América Central	32	16	17	10	–	25
América del Sur	17	47	11	10	–	15
Europa	8	33	12	8	3	36
Asia del Sur	43	5	23	11	–	18
Asia del Norte	17	9	38	13	13	10
Sudeste asiático	2	59	6	19	–	14
Australia	55	6	8	16	–	15
Total suelos:	28	23	22	10	6	11

Fuente: FAO, *Dimensions of need, An Atlas of food and agriculture*. <http://www.fao.org/docrep/U8480E/U8480E00.htm>, 1995.

Cuadro 2
Síndrome de insustentabilidad
Agriculturización
<i>(Sojización)</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Nivel Global (Precios Internacionales, Pautas de Consumo Irracional, Especialización productiva, Nuevo orden mundial, Subsidios a la exportación de los países desarrollados, Materias primas transgénicas, Posición de los bloques económicos, Extracción de recursos naturales a bajo costo y valor).
<ul style="list-style-type: none"> • Nivel Nacional (Política Económica y Ambiental deficitaria, Inestabilidad Institucional, Corrupción y cooptación de voluntades, Falta de Políticas Estratégicas de Mediano Plazo, Sistema Científico Tecnológico enfocado en la productividad agroexportadora, Extranjerización de tierras).
<ul style="list-style-type: none"> • Nivel Regional o Agroecosistémico (Cambios en el Uso de la Tierra, Efectos de la Intensificación Tecnológica, Concentración Productiva, Monocultura, Inversiones de capitales foráneos al sistema, Disminución del empleo rural, Degradación ambiental).

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL, 2004

Nuestra historia agroambiental, se ha visto acompañada por procesos productivos que en general degradaron la base de recursos, pero, en otros casos, integraron de una forma más cercana a la sustentabilidad sistemas productivos que como en las grandes planicies del Sur supieron combinar adecuadamente planteos rotacionales y prácticas integradas de manejo que si

no incrementaron, por lo menos, sostuvieron la base de recursos, especialmente la fertilidad y estructura del suelo.

En las últimas décadas, sin embargo, en el Sur de América (Las Pampas en Argentina, el Oriente en Bolivia, los Cerrados en Brasil o los estados del Este Paraguayo) se está produciendo un desplazamiento importante y pérdida del sistema de

rotaciones de ganadería por agricultura, para focalizarse en cultivos de cereales y oleaginosas, especialmente soja, que tiene una creciente y sostenida demanda mundial, tanto de sus granos como de sus harinas y aceites. El proceso ha llevado a un evidente síndrome de insustentabilidad, el de agriculturización (cuadro 2) que en el caso comentado, puede ya llamarse de sojización, con características propias y distintivas.

Este cambio en el modelo productivo produjo profundas transformaciones en los agroecosistemas de la Región Pampeana (Senigagliaesi, 1991, Ghersa y Leon, 1999, Pengue, 2000, 2001), cuyas consecuencias fundamentales han sido los procesos de erosión y pérdida de fertilidad manifestados en las principales cuencas productivas de la región (Pengue, 2001).

BAJO LA PAMPA ARGENTINA, DESCANSA UN DESIERTO

El caso de Argentina es singular, y los daños producidos durante su corta historia agroproductiva ambiental se reflejan a lo largo del dilatado territorio. Al principio, fueron los ovinos, ingresados en la Patagonia por los colonos galeses e ingleses en el siglo XIX, que importaron la práctica y la tecnología, y en menos de un siglo la convirtieron en desierto. Luego, el proceso continuó en el Chaco, donde primero se eliminaron los quebrachos para exportarlos o para usarlos como los durmientes que constituirían la desigual red ferroviaria que serviría para exportar estos y otros productos de la periferia a las metrópolis. Siguió el algodón hacia el este y la caña de azúcar hacia el oeste, todos los otros cultivos de base exportadora, continuando un ciclo de depredación de la naturaleza (Martínez Alier y Oliveras, 2003), subvaluación del recurso, exportaciones mal pagadas y tecnologías pobremente adaptadas a la realidad regional.

En sus orígenes, *Las Pampas* tuvieron un trasfondo productivo diferente. Consideradas prácticamente un desierto tanto por sus escasos habitantes originarios como por quienes llegaron posteriormente, la historia del suelo pampeano, se hizo desde las cenizas de los volcanes andinos que depositaron sobre ella ricos nutrientes que durante milenios moldearon la base

loessica de esta región. He allí la base de una riqueza natural convertida en productiva en este último ciclo histórico de cien años. La diferencia de territorio, calidades y disponibilidades de suelos y aguas permiten distinguir distintas «Pampas», sumado a un clima que a lo largo de los siglos ha mostrado cambios importantes (mapa 1).

Flujos y reflujos climáticos, dieron origen a un pastizal que evolucionó en hierbas o «pastos fuertes» y que de hecho forman parte de la herencia ambiental de *Las Pampas*. Este pastizal era una formación vegetal, muy resistente a las sequías, las heladas o los largos periodos de inundación, capaz de sobrevivir (reduciendo su porte) a condiciones de semidesierto en las zonas más secas o prosperar hasta la altura de un jinete a caballo en las áreas de estepa subtropical. Estos «pajonales», que así se los llamaba, se conformaban de *paja brava* y *cortadera*, una cubierta vegetal que hacía que las oscilaciones climáticas, incluso las más profundas, se desarrollaran sin crisis ambiental y que la velocidad de las aridizaciones fuera semejante (en cuanto a sus efectos sobre el ambiente) a la de la humidificación. La estabilidad climática no es una característica pampeana.

La acción antrópica del colono, a principios del siglo XX cambió rápidamente el panorama. El pasto fuerte era generalmente quemado para arar e implantar primero las tres cosechas permitidas por el terrateniente al colono y luego la alfalfa y el trébol que por contrato debía sembrar en los campos del dueño. Estos forrajes, junto a las semillas del cereal perdidas en el rastrojo, daban origen a pasturas de productividad excepcional para la cría y el engorde del ganado, mientras el colono pasaba a otro campo con «pasto fuerte» para reiniciar su ciclo de agricultura trianual. El valor de la tierra impedía en general al colono acceder a la misma. Primeras rotaciones agrícola-ganaderas que facilitaron el paso de pastos duros a «blandos», y que por otro lado expandieron la pampa hasta más allá de sus límites. De manera que el reemplazo del «pasto fuerte» por el «pasto dulce», proceso que se denominó «refinación de los campos», creó la base de la riqueza ganadera terrateniente argentina pero también modificó un carácter de la herencia ambiental. Aumentó la velocidad de respuesta del ambiente a la falta de humedad y a las fuertes heladas y, por lo tanto, fue una de las causas de que una relativamente leve oscilación climática durante la década



Mapa 1

Las Pampas en Argentina. 1 Pampa Ondulada. 2 Pampa Semiárida. 3 Pampa Deprimida. 4 Pampa Austral.

de los veinte se manifestara, como crisis ambiental, en los treinta, con consecuencias socioambientales catastróficas.

No obstante, en periodos de bonanza climática el modelo mixto de explotación del suelo, con alternancia de ciclos de pasturas a base de alfalfa que restituían la fertilidad y las condiciones físicas, con un ciclo agrícola (no demasiado intenso) que «consumía» la fertilidad aportada previamente por la pastura y el ganado, convirtió inconscientemente un sistema adoptado por el ganadero por cuestiones exclusivamente económicas en una solución sustentable, por lo menos en términos ambientales.

Otro factor, ligado a estos procesos de expansión agropecuaria, fue que se eliminó casi por completo, a roza y tala, al «bosque ralo pampeano», que era una ancha faja de árboles (su árbol emblemático es el *caldén*) y de otras especies menores, que se extendía desde la provincia de San Luis hasta el partido de Bahía Blanca, en el sur de Buenos Aires. Este cinturón boscoso también formaba parte de la herencia ambiental de *Las Pampas* ya que posiblemente se estima que podría haber representando un relicto de una invasión del bosque serrano hacia el sur, en la

época de máximo humedecimiento de *Las Pampas* (hace unos 8.000 a 5.000 años). Se comenzó haciendo rozas (quemazones) para despejar los campos, como se había hecho con los pajonales. A partir de 1914, con la escasez de carbón y de adoquines, los soberbios caldenes cayeron bajo el hacha para convertirse en el humo de locomotoras y en el pavimento de las calles de Buenos Aires.

Una tremenda sequía en los años treinta muestra claramente cómo las modificaciones del hombre sobre el ambiente pueden acentuar hasta límites dramáticos la velocidad de respuesta de éste. Pero la posterior «reconquista del desierto» también demuestra que las oscilaciones climáticas son el factor determinante en los cambios ambientales de la Pampa, porque el desierto, si bien avanzó mucho y muy rápidamente, duró lo que duraron las sequías, y la agricultura volvió, tomando de nuevo a mezclarse los médanos con las lagunas (Suriano y Ferpozzi, 1992).

Recientemente un nuevo ciclo húmedo expandió la agricultura y desplazó directamente a la ganadería hacia las zonas

más marginales de *Las Pampas*. Un proceso que hoy en día, se sostiene sobre una creciente sobrecarga de inputs externos, sin reposición natural.

GRANOS Y EXPORTACIÓN DE NUTRIENTES

Desde mediados de la década de los setenta, los suelos de la región pampeana comienzan a sufrir una extraordinaria presión fruto de la transformación de la actividad agrícola por la adopción de una moderna tecnología, la concentración económica y aumento de la escala, nuevas formas organizativas y orientación hacia el mercado exportador. En ese período comienza una veloz expansión hacia las monoculturas maicera, girasolera y triguera (agriculturización) para más adelante concentrarse en el cultivo de soja, práctica que se difundió velozmente en las épocas posteriores, al poder ser combinado en un planteo rotacional bajo el sistema de siembra directa (sin remoción del suelo y con rastrojo en superficie), con trigo. En una primera etapa, la intensificación agrícola se llevó adelante basada en labranzas convencionales que incrementaron los procesos de erosión hídrica y eólica y luego con la implementación desde mediados de los noventa de la técnica conservacionista de la siembra directa. Esta situación mejoraba la situación financiera de los productores, al facilitar la combinación ajustada de ciclos productivos y por ende encajar tres cosechas cada dos años.

En el caso del carbono (materia orgánica) es interesante seguir la evolución de la misma en los suelos dado que merced a la agricultura siguió un proceso de pérdida constante, dando en la actualidad un balance negativo en cuanto a su contenido y permanencia. Los suelos pampeanos (especialmente los de la Pampa Húmeda) poseían niveles de materia orgánica superiores al 3 por ciento, que alcanzaban o superaban el 4 por ciento en los sectores más fértiles. En la década de los sesenta, se observa un leve descenso de contenidos de materia orgánica, con valores próximos al 3 por ciento. Uno de los sectores más afectados es el área del sur de la provincia de Santa Fe, con contenidos ligeramente inferiores al 3 por ciento. Hacia los ochenta, en pleno proceso de agriculturización, arroja un descenso generalizado de los contenidos de materia orgánica en suelos bajo

agricultura, con valores entre 2,4 y 3 por ciento. En el sureste de Córdoba, sur de Santa Fe y noroeste de Buenos Aires se registraron valores entre 2,1 y 2,4 por ciento de materia orgánica.

Un estudio realizado sobre las principales series de suelos argiudoles (generalmente Clase I, sin limitaciones, para agricultura) del norte de la región pampeana en relación a su condición original señala pérdidas entre el 35 y 64 por ciento para suelos en agricultura continua con sistemas de labranza convencionales y pérdidas del 25 al 62 por ciento para suelos en rotación agrícologanadera (Casas, 2003). Otro documento realizado en un Argiudol típico de la zona de Balcarce (sur de la Pampa Húmeda) muestra descenso de la materia orgánica total y la materia orgánica joven después de trece años de agricultura (Casanovas, Studdert y Echeverría, 1995).

Una cuantificación de la evaluación del stock de carbono orgánico del suelo con los años de agricultura convencional (arado de reja y vertedera), con labranza vertical (arado, cincel) y siembra directa en la zona de Pergamino (norte de la Provincia de Buenos Aires), muestra un descenso para la agricultura convencional, un mantenimiento del stock para la labranza vertical y aumento del carbono con la siembra directa (Andriulo, Sasal y Rivero, 2001). Se quema mucho más materia orgánica en el primero que en el tercero, donde la materia orgánica, dependiendo del cultivo y rotación efectuada puede o no mantenerse o incluso en algunos casos incrementarse.

No obstante ello, en los últimos ciclos se observó un inquietante desplazamiento hacia la monocultura sojera, que ni siquiera bajo prácticas de siembra directa, logró estabilizar la pérdida sostenida de nutrientes y materia orgánica, especialmente en suelos con pendiente, donde el proceso no llega a completarse y el aporte de materia seca en el rastrojo para transformación es insignificante. Por otra parte, existe mediante las nuevas variedades de alta respuesta, una mayor partición de nutrientes hacia el grano, el que se exporta con la cosecha, disminuyendo aún más, los elementos reconstituyentes que deberían volver al suelo.

La soja, es uno de los cultivos que más nutrientes extrae del suelo (cuadro 3) por unidad de materia seca producida. Demanda cuatro veces más nitrógeno que el maíz y el doble de fósforo, potasio y azufre. Éstos los obtiene de dos formas,

Cuadro 3
Requerimientos nutricionales de diferentes cultivos
para producir una tonelada de grano o materia seca
 Promedio de referencias bibliográficas

Nutriente	Maíz	Soja	Tiigo	Girasol	Alfalfa
Kg/Tn grano - materia seca					
Nitrógeno	22	80	30	40	27
Fósforo	4	8	5	5	2,7
Potasio	19	33	19	28	21
Calcio	3	16	3	18	12
Magnesio	3	9	3	11	3
Azufre	4	7	4,5	5	3,5
Boro	0,020	0,025	0,025	0,165	0,030
Cloro	0,44	0,237	-	-	-
Cobre	0,013	0,025	0,010	0,019	0,007
Hierro	0,125	0,300	0,137	0,261	0,040
Manganeso	0,189	0,150	0,070	0,055	0,025
Molibdeno	0,001	0,005	-	0,029	0,0003
Zinc	0,053	0,060	0,052	0,099	0,015

Fuente: García, R. Inpofos, Compilación, www.inpofos.com, 2001.

por una eficiente extracción selectiva del suelo y producción propia o por un agregado continuo externo vía fertilizantes minerales.

En Argentina, están sucediendo los dos casos, con un incremento de la carga de fertilizantes minerales, especialmente de base fósforo y azufre, para el aumento de la productividad de estos cultivos.

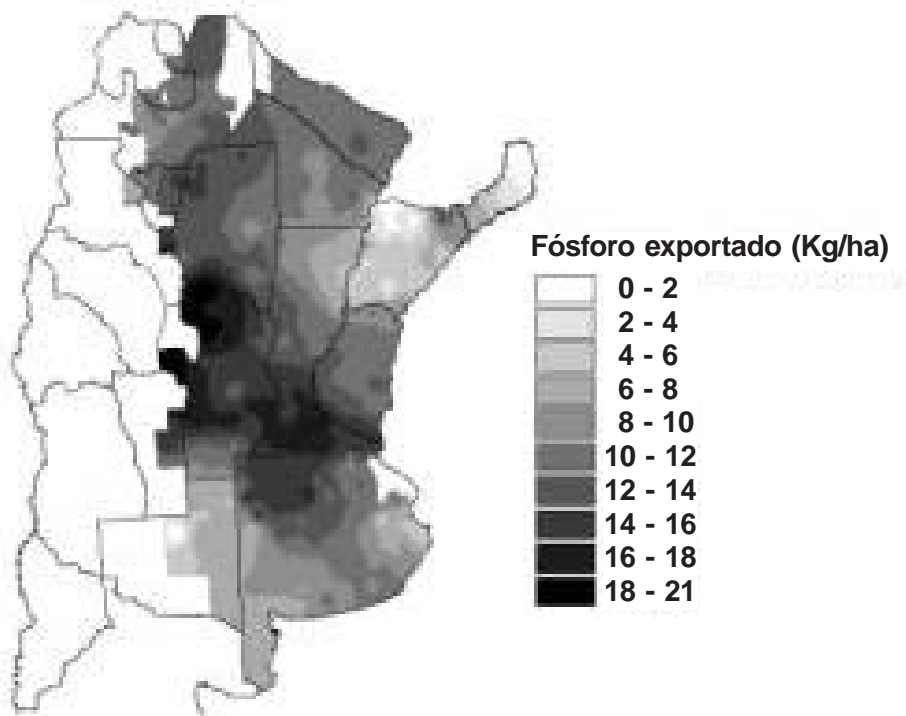
Otro aspecto que no siempre es tenido en cuenta, en el momento de este balance, es la cantidad de nutrientes liberados por los rastrojos de cultivos anteriores y que en el sistema de siembra directa, al contrario que otros modelos de labranza, asume una importancia muy grande en el momento del cálculo de la dosis de fertilizante.

Analizando la exportación de fósforo y azufre por los principales cultivos de granos, se puede observar que la tasa de re-

posición por fertilizantes minerales es muy baja siendo del 25-30 por ciento para nitrógeno y del 50% para fósforo, siendo prácticamente nula para los otros nutrientes esenciales. Los bajos niveles de reposición de nutrientes han conducido a una disminución considerable de la fertilidad de los suelos y por lo tanto de la sustentabilidad física, económica y ambiental de las explotaciones agrícolas.

Un modelo productivo que se repite y homogeneiza a escala territorial sobre una extensa geografía. Por ejemplo, en el caso del fósforo, se puede observar que la extracción del nutriente (poco móvil en el suelo), se concentra en las áreas del núcleo sojero maicero de Argentina, extendiéndose incluso en la actualidad, hacia las zonas más marginales del sector productivo donde también se comienza a producir soja, con nuevos grupos de madurez adaptados y bajo el sistema de siembra directa (mapa 2).

Mapa 2
Fósforo extraído del suelo en distintas regiones de Argentina, en Kilogramos por hectárea



Fuente: Casas, R. 2003.

Entonces, por una parte, Argentina exporta granos con una extracción importante de nutrientes, incluso bajo sistemas de labranza diferentes, hasta con aquellos «más sustentables» como la siembra directa, incrementando la deuda ecológica regional al no permitir la reposición natural rotacional y, por otro lado, importa barcos con fertilizantes minerales para suplir y mantener artificialmente estos niveles productivos. Fertilizantes que son adquiridos en el mercado internacional o en el mercado nacional a precios internacionales, a compañías como Repsol YPF (antes propiedad del Estado argentino) y que hoy obtienen una importante plusvalía de la renta petrolera, perdida por Argentina. En ninguno de los dos casos, esta extrac-

ción-reposición, se puede contabilizar como un crédito al balance final de nutrientes del suelo, lo que implica un coste directo no reconocido y, por tanto, una externalidad pagada socialmente. El cultivo de soja ha desplazado asimismo a otros cultivos, algunos de ellos vinculados a demanda nacional de alimentos y, por ende, mucho más relacionados a la soberanía alimentaria de los argentinos (cuadro 4). Actualmente la soja ocupa más del 50 % de la superficie total con agricultura en Argentina (Pengue, 2004 c), estimándose que alcanzará hacia el año 2008, alrededor de 18 millones de hectáreas. En los últimos cinco años, además del avance sobre frontera agropecuaria la soja alcanzó a desplazar alrededor de 4.600.000

Cuadro 4
Argentina: Superficie cosechada de cereales y oleaginosas (en porcentajes)

	Arroz	Maíz	Girasol	Trigo	Trigo Candeal	Soja	Otros+*	Totales*
1980/81	0,5%	21,5%	8,1%	31,8%	0,6%	11,9%	25,6%	100,0%
1990/91	0,5%	11,1%	13,4%	33,8%	0,1%	27,9%	13,2%	100,0%
1996/97	1,0%	15,5%	13,7%	32,4%	0,4%	29,1%	7,9%	100,0%
1997/98	1,0%	14,8%	15,5%	26,5%	0,4%	32,3%	9,6%	100,0%
1998/99	1,3%	11,3%	18,3%	24,2%	0,3%	36,7%	7,9%	100,0%
1999/00	0,8%	13,2%	14,9%	26,4%	0,3%	37,0%	7,4%	100,0%
2000/01	0,6%	12,0%	8,1%	27,4%	0,3%	44,4%	7,1%	100,0%
2001/02	0,5%	9,9%	8,3%	28,1%	0,2%	46,8%	6,2%	100,0%
2002/03	0,5%	9,4%	9,4%	24,5%	0,2%	50,4%	5,6%	100,0%

*Año 90/91 sin Colza y sin Cártamo; año 96/97 sin Colza.

+ «Otros» incluye Sorgo, Alpiste, Avena, Cebada Cervezera, Lino, Maní, Cártamo, Colza, Centeno, Cebada Forrajera, Mijo.

Fuente: Estimación Dirección de Coordinación de Delegaciones. (SAGPyA)

hectáreas dedicadas a otras producciones (maíz, girasol, fruticultura, horticultura y pasturas para ganadería).

A esta extracción y cálculo, deberá sumarse también, además de los ya evaluados parcialmente, los costos sobre la degradación de la biodiversidad, el valor no contabilizado por el uso consuntivo del agua en la producción de granos, que de la mano de una intensificación de la agricultura industrial puede degradar (contaminar o agotar) no ya el agua superficial, sino a los propios acuíferos. El costo del uso de esta agua, para la producción de granos en países que cuentan con ella respecto de aquellos que ya no la tienen o la han degradado, debería también incluirse en la evaluación.

LA DEUDA ECOLÓGICA CON LA PAMPA ARGENTINA

Argentina ha exportado y exporta millones de toneladas de nutrientes naturales que, por supuesto, no se recuperan de manera natural. Se pierden. La soja, el motor de la agricultura argentina exportadora, representa la mitad de todos los

nutrientes del suelo, que gratuitamente salen de los suelos y no se recuperan.

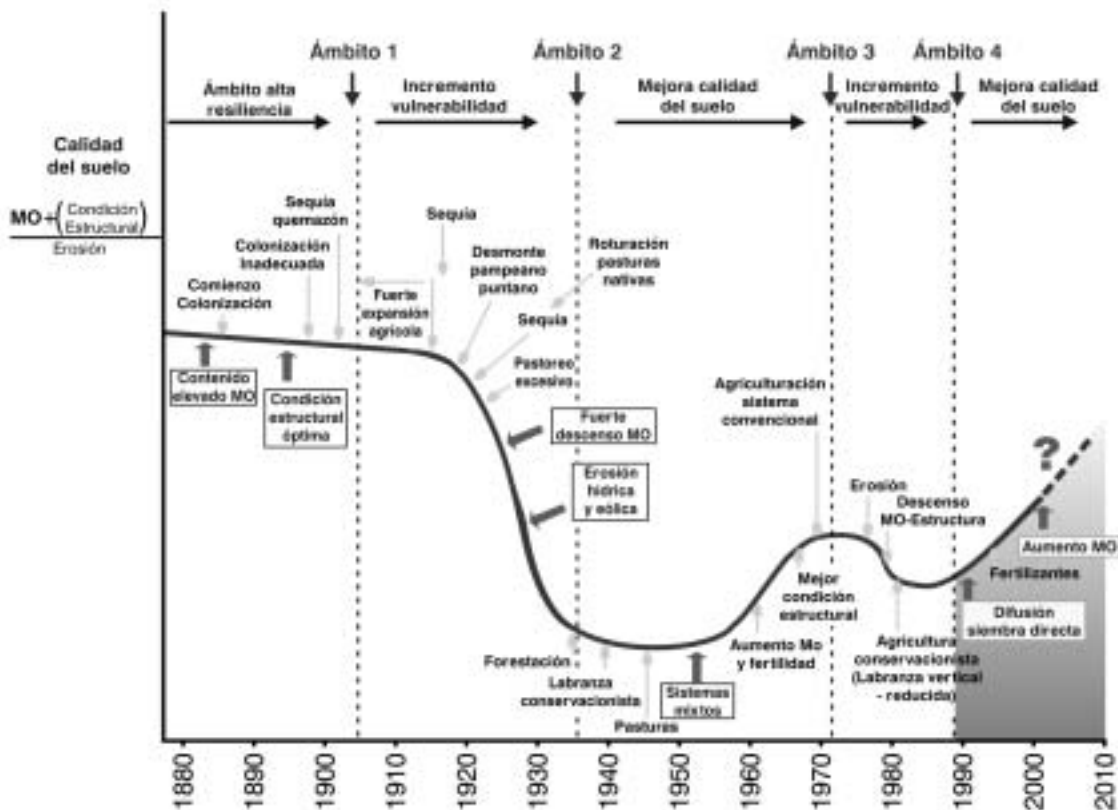
La reposición mineral de nutrientes no es una solución de largo plazo, dado que repetiremos los mismos errores que hoy padecen Europa o los EE UU.

Los intencionados foros sobre sustentabilidad sojera en el Cono Sur de América, impulsados desde el Norte, no pueden esconder que la discusión nuevamente pasa por una búsqueda de distribución desigual de nuevos pasivos ambientales (y sociales).

El pasivo ambiental generado en tantas áreas de este país suma la degradación y pérdida de estructura y nutrientes de muchos de los suelos más ricos del mundo, aquellos alojados en Pampa Argentina, y que fueron la base de su riqueza, que si bien siempre mal distribuida permitió ciertos procesos de expansión y progreso del país en épocas pasadas.

La fuga de materiales —resultado de la erosión— sumado a una extracción minera de nutrientes por parte de la agricultura industrial y el abandono de las rotaciones con ganadería, está planteando que estos suelos se vean obligados a ser fertilizados masivamente con agroinsumos sintéticos, en poco tiempo.

Diagrama 1
Evolución de la calidad de los suelos de los sistemas pampeanos. Proyección histórica y tendencia



Fuente: Casas, R., Instituto de Suelos, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTA, Castelar, Buenos Aires.2003

Degradación, erosión y desertización tienen una directa consecuencia ambiental, escasamente perceptible hasta su materialización en la imposibilidad productiva, lo que se manifiesta en algo aún más terrible: el aumento de la pobreza, la devaluación económica de los recursos y el aumento del costo social.

«La enfermedad ecológica nacional más grave de un país agroexportador como el nuestro, está vinculada al proceso de desertización y a su manifestación más evidente hasta en los climas superhúmedos: la erosión» (Morello y Pengue, 2001).

La pérdida de nutrientes de la Pampa argentina, no ha sido percibida adecuadamente, y el planteo monoproducción

sojero la exagera, incluso bajo el supuesto planteo sustentable de la siembra directa. Si recorremos la historia ambiental del suelo pampeano (diagrama 1), encontraremos ciclos de carga y descarga, que, aún hoy, con la propuesta de la siembra directa, nos muestran muchas preguntas sin respuesta respecto a la relativa y posiblemente creciente insustentabilidad del modelo industrial siembra directa intensivo.

Argentina tiene en promedio una producción agraria que solamente con la soja se estima en alrededor de 34 millones de toneladas. Pero lo que casi nunca se ha tenido en cuenta en la contabilidad de los establecimientos y la contabilidad nacional

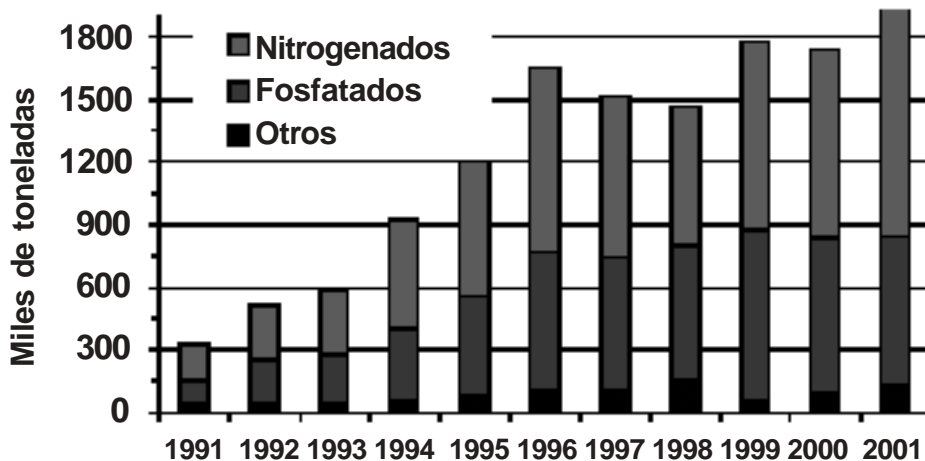
Cuadro 5
Soja: Estimación de la exportación de nutrientes (N, P) y sus costos para la cosecha 2002/2003
estimada en 34.000.000 de Tn

	Nitrógeno	Fósforo	Total
Nutriente extraído en Toneladas	1.020.000 (1)	227.800	1.247.800
Equivalente en Fertilizantes – Toneladas (2)	2.217.400	1.109.386	3.326.786
Costo estimado de la reposición por lo exportado	576.524.000 US\$	332.816.000 US\$	(3) 909.340.000 US\$

(1) Se debe tener en cuenta que aproximadamente existe un 50 % del nitrógeno es aportado por fijación biológica, que vuelve al suelo por fertilidad natural, si bien puede no estar disponible.
 (2) El equivalente fertilizante, que nos permite estimar el valor de lo exportado, es decir lo mínimo necesario para la reposición es urea granulado por el nitrógeno (260 US\$ por tonelada) y superfosfato triple (300 US\$ por tonelada).
 (3) A los dos nutrientes calculados, hay que considerar la importante extracción de otros elementos mayores como el K, Ca, Mg y S y oligoelementos como el B, Cl, Cu, Fe, Mn, Mo o Zn.

Fuente: Extraído de Pengue, W. «La Economía y los “Subsidios Ambientales”: Una Deuda Ecológica en la Pampa Argentina, *Fronteras*, número 2, Buenos Aires, 2003.

Gráfico 1
Evolución del consumo aparente de fertilizantes en Argentina entre los períodos 1991 a 2001.



Fuente: SENASA SAGPYA, 2003.

es el hecho que junto con estos granos se extraen los principales nutrientes y se degrada la estructura del suelo que los genera.

«Argentina ha exportado y exporta millones de toneladas de nutrientes naturales —especialmente nitrógeno, fósforo y potasio— que por supuesto, no se recuperan de manera sustentable. Sólo para sus principales cultivos —soja, trigo, maíz y girasol— el país exporta anualmente junto con sus granos, alrededor de 3.500.000 toneladas de nutrientes. La soja representa la mitad de esta cifra» (Pengue, 2003) (cuadro 5).

La recuperación de estos nutrientes, no se ha realizado como ya se mencionó por la vía natural ni tampoco por cierto por la vía de la reposición mineral (gráfico 1), estando aún los consumos muy alejados de la demanda potencial de cada cultivo. Por tanto, es más que claro que la riqueza exportada proviene directamente del suelo pampeano. Por esta vía, sólo se ha repuesto entre el 20 y el 30 % del nitrógeno y el 40 % del fósforo, siendo prácticamente nula la recuperación del potasio y demás elementos.

La historia de los cultivos en *Las Pampas* se desarrolló sin el agregado de fertilizantes minerales (Carta et al., 2001). La llegada de estos fertilizantes nitrogenados y fosforados a los planteos de cereales y en menor medida, de oleaginosas, ha adquirido sólo recientemente (última década), una dimensión importante (Satorre, 1998), lo que ha estado asociado más a la posibilidad de aumentar los rendimientos de los cultivos que a una conciencia sobre la necesidad de reposición de nutrientes del sistema para conservar el capital natural (Flores y Sarandon, 2002).

En el caso de la soja, algunos estudios indican que con una mayor intensificación en el uso de los fertilizantes y riego suplementario, con las variedades disponibles, se podrían alcanzar rendimientos de más del 30 % que el actual. No se ha evaluado, la extracción diferencial y los costes ambientales de estos incrementos de productividad que se esperan en las próximas campañas.

La falta de políticas estratégicas para el desarrollo, y no sólo el crecimiento de la producción agropecuaria y la sobreexplotación a la que puede exponerse a las últimas

riquezas productivas que nos quedan, hace que por un lado se vea con especial preocupación la situación de pérdida de este patrimonio y por el otro se demande por la necesidad del uso y aplicación de nuevos instrumentos que, como lo hacen las economías más desarrolladas, aplican herramientas de la economía ecológica y tecnologías sostenibles disponibles para producir, proteger, regular y distribuir los beneficios de los recursos de la Nación, y por ende son responsabilidad de toda la sociedad y no de ningún sector específico (Pengue, W. op.cit, 2003).

Si la propuesta de la industria agroquímica es tan sólo la recuperación vía fertilización mineral, existen ya fundadas advertencias sobre los riesgos por contaminación con nitrógeno y fósforo a los que nuestros suelos se verán sometidos. «El riesgo de contaminación tiende a aumentar en la medida en que el nitrógeno residual se incrementa debido a los niveles crecientes de fertilización» (Viglizzo et al., 2002). El balance será más positivo para los nutrientes (N, P) pero el riesgo por contaminación se incrementa proporcionalmente, por lo que el modelo revisado holísticamente tampoco funciona. «El boom de la soja, esconde otros procesos y externalidades que deben ser claramente identificados» (Pengue, 2004).

Otro proceso que en el caso de la soja será más que importante relevar es la exportación del modelo pampeano (véase síndrome de Agriculturización) hacia otras zonas marginales. Actualmente en Argentina se está avanzando, como he mencionado, sobre áreas ricas en biodiversidad, que representan el 90 % de la frontera agropecuaria actual, y que están transformando por arriba la biodiversidad y, por debajo, generando una rápida degradación de la estructura y la base de nutrientes de suelos más frágiles que no se está evaluando. Este nuevo síndrome, por la imposición de un paquete tecnológico completo, incluso mucho más agresivo en términos de los inputs externos que se están aplicando (herbicidas, insecticidas, fertilizantes), se llama pampeanización y tiene características propias (véase cuadro 6).

Al igual que los nutrientes en los granos, la exportación de agua virtual formará parte de las discusiones en el uso sustentable de nuestros recursos y en el cálculo de las deudas ecológicas con los países importadores.

Cuadro N° 6
 Síndrome de Sustentabilidad
 PAMPEANIZACIÓN

<ul style="list-style-type: none"> Nivel Global: Precio de la tierra Concentración de las cadenas de comercialización y aldea global. Eficiencia productiva y traslado de costos Norte-Sur.
<ul style="list-style-type: none"> Nivel Nacional: Falta de Política Agropecuaria y Ambiental Desconocimiento y Falta de Evaluación de Impactos. Escaso ordenamiento del territorio. Escaso trabajo interprovincial para el desarrollo regional. Desnaturalización del concepto de Economía Regional. Corrupción. Falta de conocimiento y movilidad social y política.
<ul style="list-style-type: none"> Nivel Regional o Agroecosistémico: Dominio conceptual del modelo tecnológico. Devaluación de la agricultura regional o local. Falta de incentivos a nivel de finca para el trabajo de mediano plazo. Nuevo actor rural «moderno» y desaliento al productor y al agricultor.

Fuente: Pengue, W.A., 2004 b).

EXPORTACIÓN DE AGUA VIRTUAL

El problema del agua, no distribuida equilibradamente en todo el continente, es una preocupación creciente. La extracción irrestricta de agua para fines de regadío repercute en cambios hidrológicos importantes y posteriores procesos de deterioro.

El análisis del uso del agua por el sector agrícola no puede menos que considerar el hecho que el 98% de las tierras cultivadas en América Latina lo son en zonas de secano, pero que la agricultura industrial de exportación, demanda cada día más agua para sostener su sistema de producción.

Ya muchas regiones latinoamericanas vienen sufriendo serios problemas. La disponibilidad de agua en México ha ido en descenso a raíz de la sobreexplotación de los mantos freáticos y de la creciente degradación de las partes superiores de las cuencas, lo que implica mayores costos. Como son los campesinos quienes han sido relegados a las partes superiores, y quienes

más han sufrido de las políticas de apertura del comercio agropecuario y de contención de los precios básicos, tienen menos posibilidades de seguir sus labores tradicionales de manejo del agua y del suelo (Barkin, 1998).

El caso del uso del agua en Argentina, especialmente para la producción de cultivos de exportación y acompañada de la mano de un posible ciclo más seco en los períodos por venir, obliga a una reflexión sobre el uso consuntivo del recurso, especialmente frente a las nuevas demandas productivistas tanto en las áreas pampeanas, como especialmente en las regiones extrapampeanas. La soja de exportación tiene un rendimiento equivalente al 50 % de la eficiencia en el uso del agua evidenciada por el maíz (9,1 contra 18,1 Kg/ha/mm de agua), indicando además una tendencia creciente en la demanda total de agua en el ciclo del cultivo que ronda los 520 a 600 mm en una soja de primera y una cifra 20 por ciento menor en una soja de segunda (aquella que sigue inmediatamente al cultivo

de trigo por ejemplo, en siembra directa). La tendencia es a un aumento de la demanda del agua en áreas más marginales al cultivo, y a la expansión del riego, para sostener los incrementos en productividad durante los próximos años.

En la zona pampeana (Pergamino), se estima que el consumo real de agua (ETR) para el cultivo de trigo fue superior a las precipitaciones durante el ciclo (339 mm versus 292 mm, respectivamente). En el caso de la soja, el dato es el contrario, indicando un déficit. El ETR fue menor que las lluvias ocurridas en ese período (483 mm y 583 mm). El total de la rotación trigo soja consume en promedio 822 mm de agua. El consumo de agua del maíz y soja de primera son parecidos, llegando ambos a un total de 530 mm. En cambio, la soja de segunda, con ciclos más cortos, alcanza un consumo máximo de 425 mm (Micucci, Taboada y Gil, 2003).

Al contrario que el caso mexicano, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay se asientan sobre uno de los tres acuíferos más grandes del mundo, que cuenta con un volumen de unos 37 mil kilómetros cúbicos y abarca alrededor de 1.190.000 kilómetros cuadrados: el acuífero Guaraní. La extracción de agua subterránea en los cuatro países tiene como destino el 69 % para la agricultura, 21 % para industrias y 10 % para consumo doméstico. El acuífero representa el 6 % del territorio argentino pero se asienta sobre ricas áreas productivas como la mesopotámica y chacopampeana. La creciente demanda especialmente de la agricultura y la posibilidad de contaminación por la intensificación industrial de ésta, pone en atención la necesidad de identificar la posibilidad por un lado de los daños por contaminación del acuífero y por el otro, en un futuro mediato, las presiones para hacer uso del recurso natural, como fuente barata de agua «virtual», no reconocida en los saldos exportables.

Entre estos costos o externalidades, las futuras ganancias del sector agrícola deberían considerar en forma directa a la compensación por la reducción de las áreas de producción agrícola como resultado de la intrusión salina, la degradación del suelo y el agotamiento de la disponibilidad o acceso a los recursos hídricos (aguas subterráneas y acuíferos), el mayor acceso (o su restricción) al agua por parte de los grupos rurales de menores recursos y más vulnerables para su propia subsistencia, la generación de sistemas de producción agrícola más ricos o su pérdida derivada

de las monoculturas exportadoras y las restricciones del agua para otros usos, incluyendo los usos ambientales.

Además de las evaluaciones de productividad en materia seca en grano por gota de agua, sería interesante considerar la calidad de los «nutrientes» generados por «gota de agua» y su destino final.

En este sentido, es relevante, para países productores como Argentina y las demás naciones de la Región, «ricos en agua», seguir mucho más que contemplativamente, los beneficios (no incluidos en las cuentas) generados por el proceso de exportación con sus granos de «agua virtual», con la que no cuentan muchos de los países importadores en su territorio, pero tampoco pagan.

El intercambio de agua virtual por medio del comercio de alimentos se hace crucial en las discusiones futuras, especialmente teniendo en cuenta que tanto las importaciones de los países desarrollados como de las naciones que no tienen agua o la han desaprovechado compulsivamente, tienen un considerable peso en el ahorro de agua.

El valor del agua virtual de un producto alimenticio es el inverso de la productividad del agua. Podría entenderse como la cantidad de agua por unidad de alimento que es o que podría ser consumido durante su proceso de producción (FAO, 2003).

Es evidente que el comercio del agua virtual genera un importante ahorro de agua en los países importadores y un posible deterioro en los exportadores, que hacen un uso intensivo o a nivel de la sobreexplotación de la misma. Por ejemplo, el transporte de un kilo de maíz desde Francia (tomado como representativo de los países exportadores de maíz para la productividad de agua) a Egipto transforma una cantidad de agua de cerca 0,6 m³ en 1,12 m³, lo cual representa globalmente un ahorro de agua de 0,52 m³ por cada kilo comercializado, situación que como se ve, no contabiliza los costes o externalidades generados por el uso de esa agua. Posiblemente, los ahorros aparentes en el uso del agua, esconden estos costos, que merced al movimiento mundial de alimentos se triplicaron. El comercio virtual de agua se incrementó en valor absoluto, desde 450 km³ en 1961 a 1.340 km³ en el 2000, llegando al 26 por ciento del requerimiento total de agua para la producción de alimentos (FAO, 2003, op.cit).

Las externalidades vinculadas a las exportaciones virtuales de agua, deberán considerar también los problemas derivados del incremento en los usos de este recurso: intrusión salina,

salinización, pérdida de estructura del suelo, lavado de nutrientes, contaminación.

LOS COSTOS EVALUADOS DE LA EXPORTACIÓN DE NUTRIENTES

Las exportaciones de nutrientes generados por el modelo sojero (Cuadro anterior, 5), no pueden esconder a los ojos de la economía ambiental, una salida creciente en términos de nutrientes que no dejan de poner en duda la supuesta eficiencia de la agricultura exportadora. Si a nivel global (Pretty et al., 2000) incluyésemos los costos de esta agricultura intensiva, encontraríamos como se ha confirmado para el Reino Unido que el ingreso neto (contabilizando las externalidades) se reduce drásticamente en un 89 %, indicando claramente que existen enormes costos ocultos no reconocidos por la contabilidad convencional. Lo mismo sucede a nivel de finca, cuando por ejemplo, se revisan e incluyen los costos de estas externalidades, tal los casos del maíz o la soja en Brasil (Ortega, 2004).

En la Región Pampeana, la externalidad generada por la extracción de nutrientes se ha evaluado solamente en relación con la exportación de nutrientes, y especialmente de aquellos de mayor demanda por los cultivos en términos de volumen requerido. Éstos son nitrógeno, fósforo y potasio. En este sen-

tido, las dosis aportadas en promedio por hectárea durante la última década, no estuvieron asociadas a las tasas de extracción de los principales cultivos (trigo, maíz y soja). Las aplicaciones (Gráfico N° 1) fueron destinadas, principalmente, a los cultivos de trigo y de maíz, mientras que la soja, a pesar de ser un cultivo altamente extractivo de nitrógeno y fósforo que por ejemplo el trigo, recibió un aporte comparativo mucho menor de ambos nutrientes (Cuadro 7).

En términos de volumen extraído, desde los comienzos de la agriculturización en la década de los setenta hasta el año 2000, la Región Pampeana perdió alrededor de 23 millones de toneladas de nutrientes, de los cuales la soja representó un 45,6 por ciento de ese valor. A nivel de cultivo se perdió con la soja durante la década de los noventa 56,67 Kg. de nitrógeno, 11,90 de fósforo y 36,44 de potasio por hectárea y por año.

En el período comprendido entre las campañas 1993 a 2003, la producción sojera aumentó el 300 por ciento y con ello se triplicó también la extracción de nutrientes. El volumen exportado del sistema durante la década alcanzó los 15.831.876 de toneladas de nitrógeno (sin contabilizar la reposición) y 1.325.920 toneladas de fósforo (que no tienen reposición natural) (Cuadro 8).

El costo económico de lo que se tendría que haber re- puesto, en términos de nutrientes extraídos por cosecha en la Región Pampeana argentina en el período 1970-1999 (a precios de enero de 2000) alcanzó un valor de 13.000 millones de

Cuadro 7

Extracción de N, P y K (kg por hectárea) y dosis promedio de aporte (como fertilizante) de N, P y K (Kg/ha) para los cultivos de trigo, maíz y soja en la década de los noventa

Cultivo	Extracción de nitrógeno	Extracción de fósforo	Extracción de potasio	Dosis de nitrógeno	Dosis de fósforo	Dosis de Potasio
Trigo	42	7	7	23	5,03	0,02
Maíz	86	18	21	25	6,74	0,04
Soja	150	16	47	0,91	2,03	0,07

Fuente: Flores y Sarandón, op. cit.

Cuadro 8
Producción anual de soja y extracción de los dos principales nutrientes
por campaña en Argentina

	1993/1994	1994/1995	1995/1996	1996/1997	1997/1998	1998/1999	1999/2000	2000/2001	2001/2002*	2002/2003
Toneladas de soja producidas	11.720.000	12.134.450	12.448.000	11.000.000	18.732.000	20.000.000	20.200.000	26.864.000	30.000.000	34.800.000
Toneladas de nitrógeno extraído (sin contabilizar reposición)	937.600	970.756	995.840	880.000	1.498.560	1.600.000	1.616.000	2.149.120	2.400.000	2.784.000
Toneladas de fósforo extraído	78.524	81.301	83.402	73.700	125.504	134.000	135.340	179.989	201.000	233.160

Elaboración propia

pesos (dólares en ese período). El costo de reposición de nitrógeno, fósforo y potasio fue de 6,26, 3,80 y 3,04 miles de millones de pesos (Flores y Sarandón, 2002, *op. cit.*). El costo de reposición promedio alcanzaría entonces a 61, 23 y 49 pesos por hectárea para soja, trigo y maíz respectivamente. Estos valores representan el 21, 20 y 19 por ciento de los márgenes brutos promedios de la década de los noventa, para los tres cultivos.

A medida que se avanzó en el proceso de agriculturización, considerando los tres cultivos, trigo, soja y maíz, las pérdidas de nutrientes y el costo de reposición de los mismos, considerando solamente ahora la posibilidad de la restitución mineral, ha ido en aumento. Esto se produce por dos motivos, por un lado el aumento de la superficie ocupada por los principales cultivos y por el otro, por la demanda de cada vez más nutrientes, al utilizarse, especialmente en este período, nueva genética que incrementa los rendimientos pero demanda una tasa extractiva mucho mayor (en el campo se dice «hay que darles de comer, para que rindan...»). Incluso, el aporte de fertilizantes minerales, se rige por la relación beneficio costo por unidad producida, pero no en términos de la necesaria reposición natural, cuyo «capital» se degrada de manera casi constante.

La caja negra de los nutrientes del suelo pampeano, aún con fertilización mineral y bajo el modelo conservacionista de la siembra directa, estaría mostrando que de tenderse exclusivamente a una agriculturización en la región o a una pampeanización en los suelos extrapampeanos, la pérdida de nutrientes estaría llevando a un vaciamiento del recurso natural y por ende a un pasivo ambiental con implicancias importantes en términos de la afectación a la potencialidad y demanda futura sobre este recurso. Los propios análisis del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) comienzan a dar señales de alarma respecto de la insustentabilidad y riesgo futuro de un enfoque productivo tan parcializado. Se comienzan a realizar previsiones sobre los riesgos de la monocultura y el agotamiento final de los suelos, en el término de muy pocas décadas.

El modelo intensivo agroindustrial, tampoco cierra por parte de los países compradores, donde los procesos de intensificación producen impactos, no por extracción y degradación del nutriente, sino por contaminación. Dinamarca importa el 89 % de las harinas proteicas de soja para alimentar a su producción porcina con soja proveniente de Argentina. En el primer país, los costes por contaminación y eutroficación son crecientes, mucho de ello generado en los efluentes animales.

COMENTARIOS FINALES

La globalización del sistema mundial de alimentos, está conllevando a un proceso de sobreexplotación importante de recursos y a una aceleración de los ciclos productivos en términos no sustentables. Existen nuevos procesos de regionalización mundial, arriesgados no sólo en términos comerciales sino en cuanto a la nueva distribución y apropiación de los recursos utilizados.

América Latina atravesó por tres procesos de globalización: el de la conquista europea, el de la revolución industrial y el de la propuesta actual, donde la Región vuelve a enfrentar un nuevo esquema productivo que le ofrece continuar exportando sus subvaluados productos, sobreexplotar sus recursos e importar bienes y servicios cada día más costosos en un canal de comercialización y un mercado dominado por corporaciones que en muchos casos se hallan cosechando beneficios en las dos puntas de la cadena. Como destaca W. Sachs:

Es así que la nueva distribución del poder económico viene aparejada de un cambio en la distribución geográfica de los impactos sobre el medio ambiente. Si desde el punto de vista ecológico se define al poder como la capacidad de internalizar ventajas ambientales y externalizar los costos ambientales, bien puede suponerse que el alargamiento de las cadenas económicas dé origen a un proceso de concentración de las ventajas en el extremo superior y las desventajas en el extremo inferior.

En otras palabras, los costos ambientales en que incurren las cadenas transnacionales de creación de plusvalía serán especialmente altos en los países del Sur y del Este, mientras que las economías postindustriales irán tornándose cada vez más benignas y afines con el medio ambiente.

El caso de la agricultura regional se muestra entonces paradigmático. Los nuevos espacios «vacíos» de producción comienzan a ocuparse y sobre ellos se avanza sin una consideración sostenible en el uso del recurso y tampoco incluyendo los costos de transformación involucrados. El avance de la frontera agropecuaria para hacer agricultura y ganadería es elocuente. En la última década del siglo xx, la Región latinoamericana

perdió casi 50 millones de hectáreas de bosques, a una tasa anual de cambio de cobertura boscosa del $-0,2\%$ en el Caribe, el $-0,4\%$ en Sudamérica y el $-1,2\%$ en Mesoamérica. Esta fuerte deforestación continúa principalmente por la conversión de los bosques nativos para estos usos agropecuarios, la extracción maderera y por los incendios forestales.

América Latina cuenta con casi el 30% de su territorio, unas 576 millones de hectáreas como tierras arables o potencialmente agrícolas, las que están siendo afectadas por procesos erosivos, de extracción intensiva de nutrientes, contaminación agroquímica, pérdidas de estructura y fuertes procesos de salinización. La desertización afecta a casi 300 millones de hectáreas, con costos humanos, ambientales y económicos, crecientes.

La pérdida de biodiversidad es un proceso también intenso y que en algunos países está afectando recursos directamente vinculados a las ricas zonas boscosas.

En el caso de Argentina, se avanza con el cultivo de soja sobre campos ya transformados (provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba) pero también de la mano de las nuevas variedades se impulsa un proceso de sojización hacia el *caldenal* pampeano, los bosques de *ñandubay* entrerriano, las provincias de Corrientes, Misiones, el NEA con las ecoregiones del Chaco y el Monte y hasta parte del NOA en las selvas pedemontanas de Yungas.

La mayoría de estos procesos pasan por el hecho que las economías emergentes o de los países en vías de desarrollo acumulan aún una abultada deuda externa, cuyos servicios, acorde a los mecanismos implementados por el sistema financiero internacional obliga a echar mano de los recursos con que cuentan de una manera totalmente insustentable y por ende irracional. Este factor, sumado a la instalación de enclaves productivos y concentradores del poder internacionales generan un efecto de succión de recursos y degradación que sólo lleva a la formación de crecientes pasivos ambientales y una deuda ecológica aún no reconocida por las economías ricas.

La búsqueda en la aplicación de indicadores aislados de sustentabilidad (materia orgánica, contenido de nutrientes, efecto sobre los gases de efecto invernadero), no puede ocultar los daños ambientales y la pérdida de estabilidad (en términos ambientales y por cierto sociales) de todo el sistema agroproductivo.

Los cálculos que desde la economía ambiental pueden lograrse para una mínima valuación de las externalidades involucradas en los sistemas de producción de monocultivo como la soja, no pueden incluir adecuadamente aún, los costos por los efectos producidos sobre la biodiversidad local y regional, la pérdida de los nutrientes, los costos por problemas de estructura, el aumento tendencial en los niveles de riesgo por contaminación al incrementarse los niveles de agroquímicos (fertilizantes, insecticidas, fungicidas y herbicidas) utilizados en la producción.

Es obligatorio analizar con detenimiento, el hecho de que tanto los beneficios como los costos tenidos en cuenta, responden a una evaluación parcial del sistema agropecuario como un todo, en el cual no se puede visualizar o comprender el grado crítico o no de la disponibilidad o ausencia de un determinado elemento del mismo (biodiversidad, nutrientes, agua), más allá de su relación única y pobremente medida en relación con la producción.

El crecimiento de los niveles de producción y el aparente enriquecimiento de ciertos sectores de la economía global, no puede soslayar los impactos que los procesos de transformación de los recursos tienen o tendrán en la sostenibilidad incluso débil de todo el sistema. La pérdida de nutrientes es parte de este costo, la pérdida o mejora de los contenidos de materia orgánica, los problemas de acidez o alcalinidad, la pérdida de estructura, los problemas de infiltración o arrastre del agua en el suelo, las tasas de erosión y el riesgo, son también otros factores que no están incluidos en los costos.

También la agricultura industrial, está generando importantes y profundas consecuencias sociales a escala del país. El modelo no puede ocultar la deuda interna en términos de la disminución de la mano de obra en el sector primario, la consiguiente especialización y demanda de calificación técnica para los puestos disponibles, la pérdida de la cultura rural, el vaciamiento del campo, la concentración en grandes empresas transnacionales y un importante y constante aumento de la unidad de escala económica.

El modelo global de agricultura industrial que ha llegado a Argentina en la última década encontró una estructura agroproductiva perceptiva a los cambios, que adoptó en términos técnicos muy rápidamente, nuevos paquetes tecnológicos

como la siembra directa, las sojas, maíces y algodones transgénicos, la intensificación en el uso de agroquímicos y nuevas maquinarias especializadas. Se abandonó prácticamente a la agricultura familiar a su suerte y tuvo y tiene una creciente preeminencia la agricultura industrial globalizada.

Los métodos y cálculos para la evaluación de externalidades en la agricultura industrial argentina permite brindar inferencias sobre precariedad de los métodos convencionales de cálculo agroproductivo en términos de las alternativas productivas y su sustentabilidad. Pero sin embargo, no puede incluir los costos generados por externalidades inciertas o irreversibles como la pérdida de biodiversidad o la desaparición del sustrato productivo tanto para la generación actual como para las generaciones futuras.

Se hace interesante sin embargo, contabilizar en términos físicos la movilidad de los distintos recursos involucrados en el suelo pampeano, no para su inclusión en los cálculos de costo-beneficio sino para su interpretación en términos del análisis de sustentabilidad, bajo un paraguas de relevamiento integrado de los recursos como datos relevantes de indicadores biofísicos de (in)sustentabilidad.

En estos términos, la información obtenida a través de indicadores no sólo enriquecerá el proceso de evaluación de la sustentabilidad en términos macroeconómicos sino a escala predial, proveyendo información relevante que asegure la sustentabilidad a nivel de finca y por tanto un desarrollo más estable en términos de la administración y utilización del recurso suelo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRIULO, A., SASAL, C. y RIVERO, M.L. (2001), *Los sistemas de producción conservacionista como mitigadores de la pérdida de carbono orgánico edáfico. Siembra Directa*. Ediciones INTA. pp. 65-96.
- BARKIN, D. (1998), *Riqueza, Pobreza y Desarrollo Sustentable*. Editorial Jus, México.
- CARTA, H.G.L., VENTIMIGLIA, L y RILLO, S.N. (2001), «El futuro no es lo que era antes», *Informaciones agronómicas*, n° 11.
- CASANOVAS, E.M., STUDDERT, G.A. y ECHEVERRIA, H.E. (1995),

- «Materia Orgánica del suelo bajo rotaciones de cultivos. II. Efecto de los ciclos de agricultura y pastura», *Revista de la Asociación Argentina de la Ciencia del Suelo*.
- CASAS, R. (2003), *Sustentabilidad de la agricultura en la Región Pampeana*. INTA Castelar.
- FAO (2003), *El impacto real del agua virtual sobre el ahorro de agua. Por que la productividad del agua es importante para el desafío global del agua*, Roma.
- FLORES, C.C. y SARANDON, S.J. (2002), ¿Racionalidad económica versus sustentabilidad ecológica? El ejemplo del costo oculto de fertilidad del suelo durante el proceso de agriculturización en la Region Pampeana Argentina», *Revista de la Facultad de Agronomía*, La Plata 105 (1).
- GHERSA, C.M. y LEON, J.C. (1999), *Successional changes in agroecosystems of the Rolling Pampas. Ecosystems of disturbed ground. Ecosystems of the world 16*, Elsevier, Amsterdam.
- MARTINEZ ALIER, J. y OLIVERAS, A. (2003), *¿Quién debe a quién? Deuda Ecológica y Deuda Externa*, Icaria.
- MICUCCI, F.G., TABOADA, M.A. y GIL, R. (2003), *El agua en los sistemas extensivos. Consumo y eficiencia de uso del agua de los cultivos* Inpofos, Archivo Agronómico 7.
- MORELLO, J.H. y PENGUE, W.A. (2001), «El granero del mundo se desertiza», *Le Monde Diplomatique*, Buenos Aires.
- ORTEGA, E. (2004), *A soja no Brasil: Modelos de producto, custos, lucros, externalidades, sustentabilidade e políticas agrarias*, UNICAMP.
- PENGUE, W.A. (2000), *Cultivos transgénicos ¿Hacia dónde vamos?*, UNESCO, Lugar Editorial, Buenos Aires.
- (2001) «Impactos de la expansión de la soja en la Argentina. Globalización, desarrollo agropecuario e Ingeniería Genética: Un modelo para armar», *Biodiversidad* 29. 7 14, Montevideo.
- (2003), «La Economía y los ‘Subsidios Ambientales’: Una Deuda Ecológica en la Pampa Argentina», *Fronteras* n° 2, Buenos Aires.
- (2004), «Soja, y después del boom, qué?», Entrevista. *Clarín.com*, Setiembre 7., [http://old.clarin.com/diario/2004/09/07/Consulta del 07/09/2004](http://old.clarin.com/diario/2004/09/07/Consulta%20del%2007/09/2004).
- (2004b), «Desmonte y destrucción del capital natural. La pampeanización de la Argentina», *Le Monde Diplomatique*, n° 61, julio.
- (2004c), *Environmental and socio economic impacts of transgenic crops in Argentina and South America: An ecological economics approach* en Breckling, B. y Verhoeven, R. (eds.) Risk Hazard Damage. Specification of Criteria to Assess Environmental Impact of Genetically Modified Organisms. Federal Agency for Nature Conservation. Bonn.
- PRETTY, J.N., BRETT, C., GEE, D., HINE, R.E.MASON, C.F., MORISON, J.I.L., RAYMENT, M.D., VAN DER BIJL, G. (2000), «An assessment of the total external cost of UK agriculture», *Agricultural Systems* 65, pp. 113-136.
- SATORRE, E.H. (1998), *Aumentar los rendimientos en forma sustentable en la Pampa Argentina: aspectos generales en Hacia una agricultura productiva y sostenible en la Pampa*, Orientación Gráfica Editora, Buenos Aires.
- SENIGAGLIESI, C. (1991), *Estado actual y manejo de los recursos naturales, particularmente el suelo, en el sector norte de la Pampa Húmeda. Seminario Juicio a nuestra agricultura. Hacia el desarrollo de una agricultura sostenible*, Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca e INTA. Editorial Hemisferio Sur, Buenos Aires.
- SURIANO, J.M. y L.H. FERPOZZI (1992), «El cambio global. Tendencias climáticas en la Argentina y el mundo», *Ciencia Hoy* 3, n° 18.
- VIGLIZZO, E F et al. (2002), *La sustentabilidad ambiental del agro pampeano*, Ediciones INTA, Buenos Aires.



Icaria ❁ Más Madera

Dirigida a un amplio público, la colección Más Madera ofrece textos con lenguaje preciso pero carente de tecnicismos, que intentan contar las causas de los mayores problemas de nuestro tiempo.

- CORRUPCIÓN ¿Qué sistema la produce?**
José María Tortosa
- CÓMO NOS VENDEN LA MOTO**
Información, poder
y concentración de medios
Noam Chomsky / Ignacio Ramonet
- ¡HAGAN JUEGO!** Políticas económicas de ajuste en el Tercer Mundo, James Petras / Steve Vieux
- LA COMPASIÓN NO BASTA** Genocidios a fin de siglo, Vicenç Fisas
- SECRETOS QUE MATAN** Exportación de armas y derechos humanos, Vicenç Fisas
- EL MURO INVISIBLE**
El Mediterráneo como espacio común Bichara Khader
- EN EL NOMBRE DE DIOS** Colonialismo versus integrismo en la tragedia argelina, Sami Nair
- AVISO PARA NAVEGANTES**
¿Autopistas de la información o monocarril de las corporaciones?
Herbert I. Schiller
- EL PATIO DE MI CASA**
El nacionalismo en los límites de la mera razón, José María Tortosa
- GOLPE DE ESTADO AL BIENESTAR**
Crisis en medio de la abundancia
Pedro Montes
- CÓMO SE REPARTE LA TARTA**
Políticas USA al final del milenio
Noam Chomsky
- CAFÉ AMARGO** Por un comercio Norte-Sur más justo, Setem
- CHINA**
¿Superpotencia del siglo XXI?
Xulio Ríos
- QUIEN PARTE Y REPARTE...**
El debate sobre la reducción del tiempo de trabajo
Jorge Riechmann / Albert Recio
- COMERCIO JUSTO, COMERCIO**
INJUSTO Hacia una nueva cooperación internacional
Michael Barratt Brown
- LA CAUSA SAHARAUI Y LAS MUJERES**
Siempre fuimos tan libres
Dolores Juliano
- REBELDES, DIOSES Y EXCLUIDOS**
Para entender el fin del milenio
Mariano Aguirre / Ignacio Ramonet
- EL LOBBY FERÓZ** Las ONG ante el comercio de armas y el desarme
2ª edición, Vicenç Fisas
- FUNDAMENTALISMO USA** Teología y política internacional
Johan Galtung
- QUIEN DEBE A QUIÉN**
Deuda ecológica y deuda externa
Joan Martínez Alier / Arcadi Oliveres
- ADIÓS A LAS ARMAS LIGERAS**
Vicenç Fisas
- COME Y CALLA... O NO** Incidir en el sistema a través del consumo, Centre de Recerca i Informació en Consum (CRIC)
- TRES PREGUNTAS SOBRE RUSIA**
Estado de mercado, Eurasia y fin del mundo Bipolar, Rafael Poch
- PENSANDO EN ÁFRICA**
Una excursión a los tópicos del continente, Lucía Alonso
- ECOLOGÍA Y DEMOCRACIA**
De la injusticia ecológica a la democracia ambiental, Ezio Manzini / Jordi Bigas
- MUJERES EN RELACIÓN**
Feminismo 1970-2000,
María-Milagros Rivera
- EL EJIDO** Racismo y explotación laboral, S.O.S. Racismo
- ATTAC** Contra la dictadura de los mercados. Alternativas a la mundialización neoliberal, VV.AA.
- CAPITAL SIN FRONTERAS**
Polarización, crisis y Estado-nación en el capitalismo global
VV.AA.
- PONGAMOS A LA OMC EN SU SITIO**, Susan George
- OTRO ESTADO ES POSIBLE**
Algunos aspectos de la nueva realidad,
Álvaro Portillo
- PORTO ALEGRE**
(Foro Social Mundial 2002)
Una asamblea de la humanidad, VV.AA.
- EL PRINCIPIO DE PRECAUCIÓN**
En medio ambiente y salud pública,
Jorge Riechmann / Joel Tickner
- HUMANITARIO. EL DILEMA**
Conversaciones con Philippe Petit,
Rony Brauman
- MÁRCAR LAS DIFERENCIAS**
Discursos feministas ante un nuevo siglo,
Victoria Sendón de León
- CONVERSACIONES CON SARAMAGO**,
Jorge Halperin
- LA AGENDA HEGEMÓNICA**
La guerra continúa,
José María Tortosa
- LA IDEOLOGÍA NEOIMPERIAL**
La crisis de EE UU con Iraq,
Mariano Aguirre / Phyllis Bennis
- UN MUNDO PARA TODOS**
Otra globalización es posible,
José Luis Sampedro / X. Manuel Beiras / Ignacio Sotelo / José M^a Vidal Villa / Riccardo Petrella / Antonio Rallo (ed.)
- EL FRACASO DEL CONSENSO DE WASHINGTON**
La caída de su mejor alumno:
Argentina, Laura Ramos (coord.)
- HUIR PARA VIVIR**
La libertad de los refugiados en un mundo global,
Olivier Longué
- TRES SEMANAS EN EL SITIO A RAMALA**
Conversaciones con Paul Nicholson,
Jose Mari Pastor
- MUJERES EN LA ERA GLOBAL**
Contra un patriarcado neoliberal,
Victoria Sendón de León
- MALABARISTAS DE LA VIDA**
Mujeres, tiempos y trabajos,
M.I. Amoroso Miranda, A. Bosch Pareras, C. Carrasco Bengoa, H. Fernández Medrano, N. Moreno...
- A TUMBA ABIERTA**
La crisis de la sociedad israelí,
Michel Warschawski
- MUMBAI** (Foro Social Mundial 2004),
Esther Vivas (ed.)
- LA CONSTITUCIÓN FURTIVA**
Por una construcción social y democrática de Europa,
Xavier Pedrol y Gerardo Pisarello (ed.)
- MANUAL DE NO VIOLENCIA**
Pere Ortega
- LULA ¡DÓNDE VAS!**
Brasil, entre gestión de la crisis y la prometeda transformación social,
Pere Petit y Pep Valenzuela
- 11-M: REDES PARA GANAR UNA GUERRA**
David de Ugarte
- LA RENTA BÁSICA DE CIUDADANÍA**
Una propuesta clave para la renovación del Estado del bienestar
Rafael Pinilla Palleja
- DEMOCRACIA MADE IN USA**
Un modelo político en cuestión
José María Tortosa
- LA «CONSTITUCIÓN» EUROPEA Y SUS MITOS**
Una crítica al Tratado constitucional y argumentos para otra Europa (cat-cast)
Xavier Pedrol / Gerardo Pisarello
- POR UNA ECONOMÍA SOBRE LA VIDA**, Apotaciones desde un enfoque feminista
Gemma Cairó Cespedes / Maribel Mayordomo Rico (coord.)
- CONSUMO LUEGO EXISTO**
Poder, mercado y publicidad
Joan Torres i Prat
- TURISMO RESPONSABLE**
Ernest Cañada y Jordi Gascon
- POR LA PAZ**,
¿Basta de investigación militar!
Fundació per la pau

La deuda ecológica con los países del Sur

**Carlos Nahuel Oddone
y Leonardo Granato***



Foto de BBC News

INTRODUCCIÓN

La crisis económica por la que atravesó Argentina a finales de diciembre de 2001, como así también los numerosos procesos de crisis que han atravesado los países latinoamericanos en el

transcurso de la década del ochenta y del noventa nos lleva a replantearnos el tema de la deuda de nuestros países desde distintas perspectivas.

Quizás la perspectiva más conocida sea aquella de la deuda externa, pero esta vez nuestra intención es realizar el mencionado análisis desde la perspectiva de la *deuda ecológica*, concepto nuevo que enmarcamos dentro de lo que ha dado en llamarse *historia ecológica*.¹ La necesidad de explicar la historia desde un punto de vista ambiental nació y ha ido desarrollándose al mismo ritmo en que ha ido creciendo nuestro conocimiento de los desastres ambientales que sufrimos en la actualidad.

Las crisis económicas (y políticas) vinculadas a la deuda externa ya se han dado en nuestro continente desde el propio período independentista.² Incluso en algunos momentos de la historia latinoamericana dichas crisis han provocado la intervención militar de potencias extranjeras.³

La deuda externa que viene creciendo estrepitosamente desde la década del setenta (bajo responsabilidad de los gobier-

* Carlos Nahuel Oddone es Licenciado en Relaciones Internacionales (UNICEN). Master en Derecho de la Integración Económica (EPOCA; USAL, Paris I Pantheón Sorbonne). Leonardo Granato es Abogado (UB).

¹ Cfr. González de Molina Navarro, M. «La crisis de la modernidad historiográfica y el surgimiento de la historia ecológica». En *História e Meio-ambiente. O impacto da expansao europeia*. Coimbra, CEHA, pp. 17-52; y *Asociación de Historia Actual, sección Debates Abiertos, Universidad de Cádiz*. pp. 1-26.

² Cfr. Halperín Donghi, T. *Historia contemporánea de América Latina*, Buenos Aires, Ed. Alianza, 1997. Para el caso argentino véase: Peña, M. *Antes de Mayo*, 1973.

³ A modo de ejemplo el caso venezolano. Cfr. Halperín Donghi, T. *Historia contemporánea de América Latina*, Buenos Aires, Ed. Alianza, 1997.

nos *de facto* en aquel entonces) ha determinado la política económica externa de América Latina. A diferencia de este tipo de deuda, el debate acerca de la cuantificación y reclamo de la deuda ecológica es muy reciente y ha empezado hace poco más de diez años.

El reclamo de la deuda ecológica se hace hoy en un contexto de crisis ecológica. Una crisis que alcanza tanto al propio mito del desarrollo económico y su capacidad ilimitada de generar riqueza y bienestar, como a la propia teoría económica que la sustenta.⁴ «Ya no es posible pensar, como hasta hace poco, que los seres humanos progresan siempre en una dirección positiva y que ese progreso resulta prácticamente ilimitado».⁵

En nombre de una confusión interesada entre crecimiento y desarrollo,⁶ los países del Norte y del Sur persisten, por distintas causas, en la destrucción sistemática del medio ambiente. Los estados del Norte por la contaminación industrial y los estados del Sur por la creciente pobreza desestabilizan constantemente los equilibrios ecológicos. Lógicas económico-políticas totalmente absurdas permiten el mantenimiento de esta situación.

LA HISTORIA ECOLÓGICA (DEFINICIÓN Y ANTECEDENTES)

La historia de los últimos doscientos años se ha hecho al margen, o en contra de la naturaleza. Tiempo atrás quedaban las crónicas hechas a partir de la naturaleza.

La crisis ecológica actual plantea la necesidad de estudiar bajo qué condiciones se han desarrollado otras culturas del pasado y cómo han sido capaces de manejar naturaleza y recursos, manteniendo la estabilidad dinámica de los ecosistemas. La crisis ecológica actual, se presenta enmarcada en la concepción de la historia de Moreno Friginals⁷ como el único punto fijo de partida, sólo con el análisis exhaustivo del presente se puede uno proyectar hacia el pasado.

Esta tarea, siguiendo aquí a González de Molina Navarro, debe partir del principio de la existencia de una unidad indisoluble entre el hombre y la naturaleza. La cual implica introducir variables ambientales en el discurso histórico desde la consideración de los hombres como componentes indisolubles de la naturaleza.

Desde esta perspectiva, la historia debe ser entendida como el resultado de un proceso de coevolución entre el hombre y su medio ambiente, que se fundamenta en el carácter inseparable de los sistemas sociales y ecológicos.⁸

La influencia de la ecología en la historia data de principios de la década del setenta. Desarrollándose básicamente en los Estados Unidos y en Europa bajo un núcleo liderado por Francia y seguido por Italia de manera cercana.

En los Estados Unidos, surgió una de las escuelas alrededor de la figura de *Roderick Nash* quien proponía estudiar al medio ambiente como un tipo distinto de documento histórico dado, y llamaba la atención acerca del particular papel que había desempeñado el medio ambiente en la configuración específica del ser norteamericano en cuanto sociedad.

En Francia, *Fernand Braudel* y *Emmanuel Le Roy Ladurie* dedicaron al medio ambiente un importante espacio de capacidad explicativa para el sostén de sus argumentaciones, historiadores franceses de la escuela de los *Annales* fuertemente influenciada por la geografía francesa.

Interesados en las bases ambientales en las que se asentaban las sociedades, consideraron al medio ambiente como un factor que había contribuido a modelar una particular forma de vida y de relación entre los seres humanos. No sólo se interesaban por

⁴ Cfr. Martínez Alier, J. y Schlüpmann, K. *Economía Ecológica*. FCE, 1991; Martínez Alier, J. «*Economía y Ecología: cuestiones fundamentales*». Pensamiento Iberoamericano, Nro. 1, 1987; González de Molina, M. Y Martínez Alier, J. (eds). *Historia y Ecología*. Madrid, Ed. Marcial Pons, 1993; Martínez Alier, J. y Oliveras, A. ¿Quién debe a quién? Deuda externa y deuda ecológica. Barcelona, Ed. Icaria, 2003. Ver también Costanza, R. (ed). *Ecological Economics. The Science and Management of sustainability*. Columbia University Press, Nueva York, 1991.

⁵ Cfr. González de Molina Navarro, M., «*La crisis de la modernidad historiográfica y el surgimiento de la historia ecológica*». En *História e Meio-ambiente. O impacto da expansão europeia*. Coimbra, CEHA y Asociación de Historia Actual, sección Debates Abiertos, Universidad de Cádiz. p. 7.

⁶ Cfr. Ramonet I. *Guerras del Siglo XXI*. Mondadori, Buenos Aires, 2002. p. 58.

⁷ Cfr. Moreno Friginals. *La historia como arma*. Crítica, 1983.

⁸ Cfr. Worster, D. (ed). *The Ends of the Earth. Perspectives on Modern Environmental History*. Cambridge, Cambridge University Press, 1988. Ver también: Margalef, R. *Perspectivas de la teoría ecológica*. Blume, Barcelona, 1979.

analizar cómo el medio ambiente había condicionado la evolución humana sino cómo los seres humanos habían intentado cambiar (dominar) al medio ambiente y con qué resultados.⁹

El llamarle historia ecológica a algo que no es sino propiamente «historia» significa maximizar una serie de posibilidades comunicativas que compensan el «ruido» que comportan.¹⁰

LA SUPERACIÓN DE LOS TÉRMINOS

Siguiendo a González de Molina Navarro, identificamos que en la historia ecológica han existido dos corrientes historiográficas aparentemente contrapuestas.

Una de estas corrientes ve a la historia ecológica como la «historia de los recursos naturales», la que trataría de analizar la

evolución de la naturaleza y las respuestas del hombre ante dicha evolución. Esta corriente conserva una visión mecánica e instrumental en la cual el hombre debe dominar la naturaleza.¹¹ La historia debería entenderse aquí como todo el bagaje de nuevas técnicas que ha aplicado el hombre para dominar la naturaleza y así poder satisfacer sus necesidades en un contexto de escasez creciente de recursos naturales, debido incluso al propio impacto del consumo.¹²

Una segunda corriente, y aparentemente contraria a la primera, sostiene que existe una *nueva historia ambiental*, cuyo interés radicaría en entender el contexto medioambiental en el que se ha desarrollado la actividad humana, poniendo particular énfasis en los condicionamientos que la naturaleza ha puesto a la evolución propia de las sociedades y su dinámica concreta. Esta concepción hace hincapié en la evolución de los ecosistemas y en los cambios que dicha evolución ha inducido en las sociedades como consecuencia de la capacidad de adaptación.¹³

Las anteriores corrientes a nuestro criterio constituyen una historia de los recursos naturales, o bien una historia de la naturaleza propiamente dicha, de los factores naturales o de los componentes físicos de la naturaleza, a lo sumo una historia medioambiental, pero no una historia ecológica. La historia ecológica se presenta así como una síntesis superadora de los anteriores términos.

Obsérvese que las anteriores corrientes mencionadas, ven la historia de la naturaleza o ambiental como la historia de las *externalidades negativas* del hombre, y en este sentido la historia ecológica incorpora un nuevo componente fundamental, *la racionalidad ecológica*, entendida en un sentido amplio de la sociedad humana, tanto desde un punto de vista de sus modelos productivos como de sus ideas de la naturaleza y del impacto que sobre ella tuvieron los cambios físico-biológicos.

LOS SUPUESTOS DE LA HISTORIA ECOLÓGICA

La relación entre historia, medio ambiente y sociedad, en el contexto de la historia ecológica se sustenta sobre tres supuestos básicos.

⁹ A modo de ejemplo: Braudel, F. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Madrid, FCE, 1976.

¹⁰ Cfr. González de Molina Navarro, M., «La crisis de la modernidad historiográfica y el surgimiento de la historia ecológica». En *História e Meio-ambiente. O impacto da expansão europeia*. Coimbra, CEHA y Asociación de Historia Actual, sección Debates Abiertos, Universidad de Cádiz. pp. 10-11.

¹¹ Según un tratadista ambiental argentino, los recursos naturales son esos bienes de la naturaleza aprovechados por el hombre, es decir, «sacados» de esa especie de inmovilidad fotográfica para ser usados, elaborados y trabajados constituyendo un recurso útil y necesario para el desarrollo humano. Desde esta perspectiva, los llamados recursos naturales definen su carácter cuando se los toma y se les agrega valor. La tarea humana, así concebida y ejecutada sobre la enorme disponibilidad de bienes de la naturaleza, convierte a esos sectores físicos en lo que propiamente son: recursos». Cfr. Bellorio Clabot, D. *Tratado de Derecho Ambiental*. Tomo I. Buenos Aires, Ed. Ad-hoc, 1999. pp. 33-34.

¹² Esta corriente ha sido muy difundida en la historiografía ambiental italiana por autores como D. Moreno y P. Bevilacqua.

¹³ Desde la perspectiva de esta corriente, la historia del clima explica buena parte de las oscilaciones en los precios y en la distribución de los productos agrarios hasta hace pocas décadas atrás; o se explica el auge o la caída de determinadas sociedades o civilizaciones por causas medioambientales; o se interpretan los cambios sociales a partir de la escasez o abundancia de determinadas fuentes de energía (incluso la guerra y los cambios en la distribución del poder), con lo cual se otorga a los factores físicos cierta preeminencia sobre los factores sociales o se les considera como inductores de éstos últimos.

El primero hace referencia a la dinámica de la evolución de los ecosistemas y por tanto de los distintos tiempos históricos que deben tomarse en cuenta. La naturaleza es un orden que progresa. A partir de este supuesto es que se puede sostener que existe un *tiempo ecológico* que debe ser analizado desde una lógica evolucionista, lo que nos permite sustentar que existen equilibrios sociobiológicos dinámicos en periodos relativamente largos. Como sostuvo Deléage, la duración de los procesos biofísicos excede con mucho a la concreta experiencia de los individuos y aun de las civilizaciones.¹⁴ Los grandes ciclos físico-biológicos establecen importantes limitaciones y condicionamientos al desarrollo de las distintas sociedades.

El segundo presupuesto hace referencia a que las diversas modalidades de organización productiva de las sociedades humanas han implicado un trato específico y diferenciado para con la naturaleza. No todas las formas de organización socioproductivas han sido *ecológicamente sustentables* y la forma de organización actual no parece serlo.¹⁵ No todas las sociedades han podido lograr un proceso de adaptación a lo que indicaba el tiempo ecológico del momento del orden de la naturaleza.

Las sociedades humanas producen y reproducen las condiciones materiales de su existencia a partir de un proceso metabólico con la naturaleza. Este proceso metabólico hace referencia a la noción del trabajo. El metabolismo con la naturaleza se da a partir del proceso social del trabajo, de esta manera se genera una situación de determinación recíproca entre sociedad y naturaleza, pues según los seres humanos organizan sus sociedades, transforman de un modo particular el entorno natural.

La apropiación de la naturaleza constituye el primer acto metabólico del hombre sobre el orden natural acorde a la función social del trabajo. En este orden de ideas, Eric Wolf plantea que la idea de metabolismo emerge desde una perspectiva ecológico social, que resulta casi equivalente al concepto de producción bajo la concepción de Karl Marx.¹⁶

Un fragmento del espacio natural se transforma en un fragmento del espacio social, bajo el acto del trabajo de la apropiación. Según Ingold, el hombre parece comportarse como una especie más dentro del ecosistema.¹⁷ La diferencia con res-

pecto a otros animales, es que el hombre por su capacidad de conciencia se acerca al mundo natural como sujeto frente al objeto, y no como una especie más del sistema. La relación sujeto: hombre y objeto: naturaleza tiene su base en la sola conciencia del hombre.

Es sobre esta relación hombre-naturaleza, que se debe introducir el concepto de *eficiencia ecológica*, con el que se intenta medir la capacidad de un sistema de producción (entendible a partir de la estructuración de una base de relaciones sociales) para producir la máxima cantidad de bienes con el menor costo sobre la naturaleza, es decir con el menor costo energético y de materiales y con la mayor capacidad para perdurar en el tiempo sin trastocar el equilibrio de los ecosistemas.

La noción de eficiencia ecológica resulta difícil de explicar desde las concepciones tradicionales de evolución de las sociedades, debido a que ninguna de ellas logra explicar de manera equilibrada la relación hombre-medio ambiente desde una perspectiva integradora y biocéntrica.

El tercer supuesto altamente relacionado con el punto anterior se refiere a las ideas y percepciones generales que orientaron las relaciones del ser humano con la naturaleza desde una perspectiva histórica en cada momento de su evolución. Según Manuel González de Molina Navarro, la visión que tenemos del mundo es ante todo una construcción social que refleja de forma deformada la organización de la sociedad, lo que hace que la concepción que tenemos de la naturaleza sea una creación de nuestra mente en su dimensión histórica.

No todas las visiones culturales sobre el papel de la naturaleza, generadas por las distintas sociedades o por los diferentes grupos de cada una de ellas, han favorecido la misma rela-

¹⁴ Cfr. Deléage, J. P. Historia de la Ecología. Barcelona, Ed. Icaria, 1993.

¹⁵ Según Luis Jiménez Herrero se requiere llevar a cabo una transición hacia un desarrollo humano sostenible modificando el funcionamiento del aparato productivo sobre bases que fortalezcan la sustentabilidad ecológica. Cfr. Jiménez Herrero, L. Desarrollo Sostenible y Economía Ecológica. Madrid, 1995.

¹⁶ Cfr. Wolf, E. Europe and the People without History. Berkeley, California University Press, 1982.

¹⁷ Cfr. Ingold, T. The appropriation of Nature. Iowa University Press, 1987.

ción entre seres humanos y medio ambiente, sólo a partir de estas visiones culturales del manejo de la naturaleza es que podemos diferenciar entre un manejo ético y uno instrumental de la misma por parte del hombre.¹⁸

¹⁸ Se introduce así el concepto de desarrollo sustentable, como manejo ético del orden de la naturaleza por parte del hombre. Como sostuvieron López, R. Oddone, C. N., «En 1987 se introdujo en el Informe Brundtland o Nuestro Futuro Común, el concepto de desarrollo sustentable, entendiéndolo a éste como el desarrollo duradero que trata de satisfacer las necesidades y aspiraciones del presente sin comprometer la facultad de continuar haciéndolo en el futuro. Lejos de querer que pare el crecimiento económico, reconoce que los problemas de la pobreza y del subdesarrollo no pueden ser resueltos a menos que se instale una nueva era de crecimiento. Este nuevo concepto de desarrollo, proporciona la estructura para integrar las políticas del medio ambiente y las estrategias del desarrollo, habiéndose utilizado el término “desarrollo” en su acepción más amplia. Esta palabra a menudo se utiliza para referirse a los procesos de cambio económico y social en los países subdesarrollados. Pero la integración del medio ambiente y el desarrollo es necesaria en todos los países, ricos y pobres. La prosecución del desarrollo continuado requiere que cada nación modifique sus políticas internas e internacionales». Cfr. López, R. y Oddone, C. N. El tratamiento ambiental en el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). V Congreso Argentino - Chileno de Humanidades y Relaciones Internacionales. Mendoza (Argentina), 27, 28 y 29 de mayo de 2002.

¹⁹ El principio de costo ambiental se formula a partir de la premisa de quién contamina debe pagar. En palabras de Mariana Valls, «la efectividad de este principio implica que quien causa un daño a otros sujetos, a la comunidad, o al ambiente debe abonar la sumas necesarias para su resarcimiento. Este principio esencial del derecho ambiental debe ser interpretado como la obligación de recomponer el daño que una actividad ocasiona al ambiente por parte de su ejecutor o causante; y no como el derecho a contaminar el ambiente a cambio del pago de una suerte de permiso, como se ha mal interpretado en algunas oportunidades». Cfr. Valls, M. Derecho Ambiental. Buenos Aires, Ed. Ciudad Argentina, 1999. pp. 186-187. Ver también: Martín Mateo, R. Tratado de Derecho Ambiental. Tomo I. Madrid, Ed. Trivium, 1991.

²⁰ Como nos recuerda Joan Martínez Alier: «el concepto de la deuda ecológica había circulado en publicaciones de grupos ecologistas como el Instituto de Ecología Política de Chile en 1992. De repente, impulsado por la Campaña Jubileo 2000 de diversas iglesias cristianas, impulsado también por la imposibilidad de pagar la deuda externa en tantos países pobres, gracias también a ese folleto de Christian Aid y las campañas de Acción Ecológica del Ecuador, de RCADE de España y de algunos grupos de Amigos de la Tierra llega ahora a la opinión pública con más fuerza». Martínez Alier, J. y Oliveras, A. ¿Quién debe a quién?. Deuda ecológica y deuda externa. Barcelona, Ed. Icaria, 2003. p. 9.

DEUDA ECOLÓGICA Y DEUDA EXTERNA

Los conceptos de *deuda ecológica* y *comercio ecológicamente desigual* se presentan como dos variables importantes a tomar en cuenta desde la historia ecológica en el análisis de la deuda externa de nuestros países, entendida como el sistemático vaciamiento de las arcas de los países del Sur por los países del Norte. El concepto de *costo ambiental*, escasamente considerado en los países de Sudamérica cobra vital importancia y asegura un novedoso enfoque ante la presión por el pago de la deuda externa en América Latina.¹⁹

La concepción de *deuda ecológica*, a diferencia de la de deuda externa, es sin embargo nueva.²⁰ Se plantea por tanto diferenciar el concepto de deuda externa y deuda ecológica y establecer la relación entre las mismas.

El concepto de deuda externa hace referencia a los intereses pagados por los países subdesarrollados y países en desarrollo (hoy países emergentes) por los préstamos contraídos en épocas pasadas, y en la mayoría de los países latinoamericanos en tiempos de gobiernos dictatoriales en la región.

El problema de la deuda externa en los países del Tercer Mundo pone de manifiesto uno de los elementos que más gravemente pone en peligro la posibilidad de cubrir las necesidades básicas de los ciudadanos, que imposibilita los procesos de desarrollo humano, y que pone aun en peligro a la gobernabilidad en la región.

La deuda externa contiene un alto componente de ilegitimidad política y se encuentra ampliamente saldada, si se toma en cuenta no sólo el flujo financiero y las tasas de interés pagadas —impuestas unilateralmente— sino también el de bienes y recursos naturales exportados a bajo costo.

El origen del problema reconoce razones estructurales y coyunturales. Dentro de las primeras se cuentan: el comercio desigual, los gastos nocivos, la actuación de las compañías transnacionales y la política de créditos a la exportación. Entre las razones coyunturales cuentan: la mala utilización de los créditos, las renovaciones perjudiciales de los intereses, entre otros.

Si calculamos solamente cuánto hemos cubierto en exceso de intereses, cuando además la banca internacional decidió por sí misma en 1982 subir del 6% al 20%, es posi-

ble demostrar que la deuda está pagada y en exceso. Para obtener estos fondos y enviarlos como pago de la deuda externa, nuestros países se ven obligados a exportar cada vez más, en condiciones de poca equidad comercial y, lo que es más grave, a cualquier costo.²¹

Además del impacto que el peso de la deuda tiene sobre los países en desarrollo, debe tenerse en cuenta la presión sobre el patrimonio natural: entre 1985 y 1996 se extrajeron y enviaron al exterior 2.706 millones de toneladas de productos básicos, la mayoría de ellos no renovables. El 88% corresponde a minerales y petróleo. Entre 1982 y hasta 1996, América Latina pagó 739.000 millones de dólares, más del doble de lo que debía en 1982, no obstante este pago seguía debiendo 607.230 millones de dólares.²²

El primer aspecto de la relación entre deuda externa y deuda ecológica es el reclamo de la deuda ecológica a cuenta de las exportaciones mal pagadas y de los servicios ambientales gratuitos. *El pago de la deuda externa aumenta la deuda ecológica. Los acreedores son deudores, y los deudores son realmente acreedores*

Desde el Sur puede afirmarse que el Norte ha producido y produce una cantidad desproporcionada de contaminación y degradación de los recursos naturales, lo que pone en peligro la *seguridad ecológica* del Sur y del mundo entero.

Algunos autores, definen la deuda ecológica como:

Aquella que ha venido siendo acumulada por el Norte, especialmente por los países más industrializados, hacia las naciones del Tercer Mundo, a través de la expoliación de los recursos naturales por su venta subvaluada, la contaminación ambiental, la utilización gratuita de sus recursos genéticos o la libre ocupación de su espacio ambiental para el depósito de los gases de efecto invernadero u otros residuos acumulados y eliminados por los países industrializados.²³

Los daños ambientales generados por este comercio ecológicamente desigual se replican en todo el mundo subdesarrollado, especialmente en América Latina. Sin embargo, no parecen haber sido percibidos ni «agendados», con frecuencia,

tanto por los dirigentes de nuestra región como por los poderosos del Norte.

«Puede pues reclamarse una deuda ecológica que el Norte debe al Sur, y que existe aunque no sea fácil cuantificarla en términos crematísticos y esa deuda ecológica puede contraponerse a la deuda externa».²⁴ Puede considerarse que no debe pagarse la deuda externa a menos que el Norte pague antes la deuda ecológica. Introducir el reclamo de la deuda ecológica en el orden del día de la política internacional sería en sí mismo la mayor contribución que podría hacerse desde el Sur para llevar a las economías del Norte hacia la sustentabilidad ecológica.

El segundo aspecto de las relaciones entre deuda externa y ecológica hace referencia a la obligatoriedad de pagar la deuda externa y sus intereses como causa de la depredación de la naturaleza, y por tanto aumento constante de la deuda ecológica. Para pagar la deuda externa y sus intereses hay que lograr un aumento constante en los excedentes. Si bien éste puede provenir en parte del aumento de la productividad, suele ser en mayor parte del aumento del empobrecimiento de las personas de los países deudores y del abuso sobre el orden de la naturaleza.²⁵

²¹ Cfr. Donoso, A. Ecological Debt: South Tells North «Time to pay up». Quito, Acción Ecológica, 2000.

²² Cfr. Pengue, W. «Lo que el norte le debe al Sur». Buenos Aires, Le Monde Diplomatique, Año III, Nro. 34, abril de 2002. p. 6. Ver también: Schatan, J. Deuda externa y neoliberalismo: el saqueo para América Latina. Santiago de Chile, Fundación CENEA, Centro de Estudios nacionales de Desarrollo Alternativo, 1999.

²³ Cfr. Donoso, A. Deuda externa, mecanismo de dominación y saqueo. Quito, Acción Ecológica, 2000.

²⁴ Cfr. Martínez Alier, J. y Oliveras, A. ¿Quién debe a quién? Deuda ecológica y deuda externa. Barcelona, Ed. Icaria, 2003. p. 43.

²⁵ «Una de las posibilidades de no basar las exportaciones en los recursos naturales, es agregando más valor a las mismas. Pero para esto debería cambiar la estructura arancelaria escalonada que existe en los países desarrollados. El cambio en la estructura de la actividad económica de los países en vías de desarrollo, es decir, exportar con un mayor valor agregado, aliviaría la presión sobre los sistemas naturales y el medio ambiente y se lograría un mayor crecimiento económico con un nivel más bajo de deterioro ambiental». Cfr. Devia, L. «Relaciones entre comercio internacional y desarrollo sustentable». En Coria, S., Devia, L. y Gaudino, E. Integración, desarrollo sustentable y medio ambiente. Ciudad Argentina, Buenos Aires, 1997. p. 46.

Sin embargo, mientras las deudas crecen la naturaleza no puede hacerlo a un tipo de interés del 4% o 5% anual; los recursos son agotables en su gran mayoría y los que son renovables tienen ritmos biológicos de crecimiento que son más lentos que los ritmos económicos impuestos por la lógica de acumulación capitalista.

COMERCIO ECOLÓGICAMENTE DESIGUAL

La historia ecológica ha sido testigo de los largos años de depredación de la naturaleza y no precisamente a causa del aumento de la población humana (las premisas de Malthus desde esta perspectiva no se cumplirían en su relación con la naturaleza), sino a causa de la presión que existe sobre las exportaciones. La deuda ambiental se arrastra desde la colonia²⁶ y se agrava en el siglo XIX y XX; y cuantificable en términos económicos.²⁷ Según Amílcar Cabral: «El colonialismo puede calificarse como la mutilación o la deformación, quizás aun el final de la

historia de un pueblo para la aceleración del desarrollo de otros pueblos».²⁸ Proceso que a nuestro entender se ha extendido durante los posteriores siglos y continúa.

Se exporta más para poder pagar la deuda externa y los intereses de la misma, pero se lo hace sin atender a la *insustentabilidad ecológica* de numerosas exportaciones. A esta cuestión debe sumarse el constante deterioro de los términos de intercambio según la teoría del argentino Raúl Prebisch, sostenida luego por la CEPAL.

La nueva doctrina de *intercambio ecológicamente desigual* recoge la teoría del deterioro de los términos de intercambio y los complementa con el análisis ecológico de la economía. El intercambio ecológicamente desigual es consecuencia de las exportaciones de productos sin incluir en los precios de los mismos los daños ambientales producidos local y globalmente. Entre los daños hay que incluir los posibles efectos negativos sobre la salud humana desde el planteo de esta corriente.

Según Martínez Alier, para el caso latinoamericano, sus economías se apoyan considerablemente en un aumento de las exportaciones de productos primarios, por lo que se ha comenzado a hablar de *reprimarización* de esas economías; «pero eso no es muy novedoso, es un *déjà vu* económico que tiene consecuencias ambientales más graves aún que las de anteriores oleadas exportadoras».²⁹

El comercio ecológicamente desigual nace de dos factores causales. Uno, debido a la falta frecuente en el Sur de la fuerza necesaria para lograr incorporar las externalidades negativas locales en los precios de las exportaciones. El segundo factor se debe a que el tiempo natural necesario para producir los bienes exportados desde el Sur es generalmente más largo que el tiempo necesario para producir bienes y servicios importados del Norte. Al haberse aprovechado éste último de un flujo de comercio ecológicamente desigual, éste es uno de los elementos que deben ser considerados al momento de contabilizar la deuda ecológica.

GLOBALIZACIÓN DE LOS MODOS DE EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS

Estos modelos de explotación de recursos naturales se «globalizan» hacia los países de economías más debilitadas y

²⁶ Se hace presente aquí el concepto de deuda colonial por la extracción y usufructo de recursos naturales y minerales no reembolsados. Entre 1503 y 1660, los archivos de Sevilla dan cuenta de la extracción de metales preciosos por unos 185.000 kg. de oro y unos 16.000.000 de plata a costo cero. Cfr. Pengue, W. «Lo que el norte le debe al Sur». Buenos Aires, Le Monde Diplomatique, Año III, Nro. 34, abril de 2002. p. 7. Sobre esta cuestión Alfred Crosby, se dedica a analizar las implicancias del descubrimiento de América, en el sentido que este hito no sólo significó la colonización de nuevos territorios sino un verdadero cataclismo biocultural. Los conquistadores no solo llevaron un sistema cultural y tecnológico diferente, sino también un sistema de materiales biológicos totalmente nuevo y desconocido por las comunidades americanas, en el que se incluye enfermedades desconocidas en el Nuevo Continente. Sobre el Imperialismo Ecológico véase: Crosby, A. El imperialismo ecológico. Barcelona, Ed. Crítica, 1989.

²⁷ El Sur tiene cabal derecho de reclamar el pago de su deuda ecológica. Cfr. Martínez Alier, J. Economía Ecológica. Barcelona, Ed. Rubes, 1999. Como ha sostenido el argentino Walter Pengue: «es necesario comprender los orígenes de este comercio desigual, valuarlos en lo posible y proponerlos en la agenda de los actores de la sociedad nacional e internacional. ... deberán reconocerse las consecuencias ecológicas y humanas -las externalidades-» Cfr. Pengue, W. «Lo que el norte le debe al Sur». Buenos Aires, Le Monde Diplomatique, Año III, Nro. 34, abril de 2002. p. 7.

²⁸ Citado en Krippendorff, E. El sistema internacional como historia. México, Ed. FCE, 1993. p. 55.

dependientes. En nuestro país, Argentina, se visualizan en casos como la pesca (destrucción de la industria pesquera nacional mediante la concesión indiscriminada a barcos-factorías; nulo control de las incursiones pirata) o el petróleo (caso extremadamente grave ya que se hace entrega de un producto no renovable a compañías multinacionales interesadas en el lucro inmediato).³⁰

Debido en parte a este comercio desigual y a la adopción de tecnología importadas degradantes, Argentina tiene regiones erosionadas en casi todo su territorio.³¹ Los sistemas de producción ovina aplicados en la Patagonia desde el siglo XIX, que en menos de cien años la convirtieron en desierto; o la eliminación de los quebrachales en la zona chaqueña, son ejemplos de depredación de la naturaleza, subvaluación del recurso, exportaciones mal pagadas y tecnología pobremente «adaptadas» a la realidad regional.

Por otro lado, el fuerte proceso de agriculturización de los últimos diez años, impulsado por una irrestricta apertura al ingreso de insumos externos (agroquímicos, fertilizantes, maquinarias) no favoreció un proceso de enriquecimiento genuino, provocando lo que algún autor ya denominara «pseudotecnificación» del agro.

Los componentes de la deuda ecológica se vinculan con los costos de reproducción o manejo sostenible de recursos renovables exportados, la reposición de los nutrientes incorporados en las exportaciones agrarias, los costos de reparación de los daños locales como daños a la salud por el uso de agroquímicos prohibidos en sus países de origen, disminución productiva por sobreexplotación, contaminación con mercurio, relaves de minas, costos por la indisponibilidad futura de recursos no renovables como el petróleo o la biodiversidad. Todos estos costos no son considerados en el precio, por lo que terminan siendo pagados por el país exportador y sus generaciones futuras.

Otro factor no reconocido por los países desarrollados es el de los servicios ambientales. Un ejemplo de ello es el proceso de cambio climático, debido a las emisiones de gases de efecto invernadero hacia la atmósfera, responsabilidad de los países desarrollados. Como sostiene una autora argentina, los países del Norte, por su responsabilidad ambiental histórica, deberían orientar un enfoque sostenible estratégico basado en la ecoeficiencia, reduciendo de forma estable la generación de resi-

duos y cambiando los modelos de consumo y estilos de vida que provocan las contaminaciones globales y que amenazan la biodiversidad y demás recursos naturales de todos los países.³²

Los daños a la producción y economías de todo el mundo, la inestabilidad e incertidumbre sobre sus futuras e impredecibles consecuencias (desertización, inundaciones, daños a la biodiversidad), no son tenidos en cuenta. Mientras Estados Unidos genera emisiones de más de 5 toneladas de carbono por persona/año (la Unión Europea la mitad), países como Argentina emiten menos pero «colaboran» como sumideros de carbono gracias a sus ricas áreas selváticas, y a la parte de los océanos y atmósfera que le corresponden, sin recibir retribución alguna por estas vitales funciones.³³

Son relevantes, servicios ambientales como el reciclado de nutrientes, la depuración de las aguas en los humedales, los centros originarios de biodiversidad y recursos genéticos, la evaporación y evapotranspiración del agua, la estabilización de zonas costeras, los procesos de formación de suelos, la disponibilidad de biomasa para otras especies, todos aportados esencialmente por los países menos desarrollados. Son vitales para la estabilidad y equilibrio planetarios, pero no han sido reconocidos por las economías mundiales.

²⁹ Cfr. Martínez Alier, J. y Oliveras, A. ¿Quién debe a quién?. Deuda ecológica y deuda externa. *Icaria*, Barcelona. 2003. p. 51.

³⁰ Cfr. Calcagno, A. E. y Calcagno, E. «YPF, otra privatización ruinosa». *Le Monde Diplomatique*, Buenos Aires, julio de 2001.

³¹ Cfr. Morello, J. y Matteucci, S. «La Argentina agredida. Ambiente y territorio». *Realidad Económica*, Nro. 169. Buenos Aires, 2000.

³² Cfr. Coria, S. «Impacto del deterioro ambiental en el Mercosur y en la Unión Europea». Cfr. Devia, L. «Relaciones entre comercio internacional y desarrollo sustentable». En Coria, S., Devia, L. y Gaudino, E. *Integración, desarrollo sustentable y medio ambiente. Ciudad Argentina*, Buenos Aires, 1997. pp. 27-28.

³³ «Muchas veces se dice que la capacidad asimilativa del medio ambiente es muy baja en los países industrializados debido a los efectos de la contaminación pasada. En cambio, a los países en desarrollo, se les adjudica una capacidad asimilativa más grande, justificada por su supuesta abundancia de recursos ambientales y por un medio ambiente todavía no tan deteriorado como el de los países industrializados. En definitiva, se supone que esos países pueden tolerar niveles de contaminación más alto». Cfr. Devia, L. «Relaciones entre comercio internacional y desarrollo sustentable». En Coria, S., Devia, L. y Gaudino, E. *Integración, desarrollo sustentable y medio ambiente. Ciudad Argentina*, Buenos Aires, 1997. p. 47.

Las economías más desarrolladas utilizan no sólo nuestros recursos sino nuestro propio espacio vital. El concepto de *huella ecológica*, o uso desproporcionado del espacio, se vincula con el hecho que sólo una quinta parte de la población mundial habita en las naciones más desarrolladas: Europa, Japón, Estados Unidos y Australia. Sin embargo, éstas utilizan mucho más territorio y recursos que los de su propia superficie: se sirven de unas 8 hectáreas por habitante, generando una huella ecológica sobre las economías más desprotegidas, que se encuentran en el límite de su espacio vital, con menos de 2 hectáreas por persona. Las economías más ricas tampoco pagan cuota alguna por esta suerte de «alquiler» del espacio vital de otras naciones.³⁴

Como sostiene Pengue,³⁵ el reclamo por una deuda ecológica, generada por un comercio desigual; el pago de los servicios ambientales y el reconocimiento de la huella ecológica debe ser expresado en el lenguaje que mejor entiende el Norte: el dinero. El Sur tiene el derecho de reclamar el pago de su deuda ecológica, contribuyendo así a una especie de *ajuste ecológico*, y disminuyendo la presión sobre los valiosos recursos naturales de los países del Sur.

FACTORES A TOMAR EN CUENTA PARA EL CÁLCULO DE LA DEUDA ECOLÓGICA Y DE IMPUESTOS ECOLÓGICOS DESDE EL SUR

Los intentos por obtener indemnizaciones por «externalidades internacionales negativas» son ingredientes interesantes para el

cálculo de los pasivos ambientales de empresas transnacionales, la suma de los cuales nos daría un elemento importante para el cálculo de la parte privada de la inmensa deuda ecológica que el Norte debe al Sur.

En referencia a las externalidades físicas internacionales negativas, Mark W. Zacher³⁶ nos recuerda que éstas se refieren a actividades dentro de los estados que tienen efectos colaterales negativos sobre las poblaciones de otros estados; y que las externalidades más serias resultan de los efectos de las actividades económicas nacionales sobre la salud y el bienestar de la gente de otros países, y generalmente caen bajo la rúbrica de daño ambiental; los cuales desde la década de los setenta han despertado un creciente interés a escala internacional.

Desde esta perspectiva, las tensiones ambientales que trascienden las fronteras nacionales ya han comenzado a romper las fronteras sagradas de la soberanía nacional, uno de los pilares del orden westfaliano del sistema internacional; y en este orden de ideas el desarrollo creciente de daños ambientales a través de las fronteras estatales es la externalidad internacional más importante que puede dar origen a una cooperación internacional significativa.

Para Mark Zacher el carácter global del problema probablemente tendrá un gran impacto sobre la creciente percepción de las personas sobre el aprieto común en que se encuentra la humanidad en la «nave-tierra» (*spaceship earth*). A pesar del hecho que las interdependencias ambientales van a generar numerosos conflictos, según el mencionado autor norteamericano, el resultado será probablemente en el largo plazo que estas interdependencias originen una mayor coordinación de políticas nacionales y un mayor sentido de interconexión global.

Sin embargo, la demora de una reforma fiscal ecológica se explica por las posibles pérdidas de competitividad de los países centrales. Pero si introducir impuestos ecológicos perjudica la competitividad, eso significa que esa supuesta competitividad se basa en la externalización de los costos ambientales y en el aumento, por lo tanto, de la deuda ecológica que los países del Norte tienen con el Sur.³⁷

Si desde el Sur se adoptara la perspectiva del «*ecologismo popular*»³⁸ se podría avanzar entonces en el reclamo de la deuda ecológica a los países del Norte. *No se trata*, aclaramos, *de cambiar deuda externa por naturaleza* (como ha ocurrido en

³⁴ Cfr. Martínez Alier, J. «Deuda ecológica vs. Deuda externa. Una perspectiva latinoamericana». Parlamento Latinoamericano, 1998.

³⁵ Cfr. Pengue, W. «Lo que el norte le debe al Sur». Buenos Aires, Le Monde Diplomatique, Año III, Nro. 34, abril de 2002. p. 7.

³⁶ Cfr. Zacher, M. W. «The Decaying Pillars of the Westphalian Temple: implications for international order and governance», en James N. Rosenau and Ernst-Otto Czempiel, Governance without government: order and change in world politics. Cambridge Studies in International Relations 20, Cambridge, 1992.

³⁷ Cfr. Martínez Alier, J. y Oliveras, A. ¿Quién debe a quién? Deuda ecológica y deuda externa. Icaria, Barcelona, 2003. p. 68.

³⁸ Cfr. Martínez Alier, J. De la economía ecológica al ecologismo popular. Icaria-Nordan, Barcelona – Montevideo, 1995.

algunos países de América Latina) sino por dar cancelada la deuda externa que se debe al Norte a cuenta de la deuda ecológica que el Norte debe al Sur.

En el Sur, en muchas ocasiones, se han escuchado los «típicos» discursos de cambiar la deuda externa de nuestros países, por nuestros propios recursos ambientales, alienando aún más a nuestras poblaciones en el largo plazo.³⁹ Las cuencas acuíferas de nuestro subcontinente como así también las extensas áreas selváticas, se presentan hoy como la nueva «prenda» por la que vienen los países del Norte. El «canje» de deuda por naturaleza entendido en la «versión» del Norte, solo llevaría a regalar nuestros recursos naturales a cambio de intereses de una deuda que desde la perspectiva histórica ya ha sido saldada.

Al no reducir emisiones, al exponer al resto de los países al efecto invernadero, al usar el derecho de propiedad *de facto* sobre la atmósfera, los países del Norte han ahorrado dinero en lo que podría considerarse como la deuda ecológica con los países del Sur.

Componentes de la deuda ecológica

<ul style="list-style-type: none">• Costos de producción o manejo sustentable de los recursos naturales renovables exportados (que nunca fueron pagados).
<ul style="list-style-type: none">• Costos actualizados de la indisponibilidad futura de los recursos destruidos no renovables.
<ul style="list-style-type: none">• Costos de reparación no pagados de los daños locales producidos por las exportaciones, o de no existir reparación posible, el importe actualizado de los daños.
<ul style="list-style-type: none">• Costos de reparación no pagados de las consecuencias de la importación de residuos tóxicos, sólidos o líquidos (incluidos los efectos nocivos sobre la salud humana).
<ul style="list-style-type: none">• Importe correspondiente a los residuos gaseosos absorbidos hasta ahora o depositados en la atmósfera, suponiendo acceso equitativo a la atmósfera y a los sumideros de carbono.
<ul style="list-style-type: none">• Importe (tampoco pagado hasta ahora) de la información y conocimiento sobre recursos genéticos robados o cedidos gratuitamente (por las culturas aborígenes), siempre que haya habido un aprovechamiento comercial de esta información.

Fuente: elaboración de los autores en base a Martínez Alier, J. y Oliveras, A., *¿Quién debe a quién? Deuda ecológica y deuda externa*, Barcelona, Ed. Icaria, 2003.

La falta de equidad ha sido obvia en el acceso a los recursos genéticos del Sur,⁴⁰ cuyo aporte no remunerado podría calcularse; cálculo en el cual debería contemplarse la posibilidad de «erosión genética» futura.

La idea no es la de «mercantilizar» el orden de la naturaleza, sino de responder en el mismo idioma que hablan los países del Norte respecto al tema de la deuda externa. Cálculos e intereses siempre se pueden hacer desde las dos partes. Y a la vez, esta opción elegida por el Norte, encaja en la visión economicista fundamentalista de la globalización plasmada en el comúnmente denominado *pensamiento único*. Además la economía ecológica nos otorga herramientas para plantear *la condonación de la deuda externa con los créditos otorgados por el Sur en materia ecológica*.

El deterioro ambiental de los países del Sur se presenta de esta manera como un beneficio otorgado a los industrializados del Norte. En materia ecológica, el Sur se convierte en acreedor y el Norte se vuelve deudor.

Al ser en materia ecológica el Sur el nuevo acreedor y el Norte el nuevo deudor, es que:

Si pudiera lograrse la cancelación de la deuda externa a cuenta de la deuda ecológica, eso podría hacer disminuir la presión en el Sur sobre los recursos naturales al tiempo que podría mejorar la situación de los pobres. Pero el tema que debería incluirse en la discusión política internacional no es únicamente cómo ayudar a la ecología latinoamericana y a los ciudadanos más pobres sino también cómo

³⁹ Siguiendo a Bellorio Clabot, observamos que los países de América Latina, en general, presentan una situación ambiental similar con fuertes deterioros, con avance de pobreza y con esquemas basados en la exportación de materias primas con escaso desarrollo industrial en sus economías. Debemos tener en cuenta que es precisamente la pobreza uno de los elementos que más pesan sobre el deterioro del medio ambiente y su eliminación constituye asimismo, un imperativo «ecológico». Cfr. Bellorio Clabot, D. Tratado de Derecho Ambiental. Tomo I. Buenos Aires, Ed. Ad-hoc, 1999. p. 39.

⁴⁰ Dónde existen los centros originales de biodiversidad agrícola y donde hay mayor diversidad silvestre. Cfr. Martínez Alier, J. y Oliveras, A. *¿Quién debe a quién? Deuda ecológica y deuda externa*. Barcelona, Ed. Icaria, 2003. p. 73.

esgrimir el reclamo de la deuda ecológica que el Norte debe al Sur para forzar así al Norte a efectuar su «ajuste» ecológico.⁴¹

CONCLUSIONES

La historia ecológica y toda su terminología constituyen las nuevas realidades para explicar el estado actual del mundo en materia de medio ambiente.

La deuda ecológica se presenta así como la nueva oportunidad para traer justicia al sistema internacional en términos medioambientales y económicos. Un medio ambiente sano redundará en beneficio de todos; la naturaleza es el orden y los hombres los actores del mismo.

La deuda externa es tan ilegítima como los créditos ambientales que se han tomado para sí los países del Norte sin la más mínima aceptación de los mismos por parte de los países del Sur. Éste último no quiere ser prestamista para aumentar los ya altos índices de contaminación.

Desde esta perspectiva, la deuda ecológica, es una deuda justa, por el derecho a un medio ambiente sano para de todos los hombres del mundo. De esta forma, la historia se convierte en historia presente y futura. El medio ambiente tiene memoria de los males pasados (toda historia es historia presente, porque en la actualidad se sintetiza la historia pasada) pero también es historia futura, porque los hombres del futuro vivirán en el ambiente que nosotros dejemos como sociedad global.

Los países del Sur no quieren ser acreedores de la contaminación del futuro y testigos silenciosos del aumento de la pobreza por pagar una deuda injusta como la externa. Deuda externa y pobreza, se enlazan como estructura y superestructura de una realidad cruel que se vive en el día a día al sur del paralelo del ecuador. «Los ricos deben vivir más simplemente para que los pobres puedan simplemente vivir».

BIBLIOGRAFÍA

- BELLORIO CLABOT, D. L. (1999), *Tratado de Derecho Ambiental*, Tomo I, Ed. Ad-Hoc, Buenos Aires.
- CORIA, S.; DEVIA, L.; GAUDINO, E. (1997), *Integración, desarrollo sustentable y medio ambiente*, Cuadernos de Integración 1, Ciudad Argentina, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, M.; «La crisis de la modernidad historiográfica y el surgimiento de la Historia Ecológica». En *História e Meio-ambiente. O impacto da expansao europeia*. Coimbra, CEHA, pp. 17-52; y Asociación de Historia Actual, sección Debates Abiertos, Universidad de Cádiz. pp. 1-26.
- GRANATO, L. y ODDONE, N. (2004), «Deuda por naturaleza: un tema de interés para la Argentina», Suplemento La Vidriera, El Eco de Tandil, 1 de agosto, p. 13.
- KRIPPENDORFF, E. (1993), *El sistema internacional como historia*, FCE, México.
- LÓPEZ, R. y ODDONE, C. N. (2002), *El tratamiento ambiental en el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA)*. V Congreso Argentino - Chileno de Humanidades y Relaciones Internacionales. Mendoza (Argentina), 27, 28 y 29 de mayo.
- MARTÍNEZ ALIER, J. y OLIVERAS (2003), A. *¿Quién debe a quién? Deuda ecológica y deuda externa*, Ed. Icaria, Barcelona.
- PENGUE, W. A. (2002), «Lo que el Norte le debe al Sur», en *Le Monde diplomatique*, año III, n° 34, abril.
- RAMONET, I. (2002), *Guerras del Siglo XXI*, Ed. Mondadori, Buenos Aires.
- VALLS, M. (1999), *Derecho Ambiental*, Ciudad Argentina, Buenos Aires.
- ZACHER, M. W. (1992), «The Decaying Pillars of the Westphalian Temple: implications for international order and governance», en James N. Rosenau and Ernst-Otto Czempiel, *Governance without government: order and change in world politics*. Cambridge, Cambridge Studies in International Relations 20.

⁴¹ Cfr. Martínez Alier, J. y Oliveras, A. *¿Quién debe a quién?. Deuda ecológica y deuda externa*. Barcelona, Ed. Icaria, 2003. p. 80.

EL VIEJO TOPO



LA HISTORIA CUENTA
Del crecimiento económico
al desarrollo humano sostenible
ENRIC TELLO

ISBN: 84-96356-31-0

El esfuerzo por cambiar el mundo nunca es en balde. El desarrollo humano es una conquista social, no una secreción cutánea generada por el aumento de la circulación mercantil y la actividad del Estado a la que llamamos crecimiento económico. La crisis ecológica, impone, además un límite en el trasiego de recursos y residuos que la sociedad mantiene con los sistemas naturales. Una vez alcanzado ese límite la lucha por alcanzar nuevas cotas de desarrollo humano ecológicamente sostenibles debe tomar direcciones distintas. Puede resultar chocante que un libro escrito para reafirmar que vale la pena luchar por hacer posible otro mundo comience por recordar que la historia cuenta. Pero sólo si comprendemos de qué modo el pasado condiciona nuestro presente podremos cambiar las tendencias en curso. Eso invita a examinar a fondo la cadena de sustentación que nos permite satisfacer nuestras necesidades a partir de los sistemas naturales, la familia, las redes vecinales o comunitarias, las políticas públicas del Estado y los bienes o servicios suministrados en los mercados. Éste es el principal punto de encuentro del argumento ecosocialista del autor con el epílogo *Verde que te quiero violeta* escrito por Anna Bosch, Cristina Carrasco y Elena Grau desde el feminismo. El diálogo sobre sostenibilidades abierto entre distintas miradas, masculinas y femeninas, aspira a contagiar como método al movimiento atermundista del que también este libro forma parte.

Viaje a Repsolandia (Neuquén, Argentina)

Marc Gavaldà*

Consolidado el recolonialismo petrolero latinoamericano, el papel cómplice de los gobernadores provinciales de Argentina sugieren una fórmula original de «República Bananera» con tintes de lo que algunos califican: «Virrepsoleinato». Mientras el país presume de tener un presidente que se codea con Lula o Chávez, en las provincias petroleras gobiernos semif feudales (Romero en Salta, Cobos en Mendoza o Sobisch en Neuquén) usan la Policía provincial como cuerpos de seguridad al servicio de los intereses transnacionales.

El siguiente artículo fue escrito en marzo de 2005, tras un viaje al «Virrepsoleinato de Neuquén».¹



Uno accede a la capital de Neuquén y piensa que está en Texas. Por los ríos represados, serpentean líneas de alta tensión. Por la carretera, tras el alambrado de púas, aparecen nombres metalizados como Repsol, Pioneer, Total, Halliburton. Y esos columpios rojinegros que bombean constantemente el petróleo a la superficie...

La ciudad que aparenta un Dallas patagónico, rodeada de casinos y almacenes de maquinaria petrolera, vive desde hace años del frenesí de las regalías. Por eso la provincia se acomodó a vivir subordinada al riego económico de la mamadera petrolera. «Ya encontrarán otro pocito» es una frase que se escucha en las calles.

De los 2.300 millones de pesos de presupuesto provincial, 1.100 millones provienen de las regalías eléctricas y petroleras, 500 millones son participación del gobierno federal y el resto se reparten entre impuestos ciudadanos, la industria turística y otros impuestos aplicados sobre los ingresos de empresas petroleras.

OLIGOPOLIO REPSOLIANO

La ley de hidrocarburos en Argentina es tremendamente beneficiosa para las transnacionales. Comparando con Bolivia, en conflicto social permanente desde la guerra del gas de 2003 por un reclamo popular de elevar las regalías del 18% al 50%, sorprende conocer que en la Argentina privatizada, desprendida de YPF que alimentaba la mitad del Tesoro General de la Nación, las regalías no superan el 12%.

Según fuentes reservadas de la Secretaría de Energía de Neuquén, «en realidad es menos de un 11%, porque las em-

* Autor de La Recolonización, Ed. Icaria, 2004. Participa en el Observatorio Transnacional (www.ojotransnacional.org).

¹ Término acuñado en una poesía de Carlos Falaschi «Carta a Don Alfonso I, Linaje de los Cortina de Alcocer», Un Ojo en la Repsol, n° 9, agosto 2000. www.cascall.org/repsol.

presas se aventajaron de descuentos como el reconocimiento del flete, el tratamiento y acondicionamiento del producto y otros.»

Además hay condiciones expresas para el contrabando. Durante el gobierno de Felipe Sapag (1995-1999) se instalaron controladores volumétricos en los gasoductos terminales y oleoductos, pero cuando llega Sobisch ordena ignorarlos. Qué motivos tenía el gobernador para no reconocer los aparatos una vez la inversión pública ya estaba realizada?

Según las empresas, no es necesario un control estatal de la producción, porque durante el proceso, existe un «autocontrol natural» de los volúmenes. Eso es: una petrolera «A» produce 1.000 barriles de petróleo en la planta de producción, una transportadora «B» recibe los 1.000 barriles y los manda a la empresa portuaria «C», que recibe 1.000 barriles. Todo autocontrolado por las propias reglas de juego del mercado.

¿Pero qué sucede cuando Repsol es a la vez la empresa productora, y socia de las empresas transportadora y portuaria? No hay un mecanismo natural de control, porque ha habido una concentración vertical. Repsol tiene un oligopolio energético en Argentina y como las regalías se cobran en base a una declaración jurada, existen condiciones óptimas para el contrabando.

Aparte, existen otros mecanismos más sofisticados para estafar al Estado en la fase de comercialización, como falsear la calidad del petróleo, el índice WTI (un indicador del precio basado en un promedio del petróleo de Texas), los descuentos...

NEUQUÉN, CIUDAD SIN LEY

El gobernador Sobisch, en el poder provincial desde 1999, se enorgullece de tener con Repsol una «Alianza Estratégica». No en vano Repsol se ha asociado con Sobisch en un negocio inmobiliario faraónico para construir un rascacielos en la ciudad, donde Repsol tendría seis plantas para oficinas, salones de fiestas y hasta un museo petrolero.

En este contexto de clientelismo político declarado, no causó sorpresa cuando en 2001, Sobisch prolonga la concesión de Loma de la Lata por diez años, 17 años antes de que termi-

ne el contrato. Esta prórroga motivó el rechazo frontal de los mapuches, que cortaron la ruta de acceso a las comunidades de Loma de la Lata declarando no abandonar el bloqueo «hasta que el gobierno provincial y REPSOL vuelvan atrás esta maldita prórroga que garantiza hasta el 2.027 esta amenaza de muerte».²

Según los propios empleados de la secretaría de Energía de la Provincia de Neuquén «ésta fue una situación totalmente irregular. No se puede dar una prórroga de concesión cuando faltan 17 años para que finalice, además sin saber las verdaderas reservas que contiene el lote y sin realización del estudio económico previo. Pero fueron negociaciones a puerta cerrada, todo mentira».

En la provincia, los derechos humanos son vulnerados con frecuencia. Durante el conflicto de Loma de la Lata, un periodista que cubría la noticia para el canal nacional Todo Noticias fue apalizado y amenazado pistola en boca, por los efectivos del cuerpo provincial de Policía. Los mismos sobre los cuales pesa una sospechosa desaparición de un joven en el interior de una discoteca que la policía vigilaba como trabajo extra.

En la *Ruka* de la Coordinadora Mapuche de Neuquén, me mostraron un vídeo inédito del conflicto de Loma de la Lata. Un grupo de mapuches, impiden el paso de la policía provincial, que no duda en apalea a personas de edad avanzada o mujeres con sus niños en brazos. «Porque Sobisch es como el abogado o más bien el pichón de Repsol. Antes que lo toquen a Repsol prefiere que lo toquen a él» —me aclara un joven mapuche.

En febrero de 2005, la titular de la Defensoría del Niño fue amenazada de muerte. Este organismo defiende la vigencia de la Ley 2032, un código de la niñez que protege a los niños de ser detenidos en comisarías o cárceles, sino en centros de menores. Esta ley quiere ser anulada por el gobierno de Sobisch.

Trabajadores de la fábrica recuperada de cerámicas Zanón, también fueron amenazados. A principios de marzo 2005, fue secuestrada y acuchillada la esposa de uno de los dirigentes sindicales, coincidiendo con la proximidad del juicio con los acree-

² *Lof Mapuce Paynemil y Kaxipayiñ, Coordinadora de Organizaciones Mapuce, Comunicado Mapuce, Neuquén, 19/06/2001.*

dores de las deudas de la fábrica, entre los que se encuentra el gobierno provincial y el Banco Mundial.

IMPUNIDAD AMBIENTAL EN LOMA DE LA LATA

Cuando la impunidad afecta a los derechos civiles tan elementales como la vida, no sorprende que las compañías petroleras, que mantienen la mitad del presupuesto público, disfruten de una impunidad ambiental en sus operaciones.

Desde 1982, YPF explotaba el yacimiento Loma de la Lata, un bloque de 33.000 hectáreas con más de 100 pozos, siendo el primer productor de gas de Argentina. En el interior de esta tupida maraña de rutas camioneras, planchadas con pozos, caños (oleoductos, gasoductos, poliductos), piscinas de crudo, depósitos y otra infraestructura petrolera, habitan desde mucho antes las comunidades mapuches de Kaxipayiñ y Paynemil, que ocupan 440 hectáreas aisladas en el interior del lote petrolero.

Carlos Falaschi, abogado de las comunidades en los primeros tiempos del conflicto, resume el proceso de invasión de YPF en las comunidades.

La comunidad Paynemil, si bien tenía ya personería jurídica, fue ignorada por la empresa YPF, con sede en Plaza Huincul, a más de 50 kilómetros. La construcción de los pozos y accesos fue realizada sin consulta y pagaban sólo 900 pesos por servidumbre.

Las comunidades se organizaron, con apoyo de un equipo de la Universidad del Comahue, haciendo un relevamiento de los daños ambientales, que incrementó las servidumbres a 15.000 pesos mensuales.

En 1995, una familia de la comunidad Paynemil, perfora un pozo de agua para consumo y se encuentra que había gasolina en lugar de agua. La piscina de residuos de producción de un pozo petrolero cercano a la casa había contaminado la capa freática.

Nahuel, joven *kona* de la Coordinadora de Organizaciones Mapuches (COM) de Neuquén, describe en detalle la contaminación de Loma de la Lata:

La gente allá no toma agua, porque abres la canilla y sale algo que parece agua pero en realidad es otra cosa, agua no es porque tiras un fósforo y se prende.

La *inflamabilidad* del agua de Paynemil es algo que registró el director Fernando Pino Solanas en su última película *La memoria del saqueo*, donde Verónica Huilipan, *werken* (vocera) de la COM denuncia «la presencia de 17 a 30 metales pesados en la sangre y tejidos de los pobladores de Kaxipayiñ y Paynemil».

Otro registro contundente es el documental local *Curru Co* (Agua Negra), que recoge testimonios de los *lonkos* (cabeceras) mapuches que perecieron en los últimos años por afecciones en la salud relacionadas a la acumulación de metales pesados en sus tejidos.

Elba Paynemil, desaparecida recientemente confirma: «Así como las chivas mueren envenenadas, nosotros también somos afectados». Algunos síntomas del envenenamiento son fuertes dolores de huesos, dificultad de movimiento, dolor de cabeza, pérdida de memoria y mala cicatrización.

En diciembre de 1996, los análisis de la subsecretaría de salud revelan altas concentraciones de mercurio y plomo entre otros en el agua subterránea, la cual «no se puede hervir porque se concentra la toxicidad ni poner lavandina porque puede crear nuevos complejos químicos».

Unos meses antes, mayo de 1996, las comunidades mapuches, junto con la Universidad del Comahue elevan una denuncia por contaminación a seis organismos oficiales: Provincia, Nación, Secretaría de Energía, Poder Ejecutivo con copias al Congreso y a la Defensoría del Pueblo. El litigio llegó a las tres instancias judiciales, siempre favorables a la comunidad, obligando al Estado al suministro de agua.

Sin embargo, la contaminación perduraba, así que agotadas las instancias nacionales se eleva la queja a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). El caso n° 12.010 ante la CIDH obligó al gobierno de Neuquén a suministrar agua potable a los pobladores de Kaxipayiñ y Paynemil. Luego Repsol construyó una planta potabilizadora que sólo hace un tratamiento biológico del agua, pero no elimina la contaminación química. Se le echa cloro al agua pero los hidrocarburos permanecen en el agua.

Pero a «la gente se le dio más agua que sed» —comenta Roberto Ñancucho, *werken* de la Coordinadora de Organizaciones mapuches de Neuquén. Los comunarios se preocuparon más por la presión y el caudal del suministro que por la contaminación.

En la actualidad, el conflicto se ha tomado un respiro. Las aguas siguen contaminadas y la salud de los mapuches sigue en un lento proceso de deterioro.

«Alguna gente de la ciudad se fía que en Kaxipayiñ y Paynemil van en 4x4, tienen casa nueva.... pero hay que fijarse en los 4x4 o en su desarrollo? Porque los mapuches no pueden vivir sin la naturaleza. Las comunidades no tienen agua, la tierra no da yuyos y se ha condenado a la vida humana a desaparecer» —puntualiza Nahuel, refiriéndose al caso de anencefalia del feto de una mujer embarazada de la comunidad de Kaxipayiñ que tuvo que abortar en 2004.

Mientras tanto, la demanda civil de 404 millones de dólares para la reparación ambiental de las comunidades sigue un lento camino judicial en los despachos provinciales. Repsol recurrió para que la jurisdicción sea federal, pero la alegación fue desestimada.

El conflicto de las comunidades mapuches ha sido aletargado con el cobro de servidumbres y la esperanza de una resolución judicial. Mientras tanto, las capas freáticas de Kaxipayiñ y Paynemil siguen contaminándose de condensados de gasolina, producto de la «sobreeplotación de un campo gasífero de condensación restringida, muy sensible a los cambios de presión y temperatura» — anota un empleado de la Secretaría de Energía de Neuquén, y añade « Por la búsqueda de beneficios a corto plazo, Repsol está derrochando un recurso como la gasolina, que termina convirtiéndose en problema por mal manejo de la empresa por la permisividad administrativa».

RECORDANDO EL CUTRALCAZO

El 2 de marzo de 2005, la empresa de transporte «El Petróleo» nos acercó a la ciudad petrolera de Cutral Co (Agua de fuego en mapuche). A simple vista, una urbe que ya vivió su mejor época, cuando la flamante empresa nacional YPF construía viviendas sociales para sus trabajadores y la ruta 22 parecía la



avenida Corrientes de Buenos Aires. Tras el remate de YPF por parte de Menem y sus secuaces, Cutral Co se quedó estancada en una decadencia que parece eterna. «Qué frías son las noches en Cutral Co» —canta triste el cantautor Rubén Patagonia. «Hay que matar al Presidente» —responden Las Manos de Filippi en un tema que lleva el nombre de esta ciudad. Lo cierto es que los acontecimientos conocidos como el *Cutralcazo*, precursor del extendido movimiento piquetero, dejaron una aureola de gloria a esta ciudad hoy depauperada.

«Acá nació el movimiento piquetero argentino» —cuenta emocionado Daniel, joven mapuche que trabaja ahora bajo contrato precario en Repsol YPF— «durante varias semanas, la familia YPFiana al completo luchamos en las calles por un puesto de trabajo».

Los cortes de ruta de Cutral Co y la vecina Plaza Huincul, el 20 de junio de 1996, fueron un medio empleado con una buena dosis de desesperación ante la desocupación feroz: 8.000 desocupados en dos ciudades que suman 50.000 habitantes. Sólo la privatización de YPF, generó más de 4.000 despidos. La gente se sentía burlada por las promesas incumplidas, como la de ubicar en la zona una planta de fertilizantes que absorbería las masas de desempleados.

Por eso, la noche más larga del 1996, fueron miles las personas que decidieron participar en los bloqueos, quemando llantas y tachos con petróleo, formando dantescas antorchas sobre la ruta. Tras una semana de heladas y el avance de la

Gendarmería Nacional que utilizó todos los métodos para limpiar el camino, se llegó a un acuerdo con el gobierno provincial.

Algo lograron los piqueteros de Cutral Co con su lucha desesperada. Se consiguió la reconexión de luz y gas a los desocupados que no habían podido pagar y la concesión de subsidios sobre la base de la Ley 2128, aprobada por el gobierno neuquino ante la demanda masiva de los desocupados.

Unos meses después (en marzo 1997), Cutral Co vive un segundo episodio de movilizaciones, ya con otras características. Se cortan los accesos a YPF y el transporte de mercancías. Se toma el aeropuerto local en repudio a la llegada de la ministra María Julia Alsogaray (hoy presa por robo y corrupción) desde Buenos Aires. En esa ocasión, la movilización se entrelaza con la de los docentes en huelga y la de los padres de alumnos. La represión esta vez llega más lejos, asesinando de un balazo en la cara a la trabajadora doméstica Teresa Rodríguez.³

¿Qué ocurrió en las ciudades petroleras de Cutral Co, Plaza Huincul o Rincón de los Sauces? ¿Se agotaron los yacimientos? No se agotaron, sino que fueron entregados al capital extranjero.

Empresas como la española Repsol o la norteamericana Pioneer Natural Resources se apoderaron de los yacimientos descubiertos por ingenieros argentinos en el suelo de Argentina. Efectivamente, los pozos siguen produciendo petróleo en su continuo movimiento de bielas de las bombas extractoras, pero ya no hay trabajadores alrededor de los campos productivos. Por los oleoductos circula una riqueza no compartida, con destino a los puertos de ultramar. En aquellos pozos donde no hay conexión, periódicamente camiones cisterna ingresan en los campos, vacían los tanques de almacenamiento y desaparecen dejando tras de sí una nube de humo y polvo.

LA LLAMADA DE LONGKO PURRÁN

Mucho antes de recorrer la provincia de Neuquén, conocida por Repsolandia por los estrechos lazos entre el gobernador y la petrolera, conocí el conflicto mapuche por comunicados de internet que se solapaban al ruido navideño de fin de año. Comunicados que denunciaban atropellos violentos de una policía al servicio de la petrolera. Más tarde en una revista cultural de Río Negro ubiqué el siguiente fragmento:

En la comunidad Lonco Purrán, a unos 20 kilómetros de Cutral Co, quedan sólo diez adultos y dos niños, ya que la mayoría están en la veranada, haciendo la trashumancia con sus animales.

Hasta allí llegaron la semana pasada 30 policías con gases y balas a desalojarlos. Lo hicieron al mando de los comisarios Escobar y Hernández, al mando de Magnamaro, es decir al mando de Sobisch, es decir al mando de la Pioneer, la petrolera que explota el subsuelo del territorio.

Los atacaron con cobardía y violencia, los médicos están intentado salvar el pie de Carlos Marifil atravesado por una bala de plomo. Otros tienen tres y cuatro balazos de goma por la espalda. Antes de que se desatara la violencia física, salió a parlamentar con ellos una ñaña de la comunidad, 69 años, y de entre los policías saltó uno de civil que como respuesta le partió una trompada en la cara. 69 años.

La abuelita dijo con respeto que se vayan de su territorio y el policía que entre todos financiamos le partió una trompada en la cara. Esa piña nos tiene que doler. Es imprescindible. Que no nos pueda la indiferencia. La indiferencia es comadre de la impunidad.⁴

En virtud de mi rechazo a la indiferencia, me aproximé a Longko Purrán para conocer de cerca la realidad silenciada por la distancia y los medios. El primer paso, en la ciudad de Neuquén fue conversar con los *peñis* de la Coordinadora de Organizaciones Mapuches de Neuquén, que describieron con detalles la represión policial al servicio petrolero: «Unas 30 personas cerraron ese camino y se les reprimió con bala. Le des-

³ Raúl Zibechi, *Geneología de la Revuelta, Nordan Comunidad y Letra Libre*, Argenina 2003.

⁴ Rafael Urretabizkaya, «La solemnidad. Dolor y alegría. Trompadas a la ñaña. Los corchos. Una mentira al pedo. La impunidad», en *La Grieta* Nº 29, San Martín de los Andes, enero 2005.

trozaron la guerra a un *peñi*, se lo llevaron al hospital, hicieron tres cirugías y luego se supo que la bala no había sido de goma sino de plomo» —afirma Nahuel.

Tras realizar los pertinentes contactos, al día siguiente nos encontramos, en una modesta vivienda de los suburbios de Cutral Co, el *werken* de la comunidad y su familia. Cargamos el depósito de una vieja camioneta y nos dirigimos a la comunidad, dejando la ciudad ahí a lo lejos, bajo el sol de un desierto patagónico alambrado y transitado por camiones extranjeros.

EL CENTRO CULTURAL

La primera escala del viaje a la comunidad en conflicto es lo que Martín Maliqueo y su esposa Relmu Ñanku llaman *ruka* o Centro Cultural de Longko Purrán. Una vieja pileta convertida en cabaña, adornada por una calavera de chivo de cuyos cuernos cuelgan cartuchos de gas y balines. «Este lugar tiene ahora un valor simbólico para la comunidad, porque acá se inició la represión». El 28 de diciembre del 2004 fueron reprimidos por la noche con gases y balas de goma por una policía que horas antes se presentaba como mediadora con la empresa.

«Decían que tenían órdenes de facilitar el paso a los camiones de la empresa para vaciar los tanques de petróleo, pues corrían el peligro de derramarse». Pero los mapuches entendían que para evitar el derrame la empresa podía fácilmente paralizar la producción de los pozos. «Algunos se escondieron en esta cabaña y nos gasificaron adentro». La vivencia es comunicada con tanto sentimiento que aún se huele el humo del gas tóxico. Desde eses día, los mapuches tienen este lugar como un punto estratégico para futuras movilizaciones. «Desde acá, podemos impedir el paso de los camiones de la empresa a la planta compresora de gas». Quieren convertir este lugar en un centro cultural y han plantado algunos árboles escualidos que riegan con perseverancia con agua traída de Cutral Co.

Porque en el conflicto de Longko Purrán se debate la supervivencia de los que viven «en y de» estas tierras. En el 2004 la norteamericana Pioneer entra en una fase de ampliación de infraestructura. A los pozos existentes, le añade cuatro más, los cuales invaden por completo los mejores pastos de la comunidad. Así nomás, a la americana. Sin previo aviso, sin mostrar Estudios de

Impacto Ambiental, sin consultas con la comunidad. Construyen cuatro planchadas de varios miles de metros cuadrados forradas por medio metro de grosor de piedra caliza. ¿De donde saca la caliza la empresa? Tan fácil como romper todo un cerro de la propia comunidad y remover la tierra de acá para allá.

La visita a los nuevos pozos es determinante para convencer al más ingenuo de que Pioneer actúa con ilegalidad consentida. Los pozos carecen de una cerca perimetral que impida el acceso. Ningún cartel advierte a las personas del peligro de acceder a los pozos. «Cualquier niño de la comunidad puede jugar manipulando las válvulas» —advierte Martín Maliqueo, *werken* (vocero) de la comunidad y padre de una niña de dos años.

Aparte «las empresas tienen prohibido hacer corte de tierras» —me señala un talud de 3 metros— «para abrir pozo no pueden cortar el cerro, sino buscar las partes planas y hacer un pozo direccional».

INVERSIONES A LA NORTEAMERICANA

Pioneer en Argentina, recuerda al accionar de Texaco en Ecuador por sus deficientes inversiones. Durante 20 años la Texaco operó en la Amazonía ecuatoriana dejando tras de sí una política de tierra quemada. Terminado el período de concesión, Texaco abandonó el país dejando todo el pasivo ambiental para el Estado. Desde hace una década Texaco enfrenta un juicio por actuar en Ecuador con tecnología anticuada, decisión que fue tomada en algún despacho de Estados Unidos donde sin duda la empresa aplicaba para el mismo trabajo tecnología punta.

También recuerda el manejo del conflicto de Enron en Bolivia, después de derramar 30.000 barriles de petróleo en el río Desaguadero, el único curso fluvial del altiplano que une el lago Titicaca con la cuenca endorreica de los lagos Poopó y Uru Uru. Mientras el crudo avanzaba por el río hasta 200 kilómetros del lugar del derrame, Enron no avisó a las más de 200 comunidades originarias aymaras que regaron sus cultivos de alfalfa, habas y papa, contaminando los suelos, perdiendo las cosechas y la posibilidad de producir. Ante la gravedad de la crisis, Enron descargó una batería de antropólogos norteamericanos que se dedicaron a marear a las comunidades damnificadas con convenios ridículos de compensación. Aprovecharon

la situación desesperada de la población afectada como campo de trabajo de estudiantes de antropología.

Lo mismo sucede con la norteamericana Pioneer. Cuesta creer que en su país de origen, esta empresa ubique tanques de combustibles sin ni siquiera una piletta de contención para capturar un derrame en caso que rebalse, algo que ya pasó. La empresa descargó un camión de ripio enterrando el vertido y asunto silenciado.

Pero las leyes de la física y química no son inmunes al petróleo, aunque sí lo sean a las leyes penales las empresas que lo producen. Algunos pobladores de la comunidad se quejan de la salinización de los pozos, así como la desecación de algunos de ellos coincidiendo con los movimientos de tierras que provocó la prospección sísmica. Ahora sus vidas dependen del transporte mensual de agua potable que realiza la municipalidad de Cutral Co.

LOS ANCIANOS DENUNCIAN

Encontramos a Martín Velazquez Maliqueo padre, de 68 años, hacha en mano, desenterrando unas cortezas de Algarrobo a varios kilómetros de su casa. Otra paradoja de la injusticia energética. La población que vive sobre millones de metros cúbicos de gas, caminan kilómetros para trocear unos tronquitos para poder cocinar. Y calentarse en los largos inviernos patagónicos.

Hablar con Martín V. Maliqueo es como capturar en su rostro el paisaje estepario. Algo profundo esconden sus ojos oscuros. «Mis padres nacieron acá, y mis abuelos y bisabuelos descansan en esta tierra» y añade «mucho antes que cualquier petrolera». Pero llegaron, abrieron caminos por todas partes, con los movimientos de tierras secaron los pozos. Entre Repsol y Pioneer han construido más de 80 pozos en la comunidad. «Por los caminos no sólo van los de la empresa, también entra gente a robar ganado. A unos vecinos le robaron 90 cabezas.» Les roban el ganado y también el agua: «En mi casa se secaron

dos pozos. Esos pozos daban mucha agua y linda agua, por eso plantamos esta arboleda. Con las explosiones de la planta de gas provocan el movimiento de tierra, llega hasta acá a temblar el suelo. Seguro se desvió la corriente, se fue para otro lado y se secaron los pozos. Y allí, al vecino Díaz, también se le ha partido la casa con la misma explosión del gas que hacen.» Ni agua ni comida les queda. «Antes había agua, producíamos papa, cebolla, ajo, tomate... y se secó. Ahora ni siquiera pastos, porque la Pioneer destruyó el mejor lugar.»⁵

EL PETRÓLEO O LA VIDA

Precisamente, la defensa de los pastos es lo que movilizó a la comunidad. El 18 de diciembre de 2004, la Pioneer, que había abierto tres nuevos pozos, construyó una planchada gigante enterrando el último buen lugar para pastoreo de la comunidad.

«La empresa nos obliga a no tener animales, porque si bien aplastando los pocos pastos que nos quedan. Si los dejamos seguirán avanzando con 10, 100 pozos más» —afirma el *werken* de la comunidad.

El 28 de diciembre cortaron el acceso de la petrolera a la comunidad, la policía neuquina actuó como grupo de choque para permitir que entraran los camiones cisterna a vaciar tanques. Relmu Ñanku, esposa de Malikeo comenta: «La empresa nos decía que ¿cómo no entendíamos que si cerrábamos el pozo ellos perdían mucha plata cada día? Pero nosotros los mapuches estamos perdiendo la vida de a poco y el impacto cultural, no sólo el ambiental.»

Martín Maliqueo complementa: «Es una muerte lenta, destruyen nuestra forma de vivir y pensar. Ustedes pierden millones en un día, pero nosotros cada día que están acá perdemos en desarrollo y en posibilidad de vivir nuestro hijos, como el ambiente dañado y violado nuestro derecho como pueblo originario.»

El conflicto de Longko Purrán es un ejemplo para muchas comunidades invadidas por las petroleras. Pero también es un grito de dignidad para el mundo entero. Personalmente, me inclino por la defensa de la tierra legítima de los mapuches al negocio millonario de la petrolera norteamericana Pioneer. Su lucha merece ser acompañada.⁶

⁵ Ver entrevistas completas realizadas por Hernan Scandizzo en : <http://argentina.indymedia.org/news/2005/03/273153.php>, 273938.php y 272004.php.

⁶ Contacto con Martín Maliqueo, *werken* de Longko Purrán: martinmaliqueo@latinmail.com



El ecologismo de los pobres
Conflictos ambientales y
lenguajes de valoración

JOAN MARTÍNEZ-ALIER

ISBN 84-7426-743-9

Índice

- I. Corrientes del ecologismo
- II. Economía ecológica: «tener en cuenta a la naturaleza»
- III. Índices de (in)sustentabilidad y neomalthusianismo
- IV. Ecología política: el estudio de los conflictos ecológicos distributivos
- V. La defensa de los manglares contra las camarónicas
- VI. El ecologismo de los pobres: oro, petróleo, bosques, ríos, biopiratería
- VII. Los indicadores de insustentabilidad urbana como indicadores de conflicto social
- VIII. La justicia ambiental en Estados Unidos y Sudáfrica
- IX. El estado y otros actores
- X. La deuda ecológica
- XI. Las relaciones entre la ecología política y la economía ecológica

El ecologismo de los pobres tiene la intención explícita de contribuir a consolidar dos áreas de estudio recientes, la ecología política y la economía ecológica, al tiempo que analiza las relaciones entre ambas. El libro analiza diversas manifestaciones del creciente «movimiento por la justicia ecológica», así como el «ecologismo popular» y el «ecologismo de los pobres», que en las próximas décadas se convertirán en fuerzas motrices para lograr una sociedad ecológicamente sostenible.

Icaria ✿ editorial

Ausiàs Marc, 16, 3.º 2.ª / 08010 Barcelona

© e-mail:icariaeditorial@terra.es - © www.icariaeditorial.com

Declaración final Asamblea Regional Jubileo Sur/Américas

¡Todas y todos somos acreedores!

Porto Alegre, 23 al 25 de enero de 2005

En el marco del V Foro Social Mundial, nos reunimos representantes de diversos movimientos, organizaciones y redes sociales de 16 países de Latinoamérica y el Caribe en la II Asamblea de *Jubileo Sur/Américas*, para debatir propuestas de acción y una agenda común frente a la grave problemática de endeudamiento que afecta a los pueblos de la región y de todo el Sur.

Vemos hoy, igual como hemos visto desde el nacimiento de *Jubileo Sur* en Sudáfrica en 1999, que a lo largo de nuestro continente se sigue cobrando, y los gobiernos de nuestros países siguen pagando, una ilegítima, ilegal y odiosa Deuda Externa. Vemos además, que esa supuesta deuda financiera continúa aumentándose, a pesar de todo lo pagado, y que a la par se incrementa cada día más la gran deuda social, ecológica e histórica que las instituciones financieras internacionales, los gobiernos de los países del Norte, las grandes corporaciones transnacionales y sus cómplices en nuestros países, tienen con nosotras y nosotros.

Frente a esta realidad:

**Exigimos la inmediata e incondicional cancelación de la deuda externa,
la sanción de los responsables de su fraudulento crecimiento y la restitución
y reparación de todo lo saqueado desde hace ya más de 500 años.**

Los llamados acreedores, incluyendo a las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) como el FMI, el Banco Mundial y el BID, no han escatimado estrategias para cobrar lo que dicen que les debemos. Siguen adelante con sus políticas de sometimiento a nuestros países a las leyes de los mercados con ajustes estructurales, privatizaciones y chantajes múltiples. En particular, han reforzado su utilización de los procesos de endeudamiento como herramienta de extorsión para lograr aprobación de los Tratados de Libre Comercio que pretende implementar los Estados Unidos, sobre todo en este momento en Centroamérica, Haití, República Dominicana y la región andina. Estas imposiciones van acompañadas además de una creciente militarización de la región, con el Plan Colombia, el Plan Puebla Panamá y la reciente intervención militar en Haití, con el repudiable apoyo y envío de tropas de los gobiernos de muchos países de la región, entre ellos Argentina, Brasil y Chile.

Todas estas piezas son parte de un mismo plan de dominación imperialista, constituyéndose así la deuda externa en un factor determinante del sometimiento de nuestros pueblos a los intereses de los grandes grupos económicos y del capital concentrado.

Pero así también vemos, desde el Río Grande en México hasta la Patagonia argentina, la lucha de nuestros pueblos, con la Cuba solidaria que resiste un criminal bloqueo desde hace más de 40 años, con un Haití ocupado pero que no pierde su dignidad, con una América Central movilizada contra los TLC, con un Brasil que lucha por la reforma agraria, con una Venezuela que defiende su soberanía y un pueblo colombiano que se une contra la militarización y la presencia creciente de tropas de EE UU. Todos los pueblos hermanados en una misma lucha por la vida, la dignidad y la esperanza de construir ese otro mundo posible.

Pero nada nuevo se puede construir si continuamos pagando una Deuda Externa que cuanto más pagamos, más debemos, a costa de la vida de millones de personas. En realidad somos nosotros y nosotras los acreedores de una gran deuda histórica, social, ecológica y cultural, que debe ser saldada. Las instituciones, gobiernos y corporaciones financieras del Norte, nos deben a los pueblos del Sur. Debemos asumírnos como acreedores y romper con el discurso hegemónico de que somos «deudores». Amén de su ilegitimidad, ya hemos pagado varias veces eso que llaman «deuda externa». Es hora que se salde la verdadera deuda que se tiene con los niños y niñas desnutridos, los ancianos sin sustento, la juventud sin trabajo, los campesinos y pueblos originarios expulsados de sus tierras, con los miles y miles que sufren hambre frente a la opulencia indignante de riquezas de unos pocos.

Por eso llamamos a los diferentes movimientos populares y organizaciones sociales a sumarse a la lucha por el inmediato e incondicional repudio y anulación de la Deuda Externa, contra la militarización, la guerra y los Tratados de Libre Comercio y a favor del pleno respeto a la Vida y la autodeterminación de los pueblos.

En especial, convocamos a unirnos en nuestro continente, junto a las organizaciones hermanas de África y Asia, para impulsar los siguientes acuerdos:

- Denunciar la ilegitimidad de la llamada Deuda Externa de los países del Sur.
- Visibilizar el problema de la deuda y su relación con el flujo de riquezas del Sur hacia el Norte, el ALCA y los demás Tratados de Libre Comercio (TLC), la militarización, las privatizaciones de los servicios básicos, el empobrecimiento de nuestros pueblos y la destrucción de la naturaleza.
- Evidenciar que la deuda externa ya fue pagada varias veces a costa de la vida de millones de personas.
- Asumírnos como acreedores de una gran deuda histórica, social y ecológica que debemos exigir sea reparada y restaurada y sancionados sus responsables.

Líneas de acción:

- Exigir el repudio y anulación total e incondicional de la llamada deuda externa.
- Promover Auditorías integrales de la deuda financiera, social, ecológica e histórica, para demostrar quién le debe a quién y exigir así que lo saqueado sea reparado y restaurado.
- Denunciar los supuestos alivios de la deuda externa, como el HIPC/PRSP, o proyectos como el Plan Puebla-Panamá y el IIRSA, que solo incrementan la deuda financiera, social y ecológica.
- Oponerse al canje de deuda por educación y por naturaleza, denunciándolos como mecanismos de expropiación e intromisión en nuestros conocimientos, cultura y recursos naturales.
- Detener la destrucción del medio ambiente, que incrementa las deudas financieras, sociales y ecológicas, fortaleciendo la resistencia y exigiendo sanción de los responsables, la restauración de los ecosistemas, la indemnización a los pueblos afectados y la devolución de lo saqueado.
- Solidarizarnos con el pueblo de Haití, impulsando una campaña coordinada de rechazo de la intervención militar y exigiendo la cancelación de la deuda externa.

DEUDA

Estrategias

- Fortalecer la articulación de los movimientos de la región junto con todo el Sur, por el repudio, no pago y anulación total de la deuda externa.
- Impulsar la educación popular como herramienta para la toma de conciencia respecto a que la problemática de la deuda afecta nuestras vidas cotidianas.
- Utilizar los medios alternativos y populares de comunicación para contrarrestar la influencia de los medios hegemónicos y asumirnos como verdaderos acreedores.
- Promover la realización de Tribunales y Asambleas de los Pueblos Acreedores de la Deuda social, histórica y ecológica.
- Impulsar movilizaciones populares en cada país y en la región, para exigir la anulación de la deuda externa.
- Utilizar los mecanismos jurídicos y los instrumentos de derechos humanos nacionales e internacionales, frente a la ilegalidad y el genocidio provocado por la deuda externa.
- Fortalecer la resistencia de los pueblos contra el incremento de las deudas financiera, social y ecológica.
- Visualizar el problema de la deuda y su relación con el flujo de riquezas del Sur hacia el Norte, el ALCA y los demás Tratados de Libre Comercio (TLC), la militarización, las privatizaciones de los servicios básicos, el empobrecimiento de nuestros pueblos, la alteración del clima debido a las emisiones desproporcionadas de gases de efecto invernadero por los países enriquecidos y otras formas de destrucción de la naturaleza.

**Por un milenio libre de deudas y dominación, invitamos a todos y todas
a sumarse a estas acciones de lucha por el no pago de la deuda externa
y la restauración y reparación de la deuda ecológica y social.**

**¡No debemos! ¡No pagamos!
¡Somos acreedores! ¡No somos deudores!**

Jubileo Sur/Américas

Argentina - Brasil - Colombia - Cuba - Ecuador - El Salvador - Haití - Honduras - Nicaragua -
Panamá - Paraguay - Perú - República Dominicana - Santa Lucía - Trinidad y Tobago - Uruguay.





Encuentros altermundistas

CUMBRE G8

**Luces y sombras de la protesta contra
el G8 en Escocia**

Esther Vivas

**¿Qué es la marcha mundial
de las mujeres?**

FORO SOCIAL MEDITERRÁNEO

Foro Social Mediterráneo: un balance

Esther Vivas

**El modelo Barcelona: Análisis
de la poca viabilidad del Foro Social
Mediterráneo**

Martina Mercet Fuentes y Enric Duran Giralt

**Llamamiento de la asamblea de movi-
mientos sociales en el Mediterráneo**

¡Desalojo cero en el Mediterráneo!

Luces y sombras de la protesta contra el G8 en Escocia

Esther Vivas*



Las resistencias al G8 se hicieron oír una vez más en Edimburgo. Del 6 al 8 de julio del 2005 tuvo lugar en Gleneagles (Escocia) la cumbre anual de los países más poderosos del planeta. Para el primer ministro británico, Tony Blair, se trataba de una oportunidad para recuperar una imagen pública muy deteriorada después de la participación de su gobierno en la guerra y ocupación iraquí y después de los pésimos resultados en las elecciones generales. Para Blair, dos eran los temas claves de la cumbre: el cambio climático y la pobreza en África. Y el *premier* británico se erigiría como portavoz de los más pobres ante la cumbre de los 8. La maquinaria publicitaria estaba en marcha. Los cantantes Bob Geldof y Bono apoyarían a Blair en su campaña y promo-

verían una serie de macroconciertos internacionales bajo el nombre de *Live 8* para exigir el fin de la pobreza en África.

Las ONG de desarrollo junto con las iglesias cristianas en Gran Bretaña constituían la coalición *Make Poverty History* (MPH) (*Haz que la pobreza pase a la historia*) pidiendo al G8 que escuchara sus demandas de más comercio, menos deuda y más ayuda. Una campaña moderada con vínculos directos con el laborismo, con una capacidad de convocatoria extraordinaria, con el apoyo de los *media* británicos y con una banda o brazalete blanco como símbolo de la campaña. Pero una campaña que boicoteó a los colectivos antiguerra y a los grupos anticapitalistas de sus convocatorias, que fue presa de escándalos públicos cuando se descubrió que parte de sus banderines habían sido manufacturadas en condiciones de trabajo inhumanas y con importantes tensiones en el seno de la coalición entre partidarios de Tony Blair y Gordon Brown y quienes, en minoría, planteaban el distanciamiento de las posturas gubernamentales. MPH fue la principal convocante de la marcha que llevaría a unas 250 mil personas a manifestarse por el centro de Edimburgo, el sábado 2 de julio.

* Esther Vivas es licenciada en periodismo y doctorada en sociología, participa activamente en el movimiento antiglobalización en Barcelona, donde ha seguido de cerca el proceso del Foro Social Mundial (FSM) y los foros sociales regionales así como de las distintas contracumbres contra el G8, el BM, el FMI y la OMC. Es miembro de la Xarxa de Mobilització Global y trabaja en temas de comercio justo en la Xarxa de Consum Solidari y Sodepau. Es editora del libro Mumbai. Foro Social Mundial 2004, Icaria, Barcelona.

Los grupos anticapitalistas se coordinaron en la coalición *G8 Alternatives*, que promovió una importante contracumbre el domingo 3 de julio con más de cinco mil personas y que, junto con la red autónoma *Dissent!* y otros colectivos, convocaría a las principales acciones directas contra una base nuclear, un centro de detención de inmigrantes y, en especial, contra la cumbre del G8 en Gleneagles.

Luces y sombras de una protesta en la que tuvo lugar la manifestación más multitudinaria de la historia de Escocia; que no contó con un marco unitario de trabajo; en el que las grandes ONG de desarrollo, junto con las pop *stars*, se sumaron al bando de los 8; donde Blair cooptó parte de la protesta. Una cita empañada por los atentados de Londres del 7J, pero donde el movimiento antiglobalización de Seattle y Génova demostró que estaba en la calle y que no se trataba de convertir a la pobreza en historia sino de convertir al G8 y a su sistema capitalista en historia.

ÁFRICA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

El cambio climático y África fueron los dos temas centrales en la cumbre de Gleneagles. Después de la implicación del gobierno británico en la guerra de Irak y sus consecuencias en la imagen pública del primer ministro Tony Blair y, más en concreto, en la estrecha victoria de los laboristas en las últimas elecciones generales con tan sólo un 36% del electorado (el resultado más bajo conseguido nunca por un primer ministro), a Blair le urgía relegitimarse pública y políticamente. El año 2005 ofrecía una buena oportunidad para este objetivo: Gran Bretaña asumiría la presidencia del G8 y de la Unión Europea. Y qué mejor para un Blair en agonía política que erigirse como ferviente defensor de África y de la necesidad de poner fin al calentamiento global del planeta. Una elección rodeada de una amplia campaña publicitaria, con un importante eco mediático y con el inestimable apoyo de varias de estrellas del pop-rock con Geldof y Bono a la cabeza.

La cuestión de África y cómo erradicar la extrema pobreza y combatir el sida en el continente habían sido temas recurrentes en las anteriores cumbres del G8 en Génova (Italia), Kananaskis (Canadá), Evian (Francia) y Sea Island



(EE UU), donde los jefes de estados africanos fueron invitados a participar. La cumbre de Kananaskis (Canadá), en el 2002, aprobó un Plan de Acción para África al servicio del recién impulsado Nuevo Partenariado para el Desarrollo en África (NEPAD), lanzado en julio del 2001 por la Unión de Estados Africanos y liderado por el presidente sudafricano Thabo Mbeki. Una iniciativa que perseguía implementar en el continente las políticas neoliberales de apertura de mercados, aumento del comercio, entrada de capitales extranjeros y de multinacionales, privatización de servicios públicos... en aras de un mayor desarrollo económico. Unas propuestas, evidentemente, acompañadas de la retórica habitual sobre la necesidad de combatir la pobreza, acabar con la deuda y respetar los derechos humanos. Pero las buenas intenciones se quedan en eso, en intenciones. ¿Qué ha pasado con las promesas de alivio de la deuda de Colonia en 1999 o con las ayudas para luchar contra la malaria, la tuberculosis y el sida de Génova en el 2001? Ahora Blair ofrece una segunda oportunidad para África, al servicio del capital y el mercado.

En febrero del 2004, Blair puso en marcha la Comisión para África con el objetivo de analizar la situación del continente y llevar una serie de recomendaciones a la cumbre del G8 en Gleneagles y a la presidencia británica de la Unión Europea. Una comisión presidida por el mismo Blair e integrada por diecisiete comisarios entre los que destacaba un amplio abanico de líderes africanos formados en la escuela del Banco

Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) junto con otras relevantes figuras del elenco neoliberal como: el ministro de finanzas británico, Gordon Brown; el ex director general del FMI, Michel Camdessus; y el ferviente admirador de Blair y cantante, Bob Geldof. En conclusión, una comisión al servicio de Tony Blair.

En marzo del 2005, la Comisión dio a conocer sus recomendaciones, que a pesar de contar con algunas demandas muy bien recibidas de cancelación de la deuda externa de los países más pobres o de eliminación de los subsidios a la exportación de algodón y el azúcar por parte de los países ricos, los intereses corporativos y de mercado eran prioritarios a la defensa de los derechos humanos y de las necesidades básicas. Las conclusiones de la Comisión instaban a promover el crecimiento económico a través de inversiones en infraestructuras, impulsar el comercio exterior, eliminar los obstáculos al comercio y a la inversión extranjera, y dirigir las economías a la exportación, entre otras (Fresnillo, 2005).

La cuestión del perdón de la deuda fue utilizado, como es habitual en las cumbres del G8, como instrumento de buena voluntad por parte de sus jefes de estado. El 10 y 11 de junio, los ministros de finanzas del G8 reunidos en Londres hacían pública su intención de anular la deuda que 18 países tenían con el BM, el Banco Africano de Desarrollo y el FMI, un total de 40 mil millones de dólares. Como han declarado organizaciones a favor de la cancelación de la deuda, estas cifras son irrisorias comparadas con las necesidades reales y ponen a estos 18 países bajo las cuerdas de los acreedores, quienes utilizan la deuda como instrumento de dominación y explotación (Toussaint y Millet, 2005).

Tony Blair no perdió la oportunidad de invitar a la cumbre de los 8 a los presidentes de Brasil, China, India, México y Sudáfrica para legitimar su estrategia de lucha contra la pobreza. Asimismo, contó con el apoyo de los responsables del BM, el FMI y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Y, evidentemente, no podía faltar el máximo responsable de las Naciones Unidas, Kofi Annan, como avalador del proceso. Una foto de familia al completo.

Los días previos a la celebración del G8 en Gleneagles, los *mass media* catapultaron a Tony Blair como el embajador pro África en la cumbre de los 8, con múltiples entrevistas en los

medios de comunicación y encuentros televisados con jóvenes donde el primer ministro tomaba nota de sus inquietudes acerca de la pobreza en África. Unos días antes al inicio de la cumbre oficial, las portadas de la prensa británica publicaban un significativo primer plano de Tony Blair con Bob Geldof apoyándose en su hombro. Como afirmaba Geldof: «Tony Blair ha hecho más que ningún otro primer ministro por la pobreza en África» y ratificaba su más profunda confianza en el *premier* británico para trasladar las conclusiones de la Comisión para África a la cumbre de los 8 (*Sunday Herald*, 03/07/2005). Peligrosas amistades cuando las estrellas del pop-rock ponen su fama al servicio de quienes promueven el capitalismo global.

LA CARIDAD DE LAS POP STARS

El evento con mayor repercusión mediática, coincidiendo con la cumbre del G8 fue, sin duda, la celebración de los conciertos de *Live 8*. Un macroevento planetario que pretendía unir a centenares de estrellas del pop-rock en una serie de conciertos en paralelo en todo el planeta, con millones de espectadores y con el objetivo de presionar al G8 para que escuchara el llamado de acabar con la pobreza en África. Según palabras de su máximo promotor el cantante Bob Geldof, se trataba de «una oportunidad única para salvar un continente de un desastre humanitario» (citado en Chossudovsky, 2005, p. 1).

El sábado 2 de julio, coincidiendo con la multitudinaria manifestación en Edimburgo contra el G8, las estrellas del rock salían al escenario en Tokio, Johannesburgo, Cornwall (Inglaterra), Berlín, Roma, Londres, París, Barrie (Canadá), Moscú y Philadelphia. Un total de diez conciertos celebrados en los países miembros del G8 más Sudáfrica, añadido a última hora por la falta de cantantes africanos en el macro-evento.

En 1984-1985, con Bob Geldof a la cabeza, se impulsó una campaña internacional con el objetivo de recaudar fondos y poner fin a la hambruna en Etiopía. Con este objetivo se editó un single benéfico en el que participaron referentes del rock de esos tiempos y se organizó un concierto bicontinental bajo el nombre de *Live Aid*. Una iniciativa que tuvo un fuerte impacto mediático a nivel internacional y que estableció la fórmula del evento benéfico del pop con artistas famosos, trans-



misión por radio y televisión y recaudación millonaria por venta de derechos y publicidad.

Ahora, veinte años más tarde, Geldof, Bono *and company* organizaban un *remake* de aquel evento. ¿Pero que pretendía realmente *Live 8*?

Bob Geldof y Bono, principales referentes de *Live 8*, no han ocultado sus simpatías por Tony Blair y Gordon Brown. Geldof, apodado por algunos medios como *El País* (03/06/2005) como San Bob, ha sido una de las figuras destacadas de la Comisión por África, impulsada por el *premier* británico, y en diversas ocasiones ha hecho pública su admiración y confianza en la voluntad de Tony Blair de querer acabar con la pobreza en el continente africano. El mismo Bono calificó al presidente de EE UU como el salvador de África, cuando éste anunció su voluntad de cancelar la deuda de los países más pobres: «George W. Bush merece un lugar en la historia por cambiar el rumbo del continente» (*Sunday Herald*, 03/07/2005). ¿Pero qué interés pueden tener en acabar con la pobreza en África aquellos que como Blair, Bush y el resto de miembros del G8 son los principales responsables de la miseria en que vive el continente? Como declaraban distintos representantes del movimiento contra la deuda: «Saludando a Tony Blair, Gordon Brown, George W. Bush o Jacques Chirac, los pro-

motores tienden finalmente a legitimar una instancia profundamente ilegítima. (...) El G8 es ilegítimo, y un cambio consecuente no podrá tener lugar sino oponiéndose a entrar en su juego» (CADTM, 2005, p. 1).

Live 8 ofreció una mirada asistencialista y paternal de África sin entrar a analizar las causas reales que condenan a este continente a la pobreza extrema. Nadie habló de los intereses de transnacionales como Shell, BP, Total, Repsol o Chevron-Texaco en los miles de millones de barriles de petróleo al año que produce el continente o en sus reservas minerales de diamantes y hierro o qué decir de los intereses en la producción agrícola de algodón, café y cacao de los países africanos. Como apuntaba Michel Chossudovsky: «Los conciertos son útiles para distraer la atención pública de la guerra conducida en Irak por EE UU y el Reino Unido, y de la relación más amplia entre la guerra y la pobreza global» (Chossudovsky, 2005:2). No es de extrañar que Geldof pidiera corrección política a los artistas antes de la celebración del macro-evento.

Pero ante todo *Live 8* fue un mega negocio: millones ingresos por publicidad en la transmisión del evento (se calcula que cientos de millones de personas lo siguieron en televisión), *royalties* a favor de los artistas y enormes beneficios para sus promotores, productores y patrocinadores entre los que se en-

contraban Time Warner, Ford Motor Company, Nokia y EMI Music. Además de los ingresos por video-clips, DVD y todo tipo de *merchandising*.

En definitiva, un evento en nombre de África, pero sin contar con África. Ante la crítica por la práctica ausencia de artistas africanos, Geldof declaraba al periódico mexicano *El Universal* que «la presencia de artistas poco conocidos, ya fuesen de África, Nueva York o Londres podría hacer que muchos cambiasen de canal». ¿Pero qué credibilidad pueden tener en el escenario aquellos que amasan su fortuna a base de beneficiarse de un sistema que genera pobreza y explotación? El dueño del gigante empresarial Microsoft, Bill Gates, tomó la palabra en el concierto del Hyde Park de Londres. Sin comentarios.

Pero una de las consecuencias más tristes de *Live 8* fue su voluntad de silenciar a aquellos que reclamaban en la calle que el G8 y las políticas que promueven pasen a la historia. El día después del macro-evento las pop *stars* ocupaban la mayor parte de las páginas de la prensa británica con imágenes de Madonna, Robbie Williams, Bjork, Mariah Carey, Angelina Jolie, Brad Pitt y Annie Lennox, entre otros, en los escenarios. Mientras, los 250 mil manifestantes que salieron a la calle en Edimburgo ocupaban tan sólo un 20% del total de la información sobre las movilizaciones contra el G8.

MPH, UNA COALICIÓN POLÍTICAMENTE CORRECTA

Un amplio y variado abanico de colectivos lanzaron campañas y organizaron actividades de protesta contra la cumbre del G8. A grandes rasgos podríamos definir tres grandes espacios políticos que aglutinaron un número considerable de organizaciones y personas en la movilización contra el G8, aunque existieron centenares de actividades organizadas de forma independiente.

En primer lugar deberíamos nombrar a la campaña *Make Poverty History* (MPH) que, con un discurso asistencialista y caritativo sobre África, sumó a más de 400 grupos de toda Gran Bretaña, con una presencia muy importante de las iglesias cristianas. MPH, que contó con la complicidad de las estrellas del pop-rock, como Bob Geldof y Bono, y con el apoyo

de la prensa británica (independientemente de su orientación política) para difundir sus convocatorias, tuvo un impacto social, político y mediático muy significativo, especialmente con motivo de la manifestación del sábado 2 de julio en Edimburgo.

La campaña MPH fue constituida oficialmente en septiembre del 2004 con el objetivo de luchar contra la pobreza coincidiendo con el año 2005 en el que Gran Bretaña asumía la presidencia del G8 y de la Unión Europea; se celebraba el 20 aniversario del concierto *Live Aid*; tenía lugar la cumbre de los Objetivos del Milenio en Nueva York; y se celebraba la 6ª ronda ministerial de la OMC en Hong Kong. Desde entonces, MPH llegó a sumar hasta 460 colectivos con un peso muy importante de las grandes ONG de desarrollo como Oxfam Internacional, *Action Aid*, *Comic Relief*... y de la iglesia anglicana, católica... con la presencia de la Confederación Británica de Sindicatos (TUC), entre otras organizaciones.

MPH se constituyó como parte de la campaña internacional *Llamado a la Acción Global Contra la Pobreza*, impulsada por Oxfam Internacional, *Action Aid* y DATA (una controvertida ONG creada por Bono, George Soros y Bill Gates). La campaña internacional, que cuenta con iniciativas estatales en diferentes países como Pobreza Cero en el Estado español, ha recibido importantes críticas por parte de organizaciones del Sur, como *Focus on the Global South* o *Jubilee South*, que han denunciado la campaña como una iniciativa de arriba a bajo, sin una verdadera dimensión internacional al contar con un liderazgo único de ONG del Norte, y sin voluntad de llevar a cabo una movilización real de base (Hodkinson, 2005).

Para MPH, la demanda estrella de la campaña era poner fin a la pobreza en África y exigir un comercio justo, el fin de la deuda y más ayuda al desarrollo. Pero el mensaje que se ha transmitido desde los medios de comunicación y desde la campaña parece coincidir con las demandas del mismísimo gobierno laborista. Desde organizaciones africanas se ha criticado la instrumentalización que se ha hecho del continente presentando una imagen asistencialista y deprimida de África, hablando en nombre de sus gentes y pueblos pero sin contar con ellos. Como señalaba Trevor Ngwane del *Anti-Privatization Forum* en Sudáfrica refiriéndose a los objetivos de MPH: «El G8 es el problema, su sistema es el problema. Un sistema que antepone

los beneficios a las personas. Para conseguir que la pobreza pase a la historia, primero tenemos que hacer que el G8 pase a la historia y que su sistema capitalista pase a la historia». A pesar del importante impacto mediático de la campaña, su perfil militante y sus demandas han sido de mínimos.

Y es que las vinculaciones de los principales promotores de MPH con el laborismo tienen un precio. Como revelaba el artículo de portada del semanario británico de centro izquierda *New Statesman*, el 30 de mayo del 2005, con el título *¿Por qué Oxfam falla a África?*, las relaciones entre Oxfam Internacional y el gobierno británico habrían incidido en la campaña de MPH restringiendo sus demandas, su estrategia así como su mensaje. En este sentido, no sorprende que en todo momento MPH hay rechazado un discurso antiguerra que podría haber molestado a Brown y a Blair (Bond, Brutus y Setshedi, 2005). Cuando la *Stop the War Coalition* pidió adherirse a MPH, su demanda fue rechazada aludiendo a que temas como el desarrollo o la justicia económica no tenían nada que ver con la guerra. El veto a la coalición antiguerra fue total e incluso se les impidió la colocación de un stand informativo en el recinto donde tenía que salir la manifestación del sábado 2 de julio. Del mismo modo que se intentó impedir la presencia de grupos anticapitalistas en la manifestación, en aras de preservar el liderazgo y el mensaje políticamente correcto del evento.

Pero los vínculos con el gobierno británico no terminan aquí. Otra de las ONG de referencia de MPH, *Comic Relief*, fundada por Richard Curtis, mejor conocido como director y guionista de la popular serie *Mr. Bean*, es el principal promotor de la campaña publicitaria de la coalición. Según *The Guardian*, Richard Curtis es uno de los hombres más poderosos de la industria de los medios de comunicación en Gran Bretaña, e íntimo amigo de Gordon Brown. Su estrategia mediática ha permitido la venta de millones de brazaletes blancos y llegar a millones de personas. Los contactos de Curtis han conseguido la donación de un millón de libras por parte del multimillonario escocés Tom Hunter. Pero ¿a qué precio? La Fundación Hunter apoya, entre otras iniciativas, el Programa Empresarial de Escuelas Ejecutivas Escocesas, donde los niños a partir de cinco años son introducidos y encarrilados al mundo de los negocios. El mismo Tom

Hunter promocionó la venta de una edición especial de brazaletes blancos con los logos de seis marcas de ropa internacionales, algunas de las cuales acusadas de utilizar mano de obra en condiciones inhumanas.

Asimismo, la mayoría de miembros de MPH acogieron con buenos ojos las conclusiones de la Comisión por África que, en definitiva, a grandes rasgos reclamaba las mismas demandas que la coalición: comercio justo, condonación de la deuda y más y mejor ayuda. Del mismo modo cabe mencionar la íntima relación entre MPH y los promotores de *Live 8*, quienes se han erigido como puente de diálogo con el G8 elevando la figura de Blair a la de embajador humanitario a la cumbre del G8 en Gleneagles. Pero como señalaba Dennis Brutus de *Jubilee South*, en la contracumbre de *G8 Alternatives*, no se trata de pedir sino de exigir: «El G8 es el responsable del sufrimiento de África, ellos son los culpables».

El brazalete o la banda blanca ha sido el símbolo por excelencia de MPH (también es el símbolo de la campaña internacional *Llamado a la Acción Global Contra la Pobreza*). Los promotores de MPH han animado, en todo momento, a sus seguidores a vestir un brazalete blanco para reivindicar los objetivos de la coalición y la blancomanía, fruto de una campaña de *merchandising* a todos los niveles, ha contribuido a la venta de más de nueve millones de brazaletes, gorras, camisetas y todo tipo de complementos. Como anunciaba la *Guía de Campaña* de MPH: «Los brazaletes blancos pueden adquirirse en las tiendas Oxfam —y usted las puede pedir por teléfono o on-line». Pero incluso el símbolo de MPH no ha estado exento de polémica. El periódico conservador *Sunday Telegraph* publicó en exclusiva, a principios de junio, que miles de estos brazaletes fueron elaborados en fábricas chinas en condiciones laborales inhumanas con el beneplácito de Oxfam (Hodkinson, 2005).

Frente a esta situación las ONG más radicales que integran la campaña como *War on Want*, *World Development Movement* y *Christian Aid* intentaron dar un giro al rumbo político que tomaba MPH, declarando a la prensa su disformidad con la estrategia oficial de la campaña. Pero los principales promotores de MPH tenían muy claros sus objetivos y no renunciaron a ellos. Unos días después, Gordon Brown fue



invitado a participar en la manifestación del sábado 2 de julio en Edimburgo.

LAS CAMPAÑAS ANTICAPITALISTAS: G8 ALTERNATIVES Y DISSENT!

Otro de los espacios políticos de referencia fue la coalición *G8 Alternatives*, una amplia coordinación de organizaciones británicas e individuos constituida formalmente en julio del 2004 e integrada por grupos antiguerra, sindicatos, ecologistas, defensores de los derechos humanos, partidos de la izquierda radical como el *Scottish Socialist Party* (SSP) o el *Socialist Workers Party* (SWP), grupos de inmigrantes... con un perfil anticapitalista y combativo. En la línea de los foros sociales, el *G8 Alternatives* tenía como objetivo debatir, intercambiar ideas, ser un punto

de encuentro y, a la vez, pasar a la acción movilizándose en la calle contra el G8. En este sentido, la coalición convocó a una semana de acción contra el G8, más allá de la manifestación del sábado 2 de julio de MPH, y organizó un amplio abanico de actividades entre las que destacaba: la contracumbre del domingo, 3 de julio, con más de 70 conferencias y talleres y 5 mil participantes; las acciones directas, convocadas conjuntamente con otras redes como *Dissent!*, contra la base nuclear de Faslane y contra el centro de internamiento de inmigrantes de Dungavel; y, en especial, la marcha al Hotel Gleneagles, el 6 de julio, el primer día de la cumbre oficial. Desde *G8 Alternatives* se organizó la logística para acoger a los miles de manifestantes que acudieron desde otros países a la convocatoria de acción con la instalación de áreas de acampada en los alrededores de Edimburgo. Como afirmaba el miembro de *G8 Alternatives*, Joshua Brown, a pesar de las diferencias se trabajó conjuntamente con MPH, sobre todo a nivel local y en la preparación de la manifestación unitaria del 2 de julio (Bovy, 2005).

Aparte, cabe destacar el papel jugado por *Dissent!*, una red autónoma y anticapitalista creada en otoño del 2003 por personas vinculadas al movimiento ecologista de acción directa; a grupos antiautoritarios; al movimiento antiguerra; a la red internacional *Acción Global de los Pueblos*.. Según sus promotores: «la red *Dissent!* (...) es un mecanismo para la comunicación y coordinación entre grupos locales y grupos de trabajo involucrados en la construcción de resistencias al G8 y al capitalismo en general» (*Dissent!*, 2005). En febrero del 2005 se llevaron a cabo las primeras reuniones de coordinación mensuales, la creación de grupos locales en todo el país, la constitución de comisiones de trabajo y la coordinación internacional vía listas de distribución. La principal acción llevada a cabo por *Dissent!* en Edimburgo fue la organización de un carnaval callejero que recorrió la principal arteria comercial de la ciudad, Princess Street. *Dissent!* organizó un campamento rural autogestionado con el nombre de *Hori-Zone* en Stirling, cerca de Gleneagles, y centró la mayor parte de sus actividades en las proximidades del recinto donde tenía lugar la cumbre oficial. Una parte considerable de sus acciones tuvieron un perfil marcadamente ecologista y de denuncia del cambio climático como la convocatoria del Día de Acción contra el Cambio Climático, el 8 de julio.

Aparte de estos tres espacios políticos principales, Edimburgo, Glasgow y otras localidades escocesas acogieron centenares de actividades impulsadas por colectivos muy diversos. Desde ferias de comercio justo con conciertos multiculturales organizados por grupos de consumidores como *New Consumer*; misas y plegarias por la paz convocadas por grupos religiosos como *Christian Aid*, *Saint John's Church*, *Methodist Church*, entre otras; acciones directas a cargo de asambleas anarquistas y antiautoritarias; conferencias sobre el G8 y la pobreza organizadas por ONG de desarrollo como *War on Want*, *Friends of the Earth*, *World Development Movement* y *People and Planet*; un punto de encuentro para activistas antideuda a cargo de *Jubilee Debt Scotland* y *Jubilee Debt Campaign*; la organización de una caravana de payasos que visitó varias ciudades británicas hasta llegar a Glasgow y a Escocia con acciones directas no violentas bajo el nombre de *El Laboratorio de la Imaginación Insurrecta*, sólo para nombrar algunas.

UNA SEMANA DE ACCIONES

En los meses previos a la celebración de la cumbre del G8 en Gleneagles, la organización y preparación de la movilización y la respuesta social fue tomando fuerza tanto en Gran Bretaña como, principalmente, en Escocia. Y la protesta contra la cumbre de los 8 cobró una dinámica más británica y escocesa que internacional.

Las organizaciones convocantes llamaron a una semana de acción durante los días previos al inicio de la cumbre en Gleneagles. El jueves 30 de junio, cuatro miembros del SSP interrumpieron durante 45 minutos la sesión del Parlamento escocés con pancartas a favor de la legalización de la marcha a Gleneagles, que tenía que celebrarse el primer día de la cumbre oficial en las inmediaciones del hotel donde se reunían los jefes de Estado. La policía retiró a los diputados y después los distintos grupos parlamentarios, incluyendo Los Verdes, acordaron penalizar al SSP con la expulsión del Parlamento, la prohibición del uso de las instalaciones oficiales y el no pago de los salarios de sus seis diputados y de sus asistentes, un total de 23 personas, durante todo el mes de septiembre del 2005. Al día

siguiente de la acción en el Parlamento se consiguió la legalización de la manifestación a Gleneagles, lo que permitía dar un mayor peso a la marcha en el marco de las acciones de protesta y garantizaba la asistencia de un número mucho más elevado de personas.

Pero la acción que dio, sin duda, el pistoletazo de salida a la semana de protestas contra el G8 en Escocia fue la manifestación del sábado 2 de julio en Edimburgo convocada, principalmente por MPH, pero también por otros espacios como *G8 Alternatives* y *Dissent!* Miles de personas acudieron a la cita en autocares y trenes fletados por los organizadores desde Londres y otras ciudades. En total unas 250 mil personas se manifestaron desde las 11h de la mañana hasta las 17h de la tarde por el centro de la ciudad. El parque *The Meadows*, desde donde partía la marcha, se llenó desde primera hora de la mañana de una gran marea humana vestida de blanco, siguiendo las indicaciones de la coalición promotora de la manifestación MPH, con el objetivo de rodear el centro de Edimburgo con una banda blanca compuesta por miles de personas. A pesar de que MPH no quería contar con organizaciones anticapitalistas en la manifestación, grupos como el SSP con sus camisetas rojas con el lema *Make Capitalism History* (*Haz que el capitalismo pase a la historia*), la *Samba Band* vestida de rosa y grupos anarquistas, entre muchos otros, estuvieron presentes en la marcha.

Pero las grandes ONG y las organizaciones cristianas, con un discurso asistencial y caritativo, dominaron en todo momento la manifestación: tanto en los discursos y mensajes lanzados desde los dos escenarios situados en *The Meadows*, como por los numerosos *stands* con los que contaron donde reparían todo tipo de *merchandising* (banderas, gorras, adhesivos, chapas...). En cambio, los grupos antiguerra y las organizaciones políticas vieron denegada su petición de instalar *stands* en el parque o contar con oradores en los escenarios. Debido al boicot, la coalición contra la guerra *Stop the War Coalition* instaló un escenario propio en *The Meadows* con parlamentos contra la ocupación en Irak y organizó un recorrido paralelo de la marcha. Y es que desde MPH se pretendía organizar una manifestación políticamente correcta, del agrado de Blair y Brown. Como declaraba uno de sus portavoces y miembro de Action Aid, Bruce Whitehead: «Esta marcha no es una marcha en el sentido de una manifestación, sino más bien de una ca-

minata. (...) El énfasis está en la diversión bajo el sol. La intención es saludar a los líderes del G8 en Escocia y pedirles que den justicia comercial, cancelación de la deuda y más ayuda a los países en desarrollo» (citado en Pilger, 2005). En este sentido, no es de extrañar que la *Guía de Campaña* de MPH cerrara sus páginas con un mensaje de la policía escocesa que decía así: «La policía apoya su derecho a la manifestación pacífica. Estamos aquí para asegurar que pueda expresar su punto de vista y permanecer a salvo. (...) No permita que una minoría entele el evento. Comuníquese a la policía cualquier comportamiento sospechoso». Como afirmaba el director de *Focus on the Global South*, Walden Bello: «Esta movilización tiene un carácter muy distinto a la de anteriores contracumbres. Una atmósfera de ‘vamos a trabajar con el G8’, mientras que otras protestas tenían un carácter más confrontativo señalando al G8 como parte del problema». Para Bello, no es que los manifestantes en Edimburgo fueran menos radicales que los que salieron a la calle en Génova en el 2001, sino que el liderazgo de MPH había rebajado el listón político y reivindicativo de la protesta (*The Guardian*, 14/07/2005).

En este contexto, no sorprende que la prensa británica, tanto conservadora como socialdemócrata, diera la máxima publicidad al evento convocando desde sus portadas a la manifestación bajo titulares como la del Scotsman (02/07/2005) *Un día que puede marcar una diferencia* y con páginas especiales dedicadas a los conciertos de *Live 8*.

A partir de la masiva manifestación de Edimburgo, el clima de confrontación política fue *in crescendo*. El domingo, 3 de julio, tuvo lugar la contracumbre *Ideas para cambiar el mundo*, organizada por *G8 Alternatives* con la presencia de unos 5 mil activistas y con ponentes de la talla de Walden Bello, Susan George, Haidi Giuliani —madre de Carlo Giuliani asesinado en las protestas contra el G8 en Génova en julio del 2001, entre otros. África, el cambio climático, las resistencias al imperialismo y a la guerra, las luchas contra la globalización corporativa, la inmigración fueron algunos de los temas centrales. La contracumbre, que se celebró en varios edificios del centro de Edimburgo, contó con un total de 9 conferencias centrales y más de 70 talleres. Los análisis planteados en los diferentes debates tuvieron una fuerte carga política y la coalición MPH fue el foco de importantes críticas. Una de las conferencias inaugurales *Resistiendo al impe-*

rialismo y resistiendo a la guerra puso sobre la mesa los intereses imperialistas tanto de Estados Unidos como de la Unión Europea, la lucha del pueblo palestino y los retos del movimiento antiguerra. El líder de RESPECT, George Galloway, señaló cómo el No al referéndum en Francia y en Holanda forma parte del camino hacia Edimburgo para decir No a los señores de la guerra. Otra de las sesiones que despertó más expectación fue la conferencia *África: ¿pueden Blair y Brown cumplir sus promesas?*, que reunió a diferentes representantes de organizaciones africanas que denunciaron la supuesta buena voluntad de Blair, Brown, Geldof y sus *pop stars*. Como afirmaba Trevor Ngwane en la conferencia: «el G8 y el capital financiero utilizan la deuda como vía para continuar robando a África y diciendo a sus gobiernos lo que tienen que hacer. A la vez que el propio gobierno sudafricano desarrolla una estrategia subimperialista y expande su capital financiero al resto de países del continente».

Las ONG de perfil radical *War on Want*, *Friends of the Earth*, *World Development Movement* y *People and Planet* celebraron el mismo día la conferencia que llevaba por título *Sueño de las multinacionales, pesadilla global*. Por su parte, la red *Dissent!* presentó una serie de conferencias bajo el nombre *Días de disidencia pasando de las ideas a la acción*. En Glasgow, el grupo *Make Borders History* (*Haz que las fronteras pasen a la historia*) llevó a cabo un *tour* por la ciudad que se dividió en seis grupos, de entre unas cincuenta a cien personas cada uno, con el objetivo de denunciar las políticas migratorias y de asilo de los países miembros del G8. En Edimburgo, *Stop the War Coalition* organizó una marcha en recuerdo a las víctimas de la guerra en Irak, encabezada por Heidi Giuliani y por Rose Gentle, madre de un soldado fallecido en la ocupación iraquí. La marcha terminó con una ceremonia en *Calton Hill*.

LA ESTELA DE SEATTLE: ACCIONES DIRECTAS Y BLOQUEOS

El lunes, 4 de julio, empezó el calendario de acciones directas que tendría su punto culminante con la marcha al Hotel Gleneagles el miércoles, 6 de julio. *G8 Alternatives* organizó autocares para desplazar a los activistas desde Edimburgo y

Glasgow a los sitios donde se llevarían a cabo los bloqueos. Con esta serie de acciones, las movilizaciones contra el G8 recuperaron un perfil más militante y combativo, siguiendo la estela de Seattle y Génova.

El 4 de julio, y durante todo el día, unas 3 mil personas bloquearon la base militar de Faslane, a 90 km de Gleneagles, el mayor complejo militar de Escocia con cuatro submarinos dotados de armas nucleares. El objetivo de la marcha era protestar contra los programas militares impulsados por el G8 y denunciar las armas nucleares como expresión última del militarismo. A pesar de la numerosa presencia policial, muchos activistas (desde parlamentarios, líderes religiosos, payasos...) permanecieron sentados, enarbolando banderas y bailando al ritmo de la música *tecno* mientras bloqueaban las entradas norte y sur de la base. El mismo día en Edimburgo, la red *Dissent!* convocó a un *Carnaval del pleno gozo* que paralizó el centro de la ciudad durante la tarde y la noche con centenares de activistas vistiendo de negro, otros con disfraces de colores, algunos llevando títeres gigantes que representaban a los jefes de Estado del G8, con tambores... Los comercios y las calles de las principales avenidas como *Princess Street* fueron cerrados y se produjeron enfrentamientos con la policía, que detuvo a unos 90 activistas (*La Jornada*, 2005).

El martes, 5 de julio, unas mil personas llevaron a cabo una marcha al Centro de Detención de Inmigrantes de Dungavel. Los autocares que trasladaban a los activistas de Glasgow y Edimburgo tardaron horas en llegar al punto de encuentro debido a los cortes de carretera y a los registros policiales. En Dungavel, miles de policías rodeaban el Centro e impidieron que la marcha se aproximara a sus alrededores. Días antes, las dependencias de Dungavel y todos sus detenidos habían sido trasladados con motivo de las protestas.

La jornada de máxima confrontación fue el miércoles, 6 de julio, cuando dio comienzo la cumbre oficial en el Hotel Gleneagles. Desde primera hora de la madrugada la tensión fue en aumento, cuando un centenar de activistas salió del campamento rural *Hori-Zone*, en Stirling, con el objetivo de bloquear las principales carreteras de acceso a Gleneagles, mientras se producían enfrentamientos con la policía. En el transcurso de la mañana aumentaron el número de bloqueos y cortes de carreteras. Los autocares organizados por *G8 Alternatives* desde

Edimburgo sufrieron múltiples registros y horas de retenciones. Finalmente, la policía permitió su paso hasta Auchterader, la población más cercana al Hotel de Gleneagles. Desde allí los cinco mil manifestantes concentrados se dirigieron hasta el perímetro vallado. Aunque la manifestación había sido desconvocada unilateralmente por la policía, los concentrados siguieron con su objetivo y un grupo de cien manifestantes, que se separó de la marcha principal, echó abajo una de las verjas de contención. Centenares de policías antidisturbios, a caballo, con perros y en helicópteros militares rodearon a los activistas. El *Equipo de Apoyo Legal* denunció centenares de detenciones (UK Indymedia, 2005).

Mientras en Edimburgo se llevaba a cabo una manifestación espontánea. Unas 650 personas no pudieron coger los autocares en dirección Gleneagles ya que la policía había disuadido a las compañías de recoger a sus pasajeros. En este contexto, los activistas acordaron manifestarse en Edimburgo a lo largo de su principal arteria, *Princess Street*. A pesar de la prohibición policial para llevar a cabo la marcha, unas mil personas avanzaron por el centro de la ciudad y permanecieron allí durante tres horas. La marcha terminó con enfrentamientos policiales y con un total de 29 detenidos, entre ellos algunos de los principales organizadores de los eventos.

BOMBAS EN LONDRES

Las jornadas de protesta sucesivas, del 7 y 8 de julio, se vieron empañadas por los atentados que sacudieron Londres la mañana del jueves 7 de julio cuando varias explosiones tuvieron lugar en tres líneas de metro y una de autobuses causando 52 muertos y unos 700 heridos. Los líderes del G8 no tardaron en condenar públicamente los atentados, pero Tony Blair en ningún momento quiso reconocer los vínculos entre las bombas de Londres y la implicación de su gobierno en la guerra de Irak. Por lo contrario, vinculó los ataques con la cumbre del G8, con el objetivo de desviar la opinión pública, y en su declaración ante las cámaras afirmó: «Es criminal golpearlos mientras estamos aquí para ayudar a África». Los atentados venían a reforzar así la estrategia de Blair y Brown de presentarse como los avaladores de los países pobres ante el G8. Las organizacio-

nes concentradas en Escocia, en motivo de las protestas contra la cumbre de los 8, expresaron su más contundente rechazo a los atentados.

Los ataques terroristas de Londres son resultado de la implicación del gobierno británico en la guerra en Iraq y del apoyo incondicional a la política imperialista de George W. Bush. Pero, desgraciadamente, éstos sólo servirán para legitimar, aún más, la estrategia de guerra global contra el terrorismo y la aprobación de leyes regresivas con respecto a los derechos políticos y sociales. El gobierno de Tony Blair, con el apoyo de los grupos parlamentarios, apostó, como era de esperar, por reforzar la legislación antiterrorista, agilizar la deportación de extranjeros sospechosos y vetar la entrada en el Reino Unido de personas con «una conducta inaceptable». La policía también proponía ampliar a tres meses la detención preventiva de sospechosos de terrorismo, que hace sólo dos años se extendió a 15 días (*El País*, 22/07/2005).

A MILES DE KILÓMETROS

En Fana (Mali), a miles de kilómetros de distancia de Gleneagles, se celebró, del 6 al 9 de julio, la 4a edición del Foro de los

Pueblos, una iniciativa impulsada por la *Coalition des Alternatives Africaines Dettes et Developpement* (CAD-Mali), desde el año 2002, con el objetivo de construir alternativas desde los movimientos sociales coincidiendo con la cumbre anual del G8. En el 2005, el encuentro reunió a unos dos mil representantes de organizaciones africanas y algunos representantes de grupos europeos y americanos, que en el transcurso de cuatro días debatieron acerca de cuestiones relacionadas con el desarrollo en África, la deuda externa, el comercio internacional... En total se organizaron cuatro conferencias plenarias y ocho talleres sobre una amplia variedad temática como la soberanía alimentaria, los objetivos del milenio, la OMC, los servicios públicos, etc (Vega, 2005).

En su declaración final, el Foro de los Pueblos denunció al G8 por el incumplimiento reiterado de sus promesas: «El G8, institución ilegítima, ha situado en el centro de sus discusiones la reducción de la pobreza en África y el calentamiento del planeta. Pero las soluciones anunciadas han sido una vez más promesas de acción de caridad que no atacan las causas profundas de la pobreza y la desigualdad» (Vega, 2005a, p. 2). A la vez, desde el Foro de los Pueblos se insistió en la necesidad de anular total e incondicionalmente la deuda externa, poner fin a la privatización de las empresas públicas y reclamar el de-



recho a la soberanía alimentaria y el rechazo a los Organismos Genéticamente Modificados (OGM).

MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

La cumbre del G8 en Gleneagles culminó, como es habitual, con una declaración donde sus máximos responsables se comprometían públicamente en la lucha contra el calentamiento global, contribuir al desarrollo en África, mejorar el comercio internacional... A grandes rasgos, la declaración de Gleneagles no dista mucho de las anteriores aprobadas en Kananaskis, Evian y Sea Island. Los colectivos antideuda, grupos ecologistas e incluso organizaciones miembros de MPH declararon que las promesas del G8 quedaban muy lejos de acabar con la pobreza en África.

En materia de calentamiento global nada cambió o incluso se fue a peor. Según el comunicado de los 8: «Todos nosotros aceptamos que se está produciendo un cambio climático, y que la actividad humana está contribuyendo a él, y que puede afectar a cada rincón del planeta» (G8, 2005, p. 1). ¿Pero qué decir de compromisos concretos, del protocolo de Kyoto que EE UU se niega a firmar o de la reducción de emisiones? Para Ecologistas en Acción, un compromiso genérico de estas características significa un paso atrás. Para WWF/Adena, el informe del G8 no significó un avance ya que no se establecían medidas concretas e incluso se ponía el énfasis en la iniciativa privada mientras no se comprometían nuevos fondos desde los países miembros del G8 (Vega, 2005a).

En relación al aumento de la ayuda a África, Tony Blair declaró en el Parlamento británico (11/07/2005) que la cumbre del G8 en Gleneagles había aprobado el mayor y más detallado paquete de medidas para África jamás acordado con anterioridad por los 8. Pero como denunciaban desde el Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG), la promesa de aumentar la ayuda a los países empobrecidos en 50 mil millones de dólares en los próximos cinco años, de los cuales 20 mil millones irían a África, suponía una tomadura de pelo ya que la mayor parte de estas promesas correspondían a ayudas comprometidas anteriormente. A la vez que no se especificaba si las nuevas ayudas serían en forma de donaciones o de créditos,

que incrementarían la deuda de los países más pobres, o si estarían ligadas a intereses comerciales de los donantes (ODG, 2005).

Respecto a la promesa de cancelación de la deuda externa multilateral de 18 países, según las organizaciones antideuda estos compromisos eran totalmente insuficientes y condicionados a la adopción de políticas neoliberales: «Insuficiente porque cubre tan sólo a un grupo muy limitado de países. La propuesta del G8 excluye a la mayor parte de los países empobrecidos. (...) La lista de los países escogidos se hace a partir de los que han llegado al punto de culminación de la Iniciativa HIPC (Países Pobres Altamente Endeudados). Rara vez se dice que, para alcanzar dicho punto, los países acreedores han tenido antes que seguir a rajatabla las políticas económicas marcadas por el FMI» (Campaña ¿Quién debe a quién?, 2005). Aparte, los grupos por la cancelación de la deuda apuntaban a la falta de credibilidad del G8 después de las múltiples promesas realizadas con anterioridad y que no habían sido cumplidas. En 1999, el G8 lanzó la Iniciativa HIPC reforzada prometiendo 100 mil millones de dólares de cancelación de deuda. Desde entonces, sólo se han hecho efectivos unos 30 mil millones y se han comprometido otros 20 mil más, pero ¿dónde están los otros 50 mil? (Campaña ¿Quién debe a quién?, 2005).

Como declaraba Tony Blair unos días antes del inicio de la cumbre oficial frente a las cámaras de televisión: «Aunque nada cambie, al menos lo habremos intentando». Como él mismo afirmaba una vez finalizada la reunión oficial: «Los acuerdos de la cumbre no cambiarán mañana el mundo. Es el principio, no el final —y añadía— Un progreso significativo se ha hecho respecto a los principales temas» (UK Government, 2005, p. 1). Mucho ruido y pocas nueces.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La cumbre del G8 en Escocia puso sobre la mesa la capacidad del *status quo* para cooptar y presentar como propio un discurso antiglobalización moderado. A la vez que mostró el servilismo de algunas grandes ONG de desarrollo, como Oxfam Internacional y *Action Aid*, en relación al gobierno laborista e, incluso, en relación al G8. Por no hablar de aquellas ONG

como DATA (impulsada por Bono, George Soros y Bill Gates) o *Comic Relief* (del magnate de la industria de los *media* británicos Richard Curtis) al servicio de los mismos que defienden un capitalismo de rostro humano.

La campaña MPH lejos de poner en cuestión al G8 y analizar las causas reales de la pobreza en África presentó al grupo de los países más ricos del planeta como unos interlocutores con voluntad de llevar a cabo cambios substanciales. A la vez que rehuyó toda crítica que pudiera poner en cuestión las buenas intenciones de Brown y Blair. MPH declaró públicamente que la guerra nada tenía que ver con la pobreza, justificando así la no aceptación de *Stop the War Coalition* como miembro de la coalición y rehuyendo cualquier mención a la intervención del gobierno británico en la guerra de Irak y sus consecuencias en las poblaciones locales. A pesar de los intentos por parte de ONG radicales en el seno de MPH, como *War on Want*, *Friends of the Earth* y *World Development Movement* para cambiar el rumbo de la coalición, todo esfuerzo resultó en vano. El núcleo duro de la campaña tenía claros sus objetivos. Para el *premier* británico era urgente recuperar la credibilidad frente a la opinión pública y con este objetivo se autoproclamó ferviente defensor de la causa de los más pobres. Para Gordon Brown, que necesitará del voto de izquierdas en el Partido Laborista para ganar su liderazgo, qué mejor que presentarse como un referente del viejo laborismo en los tiempos modernos.

Pero en la campaña de marketing laborista no podían faltar Geldof, Bono *and Co*, más interesados en la promoción de su imagen pública que en conseguir un cambio real de sistema. Su *show business*, *Live 8*, contribuyó a reforzar la visión de «pobre» África y a eliminar cualquier análisis político de las causas reales que condenan a este continente a la más extrema pobreza. Las pop *stars* como Madonna, Robbie Williams, Bjork, Mariah Carey, Annie Lennox, e incluso el magnate Bill Gates ocuparon el espacio de los activistas antiglobalización. Y el éxito del evento aportó millonarios beneficios a los artistas, a los promotores, a los productores y a patrocinadores como Time Warner, Ford Motor Company, Nokia y EMI Music. El mundo al revés.

A pesar de la buena voluntad de los millones de asistentes y telespectadores de los conciertos de *Live 8* y de aquellos que participaron vestidos de blanco a la manifestación de MPH el

sábado 2 de julio en Edimburgo, el discurso y la imagen transmitida más que apuntar al G8 como culpable de la pobreza en África lo señalaba como salvador y referente para llevar a cabo un cambio real en el planeta. ¿Pero cómo pueden acabar con un sistema aquellos que precisamente se enriquecen con él? MPH y *Live 8* crearon en miles de personas unas expectativas que no pudieron cumplirse.

La movilización en motivo de la cumbre del G8 en Gleneagles respondió, principalmente, a una dinámica británica y escocesa, tanto en lo referente a sus actores como a los objetivos políticos que perseguía. El enorme peso de las ONG en la opinión pública británica y en los medios de comunicación es difícil de extrapolar a otros países. Y la implicación de organizaciones y redes internacionales fue muy débil, especialmente, si comparamos con contracumbres anteriores como la de Evian (2003) o Génova (2001). Para sectores del movimiento escocés, las masivas movilizaciones en Edimburgo, las mayores vistas nunca en la historia de Escocia, significaron un paso adelante en la construcción y fortalecimiento de un espacio de trabajo amplio y plural a nivel local y nacional escocés que abre una serie de oportunidades para el movimiento.

Los atentados del 7J en Londres tuvieron su impacto en Edimburgo. Los jefes de Estado del G8 condenaron públicamente los ataques, pero en ningún momento reconocieron sus vínculos con la implicación del gobierno británico en la guerra de Irak. Por el contrario, apostaron por reforzar la estrategia de guerra global contra el terrorismo. Las campañas y organizaciones sociales, concentradas en Escocia, expresaron su más contundente rechazo a los atentados y su solidaridad con las víctimas y sus familiares.

Pero a pesar de la cooptación del discurso antiglobalización y la complicidad de un sector del movimiento con el G8, la estela de Seattle y Génova se dejó oír los días previos al inicio de la cumbre oficial. Si la manifestación del sábado 2 de julio en Edimburgo fue capitalizada por sus principales promotores, MPH, la contracumbre del domingo 3 de julio así como los bloqueos que tuvieron lugar durante toda la semana y en especial la marcha a Gleneagles el mismo día en que comenzaba la cumbre, el 6 de julio, fueron patrimonio de los sectores anticapitalistas del movimiento. La celebración de la marcha a Gleneagles, pese a las múltiples prohibiciones, fue un éxito en

sí misma. Más de cinco mil activistas bloquearon el sitio de la cumbre y miles policías y fuerzas antidisturbios con helicópteros de guerra tuvieron que proteger a los jefes de Estado de los países más poderosos del planeta. Una vez más, el G8 se vio asediado por aquellos que denuncian sus políticas como causantes de la pobreza y las desigualdades.

Pero el impacto de las conferencias organizadas por *G8 Alternatives* y de los bloqueos y las acciones directas convocadas por múltiples colectivos no tuvieron el mismo peso que los conciertos de *Live 8* ni de las bandas blancas de MPH. No se contó con el apoyo de las *pop stars* ni con el visto bueno del laborismo. Tampoco lo hubieran aceptado. Y es que nadie dijo que derrotar al G8 sería fácil, pero, a pesar de todo, miles de nosotros estuvimos en la calle.

BIBLIOGRAFÍA

- BOND, P., BRUTUS, D. y SETSHEDI, V. (2005), *Average white band* en <http://www.redpepper.org.uk>.
- BOVY, Y. (2005), *Edinburgh 2005: une semaine d'action contre le G8* en <http://www.cadtm.org>.
- CADTM (2005), *¿Ni G8, ni Live8!* en <http://www.cadtm.org>.
- Campaña ¿Quién debe a quién? (2005), *Las cancelaciones anunciadas por el G7 son un nuevo «lavado de cara» y no sirven para luchar contra la pobreza* en <http://www.debtwatch.org>.
- CHOSSUDOVSKY, M. (2005), *Live 8: bonanza de los medios corporativos* a <http://www.cadtm.org>.
- Dissent! (2005), *Presentación de la Red Dissent!* en <http://www.dissent.org.uk>.
- FRESNILLO, I (2005), «Blair: ¿un caballero inglés para salvar África?» en *Diagonal* núm. 8. p. 14.
- G8 (2005), *Chair's summary, Gleneagles Summit, 8 July* en <http://www.g8.gov.uk>.
- HODKINSON, S. (2005), *Inside the murky world of Make Poverty History* en <http://www.redpepper.org.uk>.
- La Jornada* (2005) *Arrestan a más de 90 participantes en manifestación contra el G-8* en <http://www.rebellion.org>.
- ODG (2005) *LODG denuncia que el G8 es queda curt en les seves mediàtiques promeses d'acabar amb la pobresa* en <http://www.debtwatch.org>.
- PILGER, J (2005) *El pisoteo cortés del disenso y la verdad* en <http://www.rebellion.org>.
- TOUSSAINT, E. y MILLET, D. (2005) *G8: el camino del infierno está lleno de buenas intenciones* a <http://www.cadtm.org>.
- UK Government (2005), *British prime minister Tony Blair reflects on 'significant progress' of G8 summit* en <http://www.g8.gov.uk>.
- VEGA, L (2005), *Sociedad civil y ONG celebran una contracumbre en Mali en respuesta a la reunión del G8* en <http://www.canalsolidario.org>.
- (2005a), *Les promeses del G8 queden lluny d'acabar amb la pobresa i el canvi climàtic* a <http://www.canalsolidari.org>.



TRANSFORMA
INTERCOMUNICACIÓ
ALTERNATIVA

Entidad no lucrativa para la sensibilización ciudadana

Servicio de venta por correo de libros y publicaciones sobre:

Ecología Social - Interculturalidad - Mujer: Voces y Propuestas
Solidaridad Norte/Sur - Nuevos Movimientos Sociales
Economía Sustentable - Comercio Justo/Consumo Responsable

Si deseas recibir regularmente nuestros catálogos, envíanos tus datos por correo, teléfono o fax. Te tendremos al corriente.

TRANSFORMA: Ausias Marc, 16, 3.º 2.ª - 08010 Barcelona
Tel. (93) 301 17 26 - Fax (93 317 82 41
e-mail: icariaeditorial@terra.es

¿Qué es la Marcha Mundial de las Mujeres?

La Marcha Mundial de las Mujeres es un movimiento compuesto por grupos de mujeres de diferentes orígenes étnicos, culturas, religiones, políticas, clases, edades y orientaciones sexuales. En lugar de separarnos, esta diversidad nos une en una solidaridad más global.

En 2000, como Marcha Mundial de Mujeres, redactamos una plataforma política que contenía 17 reivindicaciones concretas con el fin de eliminar la pobreza en el mundo, realizar la distribución de las riquezas, erradicar la violencia contra las mujeres y conseguir el respeto a su integridad física y moral. Transmitimos estas reivindicaciones a los responsables del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y a las Naciones Unidas, de quienes no hemos recibido respuesta. Se entregaron también a las personas con cargos electos y a las y los dirigentes de nuestros países.

Desde entonces continuamos, sin descanso, defendiendo nuestras reivindicaciones. proponemos alternativas para construir otro mundo. Trabajamos activamente en el seno de los movimientos sociales mundiales y nacionales, a la vez que seguimos profundizando la reflexión sobre el lugar que ocupan y el que deben ocupar las mujeres en la sociedad.

Con esta Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad y las acciones a venir, reiteramos que otro mundo es posible, un mundo lleno de esperanza, de vida, un mundo en el cual sea agradable vivir. Declaramos nuestro amor a este otro mundo, a su diversidad y a su belleza.

Versión aprobada por las delegadas de la Marcha Mundial de las Mujeres el 10 de diciembre de 2004, en Kigali, Ruanda.

Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad, diciembre de 2004.

<http://www.marchemondiale.org/es/carta.html>.



CARTA MUNDIAL DE LAS MUJERES PARA LA HUMANIDAD

Las delegadas de la Marcha Mundial de las Mujeres, reunidas en Kigali (Rwanda), aprobaron el 10 de diciembre de 2004, la Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad.

La Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad propone construir un mundo sin explotación, opresión, intolerancia y exclusiones, donde se respeten la integridad, la diversidad, los derechos y libertades de todas y todos, un mundo basado sobre la igualdad, la libertad, la solidaridad y la paz.

En la Carta, mediante 31 afirmaciones, se describen los principios esenciales y básicos para construirlo. La Carta se acompañará de dos textos explicativos para facilitar su comprensión y su utilización. Estos documentos precisarán cómo se originó la carta, cuál es su especificidad y cuáles son los análisis y las reivindicaciones de la Marcha Mundial de las Mujeres para eliminar la pobreza y la violencia hacia las mujeres, y se detallarán las condiciones necesarias para que se realice el mundo descrito en la Carta.

La Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad es el fruto de un largo proceso de consultas, de intercambios y debates con grupos de mujeres de unos sesenta países.

En 2005, las mujeres de la Marcha Mundial organizarán un relevo de la Carta en el mundo entero, durante el cual llevarán a cabo acciones de sensibilización e información sobre su contenido e interpelarán a sus gobernantes y a la opinión pública. Las mujeres transportarán el contenido de la Carta sobre cuadrados de un *patchwork* que irá tomando forma a medida que se vayan realizando las diversas etapas del relevo.

El lanzamiento mundial del relevo tendrá lugar el 8 de marzo de 2005 en Sao Paulo en Brasil y continuará hasta el 17 de octubre de 2005 pasando por 53 países. Durante el relevo, las mujeres irán juntando los cuadrados para crear la Manta de la Solidaridad Mundial. El final del relevo está previsto para el 17 de octubre de 2005 en Ouagadougou en Burkina Faso. El 17 de octubre de 2005, a las 12:00, las mujeres organizarán «las 24 horas de solidaridad feminista mundial», que se inician en Oceanía, y van de este a oeste.

La Marcha Mundial de las Mujeres es una red de acciones feministas que reúne a grupos de base que luchan para eliminar la pobreza y la violencia contra las mujeres. Cuenta con más de 5.500 grupos de mujeres en 163 países y territorios.

Preámbulo

Nosotras, las mujeres, hace mucho tiempo que estamos marchando para denunciar y exigir el fin de la opresión a la que somos sometidas por ser mujeres, para que la dominación, la explotación, el egoísmo y la búsqueda desenfrenada del lucro que traen injusticias, guerras, conquistas y violencias tengan un fin.

De nuestras luchas feministas y las de nuestras antepasadas que bregaron en todos los continentes, nacieron nuevos espacios de libertad para nosotras, nuestras hijas, nuestros hijos, para todas las niñas y los niños que, después de nosotras, caminarán sobre la Tierra.

Estamos construyendo un mundo en el que la diversidad sea una ventaja, la individualidad al igual que la colectividad un enriquecimiento, donde fluya un intercambio sin barreras, donde la palabra, los cantos y los sueños florezcan. Este mundo considerará a la persona humana como una de las riquezas más preciosas. Un mundo en el cual reinará, equidad, libertad, solidaridad, justicia y paz. Un mundo que, con nuestra fuerza, somos capaces de crear.

Las mujeres constituimos más de la mitad de la humanidad. Damos la vida, trabajamos, amamos, creamos, militamos, nos distraemos. Nosotras garantizamos actualmente la mayoría de las tareas esenciales para la vida y la continuidad de esta humanidad. Sin embargo, nuestra posición en la sociedad permanece subvaluada.

La Marcha Mundial de las Mujeres de la cual formamos parte, identifica al patriarcado como el sistema de opresión hacia las mujeres y al capitalismo como el sistema de explotación de una inmensa mayoría de mujeres y de hombres por parte de una minoría.

Estos sistemas se fortalecen mutuamente. Se fundamentan y se conjugan con racismo, sexismo, misoginia, xenofobia, homofobia, colonialismo, imperialismo, esclavismo y trabajo

forzado. Constituyen la base de los fundamentalismos e integristas que impiden a las mujeres y a los hombres ser libres. Generan la pobreza, la exclusión, violan los derechos humanos, particularmente los de las mujeres y ponen la humanidad y el planeta en peligro.

¡Rechazamos este mundo!

Proponemos construir otro mundo donde la explotación, la opresión, la intolerancia y las exclusiones no existan más, donde la integridad, la diversidad, los derechos y libertades de todas y todos sean respetados.

Esta Carta se basa en los valores de igualdad, libertad, solidaridad, justicia y paz.

Igualdad

Afirmación 1. Todos los seres humanos y todos los pueblos son iguales, en todos los ámbitos y en todas las sociedades y tienen igual acceso a las riquezas, a la tierra, a un empleo digno, a medios de producción, a vivienda adecuada, a educación de calidad, a formación profesional, a la justicia, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente, a servicios de salud física y mental, a la seguridad durante la vejez, a un medioambiente sano, a la propiedad, a cargos de representación política y de toma de decisiones, a la energía, al agua potable, al aire puro, a medios de transporte, a las técnicas, a la información, a los medios de comunicación, al ocio, la cultura, el reposo, la tecnología y la ciencia.

Afirmación 2. No hay condición humana o de vida que justifique la discriminación.

Afirmación 3. No hay costumbre, tradición, religión, ideología o sistema económico o político que pueda justificar el poner a una persona en situación de inferioridad, ni permitir actos que pongan en peligro su dignidad e integridad física y psicológica.

Afirmación 4. Antes de ser cónyuges, compañeras, esposas, madres y trabajadoras, las mujeres somos ciudadanas de pleno derecho.

Afirmación 5. Las tareas no remuneradas, calificadas de femeninas, tareas que aseguran la vida y la continuidad de la sociedad (labores domésticas, cuidado de las niñas y los niños,

de los familiares) son actividades económicas que crean riqueza y deben ser valoradas y compartidas.

Afirmación 6. Los intercambios comerciales entre países son equitativos y no son perjudiciales para el desarrollo de los pueblos.

Afirmación 7. Cada persona tiene acceso a un trabajo de justa remuneración, efectuado en condiciones seguras y salubres que le permite vivir con dignidad.

Libertad

Afirmación 1. Todo ser humano vive libre de todo tipo de violencia. Ningún ser humano pertenece a otro, ni puede ser objeto de esclavitud, ni tener obligación de casarse, ni sufrir trabajos forzados, ni ser objeto de tráfico ni de explotación sexual.

Afirmación 2. Cada persona goza de libertades individuales y colectivas que garantizan su dignidad, en particular: libertad de pensamiento, de conciencia, de creencia, de religión, de expresión, de opinión, de vivir libremente su sexualidad de manera responsable y escoger la persona con la que quiere compartir su vida, de votar, de ser elegida o elegido, de participar en la vida política, de asociación, de reunión, de sindicalizarse, de manifestarse, de elegir su domicilio, su nacionalidad, su estado civil, sus estudios, de escoger su profesión y ejercerla, su manera de desplazarse, de disponer de su persona y de sus bienes, de elegir su idioma de comunicación respetando a la vez las lenguas minoritarias y las decisiones colectivas respecto del idioma de uso y de trabajo, de informarse, de cultivarse, de intercambiar ideas y de tener acceso a las tecnologías de la información.

Afirmación 3. Las libertades se ejercen en un ámbito de tolerancia y de respeto de la opinión ajena, y dentro de parámetros democráticos y participativos. Las libertades conllevan responsabilidades y deberes para con la comunidad.

Afirmación 4. Las mujeres tomamos libremente las decisiones en lo que a nuestro cuerpo, sexualidad y nuestra fecundidad se refiere, y decidimos por nosotras mismas si tener o no hijas o hijos.

Afirmación 5. Sólo en un marco de libertad e igualdad puede ejercerse la democracia.

Solidaridad

Afirmación 1. Se promueve una solidaridad internacional entre las personas y los pueblos exenta de todo tipo de manipulación e influencia.

Afirmación 2. Todos los seres humanos son interdependientes y comparten el deber y la voluntad de vivir juntos, de construir una sociedad generosa, justa e igualitaria, basada en los derechos humanos, exenta de opresión, de exclusiones, de discriminaciones, de intolerancia y de violencias.

Afirmación 3. Los recursos naturales, los bienes y los servicios necesarios para la vida de todas y de todos son públicos y de calidad, y todas las personas tendrán acceso a ellos de manera igualitaria y equitativa.

Afirmación 4. Los pueblos administran los recursos naturales que se encuentran en sus territorios y deben respetar el medioambiente y velar por su preservación y sostenibilidad.

Afirmación 5. La economía de la sociedad está al servicio de aquéllas y aquéllos que la componen y se centra en la producción y en los intercambios de las riquezas socialmente útiles, las cuales se distribuyen entre todas y todos, grantizando ante todo el bienestar de la colectividad, eliminando la pobreza y asegurando un equilibrio entre el interés genral y los intereses individuales. Es una economía con la cual se asegura la soberanía alimentaria. No permite la búsqueda exclusiva de la ganancia sin satisfacción social ni la acumulación privada de los medios de producción, de las riquezas, del capital, de las tierras; ni la concentración de las tomas de decisión en manos de algunos grupos o de algunas personas.

Afirmación 6. La contribución de cada una y de cada uno a la sociedad está reconocida y se traduce en derechos sociales, sea cual sea la función que ocupen.

Afirmación 7. Las manipulaciones genéticas están controladas. No hay derecho de propiedad sobre el ser vivo ni sobre el genoma humano. Se prohíbe la clonación humana.

Justicia

Afirmación 1. Todas las personas, independientemente de su país de origen, de su nacionalidad y de su lugar de residencia, son consideradas ciudadanas y ciudadanos con plenitud de goce

y ejercicio de sus derechos humanos (derechos sociales, económicos, políticos, civiles, culturales, sexuales, reproductivos, medioambientales) de una manera igualitaria, equitativa y verdaderamente democrática.

Afirmación 2. La justicia social está basada en una redistribución equitativa de las riquezas que permite eliminar la pobreza, limitar la riqueza y garantizar la satisfacción de las necesidades esenciales de la vida buscando mejorar el bienestar de todas las personas.

Afirmación 3. Se garantiza la integridad física y moral de todas y todos, se prohíbe la tortura, los tratamientos humillantes y degradantes. Las agresiones sexuales, las violaciones, las mutilaciones genitales femeninas, las violencias específicas contra las mujeres, el tráfico sexual y la trata de los seres humanos se consideraran crímenes contra la persona y contra la humanidad.

Afirmación 4. Se instaure un sistema judicial accesible, igualitario, eficaz e independiente.

Afirmación 5. Cada persona goza de la protección social necesaria para garantizarle el acceso a la alimentación a la atención, a la vivienda salubre, a la educación e información, a la seguridad durante su vejez y tiene acceso a suficientes ingresos para vivir dignamente.

Afirmación 6. Los servicios de salud y los servicios sociales serán públicos, de calidad, accesibles y gratuitos para todos los tratamientos, todas las pandemias y en particular para el VIH.

Paz

Afirmación 1. Todos los seres humanos viven en un mundo de paz. La paz resulta en particular de la igualdad entre los sexos, la igualdad social, económica, política, jurídica y cultural, del respeto de los derechos, la erradicación de la pobreza que garantizan a todas y todos una vida digna, exenta de violencia, donde cada cual dispone de un trabajo y recursos suficientes para alimentarse, tener vivienda, vestirse, instruirse, estar protegido en la vejez, tener acceso a los cuidados necesarios.

Afirmación 2. La tolerancia, el diálogo, el respeto a la diversidad son garantes de paz.

Afirmación 3. Se excluyen todas las formas de dominación, de explotación y de exclusión por parte de una persona

sobre otra, de un grupo sobre otro, de una minoría sobre una mayoría, de una mayoría sobre una minoría, de una nación sobre otra.

Afirmación 4. Todos los seres humanos tienen derecho a vivir en un mundo sin guerra y sin conflicto armado, sin ocupación extranjera ni base militar. Nadie tiene derecho sobre la vida o la muerte de las personas o de los pueblos.

Afirmación 5. No hay costumbre, tradición, ideología, sistema económico o político que justifique la violencia.

Afirmación 6. Los conflictos, ya sean armados o no, entre países, comunidades o pueblos se resuelven mediante la negociación, para alcanzar soluciones pacíficas, justas y equitativas tanto a escala nacional, como regional e internacional.

Llamamiento

Esta Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad, hace un llamamiento a todas las mujeres y a todos los hombres, a

todos los pueblos oprimidos del planeta a proclamar individual y colectivamente su poder para transformar el mundo y modificar radicalmente los nexos que los unen para desarrollar relaciones basadas en la igualdad, la paz, la libertad, la solidaridad y la justicia.

Hace un llamamiento a todos los movimientos sociales y a todas las fuerzas de la sociedad a actuar para que los valores que defendemos en esta Carta sean verdaderamente puestos en práctica y para que las instancias de poder político tomen todas las medidas necesarias para su aplicación.

La Carta invita a la acción para cambiar el mundo.

¡Hay urgencia!

Ningún elemento de esta Carta puede ser interpretado o utilizado para emitir opiniones o llevar a cabo actividades contrarias al espíritu de esta Carta. Los valores que aquí se defienden forman un conjunto y son iguales en importancia, interdependientes e indivisibles; el lugar que ocupan en la Carta es intercambiable.



Revista de información para el consumo, que cuenta con dos ediciones, una en castellano y la otra en catalán



CRIC - Ausiàs Marc, 16, 3º, 2ª - 08010 Barcelona- <http://cric.pangea.org> - e-mail:cric@pangea.org



Foro Social Mediterráneo: un balance

Esther Vivas

El 1r Foro Social Mediterráneo (FSMed) celebrado en Barcelona, del 16 al 18 de junio del 2005, reunió a más de 5.000 participantes (delegados, voluntarios, intérpretes, periodistas...), con una presencia muy importante de representantes de organizaciones de las orillas sur, este y norte. En el transcurso de los tres días, se celebraron unos 200 seminarios y talleres, 9 conferencias centrales, asambleas de mujeres y del movimiento antiguerra y diversos encuentros sectoriales de campesinos, de organizaciones de apoyo al pueblo palestino, de grupos de inmigrantes... El FSMed sirvió como un primer paso para el encuentro, el acercamiento y el intercambio entre colectivos de las distintas orillas. Unos 200 voluntarios participaron en el evento y el grupo de intérpretes de Babel coordinó a 260 traductores voluntarios de distintos países.

Uno de los elementos más destacados de este 1r FSMed fue la alta participación de delegaciones del sur y del este del Mediterráneo. Desde Marruecos, los Balcanes y Grecia se organizó un autocar, respectivamente, con 50 delegados y delegadas cada uno,

y se contó con delegaciones numerosas del sur de Francia e Italia. Pero a pesar del alto interés por parte de grupos del sur para participar en el evento, en total se solicitaron 1.200 visados, sólo un 60% fueron aceptados. Unos 500 representantes de organizaciones de derechos humanos, de grupos de mujeres, de ecologistas... de Marruecos, Argelia y Túnez, principalmente, no



podieron participar en el Foro. El Gobierno español rechazó la tramitación de su visado alegando falta de tiempo, la pérdida de los papeles o por la aplicación del Tratado de Schengen. Una actitud lamentable por parte un gobierno que alardea de tener «otro talante», abierto al diálogo y con sensibilidad respecto a las demandas de los movimientos sociales.

EJES TEMÁTICOS

El FSMed tuvo tres grandes ejes temáticos transversales a la mayor parte de seminarios y talleres: la denuncia del proceso de liberalización económica en el Mediterráneo; la defensa de los derechos humanos y de las libertades democráticas en toda la región; y el rechazo a la ocupación militar y a la estrategia imperialista, en especial, en Palestina y Oriente Medio. Las mujeres, los inmigrantes y los campesinos de las distintas orillas tuvieron un papel central en el FSMed con grandes conferencias específicas sobre las resistencias de las mujeres en la región; las causas y consecuencias de las migraciones; y las estrategias para llegar a la soberanía alimentaria en el Mediterráneo. El viernes por la tarde, en horario de *prime time* y como actividad única, se celebró la asamblea de mujeres que reunió a unas 800 delegadas de toda la región, quienes denunciaron la triple dominación que acecha a las mujeres en el Mediterráneo: la dominación patriarcal, el neoliberalismo y el fundamentalismo. En la declaración final, la asamblea de mujeres convocó a una jornada de acción global contra las violencias contra las mujeres cada 25 de noviembre. En el 2005, esta jornada tendrá como objetivo apoyar a las mujeres iraquíes encarceladas arbitrariamente y exigir su inmediata liberación. En el FSMed, las mujeres tuvieron una centralidad destacada, de lo cual el resto de foros mundiales y regionales deben tomar buena nota.

Los grupos pacifistas, antimilitaristas y contra la guerra tuvieron un espacio propio: la asamblea de los movimientos antiguerra, que no contó con exclusividad horaria a diferencia de la asamblea de mujeres, y que aprobó convocar una jornada de acción global contra la guerra y la ocupación en Iraq y Palestina, el 18 y 19 de marzo del 2006, coincidiendo con el tercer aniversario del inicio de la guerra en Irak. La asamblea

también aprobó convocar acciones, entre el 6 y el 11 de noviembre, contra las bases militares en la región.

A pesar del amplio abanico ideológico de organizaciones promotoras del FSMed, las conferencias, los seminarios y los talleres, en general, transmitieron un mensaje radical de denuncia de las políticas neoliberales y de la estrategia imperialista. Los colectivos del sur, especialmente, se mostraron claramente beligerantes contra «el modelo de desarrollo» que quiere aplicarse en la región y contra los intereses geoestratégicos, tanto europeos como norteamericanos, en el Mediterráneo.

ASAMBLEA DE MOVIMIENTOS

La asamblea de movimientos sociales, que se celebró un día después que terminara el Foro, reunió a unos mil delegados y delegadas de todas las orillas. La asamblea hizo público su rechazo al proceso de liberalización económica y al «europartenariado mediterráneo» y convocó a una jornada de acción en toda la región el 27 y 28 de noviembre, coincidiendo con la cumbre euromediterránea en Barcelona. La declaración final incluyó un calendario de movilización común para los movimientos sociales en el Mediterráneo con jornadas a favor de la lucha campesina y contra la OMC, el 10 de septiembre; contra la directiva Bolkenstein y los acuerdos del GATTTS, el 15 de octubre; por los derechos de los sin papeles y por la libre circulación de personas, el 18 de diciembre, entre otros.

Las conclusiones de los seminarios y los talleres del FSMed definieron el calendario de acción de la asamblea de movimientos sociales que supone un paso importante para avanzar en la coordinación de los movimientos en la región. A partir de ahora, se tendrá que ver el cumplimiento y apropiación real de este calendario por parte de unos movimientos y organizaciones regionales con muy poca tradición de trabajo común. Sea como sea, éste es de todos modos un primer paso, que debido al punto de partida, se debe de valorar como muy positivo.

A nivel político, y a pesar de las tensiones previas a la organización del FSMed, no existieron problemas significativos. En todo caso, la cuestión más polémica, tanto antes como después de la celebración del FSMed, fue la cuestión del Sahara. Las semanas antes grupos pro saharauis acusaron al comité or-

ganizador tanto local como internacional de no dar al Sahara un papel destacado en el marco del FSMed llegando incluso a formular declaraciones muy graves contra personas del comité internacional de Marruecos con una trayectoria intachable de defensa de los derechos humanos y a favor de la autodeterminación saharauí. En el transcurso del FSMed grupos pro monárquicos marroquíes irrumpieron en seminarios sobre el Sahara y en concreto en la manifestación final con el objetivo de boicotear estos actos. De todos modos, los organizadores consiguieron aislar a los provocadores y la asamblea de movimientos sociales aprobó un documento de apoyo a la lucha del pueblo saharauí. En el FSMed, y a diferencia de otros foros europeos donde las tensiones políticas en el sí del comité organizador se han visto reflejadas en la puesta en escena del foro, en este caso no fue así. A rasgos generales, puede afirmarse que ninguna organización copó el FSMed ni se realizó un uso instrumental del mismo.

A nivel organizativo, el FSMed dio cabida a un alto número de actividades: seminarios, talleres, exposiciones, reuniones sectoriales, actividades culturales... que se llevaron a cabo sin mayores contratiempos. La logística, el sistema de interpretación, el uso de salas funcionó en todo momento. En relación a los servicios de alimentación (tanto al catering en el interior del recinto como a los stands de comida en el patio exterior) hay que destacar los principios de comercio justo y los criterios sociales que se establecieron. A diferencia de otros foros europeos, en el FSMed en ningún caso se vendieron productos de Coca-cola o de otras multinacionales y se aplicó una política de precios accesibles.

ALGUNAS DEBILIDADES

Pero a pesar de los elementos positivos, el FSMed contó con importantes debilidades. Seguramente, la más notable fue la poca asistencia de público catalán y del resto del Estado. A diferencia de otros foros regionales, el FSMed no trascendió el núcleo de organizaciones promotoras y no fue una iniciativa central en la agenda de los movimientos catalanes y estatales, ni tampoco para el grueso de los sectores sociales que participaron anteriormente en las movilizaciones contra la

guerra o contra la globalización neoliberal. Resulta paradójico comparar los 1.100 estudiantes catalanes que asistieron al Foro Social Europeo (FSE) en Florencia o los 2.200 en París con la escasa presencia de estudiantes en el FSMed, que en las mismas fechas de este Foro estaban, además, de exámenes. Esta poca participación e impacto local podría explicarse por varias razones.

Por un lado, debe de tenerse en cuenta el origen de la convocatoria del FSMed a finales del año 2001 cuando fue impulsado, básicamente, por organizaciones catalanas que formaban parte del consejo internacional del Foro Social Mundial pero sin un vínculo real con las importantes movilizaciones que en aquellos tiempos tenían lugar en la ciudad. A pesar que desde un primer momento se intentó crear un marco amplio de organizaciones impulsoras, los grupos más vinculados a las dinámicas de movilización contra el Banco Mundial (2001), contra la Europa del Capital y la guerra (2002) o posteriormente movilizándolo a miles de estudiantes al 1^{er} FSE en Florencia (2002) o en París (2003) no se implicaron, mayoritariamente, en el proceso del FSMed y éste avanzó impulsado por un comité organizador relativamente pequeño. Sólo una parte de los sectores militantes se vincularon al proceso y otra no, y los que se implicaron en él quedaron tan absorbidos por la logística del Foro que no pudieron dedicar suficientes esfuerzos al trabajo de difusión. No se llevaron a cabo pegadas masivas de carteles, no se organizaron puntos informativos en la ciudad... elementos que habían caracterizado, en cambio, las movilizaciones anteriores. Aparte, la prorrogación del FSMed en el tiempo, que inicialmente tenía que celebrarse a finales del 2003 posteriormente en el 2004 y que, finalmente, tuvo lugar en junio del 2005, fue otro elemento de desgaste del comité organizador.

La coyuntura política en la que se celebró el FSMed tampoco fue favorable, con un reflujo de la respuesta social frente al gobierno de Zapatero que con determinadas concesiones como la retirada de las tropas en Irak, la cancelación del Plan Hidrológico Nacional o la aprobación del matrimonio entre parejas del mismo sexo, más una práctica política diferenciada de la de Aznar generó una importante desmovilización. Especialmente si comparamos con el período 2000 y 2003-04 con grandes protestas antiglobalización, contra el gobierno del Par-

tido Popular y contra la guerra. A pesar de esto, recientemente parece que empiezan a despuntar algunas protestas, aunque débiles y aisladas, como contra los cierres y las deslocalizaciones de empresas o las luchas a favor de la regularización sin condiciones de los inmigrantes. Por otro lado, desde las multitudinarias manifestaciones contra la guerra en Irak se ha producido una dinámica de fragmentación y desarticulación de las luchas y los movimientos sociales en Catalunya, y no han existido campañas e iniciativas capaces de aglutinar a un espectro tan amplio y plural de organizaciones y colectivos como en el período de protestas anterior. Estos elementos contribuirían a explicar el poco impacto del FSMed tanto en Catalunya como en el resto del Estado.

Por otro lado, las grandes organizaciones miembros del grupo promotor del FSMed, como algunos sindicatos mayoritarios, no realizaron un esfuerzo real de difusión de la iniciativa y no colaboraron con un número significativo de voluntarios, sino que, en su mayoría, se limitaron a una participación superestructural y política. En este sentido, de los 200 voluntarios presentes en el FSMed la mayor parte se inscribieron a título individual a excepción de los aportados por las organizaciones sindicales alternativas IAC (Intersindical Alternativa de Catalunya), con 50 voluntarios, y FTC (Federació del Treball de Catalunya), con 40.

Otro de los problemas significativos del FSMed fue el desajuste importante entre la amplitud del programa y de los espacios donde se realizó el Foro y el tamaño real del evento. Los más de 200 seminarios realizados, 25 en paralelo por franja horaria, resultaron excesivos si comparamos con el número de delegados y delegadas. Este elemento junto con los dos grandes pabellones en los que se realizaba el foro hicieron que la mayor parte de conferencias, seminarios y talleres quedaran siempre medio vacíos. El ambiente de foro con salas abarrotadas, miles de personas... quedó muy lejos de conseguirse. Un formato un poco más reducido hubiera sido mucho más razonable.

De todos modos lo que no se le puede negar al FSMed ha sido la capacidad de convergencia, de reunir en un mismo tiempo y espacio a organizaciones muy diversas y plurales de todas las orillas del Mediterráneo con muy poco conocimiento mutuo y aún menos experiencia de trabajo conjunto. En este sentido, 1 FSMed ha sido un paso en la construcción de puentes y acercamiento de orillas. A nivel internacional se deberá de ver como se plantean futuras ediciones, su periodicidad, si cambian metodologías... En Barcelona deberemos de empezar a impulsar una campaña unitaria contra la cumbre euromediterránea Barcelona +10 y denunciar en la calle las políticas neoliberales que acechan al Mediterráneo.

El modelo Barcelona:

Análisis de la poca viabilidad del Foro Social Mediterráneo

Martina Marcet Fuentes
Enric Duran Giralt



¿QUÉ HA PASADO CON EL FSMED?

Entre el 16 y el 19 de junio tuvo lugar en Barcelona el Foro Social de la Mediterránea, tras tres años de esfuerzos para echarlo adelante, especialmente loables por las personas que estuvieron participando en el proceso. Es necesario destacar que el espacio ha sido muy útil para la conexión y construcción de puentes entre las dos orillas de la Mediterránea, y se han hecho grandes esfuerzos para acercar las diferentes regiones en un mismo espacio. Hasta ahora no se había conseguido generar un espacio grande de encuentro entre los pueblos de la cuenca del Mediterráneo, territorio muy complejo, como ya sabemos.

Ahora bien, lo que ha sido sorprendente en este proceso del Foro Social del Mediterráneo es la poca vinculación que ha establecido con la mayoría del tejido social alternativo de Barcelona, y de Catalunya en general. Esta constatación es la que nos proponemos analizar en este artículo, intentando ir más allá de los factores que se han argumentado.

En primer lugar, la poca participación en el Foro (sobre todo analizando las expectativas iniciales) se ha justificado basándose por ejemplo en que se hizo poca difusión o que las fechas no eran las adecuadas, puesto que era época de exámenes para los estudiantes o incluso la coincidencia con el Sònar. Desde nuestro punto de vista, estos argumentos pueden ser en cierto grado válidos, como también lo son algunos relacionados con el espacio dónde se ha realizado (La Fira), o el hecho de que se tuviera que pagar entrada. En el fondo la forma de organización de los movimientos sociales en nuestro territorio, y que seguidamente desarrollaremos, se fundamenta más este hecho.

Para empezar, podemos observar la cantidad de actividades que hubo en la ciudad durante los días del Foro (sin entrar en lo que se hizo en otros lugares del área metropolitana). Estas actividades no se han enmarcado dentro de un foro social alternativo, a diferencia de lo que era habitual en otras ciudades, sino que son fruto de la creciente actividad, múltiple, sin centro ni dirección, que caracteriza el tejido social auto-

gestionado de la ciudad. son ejemplos: la Festa de l'Okupació en el parque de la España Industrial; la Fira del llibre Anarquista en el Besós; el Mercat d'Intercanvi en Gràcia y el 3er aniversario del Ateneu Rosa de Foc; la Manifestación de defensa de los derechos de los gays y las lesbianas en respuesta a la manifestación de Madrid, el Cercavila No al Corte Inglés en Nou Barris, entre una larga lista.

Ante este contexto, podemos afirmar que el FSMed ha sido un acontecimiento importante en la ciudad, pero uno más de los que se encontraban repartidos en esta área estos días. Esta no ha sido una forma de respuesta planeada, sencillamente el tejido de movimientos sociales de la ciudad ha seguido con su normalidad cotidiana. Y esto no es sólo causa de la organización del acto, sino que forma parte de la forma de organización propia de la ciudad. Si hacemos un repaso histórico del desarrollo del tejido social alternativo de la ciudad en la última década, podemos observar cómo ha evolucionado un ciclo de protestas que empezó, inicialmente con el auge del movimiento Okupa (Cine Princesa, La Kasa de la Muntanya, la Hamsa etc), la Acampada por el 0,7 (año 1994) y la organización del II Encuentro contra el Neoliberalismo y por la Humanidad (año 1997). Este ciclo de protestas llegó a sus años culminantes con la Consulta Social per la Abolició del Deute Extern (2000) y con las campañas globales: la organización desde aquí de acciones en otros países, como por ejemplo la campaña de Praga (año 2000) o la de Génova (año 2001), y las campañas que tuvieron lugar en Barcelona: Banco Mundial (año 2001) y la Campanya contra l'Europa del Capital (2002). Se puede decir que ésta fue la última vez que una movilización hizo confluir a buena parte de la diversidad de sectores y movimientos del rico tejido barcelonés (sin olvidar las movilizaciones contra la guerra del año siguiente pero que, por el uso que de ellas se hacía desde la izquierda institucional, tuvo déficits significativos de participación de los sectores alternativos).

Ha sido a lo largo de este ciclo de protestas de aproximadamente diez años, que se ha creado una red difusa de contactos, conocimientos, espacios, etc. entre los diferentes sectores alternativos de la ciudad, y se han generado toda una serie de dinámicas y proyectos sostenibles a largo plazo (más allá de

campañas de tres meses), reflejados en Ateneos y Centros Sociales, Cooperativas de Consumo, Redes de Intercambio, Medios de comunicación etc. Desde entonces, la capacidad de iniciativa y autoorganización de los colectivos y redes de base, (vehiculada sobre todo a través de los centros sociales autogestionados que en número cada vez mayor pueblan la ciudad y el resto del territorio) no ha parado de aumentar. Con agendas, proyectos e iniciativas propias y enredadas a nivel de barrio o temáticamente, se ha demostrado que ya no se necesitan puntos centrales en la agenda, para seguir construyendo movimiento en cada barrio, en cada conflicto y en cada espacio de nuestras vidas.

Actualmente, podemos ver cómo iniciativas como la coordinación de las luchas contra la especulación, la red agroecológica, o la XELL (Xarxa d'Educació Lliure), se convierten en espacios de confluencia y generación colectiva de dinámicas de lucha y construcción, estrechamente ligadas a las realidades sociales, pero sin perder de vista un objetivo global. También es interesante destacar el aumento de proyectos que se pueden enmarcar dentro del ámbito del mercado social, por su tarea de generación de economía alternativa: cooperativas, pequeños productores, artesanos etc, y actualmente también intentos de generar herramientas comunes entre ellos que permitan optimizar los esfuerzos y extender las diferentes iniciativas, para fortalecer estos ámbitos.

«CONSTRUIR AHORA Y AQUÍ» Y CULTURA «DE RED»

Algunos conceptos que nosotros usamos para definir este proceso más actual de los movimiento sociales de Catalunya son «construir ahora y aquí» y cultura «de red», que definen desde la práctica una forma de generar movimientos sociales.

Construir ahora y aquí: es un enfoque de la acción política, que trata de ir más allá de la protesta, al no limitarnos a pedir a los políticos que cambien, de sacar sus palabras del centro de atención de nuestra acción política para situar en su lugar, nuestras propias capacidades, y con ellas promover una transformación social directa y efectiva, que esté a nuestro al-

cance y que pueda servir de modelo para mostrar cómo es en la práctica el mundo que queremos construir.¹

Esta forma de transformar se está organizando desde la base social para resolver por la vía directa las necesidades básicas de cada persona y de la comunidad de manera independiente a las vías gubernamentales y privadas-mercantiles en temas básicos como la vivienda, la alimentación, la educación, el trabajo, la salud y el ocio entre otros.

Para exponer más el concepto de Cultura de Red, empezaremos diciendo que se trata del conjunto de formas de organización y acción que creen en la estructura de red difusa como mecanismos de organización social² Estas fórmulas, como dice Jeff Juris, implican un incremento de las comunicaciones y coordinaciones entre personas y colectivos, dentro de los territorios, y a través de ellos. Las redes, como forma organizativa, están constituidas por conexiones horizontales e interacciones entre nodos o elementos autónomos.³

Podríamos definir algunos elementos dentro de las redes, como por ejemplo los nodos, que serían los diferentes sujetos políticos y sociales: colectivos, asociaciones, asambleas etc, y también los espacios físicos asociados a estos: ateneos, centros sociales, casals populares etc. Otro elemento serían los flujos, elementos móviles y que circulan entre unos colectivos y otros. Estos flujos pueden ser materiales (libros, revistas, materiales de información y difusión, etc.) o inmateriales (campanas, discursos, conceptos, ideas, etc.). Los flujos son generados por los nodos, y circulan a lo largo de la red por diferentes canales. Un tercer elemento serían las sinapsis, aquellas estructuras que permiten conectar los diferentes nodos, traspasar informaciones y vehicular los flujos. Estas sinapsis, pueden ser muy diversas, pero unas de las más interesantes son aquellas materializadas en forma de herramienta, que pueden ser utilizadas por varios nodos o flujos, y que generan mayor capacidad de comunicación e interrelación, en definitiva, que fortalecen la red. Ejemplos de herramientas sinápticas serían: indymedia, liberinfo.net,

el directorio de colectivos, la coordinadora antirrepresiva, el contrainfos, como sistemas que ya hace tiempos que están en funcionamiento, y la Central de Compras de las Cooperativas de Consumo, el semanario «La Directa» o La Tele, como proyectos en construcción.

A parte de todos estos elementos que conforman las redes, hay unas formas características de dinamizar el trabajo en red entre los movimiento sociales, que serían la descentralización y la autonomía, como formas de actuación que permiten a la vez la libertad de cada elemento, individual y colectivo (nodo) para que pueda realizar su actividad, y la capacidad de generación de alternativas colectivas, plurales y útiles para la transformación social, de forma coordinada. Para que se pueda dar esta capacidad de coordinación, se tienen que fomentar los canales de encuentro entre los diferentes elementos, y la aparición de herramientas que hagan la tarea de sinapsis.

No debemos caer en confundir descentralización y atomización o disgregación. Una atomización sucede cuando los diferentes nodos se aíslan tanto unos de los otros que son incapaces de conocerse o encontrarse entre ellos, es decir de coordinarse; y la disgregación aparece cuando se generan conflictos insalvables entre diferentes nodos (de los cuales por ejemplo el panorama barcelonés no está exento).

Tampoco se tiene que confundir coordinación con centralización. Los diferentes nodos se pueden coordinar, e incluso establecer sistemas periódicos de encuentro (por ejemplo asambleas de barrio), pero estas dinámicas de coordinación no pueden condicionar la actividad cotidiana de los nodos (ateneos, centros sociales, colectivos diversos) más de lo que éstos quieran que los condicione, puesto que esto sería una centralización que iría contra la dinámica natural de cada nodo.

La horizontalidad como forma de trabajar es también inherente a la estructura de red, puesto que la propia descentralización de los colectivos los sitúa a todos en un mismo plano, y dificulta la creación de espacios de coordinación centralizada permanentes, que podrían tender perfectamente a generar superestructuras y jerarquizaciones. De este modo permite que los espacios de decisión sean múltiples, que el consenso sea una práctica habitual para dinamizar los debates y las actividades. Este mecanismo puede hacer que el movimiento llegue a ser

¹ Llevarán, E. «Un reto del Infoespai: construir aquí y ahora redes emancipatorias», Boletín del Infoespai 5, noviembre 2004.

² *op. cit.*

³ Juris, Jeff. «The Cultural Logic of off Networking»,

realmente fuerte, puesto que no se puede destruir fácilmente: no tiene centros de mando, ni líderes absolutos y visibles, sino que todas y cada una de las personas y los colectivos se empoderan para generar alternativas y prácticas transformadoras.

Del mismo modo no puede haber un espacio que sea «el representante» de los movimientos sociales, puesto que las redes sociales no pueden ser representadas en su extensión, y en el caso de los espacios de coordinación que se generan, podemos decir que son funcionales cuando tienen identidades difusas y abiertas, con capacidad de englobar muchas tendencias diversas y de trabajar en muchos registros. Si estas identidades son rígidas o estáticas pueden suceder dos dinámicas, o bien que centralicen y condicionen demasiado la actividad de los nodos, o bien que dejen de ser representativas de su sector y sean espacios de encuentro de algunas personas, pero no espacios de coordinación reales.

Por lo tanto, las formas de desarrollo de los sectores alternativos que hemos comentado, y que podemos englobar dentro del concepto «Cultura de Red», tienen dinámicas incompatibles con la existencia de espacios centralizadores (que no coordinadores) y de mecanismos de representación de los movimientos sociales. Quizás por eso es por lo que aquí no cuaja la dinámica de los Foros Sociales nacidos en Porto Alegre, no por su utilidad como espacio de encuentro, sino por su pretendida representatividad.

Tal y como el FSMed se ha ido construyendo durante estos tres años, en la línea organizativa en la que se desarrollan también otros Foros Sociales, no se ha conseguido conectar de una forma plena con buena parte del sector alternativo catalán que no le ha otorgado una utilidad como espacio de confluencia de movimientos sociales de todo el territorio, o como mecanismo de fortalecimiento de redes. Si bien sí que ha tenido la utilidad de puente y espacio de confluencia entre las orillas mediterráneas.

DESARROLLO DEL FSMED E INCOMPATIBILIDADES

Hay algunos aspectos concretos que también favorecieron esta exigua participación. Uno de ellos serían los celos que des-

pertó el hecho que la dinámica de los Foros Sociales requiera de una interacción con las administraciones, especialmente de las municipales, que en el caso de, por ejemplo Porto Alegre, financian toda la infraestructura. Esta dependencia institucional, sobre todo respecto a espacios y presupuesto, es una de las críticas de fondos que se le pueden hacer al proceso de los foros sociales más allá del FSMed.

En el caso de Barcelona, estas relaciones anunciadas fueron un motivo más de desinterés de los sectores alternativos, puesto que la autogestión, como hemos comentado, es uno de los principios más extendidos, y desde muchas luchas barriales se realiza una fuerte oposición a la forma de proceder del gobierno municipal. Así pues esta fue otra causa de la falta de entusiasmo entre los movimientos alternativos.

Desde otro punto de vista, podemos considerar también que demasiado pronto se etiquetó demasiado superficialmente el FSMed de proceder de sectores moderados, y no se incidió lo suficiente. Por lo tanto, los prejuicios previos desde sectores de movimientos sociales pretendidamente más radicales, son también una causa del desencuentro final.

Otros aspectos que no cuajaron respeto a la organización de la FSMed, han sido relacionados con su desarrollo sobre el terreno. Por empezar, la infraestructura estaba sobredimensionada, puesto que la participación no fue ni mucho menos la esperada, y se focalizaba en un solo espacio: La Fira de Barcelona, espacio que es el emblema de la ciudad-empresa o la «millor botiga del món» como se anuncia. Desde sectores del FSMed se ha argumentado que de este modo no había la posibilidad de que la gente se perdiera por la ciudad, pero experiencias anteriores (El Encuentro Contra el Neoliberalismo y por la Humanidad o la Contracimera del Banco Mundial), nos demuestran que estas actividades se pueden articular en red y de forma coordinada entre espacios más pequeños, relacionados a colectivos u otras, y que permiten conectar más con las dinámicas locales.

En segundo lugar podríamos hablar del hecho de que prácticamente todas las actividades estaban pensadas en forma de ponencia o charla, con una mesa de personas que exponen y un público que escucha y como máximo en la parte final pregunta o da alguna opinión (es decir una dinámica academicista y no precisamente horizontal). Estas charlas, pensadas a dos

horas por sesión, de las cuales tres cuartas partes eran dedicadas a la exposición inicial, no permitían una profundización sobre el tema y las problemáticas concretas, ni un debate a fondo entre todos los participantes. Esta forma de desarrollar las actividades no es la que más se adecuaba, evidentemente, a unos colectivos vinculados al asamblearismo y a el encuentro en círculo, y para los cuales la participación e interacción en los espacios es muy importante.

En tercer lugar, y para acabar, podríamos decir que la forma de organizar las actividades (unas 30 de forma simultánea), y el hecho de que en el espacio fuera difícil generar dinámicas de confianza (especialmente por el tema del acústica y la permanente utilización de radios), daba una sensación de supermercado de cultura alternativa, dónde las personas consumían ideas e informaciones, mientras fluctuaban de un taller a otro, a menudo sin quedarse hasta el final en un mismo espacio o actividad. El hecho de que todas las personas del público tuvieran que estar con los auriculares, no permitía el menor asomo de interacción con nadie que no estuviera en la mesa y si te sacabas la radio de encima no oías nada de lo que te estaban hablando. En definitiva un desarrollo demasiado unidireccional e individualista para tratarse de un espacio dónde se supone y se anuncia que las personas de los movimientos sociales van a encontrarse y a intercambiar.

Creemos pues que la experiencia del FSMed es interesante para ser conscientes de cuáles son las dinámicas propias de la organización de los movimientos sociales en nuestro territorio, y pensar qué maneras de hacer serán más exitosas.

EL MODELO BARCELONA DE MOVILIZACIÓN SOCIAL

Hace falta que tengamos en cuenta que, a diferencia de otros países como Italia o Francia, en Catalunya (y más específicamente en Barcelona) no hay la presencia de grandes organizaciones fuertes con una capacidad de movilización importante, sino que la estructuración pasa por grupos pequeños. Incluso la fisonomía de organizaciones que podamos considerar «grandes» (sindicatos alternativos, federaciones de asociaciones etc), demuestra que la autonomía de sus miembros en diferentes

zonas es muy significativa, puesto que a menudo el grado de seguimiento de las directrices que provienen del centro no son demasiado importantes. Esta dinámica, si bien quizás dificulta realizar grandes manifestaciones y otros acontecimientos centralizados (como un Foro Social), que en otras zonas como Italia son más frecuentes, sí que es capaz de articular acciones sorprendentes como las caceroladas contra la guerra o el desarrollo del 13-M del 2004 en Barcelona.

Estas experiencias exitosas en la ciudad nos demuestran que aquí las grandes cosas suceden, no cuando lo deciden las directivas de grandes organizaciones sino cuando se extiende desde la base un sentimiento generalizado de motivación y empoderamiento. Los desencadenantes de estos procesos son pequeños nodos (personas y colectivos) muy poco representativos en número de personas pero en cambio muy conectados.

Delante de estos desencadenantes, cada nodo reacciona reproduciendo y avivando la señal, de forma que se extiende y se amplía «la espiral» de contacto. No es a partir de una disciplina de organización sino de su propio criterio, libertad y autonomía.

La cotidianidad de este tejido son las reuniones y actividades pequeñas y múltiples que cada día y cada fin de semana pueblan el territorio en el que podríamos decir que es un foro social sostenido, pero diseminado entre los diferentes barrios y espacios. Esta forma de red en sí misma es positiva, porque se fortalece el tejido social y se da mucha más fuerza a los ámbitos locales, que realmente son la base por la construcción de unos movimientos sociales fuertes y de una oposición permanente al sistema.

Ahora bien, también existen algunos riesgos en esta forma de organización, que son la excesiva atomización, la dispersión de fuerzas, o el hecho de no conocer suficientemente otras actividades o colectivos con quienes colaborar y establecer sinergias. Para poder evitar estos problemas es necesario el desarrollo de más herramientas de las que hemos denominado sinápticas: espacios de encuentro temáticos y regionales, espacios de confluencia y compilación de recursos, como son la Guía Útil para la Transformación Social, y otras herramientas que hemos comentado anteriormente. La construcción de estos elementos cohesionadores, puede permitir optimizar esfuerzos y energías, conectar espacios y extender

cada vez más la red, de forma que sea mucho más fuerte y dinámica.

Así pues creemos que se debe seguir trabajando en las dinámicas de los pequeños nodos, y a la vez generar este tipo de herramientas y recursos, para ir ampliando de forma sostenida la capacidad de acción y transformación de los movimientos sociales, de forma que pueda llegar a incidir desde las necesidades básicas hasta la ética y la construcción de tejido social.

Como apunte final querríamos recordar que estas dinámicas actuales de las redes basadas en la horizontalidad, la des-

centralización y la autonomía de los colectivos y de las luchas, están muy arraigadas en el territorio donde nos encontramos, y podríamos aventurar que históricamente tienen una relación importante con el desarrollo del anarquismo en Catalunya desde 1850, y la revolución social de 1936, vinculada al inicio de la Guerra Civil. No nos extenderemos en este análisis, puesto que es mucho más complejo que estas dos frases, pero sí que podemos apuntar esta relación o carácter diferencial de inicio, puesto que es también importante recordar los propios orígenes. En todo caso este es un tema que se debería estudiar con más detenimiento.



Visados y Deudas

Éric Toussaint, Brahim Oubaha y David Llistar

*El Fòrum Social Mediterráneo (FSMed), de acuerdo con uno de sus principios, no hace declaraciones pero sí difunde las opiniones y propuestas de sus participantes. Con este espíritu publicamos un artículo que de forma autónoma expresa las opiniones de **Éric Toussaint**, Presidente Internacional del CADTM (Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, Bélgica), **Brahim Oubaha**, miembro investigador de ATTAC Agadir (Marruecos), **David Llistar**, Coordinador del Observatorio de la Deuda en la Globalización (Cátedra UNESCO en la UPC de Tecnología, Desarrollo sostenible, Desequilibrios y Cambio Global) (Estado español).*

Durante estos días de junio de 2005, se celebra en Barcelona el primero de los foros sociales dedicado a reunir a las gentes de la cuenca mediterránea, gentes de muy cerca que se encuentran hoy muy lejos. Nos referimos al primer Fórum Social Mediterráneo.

Efectivamente, a pesar de la proximidad física entre nuestras ciudades, sufrimos un distanciamiento real fuera de toda duda. Se sabe que la distancia geográfica puede medirse en kilómetros. La distancia real debería medirse mediante otras unidades. Como metáfora útil para este artículo sugerimos que se mida en visitas prohibidas y en balances económicos, sociales y ambientales oficiales deliberadamente mal calculados. Incluso que se mida con el precio de los pasajes de avión necesarios para viajar de una ciudad sureña a otra norteña del Mediterráneo. En dos palabras, midamos la distancia con visados denegados y con deudas.

En el Estado español por ejemplo partimos de un contexto últimamente favorable al diálogo. Una de las funciones de los Foros Sociales es provocar el diálogo activo entre movimientos sociales transformadores para definir visiones completas de los fragmentados problemas que acarrea la globalización capitalista, y de ahí, coordinar respuestas compartidas y globales. En este caso un diálogo real, no fingido, entre activistas marroquíes, italianos, argelinos, sirios, franceses, tunecinos, palestinos, saharauis, griegos, israelíes, turcos, y por supuesto, los locales «ibéricos».

Pues bien, de nuevo una amarga sorpresa. Al analizar ayer en el seminario sobre deuda externa el enorme problema de la cuenca sur mediterránea, el primer hecho fehaciente fue detectar como NO llegaron a Barcelona casi la mitad de ponentes ni tampoco otra mitad de traductores voluntarios de lengua árabe. No se trataba de ninguno de los europeos, ¡por supuesto!, nos referimos a los ponentes y traductores magrebíes, sirios... El problema ha sido generalizado para todo el FSMed y ha causado una horrible sensación. En declaraciones del gobierno español, una lamentable pérdida de última hora de las solicitudes de los visados haría que no fuera posible concederlos. Las históricas palabras del presidente

Visados y Deudas

Zapatero en la Asamblea General de la ONU (poco después de la retirada de las tropas españolas en Irak), «Proponemos en lugar de una guerra de civilizaciones, un gran diálogo entre civilizaciones», en agua de borrajas. He aquí la distancia real a la que nos referimos. No puede haber diálogo si no se nos permite encontrarnos.

Por otro lado, la otra metáfora, la deuda externa. La historia de la deuda de Argelia, Túnez, Marruecos o Egipto, se correlaciona perfectamente con la historia de la colonización europea y del dominio posterior del Norte del Mediterráneo sobre el Sur utilizándolo como bolsa de mano de obra barata, de recursos naturales y como parapeto a las corrientes migratorias subsaharianas. Un balance puramente financiero de la deuda externa de todo el Magreb en los últimos 20 años indica que el Magreb hoy, lejos de resolver su deuda, debe cuatro veces más habiendo reembolsado durante este tiempo siete veces el valor de esa deuda a los países acreedores del Norte (1-7=4), un verdadero Plan Marshall al revés. ¿Por qué? No hay que mirar el problema sólo en términos Norte-Sur sino también en términos de clases. Hay una alianza táctica entre los intereses de los países europeos y las élites dominantes de los estados árabes. Estas élites dominantes se han beneficiado contrayendo las llamadas «deudas de élite» que se asumen en nombre del Estado pero que sólo se distribuye entre la élite; con «deudas de opresión», dineros prestados que luego se utilizan para controlar la gobernabilidad nacional (véase el caso argelino o egipcio por ejemplo) mediante represión policial y militar aunque sea para mantener un régimen despótico antidemocrático; o «deudas de guerra» como las contraídas por el Estado de Israel para expandir su poder ante Palestina. La gran mayoría de los destinos finales de esos préstamos son conocidos. Países como Francia, España, Bélgica, Italia, el Reino Unido o los Estados Unidos saben y han sabido escrupulosamente el destino de sus préstamos.

De nuevo una larga distancia producida por la pobreza, la subordinación y por la anulación de las libertades. Esta vez porque los pueblos del Sur del Mediterráneo no pueden con el sable de sus oligarcas, sable forjado con tecnología y préstamos del Norte. Sólo así se entiende la desesperación con la que algunos terminan expresándose. Hay que encontrar una salida.

Deuda y visados, dos muros más a derribar. Si no, ningún otro mediterráneo será posible.

Barcelona, 18 de junio 2005

Llamamiento de la Asamblea de Movimientos Sociales del Mediterráneo

Barcelona, 19 de junio de 2005

A lo largo de varias jornadas, una diversidad de movimientos sociales, hombres y mujeres, de todas las riberas del Mediterráneo, nos hemos encontrado en el tiempo de la guerra global y permanente de Bush y sus aliados, que es el mayor obstáculo a las luchas de hombres, mujeres y jóvenes de la región mediterránea para los derechos políticos, sociales, económicos y culturales. Sabemos que tenemos que reforzar nuestra oposición a la guerra con una nueva capacidad creativa y de propuesta más allá del intento de reducir la resistencia a la alternativa «guerra o terror». Por esto relanzamos nuestras luchas no sólo contra la guerra en su dimensión militar, sino también contra la guerra económica, la social y la comercial, otras caras del mismo enemigo. Por esto reafirmamos nuestra oposición a la globalización y a sus instrumentos el FMI, el BM, la OMC y a los procesos de Libre Comercio en las distintas regiones del mundo, como el llamado Proceso de Barcelona o «Europartenariado mediterráneo».

Hemos dialogado, debatido y acordado iniciativas de acción sobre las principales cuestiones que afectan a la existencia de millones de trabajadores/as, ciudadanos/as, y pueblos que habitan nuestra región:

- Contra la guerra y la ocupación de Irak, por la desmilitarización del Mediterráneo y el rechazo a las estrategias de «guerra permanente» y «guerra preventiva» de Bush.
- Por el derecho del pueblo palestino a construir su propio Estado en paz, y el retorno de la «diáspora» a Palestina.
- Por los derechos de todos los pueblos a la autodeterminación. Contra todos los muros y ocupaciones, por el derecho a la paz y el respeto del derecho internacional, por el respeto de los derechos e identidades de los pueblos del Mediterráneo.
- En defensa de la democracia y los derechos políticos pisoteados, la condena de la represión y la tortura.
- Por una región mediterránea laica.
- Contra el aumento de la pobreza, el paro y la precariedad, la privatización de los servicios públicos, por la defensa de los derechos sociales amenazados, en particular el derecho a la salud, a la educación y los derechos laborales.
- Por la anulación de la deuda que asfixia a los países del Sur.
- Por la defensa del medio ambiente, y del agua como derecho vital colectivo y bien público

autogestionado. Por la defensa de la soberanía alimentaria. Por el desarrollo de las fuentes de energía renovables.

- Por la igualdad de género, contra el patriarcado y la violencia que afecta a las mujeres; contra la homofobia y todas las formas de discriminaciones sexuales.
- Contra el racismo, el «chovinismo» y toda forma de discriminación. Por los derechos de las personas a la libre circulación y a la ciudadanía, para abrir las fronteras y contra las cárceles y los centros ilegales de detención étnica, tanto en la orilla norte como Sur.
- Contra los proyectos de dominación neocolonial e invasión cultural en el Mediterráneo.
- Por el rechazo de la directiva Bolkestein, que ataca los derechos de la clase trabajadora.
- Por la condena del sistema neoliberal y del imperialismo como responsables de los males que atraviesan el Mediterráneo.
- Sobre las alternativas para superar esta situación.

La región mediterránea está particularmente amenazada por proyectos imperialistas para remodelarla. Esos proyectos y las políticas neoliberales, aplicadas en el Mediterráneo, encuentran una resistencia creciente entre amplios sectores sociales. En este sentido, el rechazo al Tratado Constitucional en los referéndums de Francia y Holanda expresa mayoritariamente una crítica a la Europa neoliberal, que privatiza los servicios públicos y amenaza los derechos sociales, y a favor de construir otra Europa más social y democrática, capaz de desarrollar unas nuevas relaciones con los países del Sur, basadas en la justicia, la paz y la cooperación.

Resistir la agresión neoliberal necesita la organización de redes de solidaridad y la coordinación entre los movimientos sociales, en el camino de construir otro Mediterráneo. Fruto del trabajo en común, se han iniciado nuevas redes de apoyo mutuo y se han trazado perspectivas de acción para el futuro en los diversos ámbitos de la región.

Este proceso de fraternidad y diálogo durante los días del Fórum no ha podido contar con la participación y la contribución de cientos de delegados y delegadas de los países del Sur, a los que se ha denegado el visado. Afirmamos el derecho de las personas a la libre circulación, y por lo tanto llamamos a la supresión del sistema de visados, que impide el diálogo y el intercambio humano y cultural entre los pueblos de la región y que es responsable de tantas muertes en las aguas del Mediterráneo.

La Asamblea de Movimientos Sociales llama a difundir —y a movilizarse en su apoyo— las campañas, objetivos e iniciativas acordadas en las asambleas, seminarios y talleres, que configuran la siguiente agenda:

AGENDA DE LA ASAMBLEA DE MOVIMIENTOS SOCIALES

Campañs generales y transversales

1. Iniciativas contra la guerra y la militarización, por la paz y la coexistencia de los pueblos (Propuestas y acuerdos de la «Asamblea contra la guerra»)

- Retirada de todas las tropas de ocupación. Manifestaciones internacionales contra la guerra el 18 y el 19 de marzo.
- Fuera todas las bases militares y basta de utilizar edificios civiles con finalidades militares.

Manifestaciones o actos contra las bases, entre el 6 y 11 de noviembre.

- Hacer respetar la resolución del Tribunal Internacional de la Haya, apoyada por la Asamblea General de la ONU, y hacer ilegalizar la construcción del muro de Palestina.
- Supresión del acuerdo de comercio preferencial de Europa con el Estado de Israel.
- Cancelación de la cooperación militar europea con Israel, al menos hasta que respete los derechos humanos y el derecho internacional.
- Continuidad de las campañas de sanciones y boicot a los productos de Israel.
- Apertura de la zona ocupada del Sahara. Exigimos el final de la política represiva del gobierno marroquí contra el pueblo saharauí.
- Las mujeres son las primeras víctimas de las guerras y las primeras resistentes. Por eso estamos fuertemente comprometidos en la lucha contra la guerra, las ocupaciones y contra los integristas que permiten los comportamientos violentos específicamente contra las mujeres.

Los actos de rechazo serán el 25 de noviembre, día contra la violencia ejercida sobre las mujeres. Comencemos una campaña contra la violencia ejercida sobre mujeres y niños en los países ocupados de Irak, Palestina y Afganistán.

- Hagamos objeción fiscal en los impuestos de la guerra.
- Rechacemos frontalmente cualquier nueva guerra u ocupación imperialista, ya sea Irán, Siria o en cualquier parte del mundo.

2. Campaña y movilizaciones contra la Zona de Libre Comercio en el Mediterráneo /Conferencia de gobiernos «Barcelona + 10»

A finales del mes de noviembre de 2005, en Barcelona tendrá lugar la Conferencia de gobiernos del Mediterráneo «Barcelona + 10», con el objetivo de profundizar en el proceso de liberalización económica iniciado en 1995 con los acuerdos del llamado Proceso de Barcelona o «Europartenariado mediterráneo».

En Catalunya, un conjunto de redes y movimientos sociales están preparando diversas iniciativas para contestar los objetivos de la Conferencia, denunciar los terribles efectos de la liberalización sobre las poblaciones del sur y oriente de la región, la ausencia de democracia y de derechos políticos, la represión, y exigir, entre otras medidas, la anulación de la deuda, la suspensión del Tratado Shengen, el respeto de los derechos fundamentales y de una Carta de Derechos Sociales para toda la región, la defensa de la salud y para sensibilizar a los pueblos mediterráneos sobre las privatizaciones y la mercantilización de los sistemas sanitarios públicos, la situación del sector agrícola y por la Soberanía Alimentaria.

Proponemos, también, que el trabajo de preparación de la movilización contra la ZLC se ponga en relación con las campañas internacionales contra la OMC, de la cual puede perfilarse como una etapa de preparación de la movilización de Hong Kong.

Proponemos que durante los días de la Conferencia Barcelona + 10 la voz de los movimientos sociales se oiga en todas las riberas del Mediterráneo a través de múltiples acciones e iniciativas, para lo cual se va a iniciar un proceso de contactos entre los diversos movimientos sociales de la región a fin de concretar dicha movilización (una vez se haya concretado se difundirá por la red).

(Propuesta debatida en la conferencia sobre el libre comercio y presentada por los siguientes seminarios: Campaña contra Barcelona+10 y Carta de Derechos sociales en el Mediterráneo y por la «Red Europea por el Derecho a la salud» y respaldada por numerosas intervenciones a lo largo de la asamblea)

También se propone añadir el eje de Palestina en la actividad contra la ZLC.

(Propuesta presentada por la Red de Solidaridad con Palestina del Estado español «No a la ocupación» y por organizaciones de Palestina)

Apoyo a campañas y convocatorias en marcha

1. Movilización contra el G-8 y por la condonación de la deuda

A través de la deuda externa, de las políticas de ajuste estructural, los países del Sur del Mediterráneo transfieren sus recursos hacia el Norte. Entre 1980 y 2002 estos países pagaron 213.000 millones de dólares, ¡7 veces la deuda que debían en 1980!

El mecanismo de la deuda impone la dominación de los países del Norte sobre los del Sur. Esta deuda es ilegítima. Es el Norte que debe al Sur, por su deuda histórica, social y ecológica.

Exigimos la anulación inmediata y sin condiciones de la deuda externa de «todos» los países del Sur. Por ello llamamos a la movilización contra el G-8 y sus falsas promesas de cancelación de la deuda entre el 1 y el 8 de julio.

(Propuesta presentada por Observatorio de la Deuda y RCADE – Quien debe a quien, CADTM (Bélgica), ATTTAC (Marruecos), Raid ATTAC Túnez)

2. Apoyo al calendario de movilizaciones para modificar el orden del día de la OMC antes de la reunión de Hong Kong

Llamamiento para movilizarse hacia Ginebra durante la reunión del Consejo general de la OMC, del 25 al 30 de julio de 2005, por los siguientes objetivos:

- Un «Consejo general de los pueblos»
- Por una movilización internacional masiva contra el Orden del día de la OMC/multinacionales. Exactamente antes o durante el consejo general del 19 al 20 de octubre de 2005.

(Propuesta del Llamamiento para una movilización internacional en Ginebra, para detener el orden del día de la OMC/multinacionales antes de Hong Kong, llamamiento suscrito por más de 40 ONG, organizaciones y movimientos sociales en el encuentro internacional celebrado el 19 de abril de 2005 en Ginebra)

3. Apoyo al calendario y a los objetivos de movilización de las redes campesinas que se han reunido en el área de la Soberanía Alimentaria

- Por el cambio de la Política Agrícola Europea en el Mediterráneo y por la Soberanía Alimentaria.
- Contra las políticas de las transnacionales y por la defensa de los derechos de los campesinos, de los pescadores artesanales y de los trabajadores del campo.
- Contra la construcción de la ZLC y por la construcción de un mar sin OGM.

Llamamiento a la participación y a respaldar movilizaciones en los días:

- 10 de septiembre (aniversario de la muerte de Lee en Cancún): por la OMC fuera de la Agricultura
- 17 de abril (día mundial de lucha campesina)

4. Apoyo al calendario y a los objetivos unitarios de las redes de las mujeres

(En la asamblea de mujeres participaron en torno a 800-1000 mujeres de diversos países del Mediterráneo y de diversas organizaciones)

Llamamiento de la «Asamblea de mujeres» en defensa de los siguientes objetivos y movilizaciones:

Objetivos:

- Exigimos la abolición de los Códigos de Familia que institucionalizan la subordinación de las mujeres, y denunciamos su aplicación en países de Europa en función de los acuerdos bilaterales existentes.
- Denunciamos la pervivencia de los llamados crímenes de honor, que, a pesar de la existencia de leyes que los prohíben, siguen siendo una práctica socialmente aceptada, el tráfico de mujeres y niñas y las mutilaciones genitales.

- Rechazamos todos los fundamentalismos que niegan o recortan los derechos de las mujeres, y exigimos vivir en sociedades democráticas y laicas.
- Exigimos el asilo político para las mujeres víctimas de violencia sexista.
- Reconocemos y apoyamos las resistencias y las luchas de las mujeres contra el patriarcado y sus violencias como parte integrante y necesaria del camino para la construcción de otro mundo posible.

Propuesta de movilización:

- Acordamos una jornada de acción global contra las violencias contra las mujeres para el 25 de noviembre en todos los países del Mediterráneo.
- Proponemos que el 25 de noviembre de 2005 sea dedicado en particular a las mujeres iraquíes encarceladas arbitrariamente, para la cuales exigimos la liberación inmediata.

5. Apoyo al calendario y a los objetivos propuestos por la delegación unitaria palestina

Declaración unitaria de la delegación palestina a la Asamblea de Movimientos Sociales del Mediterráneo:

ATENCIÓN: PARTICIPANTES EN EL FORO SOCIAL MEDITERRÁNEO,

Nosotros, en nombre de los agricultores y los granjeros palestinos y todos los sectores de nuestro pueblo, y desde el principio de nuestras responsabilidades en nuestro caso nacional, de libertad y de democracia, su extensión regional e internacional, y su posición en la conciencia y en los corazones de toda la gente libre de este mundo,

Nosotros os llamamos en este Foro a un trabajo serio para implicar y decidir lo siguiente:

1. Promulgar una convención social que tenga una visión y un mensaje sociales claros basados en la organización y el encuadre de los esfuerzos y las luchas de los movimientos, redes y organizaciones mediterráneos contra la globalización salvaje en todos sus aspectos: militares, económicos, sociales y culturales.
2. Desarrollar los medios y las herramientas de sensibilización populares contra la globalización salvaje y su impacto destructivo, y crear una revista o un periódico en nombre del foro y trabajar energicamente para crear un canal de TV vía satélite.
3. Desarrollar actividades mediterráneas de solidaridad con el pueblo palestino y ejercer presión popular sobre los distintos gobiernos para que adopten las decisiones de la Corte de la Haya, y llevar [el asunto] tanto al Consejo de Seguridad como a la Asamblea General de la ONU y organizar un día internacional contra el muro del *apartheid*.
4. Actuar para organizar una conferencia popular internacional de la paz en el Oriente Medio.
5. Considerar el proyecto llamado «el Gran Oriente-Medio» como un proyecto estadounidense para recolonizar la región y controlar su potencial y recursos.
6. Considerar a Israel, por su ocupación continua de la tierra árabe-palestina, por su negación del derecho de autodeterminación a los palestinos, por su violación continua y general [de los derechos],

por poseer las armas más destructivas de la globalización, por ser un Estado que viola el derecho internacional, y por tanto llamamos a ejercer una fuerte presión sobre los distintos gobiernos para que tomen decisiones serias contra Israel.

7. Adoptar una declaración política que incluya el reconocimiento del Estado palestino en conformidad con las decisiones legales de la ONU: 242, 338 y 194, referente al derecho al retorno de los refugiados palestinos; fronteras del 4 de junio de 1967 y Jerusalén este como su capital; apoyar y reconocer el derecho natural palestino de resistir y luchar para liberar las tierras palestinas ocupadas.
8. Reconfigurar la sociedad mediterránea sobre bases de igualdad y justicia y considerarla como base para el establecimiento de una región mediterránea de seguridad alimentaria.

*La delegación palestina al Foro Social Mediterráneo
Barcelona 16-19 junio dw 2005*

Manifestació
En lluita per un mar de pau i de drets

No a la guerra, no a les ocupacions,
no al neoliberalisme, no al patriarcat

Concert final
2.00 hores
Orquestra de Lluís Companys

Dissabte 18 juny
18.30 hores, plaça Espanya

Fòrum Social Mediterrani
fsmmed
Barcelona
16-18 juny 2005

¡Desalojos cero en el Mediterráneo!

Alianza Internacional de Habitantes

Las organizaciones y redes de moradores y habitantes, de cooperativas, sindicatos de inquilinos, de inmigrantes, centros sociales, comités de lucha por el derecho a la vivienda, asociadas en Barcelona con ocasión del FSMed (junio de 2005):

Constatan el aumento del número de los sin techo, de la precariedad de la vivienda, de las discriminaciones raciales y sociales, paralelamente a la creciente liberalización económica del área del Mediterráneo no acompañada por políticas públicas de sostén de los derechos sociales.

Consideran que tal cuestión está determinada por culturas y políticas neoliberales integristas que producen masivas inversiones financieras cada vez más internacionales que destruyen el cuerpo vivo de las ciudades, la aparente contradicción entre la creciente urbanización y la expulsión de las clases populares de los cascos antiguos, el empobrecimiento y las migraciones de millones de hombres y mujeres considerados en tránsito y no como constructores de la ciudades del futuro.

Se adhieren al llamamiento por la construcción de la unidad de los movimientos sociales urbanos que luchan para hacer efectivos los derechos económicos, sociales y culturales, y en particular el derecho a la vivienda y a la ciudad en todo el mundo.

Lanzan una plataforma internacional para que el área del Mediterráneo esté libre de desalojos mediante medidas que comporten:

- Reconocimiento y sostén del derecho a la vivienda sancionado por el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) por parte de todas las instituciones interesadas —locales, regionales, nacionales e internacionales— y en particular la prohibición de desalojos sin realojo adecuado y acordado.
- Institución del Servicio Público Internacional de la Vivienda, que promueva políticas de vivienda y de refugio, también financiadas con Fondos Estructurales de la Unión Europea y la tasación de las transacciones financieras e inmobiliarias.
- Cancelación de la deuda externa de los países pobres y destino de los recursos liberados a los Fondos Populares por la Tierra y la Vivienda controlados por las asociaciones de moradores y habitantes.
- Desvinculación de las exigencias fundamentalistas de la vigente política monetaria y presupuestaria que encorsetan los gastos públicos en vivienda.
- Bloqueo de los proyectos financiados por el FMI, Banco Mundial, BEI, u otros inversionistas si su impacto prevé el desalojo de los habitantes sin realojo adecuado y acordado por los interesados o si no se destina una parte de su financiación a políticas de vivienda para los pobres.

AGENDA

Deciden continuar su colaboración y su iniciativa:

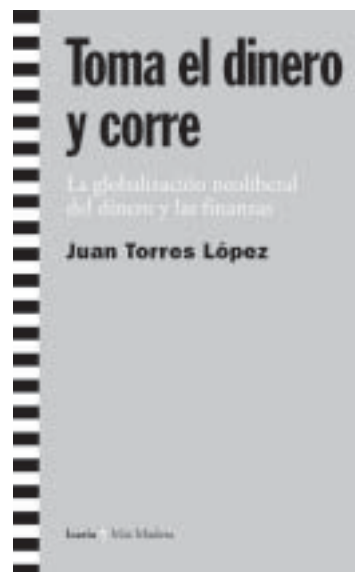
- Dando vida a la construcción de un sistema de alerta solidario en el área del Mediterráneo sobre las violaciones del derecho a la vivienda (página web, llamamientos, etc.).
- Encauzando el intercambio de experiencias de prácticas innovadoras entre asociaciones, movimientos y Entes Locales solidarios.
- Coordinándose con otras iniciativas parecidas a nivel regional y global, en particular en los Foros Sociales y en la construcción del Foro Urbano Mundial (Vancouver, 19-23 de junio de 2006).
- Invitando a las instancias de las Naciones Unidas, cada una de acuerdo a su competencia, a sustentar tales propuestas mediante misiones de verificación y conciliación en los países del área, verificación del respeto del artículo 11 PIDESC, consolidación de los Objetivos del Milenio y solicitud de sanciones por los países infractores.
- Promoviendo la movilización «Día Mundial Desalojos Cero» con ocasión del Día Mundial del Hábitat (primera semana de octubre de 2006).

Barcelona, 18 de junio de 2005

N O V E D A D



Los medios de comunicación tienden a tener un papel determinante en la percepción de «lo real» y la configuración de la ética y la estética colectiva y personal. En un mundo así, quizás lo más inquietante sea constatar cómo las técnicas y la lógica publicitaria han ido vaporizando todos los campos de la comunicación.



Como dice Eduardo Galeno, el dinero tiene en nuestro planeta más libertad que el ser humano. En lugar de ser un instrumento para crear actividad y riqueza, se ha convertido en un fin en sí mismo. Así ha nacido un nuevo y antidemocrático Poder Monetario, cuyo origen y naturaleza se analiza en este libro.

Historia ambiental

La oposición a los vertidos mineros en las grandes ciudades industriales en el siglo XIX. El caso de París

Juan Diego Pérez Cebada

Revisando el «desarrollo sostenible». A la memoria de Nicolás M. Sosa, amigo, compañero y maestro

Luis Enrique Espinoza Guerra

La oposición a los vertidos mineros en las grandes ciudades industriales en el siglo XIX: el caso de París



Juan Diego Pérez Cebada*

CONTAMINACIÓN FLUVIAL Y MINERÍA

En la segunda mitad del siglo XIX algunos ríos europeos se ven afectados por un intenso proceso de degradación. La pérdida de calidad del agua en algunas de las más importantes zonas industriales da lugar a las primeras movilizaciones y obliga a las administraciones a actuar. La rápida urbanización de esas regiones y el fuerte incremento de población disparan la demanda de agua y provocan los primeros problemas de evacuación de las basuras domésticas. La insalubridad de los ríos a su paso por grandes ciudades como Londres, y su relación con enfermedades infecciosas como el cólera, lleva al parlamento britá-

nico a la publicación de dos leyes pioneras, la Metropolis Water Supply Bill (1851) y la Metropolis Water Act (1852). En 1865 se construía un moderno sistema de alcantarillado en Londres y, como más tarde se verá, un par de años después se hacía lo mismo en París (Antonelli, 1998).

La segunda y más importante fuente de contaminación fluvial son los vertidos de las plantas industriales. La multiplicación de los puntos de emisión de desechos tóxicos en los cauces y sus nocivos efectos sobre algunos ríos británicos en los años setenta, ya denunciados en algunos casos en la primera mitad del siglo XIX, causan alarma en la sociedad y van a hacer posible la tramitación de otra temprana disposición legal: «The River Pollution Act» (1876). Esa ley recomendaba a las industrias que vertían sus desechos en los cursos fluviales que utilizarasen los «medios más viables» que permitieran una reducción de la contaminación y concedía plenas competencias en este contexto a los municipios.¹

* Universidad de Huelva.

¹ (Clapp, 1993: 82-83; Sheail, 1993).

Las compañías mineras se convierten pronto en unos activos focos de contaminación fluvial tanto por el elevado consumo de agua como por la gran cantidad de basura minera que producen las actividades de extracción y, especialmente, transformación de los minerales. La necesidad de contar con un aporte de agua abundante y permanente explica en muchos casos la ubicación en las riberas de los ríos, que también servirán para desaguar los desechos líquidos y sólidos, de estas plantas industriales. Por esa razón, son muy tempranos los casos de degradación de los cursos fluviales en las grandes cuencas mineras. Así, el estado de los ríos de la cuenca de Swansea Valley desde el siglo XVIII es deplorable, aunque los graves problemas con los humos mineros hayan relegado a un segundo plano esta cuestión.² Sin embargo, son los cursos de agua de la cuenca de Lancashire, en el centro de Inglaterra, los más afectados. Las minas de carbón de los alrededores y las plantas de procesamiento de ese mineral arrojan enormes cantidades de escoria a los cauces de los ríos Mersey e Irwell. Del control de esos y otros vertidos, domésticos e industriales, se va a encargar el «West Riding of Yorkshire Rivers Board» (1894). Era ésta una original organización mancomunada, nacida a raíz de la publicación de «The Rivers Pollution Act», que va a velar por la limpieza del río y que hacia 1900 había conseguido que todas las plantas de depuración de carbón de la zona instalaran balsas para filtrar las escorias.³

La cuenca del Ruhr, en Alemania, representa un caso extremo de polución. La rápida industrialización de la zona y la falta de planificación afectaron muy negativamente y en fechas tempranas a los ríos de la cuenca, especialmente al Emscher, afluente del Rhin. La cantidad y toxicidad de los residuos mineros, junto a los desechos orgánicos, alcanzó tal extremo que el cauce del río se convirtió en algunos tramos, ya en los años setenta del siglo XIX, en una sucesión de charcas y pequeños lagos de agua tóxica y estancada.⁴ Los efectos de la epidemia de tifus de 1904, sin embargo, obligaron a reaccionar a las autoridades que promovieron la creación del primer organismo alemán con competencias sobre polución fluvial, la «Emscher Water Authority» en ese mismo año, en el que participaban autoridades locales e industrias de la zona. Aunque se pusieron en marcha medidas técnicas y se obligó a las empresas a filtrar los materiales tóxicos antes de ser vertidos al río, la situación

no mejoró ostensiblemente. La falta de voluntad política y los intereses de las empresas limitaron la eficacia del organismo. Es significativo al respecto que en los años veinte, a propósito de otro conflicto en el río Wuppert, los industriales del Ruhr propusieran la figura legal de «río industrial»: aquellos cauces que tradicionalmente habían recibido las basuras industriales debían mantener esa situación.⁵

Pese a lo que pueda pensarse, en los Estados Unidos la intervención de las instituciones fue bastante temprana en este ámbito. Las primeras legislaciones, que datan de los años cincuenta y sesenta del siglo XIX y son emitidas por gobiernos estatales en California o Colorado, son normalmente el resultado de la presión de asociaciones de agricultores y ganaderos cuyas explotaciones se ven perjudicadas por las riadas de productos tóxicos. Aunque no van a tener continuidad, algunos de estos conflictos van a tratar de dirimir a quién corresponde el derecho a utilizar esos recursos y, con ello, inician la controversia sobre los derechos de propiedad individuales sobre el agua (*prior appropriation*). A la vez, los avances tecnológicos permiten incrementar la productividad de esas empresas mineras pero también causan un mayor deterioro medioambiental: la utilización a gran escala de chorros de agua a presión sobre vetas de minerales preciosos al aire libre van a producir grandes cantidades de escoria que envenenan las aguas y que dan lugar a las protestas de vecinos y agricultores de las cuencas.⁶

Va a ser en torno al cambio de siglo, sin embargo, al mismo tiempo que el movimiento conservacionista se afianza en

² (Pérez, 1999b, pp. 46-51).

³ (Sheail, 1997: 202-205; Clapp, 1993, pp. 75-83).

⁴ Los especialistas no encontraban ningún caso que pudiera compararsele. Así, el profesor Emmerich, al investigar la relación del tifus con las aguas en mal estado del Emscher, escribía lo siguiente: «I have investigated the hygienic situation in Naples, Palermo and Constantinople. I know very well the hygienic conditions in Lisbon, Oporto and Funchal, furthermore in some French and Austrian as well as in many German cities, but nowhere have I come across a situation as grave with regards to sewage, wastewater and feces, as well as with regards to the degree and range of soil pollution as in those areas of the Emscher valley affected by the typhoid epidemic» (Bruggemeier, 1994, p. 38).

⁵ (Bruggemeier, 1994, pp. 37-40 y 50).

⁶ (Pisani, 1996: 24-37; Smith, 1993, pp. 50, 68-69).

este país (sobre todo después de la llegada al poder de T. Roosevelt), cuando se perciban cambios de relieve tanto en las propias instituciones como en las empresas. Así, ya en la Ley de Minas de 1900 se establecen algunas limitaciones a los vertidos de las compañías. Pero, sobre todo, son los propios directivos de las grandes empresas los que comienzan a hacerse receptivos al mensaje conservacionista, aunque a veces sólo fuera como parte de una bien planificada campaña propagandística. La defensa de las actividades mineras se realiza en ocasiones recurriendo a argumentos relacionados con el bienestar público y con el respeto al medio: el reciclaje o la reutilización de las aguas o los beneficios para la comunidad que tiene la regularización de los caudales son, por ejemplo, dos argumentos de carácter conservacionista utilizados en esta época por las grandes compañías mineras americanas.⁷

También en otra de las más importantes cuencas mineras del mundo a finales del siglo XIX, la cuenca pirítica onubense, existen conflictos relacionados con la utilización del agua. Los tradicionales problemas con las denominadas «aguas agrias» del río Tinto se intensificaron con la llegada de las grandes compañías internacionales a la zona en el último cuarto de siglo. Así, ya en 1862 la Tharsis Sulphur and Copper Company tuvo que hacer frente a un importante sanción en concepto de indemnización por los daños ocasionados por las aguas tóxicas en la propiedad de R. Rebollo. La estrategia de las compensaciones fue también adoptada desde tempranas fechas por la mayor de las empresas mineras de la zona, Rio Tinto Company, aunque en relación con otro problema de contaminación todavía más grave: los humos sulfurosos derivados de los procesos de beneficio y fundición del mineral. Ya en 1878, la compañía inglesa aceptó el pago de compensaciones a este respecto. Esa actitud no impidió las continuas quejas de los afectados por la contaminación de los cursos de agua de la zona que, en muchos casos, se combinó significativamente con las críticas contra la contaminación atmosférica que producían los hornos

de calcinación.⁸ Sin embargo, esa poderosa compañía sí se va a encontrar con una cerrada oposición ciudadana a su proyecto de construir una planta de transformación en París, precisamente porque podía tener unas negativas consecuencias sobre la calidad de las aguas del río Sena.

RIO TINTO COMPANY CONTRA EL COMITÉ DE RIBEREÑOS DEL SENA⁹

El estado de las aguas del Sena, como el de otros grandes ríos en zonas industriales, comienza a ser objeto de debate público y de análisis científico a mediados del siglo XIX. Sin embargo, la preocupación pública no impide que la calidad de sus aguas empeore en los decenios siguientes. Los desechos orgánicos son la principal causa de la contaminación del río pero los vertidos de origen industrial van a aumentar considerablemente al final del siglo.¹⁰ La reorganización del sistema de alcantarillado urbano, centralizando los distintos colectores en las más importantes barrios, conectándolos entre ellos y estableciendo un método de filtración, no contribuyó precisamente a solucionar el problema, sobre todo en el extrarradio. En efecto, con este sistema, conocido gráficamente como «tout a l'égout», empeoró la situación, especialmente en los comunas del extrarradio norte (Saint Denis, Saint Ouen, Clichy, etc) en donde desembocaban todos los desechos urbanos de París, a los que se sumaban los residuos industriales de las fábricas de la zona. Un estudio sobre la calidad del agua realizado en varios puntos del curso del río en los años ochenta confirmaba la gravedad de la situación. A la salida de la ciudad, el Sena se transformaba en sus orillas en lodo parduzco en donde ni la vegetación ni los pescados podían vivir. Hasta veinte kilómetros río abajo, las aguas no podían ser consumidas por el hombre:

A cet état l'eau est devenu toxique: le poisson n'y peut vivre et elle ne saurait être employée à l'alimentation des êtres humains. Il suffit du reste de parcourir les bords du fleuve, entre Saint Denis et Epinay, pour voir en quelle boue noirâtre s'est transformée l'eau de la Seine et pour comprendre combien son emploi serait plein de danger... A ce point, la végétation même ne se développe qu'avec

⁷ (Smith, 1993, pp. 57, 59).

⁸ (Ferrero, 1994: 29, 65-68; Pérez, 1999a, p. 70).

⁹ Una versión en inglés de este conflicto en Pérez (2003).

¹⁰ (Barles, 2002; 2003).

peine sur les rives et l'on a comme une image de ces fleuves morts et empestés dont les géographes nous ont donné la description.

La Compañía de Aguas de París tenía una toma de agua, de la que se alimentaban las comunas de Aubervilliers, de Saint Ouen, de Clichy, de L'Île de Saint Denis y de Saint Denis (en total 120.000 habitantes), aguas arriba de ésta última, en un brazo secundario del Sena libre de los residuos de las fábricas. Ése era el emplazamiento elegido por Rio Tinto Company para su fábrica. Además, tres kilómetros más abajo, siempre en el brazo más limpio del río, existía otras instalaciones de la Compañía de Aguas que surtían los pueblos de Epinay, Argenteuil, Besons, Villetaneuse, Pierrefitte, etc, una aglomeración humana que superaba los 140.000 habitantes.¹¹

Rio Tinto Company, un gran consorcio internacional que explota desde 1873 el yacimiento minero del mismo nombre en la franja pirítica onubense, va a solicitar el 15 de junio de 1883 autorización a las autoridades francesas para construir una planta de transformación de piritas de cobre y una línea de ácido sulfúrico en las proximidades de Saint Denis. Para la Compañía, los beneficios económicos que reportaría la fuerte inversión realizada y su positiva influencia en el mercado de trabajo local, junto a la inocuidad de esas actividades, explican el gran interés de la iniciativa. Sin embargo, las industrias insalubres se debían acoger a una serie de disposiciones oficiales de las que el decreto de 10 de octubre de 1810 era la base legal.

En este decreto se establecían tres tipos de establecimientos insalubres y el procedimiento a seguir en caso de conflicto. De acuerdo a esa normativa, antes de la concesión de la licencia administrativa que correspondía conceder al Prefecto del Departamento del Sena, y habida cuenta de que la actividades de la planta de Saint Denis se consideraban potencialmente peligrosas (se incluían en la primera y la tercera categoría), debía abrirse un plazo de 30 días de formulación de alegaciones, que podían realizar tanto los particulares como las instituciones locales. Va a ser, sin embargo, la comuna de Saint Denis quien se encargue de centralizar todo el trabajo de recepción de reclamaciones.¹² Aparece entonces una corriente de opinión contraria a la instalación de la fábrica en las orillas del Sena de la que se hacen pronto eco los periódicos nacionales y determinadas instituciones.

La campaña contra la instalación de la fábrica de Saint Denis

La movilización ciudadana contra la Compañía es inmediata. Son las instituciones locales, los ayuntamientos de la ribera del Sena, los que toman la iniciativa. El ayuntamiento de Clichy encarga un informe técnico sobre las consecuencias de los vertidos industriales de la empresa a M. B. Sincholle, un conocido científico parisino en torno a quien se va a organizar el «Comité de Ribereños del Sena». También inicia una exitosa campaña para recabar apoyos contra el proyecto de Rio Tinto Company. Organismos y responsables oficiales como los inspectores de los Servicios de Aguas de Saint Denis y de Marly-Versalles o el propio Gobernador de París, General Lecointe, pero también destacados representantes del sector industrial de la zona, como el propio M. Dantier, industrial cartonero, o Courvisier et Cie, ofrecen su adhesión entusiasta a esta causa. De forma simultánea, el ayuntamiento de Argenteuil, prepara y envía un desfavorable expediente a distintas instituciones representativas: los ministros de Comercio y de Finanzas, los diputados del Departamento del Sena y del Oise y los miembros del Consejo del Sena reciben una copia del documento. El activismo de Clichy o Argenteuil contra la Compañía se reproduce a menor escala en el resto de las 24 comunas del Valle del Sena.

La capacidad de organización del Comité se vio favorecida por una campaña periodística previa de concienciación ciudadana, pero también por una opinión pública parisina muy sensible a estos temas. El 9 de agosto de 1883 un artículo firmado por M. Paul Foucher en *Le National* y titulado «L'empoisonnement de la Seine» causó gran preocupación en la sociedad parisina y fue reproducido en varios periódicos. En él se describían los terribles efectos sobre el paisaje y la salud pública de las emanaciones y los vertidos de las plantas de transformación de piritas en Swansey Valley (Gales). Incluso en una

¹¹ (B)ibliothèque (n)ational de (F)rance. Tolbiac-Res de Jardin-Magasin. 4-V Pièce-1993. Sincholle, M. B. Comité de Défense des Riverains de la Seine. Protestation contre l'établissement a Saint-Denis d'une usine pour la production du cuivre et de l'acide sulphurique. Paris, 1883. pp. 10-12.

¹² B. n. F. Tolbiac-Res de Jardin-Magasin. 4-V Pièce-1993. Ibidem. pp. 6-8.

cuenca tan contaminada, las autoridades habían prohibido la construcción de ese tipo de plantas en las orillas de los ríos: su obligada ubicación en las playas galesas redujo la contaminación fluvial pero afectó a determinadas especies de bajura, como las ostras de litoral, cuyo venta y consumo no estaba permitida. Se hace también una despectiva referencia a los graves problemas de degradación del río Tinto, en Huelva, provocados por las actividades mineras, cuyas aguas «si jaunes et malsaines, que pas un être vivant, sauf la chèvre, ne peut les boire». Las autoridades tienen la responsabilidad y el deber de denegar, por todo ello, la licencia solicitada.¹³

En los informes preparados por M. B. Sincholle se hace alusión en varias ocasiones a casos similares dentro y fuera de las fronteras francesas. Se conocía, por ejemplo, que Rio Tinto Company había tenido problemas con el gobierno español que,

según se dice, había obligado a restringir las calcinaciones.¹⁴ También se insiste en el rechazo que una iniciativa semejante a la que se proponía ahora en París, había tenido lugar años antes en Marsella, con un resultado negativo para la empresa.¹⁵ Hay que tener presente que la contaminación del río Ródano, muy cercano a esa ciudad francesa, había dado lugar a un importante movimiento de rechazo en una pequeña localidad industrial de sus orillas, Chessy. Y la causa había sido, precisamente, la concesión de licencia a una fábrica de tratamiento de cobre que va a verter sus residuos directamente a su cauce. Aunque la cantidad de toneladas a procesar era ínfima en relación a la proyectada fábrica de Saint Denis (algunos cientos de toneladas anuales), la desaparición de la vegetación de sus orillas y el envenenamiento de las aguas alarmó a los vecinos, que van a mantener una actitud muy beligerante contra la empresa desde el primer momento. La administración decidió, entonces, actuar: se estableció un rígido sistema de control de los vertidos y se impusieron sanciones a la empresa. La compañía minera no pudo resistir la presión del gobierno y, poco después, cerró sus puertas. Aun así, las huellas de sus actividades siguieron estando presentes en las orillas del río mucho tiempo después.¹⁶

El Comité conocía igualmente la situación de otras instalaciones industriales similares a las que se iban a construir en Saint Denis, ubicadas en Hemixem, en las cercanías de Amberes. La fábrica había sido visitada en octubre de 1883 por un químico francés, M. Boblique, que había preparado un pequeño reportaje por cuenta del Comité. Sus impresiones no dejan lugar a duda sobre la capacidad de modificación del medio de este tipo de fábricas, tanto por las emisiones de gases sulfurosos y arseniosos como por los vertidos tóxicos.¹⁷ Tanto es así, que considera más peligrosas para la salud pública estas instalaciones que las empresas químicas. Su afirmación se apoya en un informe elaborado en 1876 por el gobierno belga en el que se destaca que estas últimas fábricas, por cuestiones económicas, intentan con éxito aprovechar la mayor parte de los derivados gaseosos que los procesos de transformación generan. Y, sobre todo, esos procesos en la planta de Hemixem, que son analizados, utilizan gran cantidad de agua que, mezclada con distintos componentes químicos y metálicos de gran toxicidad, es devuelta al cauce de los ríos cercanos.¹⁸

¹³ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Pièce-1993. Ibidem. pp. 5-6.

¹⁴ En realidad, esta afirmación no es cierta. Es verdad que en el contrato de venta de las minas, se establecía una determinada cantidad de piritas que podían ser calcinadas al año, pero la empresa muy pronto las superó. A partir de 1876, hubo una activa campaña de oposición a las calcinaciones al aire libre por parte de los ayuntamientos onubenses, pero el resultado final de esa movilización fue desalentador: tras las presiones de la Compañía, el gobierno en 1880 aprueba una «Declaración de Utilidad Pública de las calcinaciones» que desactivaba momentáneamente las protestas de los vecinos (Ferrero, 1994: 31-33).

¹⁵ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Pièce-1993. Ibidem. pp. 5-6.

¹⁶ «On assure que, longtemps après, les berges de la rivière étaient encore tapissés d'une mousse couleur de rouille; et que c'est seulement au bout de plusieurs années que la végétation reprit sa vigueur primitive». B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 8-LK7-23618. Sincholle, M. B. Rapport présenté a M. Le Maire de Clichy en réponse au memoire justificatif de la Compagnie d'Exploitation des Minerais de Rio-Tinto. Paris. 1883. p. 13.

¹⁷ «Une usine entourée d'arbres morts dont les cheminées laissaient échapper des vapeurs blanches qui repandaient dans l'air une odeur complexe, dont il serait facile d'avoir une idée en brûlant du coke très sulfureux sur lequel on jetterait du sel marin». B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Pièce-2191. Sincholle, M. B. Lettre à M. Alfred Riche. Membre du Conseil d'Hygiène de la Seine. Paris. 1884. p. 5.

¹⁸ «La méthode généralement consiste a les envoyer secrètement ou ostensiblement dans le cours d'eau». B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Pièce-2191. Ibidem. p. 6.

En el mismo río Sena, los episodios de contaminación por actividades industriales habían llamado la atención del público en los últimos años. En varias ocasiones entre 1866 y 1874 el Consejo de Higiene del municipio había tenido que intervenir en la fábrica de Vitry para reducir los nocivos efectos de las aguas residuales que se canalizaban al río. Era un interesante caso para el Comité, puesto que se trataba de una pequeña fábrica de tratamiento de cobre de alta ley que evacuaba al río una cantidad reducida de agua (unos 500 litros al día) previamente filtrada y que, incluso así, creaba problemas a las autoridades. Una anécdota, consideraba Sincholle, si se comparaba con una planta como la de Saint Denis, que iba a tratar minerales de baja ley en cantidades muy superiores (se anunciaban 8.000 tons de piritas).¹⁹

Éxitos como el del ayuntamiento de Argenteuil, que años antes, con el concurso de varias comunas del Valle del Sena, habían conseguido el cierre de la fábrica de Nanterre aparentemente por motivos de salubridad, reforzaban la confianza de los miembros del Comité y mostraban que el movimiento de protesta contaba con una gran implantación y con una cierta tradición combativa.²⁰ Un elemento aglutinante pareció ser la lucha de los vecinos contra la instalación de refinerías en las orillas del Sena. La evidente capacidad de contaminación de la Raffinerie Parisienne en Clichy, y la protección que le prestaba la administración, parecen estar en el origen de las protestas de este colectivo desde hacía una década.²¹

La posición de la empresa

Los medios de información van a jugar un importante papel. Como señala la misma empresa, sus directivos se han visto obligados a hacer pública defensa de las futuras instalaciones de Rio Tinto en París debido a la campaña de desinformación emprendida, entre otros, por el alcalde de la villa de Aubervilliers, M. Dantier, y por el arquitecto e ingeniero de la villa de Clichy, M. B. Sincholle. Ésa es la razón de que la Compañía se decidiera a financiar la publicación de un folleto titulado «Réponse aux protestations contre l'établissement a Saint Denis d'une usine por la production du cuivre et de l'acide sulphurique» (1883).²²

El folleto contiene una detallada descripción de los distintos procesos técnicos que se van a aplicar en la planta, con el

fin de demostrar que los vertidos no sólo son inocuos sino que pueden ser utilizados para mejorar la limpieza del río. El autor inicia su argumentación estableciendo una distinción clave, desde un punto de vista de la salud pública, entre las empresas químicas que tratan productos de origen mineral y aquellas otras que procesan materias de origen orgánico. Las primeras, entre las que se incluye la planta de Saint Denis, no ejercen influencia negativa alguna sobre la salud de la población, algo que no sucede con las segundas: «la chimie industrielle organique est généralement pénible, désagréable et insalubre pour le voisinage».²³ Esa idea se basaba en la arraigada creencia de que las basuras orgánicas eran mucho más perjudiciales para la salud que los residuos de carácter inorgánico y fueron también utilizadas en su defensa por las empresas mineras de la cuenca del Ruhr.²⁴

El proceso de transformación industrial comenzaba con la calcinación de las piritas de cobre procedentes de Huelva, en donde los hornos de beneficio al aire libre daban lugar a importantes concentraciones de humos sulfurosos y a una larga serie de conflictos con trabajadores y vecinos.²⁵ Para evitar las emanaciones de humos y gases tóxicos esas operaciones se llevarían a cabo en hornos herméticos técnicamente perfecciona-

¹⁹ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piéce-1993. *Ibidem.* pp. 9-10.

²⁰ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piéce-1993. *Ibidem.* p. 18.

²¹ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piéce-2191. p. 9. *El impacto de las refinerías en los ecosistemas fluviales de New York entre 1870 y 1900 en Hurley (1994). Las fábricas de gas instaladas desde principios de siglo en la zona norte de París habían sido también objeto, entre 1830 y 1860, de diversas campañas ciudadanas que protestaban por los olores, humos y residuos derivados de los procesos de carbonización de hulla (Williot, 2002).*

²² B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piéce- 1994.

²³ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piéce- 1994. *Ibidem.* p. 6.

²⁴ Los expertos afirmaban que los residuos domésticos eran «so dirty that it had to be cleaned, mainly mechanically, occasionally biologically as well. The industrial sewage is in general not polluted to such a degree, that its purification requires a comparable expenditure» (Bruggemeier, 1994: 39).

²⁵ En 1888 (el «año de los tiros», como será conocido desde entonces) una manifestación multitudinaria contra los humos en el pueblo de Riotinto termina de forma trágica, con la muerte de manifestantes por las fuerzas del orden que custodiaban el ayuntamiento (Ferrero, 1994). *Vid. Pérez (1999a).*

dos que evitarían la emisión, gracias al efecto de condensación de la torre de Glover, del anhídrido sulfúrico. Unas cámaras de polvo dispuestas al efecto acumularían el ácido arsenioso que también se generaba con la calcinación. Una forma de recuperar el anhídrido sulfúrico sin un alto coste económico, en caso de que existiera demanda, era la conversión de ese gas en ácido sulfúrico, tal como se realizaba en las plantas del mismo nombre en otros países como Inglaterra desde hacía tiempo.²⁶

Los minerales útiles (azufre, hierro y el cobre, sobre todo) se someten a un segundo proceso de calcinación y se les aplica sal marina («cloruración»): los gases ácidos que origina son «capturados» por una especie de grandes tubos regados con agua. Con una fábrica que trabajaba diariamente con unas 15-20 toneladas de piritas, la generación de gases ácidos se calcula en torno a 60 y 75 kilogramos: esos gases son expulsados a 60 metros de altura por la chimenea principal de la planta y no implican ningún tipo de perjuicio para los vecinos. Por otro lado, las aguas ácidas resultantes son recogidas y se utilizan para disolver las sales de cobre, plata y oro del mineral calcinado en un ulterior proceso de lixiviación. Tras todos estos procesos, los vertidos que se alivian al río no sólo no son tóxicos sino que, más bien al contrario, representan una muy pequeña parte de las sales que sería necesario aplicar para sanear los 200.000 metros cúbicos de residuos urbanos que se depositan diaria-

mente en el Sena: la comunidad científica ya acepta abiertamente que los sulfatos de hierro o de zinc son antisépticos y desinfectantes y, por lo tanto, pueden utilizarse en este tipo de labores de limpieza de los ríos.

La ubicación de la planta, próxima a unas instalaciones de abastecimiento de agua potable y de núcleos de población, no representaba peligro alguno pues la zona habitada más próxima se encuentra a más de 400 metros: precisamente la construcción de la planta requerirá la aportación de un importante número de operarios y revitalizará económicamente la zona. Es más, las protestas de determinados industriales, como los de la rue de Poissonniers, contra la Compañía no se deben a los supuestos daños a la higiene pública sino al miedo a la competencia. Fábricas similares como la de Malétra en Saint Denis o la de Saint Gobain en Aubervilliers, que son la base de la riqueza de esas poblaciones, desarrollan procesos de transformación muy parecidos y no han alertado a la población.²⁷

Además de esa exposición técnica, la Compañía va a publicar otros dos documentos (en 1883 y 1884²⁸), de carácter más divulgativo y combativo. Es significativo que la primera publicación apareciera junto a la memoria técnica y antes de que saliera de la imprenta el primer informe de Sincholle, contra el que va dirigida. Los argumentos que defienden, más elaborados en el documento de 1884, abundan en la idea de que las actividades que desarrollará la fábrica no son en modo alguno insalubres y para ello aporta más datos e informes oficiales. Hay que tener en cuenta que Sincholle había puesto en entredicho sus métodos de trabajo, llegando a acusar a los técnicos de la Compañía de utilizar análisis de aguas procedentes de Inglaterra, por lo que consideraba necesario solicitar contra-análisis de fuentes independientes. Partiendo de las 8.000 toneladas de piritas que se iban a procesar al año según la Compañía, el científico parisino calculaba que se vertirían diariamente al Sena 420 kgs de sulfato de plomo y de zinc, 3.000 kgs de sulfato de sosa, cantidades variables de sulfatos de hierro y de cloruro de calcio y, sobre todo, de 90 a 100 kgs de ácido arsenioso. Aunque también destacaba los negativos efectos para la atmósfera y el medio acuático que la planta de ácido sulfúrico produciría (óxidos de carbono, de nitrógeno o de azufre, antimonio y arsénico, etc), la transformación de las piritas era, con mucho, la actividad más contaminante.²⁹

²⁶ (Clapp, 1994: 26-27).

²⁷ La explicación de los distintos procesos en B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piece- 1994. *Compagnie d'Exploitation des Minerais de Rio-Tinto*. Réponse aux protestations contre l'établissement a Saint Denis d'une usine pour la production du cuivre et de l'acide sulphurique. Paris. 1883. pp. 6-14.

²⁸ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piece- 1994. *Compagnie d'Exploitation des Minerais de Rio-Tinto*. Réponse a la protestation redigée par M. B. Sincholle contre l'établissement a Saint Denis d'une usine pour la production du cuivre et de l'acide sulphurique. Paris. 1883; B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piece-2181. *Compagnie d'Exploitation des Minerais de Rio-Tinto*. Réponse aux protestations du riverains de la Seine contre l'établissement a Saint Denis d'une usine pour la production du cuivre et de l'acide sulphurique. Paris. 1884.

²⁹ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 8-LK7-23618. Sincholle, M. B. Rapport présenté a M. le Maire de Clichy par M. B. Sincholle, Architecte-Voyer, en réponse au Memoire Justificatif de la Compagnie d'Exploitation des Minerais de Rio-Tinto. Paris, 1883, pp. 4-8.

Los especialistas de la Compañía van a negar esas cifras de forma categórica. La utilización de cámaras de polvo, revestidas de plomo, impedirían que escaparan a la atmósfera esos gases. Las chimeneas de la planta de ácido sulfúrico sólo expulsarían pequeñas cantidades de óxido de nitrógeno y algunos gases ácidos inofensivos, como demuestra el hecho de que esas plantas se localicen con frecuencia en el centro de las ciudades. Por otro lado, el agua consumida en los sucesivos «lavados» de las piritas es mucho menor de los que supone el Comité (apenas 15 m³ de agua al día) y sus componentes químicos pueden ser utilizados como desinfectantes del río. Tal como los informes oficiales señalan, son los residuos orgánicos los responsables de la contaminación del Sena. Por esa razón, las medidas más razonables para solucionar el problema no están relacionadas con las actividades industriales, sino con la búsqueda de nuevos manantiales en las afueras de París, el cierre de las tomas de agua en zonas degradadas del río y la canalización de los desechos hacia zonas agrarias para su fertilización, atendiendo al interés público y a las recomendaciones de las autoridades.³⁰

La Compañía también considera que el Comité está manipulado por algunos individuos que ocultan oscuros intereses económicos. El caso de su presidente, M. Dantier, alcalde de Argenteuil, es muy llamativo. Dantier es un empresario que necesita hasta 25.000 litros de agua cada hora para el tratamiento y lavado del cartón. Un agua que es devuelta al río llena de impurezas. Es curioso, conociendo este antecedente, que Dantier se haya destacado por un furibundo ataque en diversos artículos periodísticos contra las empresas cuyos residuos tóxicos polucionan el río. En el fondo, se trata de un conflicto entre empresarios por un bien cada vez más escaso, el agua.³¹

Del mismo modo, siempre según el parecer de la Compañía, la información que contienen los diversos informes que prepara el Comité al analizar ejemplos internacionales es parcial y sesgada. En Huelva, donde se utiliza un sistema de calcinación más contaminante (hornos de calcinación al aire libre), el estado recientemente ha mostrado su apoyo a la Compañía; en el caso de Swansea Valley, los tipos de piritas que se calcinan y los procedimientos técnicos son tan distintos que no resisten la comparación. En cualquier caso, los países más avanzados cuentan con un potente sector de transformación del cobre y,

sobre todo, con plantas de ácido sulfúrico, base de la industria química moderna. Rio Tinto, que es una compañía de capital francés pese a su vinculación con la matriz inglesa, ofrece la oportunidad de impulsar definitivamente el sector, reducir la dependencia exterior y rebajar los precios. Una ventaja añadida de notable relevancia tiene que ver con la favorable influencia en el mercado de trabajo local: la Compañía ofrece un buen número de puestos de trabajo directos que contribuirán a la elevación del nivel de vida de los habitantes de la ribera del Sena.³²

El papel de las instituciones responsables

El movimiento anticontaminación había despertado las simpatías de los habitantes de las 26 comunas de la ribera del Sena (4.000 firmas acompañaron las alegaciones presentadas) y de varios organismos oficiales, así como el interés de los periódicos y de la opinión pública parisina en los meses de agosto y septiembre de 1883. Una vez consumido el plazo legal de reclamaciones, el Consejo de Higiene del Sena, como organismo legal responsable, procedió a abrir un expediente informativo que se cerró con una serie de recomendaciones que no van a convencer a los miembros del Comité, quienes van a hacer públicas sus críticas en otro folleto.³³

El expediente comenzaba destacando la capacidad de la ciencia de su tiempo para lograr avances en la lucha contra la

³⁰ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piece- 1994. *Compagnie d'Exploitation des Minerais de Rio-Tinto. Réponse a la protestation redigée par M. B. Sincholle contre l'établissement a Saint Denis d'une usine pour la production du cuivre et de l'acide sulphurique. Paris. 1883. pp. 21-22; B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piece-2181. Compagnie d'Exploitation des Minerais de Rio-Tinto. Réponse aux protestations du riverains de la Seine contre l'établissement a Saint Denis d'une usine pour la production du cuivre et de l'acide sulphurique. Paris. 1884. pp. 7-9.*

³¹ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piece-2181. *Ibidem. pp. 6-7.*

³² B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piece-2181. *Ibidem. pp. 5-6 y 10.*

³³ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 4-V Piéce-2191. *Sincholle, M. B. Lettre a M Alfred Riche, Membre du Conseil d'Hygiène de la Seine. Paris. 1884. A. Riche, miembro de la Academia de Medicina, era autor de un conocido libro sobre las aguas de París titulado Le rôle de l'eau dans la nature. Les eaux de Paris (Angers. Impr. de P. Lachèse. 1866).*

contaminación. M. B. Sincholle no niega esa posibilidad, pero sí duda que la Compañía esté dispuesta a afrontar las importantes inversiones que tendría que realizar. La pregunta que este científico se hace a ese respecto («Ce qui est possible scientifiquement le sera-t-il industriellement?»), encuentra respuesta en otro folleto publicado por Rio Tinto Company algunos años después en relación a otro problema de contaminación, los humos sulfurosos de Huelva: la aplicación de procedimientos técnicos más «limpios» depende de las condiciones «industriales y económicas», no sólo de las «técnicas y científicas».³⁴ Como se ha demostrado en otro trabajo, era una práctica común en las grandes empresas del sector a finales del siglo XIX optar por medidas técnicas que limitaran la contaminación atmosférica sólo cuando el coste económico no era excesivo o cuando esas innovaciones técnicas permitían la recuperación de derivados con salida en el mercado: una opción ecoeficiente que permitía la reducción de la contaminación con beneficios para la empresa.³⁵

El informe también señala que la mejor estrategia de control de la contaminación es la que se pacta con las industrias: los compromisos que adquiere la empresa son la mejor garantía del cumplimiento de las normas legales. En cualquier caso, el Consejo de Higiene había realizado una inspección del lugar en donde se construiría la planta y, sobre todo, de las institu-

ciones de la Compañía de Aguas. El primer resultado práctico de la visita había sido la clausura definitiva de la toma de aguas, tanto por el lamentable estado de las aguas como por la proximidad de la proyectada fábrica. También se obligaba a la empresa a canalizar sus desechos líquidos al colector departamental, que los aliviaría río abajo. Por último, las autoridades sanitarias habían conseguido que Rio Tinto Company aceptara trasladar sus residuos más peligrosos al mar.³⁶

La investigación realizada por el Consejo de Higiene le parece a Sincholle deficiente y, sobre todo, excesivamente ingenua. No sólo está convencido de que la Compañía no va a cumplir con sus obligaciones sino que, además, las medidas del Consejo son de muy corto alcance y, en algún caso, agravarán el problema: por ejemplo, la mezcla de residuos ácidos y a altas temperaturas con la basura doméstica creará graves problemas de fluidez y de corrosión en el alcantarillado urbano. Al fin y al cabo, las grandes compañías como Rio Tinto, Saint Gobain o Maletas sólo persiguen el beneficio económico y no han tenido nunca en consideración el interés público. Y debe entenderse ante todo que, más que de un problema económico, se trata de una cuestión de higiene pública que debe preocupar a toda la población de la capital. La canalización de las aguas residuales de esa empresa a través del alcantarillado público y la construcción de una chimenea de 60 metros contribuirán a extender la contaminación fluvial y atmosférica a la propia ciudad de París. Por eso, Sincholle hace una última llamada a las autoridades: la primera obligación de las ciudades es garantizar la salud pública y, en este sentido, la medida de policía urbana más correcta es impedir que la construcción de la planta se lleve a cabo.³⁷

Aunque la documentación no ofrece información sobre la resolución definitiva del caso, lo cierto es que no hay constancia de ninguna instalación fabril en Saint Denis perteneciente a Rio Tinto. Se desconoce si surtieron efecto las presiones del Comité o si la empresa desistió por propia iniciativa. En cualquier caso, en 1883 la Compañía construye una planta de transformación en L'Estaque, un barrio a las afueras de Marsella, que significativamente con el tiempo se convertirá en un importante foco de polución. Un año más tarde adquiere también las instalaciones de Port Talbot, en Swansea Valley, para concentrar allí los procesos de fundición de piritas

³⁴ «It is well known that there are various processes of treatment by the application of which it would be possible to diminish the formation of smoke, and consequently the damage caused to the agricultural and pastoral productions thereby. But is it possible to employ these processes for the treatment of the minerals of the province of Huelva under economic-industrial conditions- that is, remunerative for the capital invested? Such is in this case the question, not merely scientific and technical, but principally industrial and economic (Parejo-Rodríguez, 1888, p.16).

³⁵ (Pérez, 1999b, p. 64).

³⁶ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin.4-V Piéce-2191. Sincholle, M. B. Lettre a M Alfred Riche, Membre du Conseil d'Hygiène de la Seine. Paris. 1884. pp. 3-4 y 6-10.

³⁷ B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin.4-V Piéce-2191.Ibidem. pp. 12-14; B. n. F. Tolbiac-Rez de Jardin-Magasin. 8-LK7-23618. Sincholle, M. B. Rapport présenté a M. le Maire de Clichy par M. B. Sincholle, Architecte-Voyer, en réponse au Memoire Justificatif de la Compagnie d'Exploitation des Minerails de Rio-Tinto. Paris. 1883. pp. 12-14.

onubenses: las autoridades inglesas no pusieron ningún impedimento legal aunque, curiosamente, en 1890 los directivos de la Compañía se vieron otra vez involucrados en problemas de contaminación que afectaban en este caso a los agricultores de la vecindad.³⁸

CONCLUSIONES

La solicitud de licencia de apertura en 1883 de un gran complejo industrial en Saint Denis, en las afueras de París, realizada por una filial francesa de la empresa minera Rio Tinto Company dará lugar a un grave conflicto en el que toman parte vecinos, autoridades locales y nacionales, científicos, periodistas y, por supuesto, la propia empresa. Las instituciones locales y los sectores sociales implicados se enfrentan a un nuevo problema, la contaminación fluvial, que comparten a finales del siglo XIX muchas grandes ciudades industriales. Desde luego, no era la primera vez que las actividades mineras causaban problemas de polución (Pérez, 2001), aunque en este caso el problema es de mayor alcance ya que la influencia nociva de los vertidos podía afectar a una de las ciudades más pobladas del mundo. Además, el conflicto presenta un nuevo perfil ya que la influencia casi omnimoda que las compañías mineras ejercen en las cuencas se ve considerablemente reducida en estas urbes.

La discusión gira en torno al choque entre los beneficios económicos para el país y para la zona, en forma de incremento de la mano de obra y elevación del nivel de vida y los supuestos efectos negativos para la salud pública que denuncian reiteradamente los miembros del Comité de Ribereños del Sena.

A la hora de defender sus posiciones en los conflictos relacionados con la contaminación en esta época, las empresas siempre utilizan argumentos económicos. En este caso, Rio Tinto destaca que la capacidad de generación de riqueza del sector minero es una razón fundamental para que se acepte el proyecto, especialmente en Francia. Los directivos, que insisten en el origen francés de la Compañía, consideran que se trata de un proyecto de interés nacional que contribuiría decisivamente a potenciar el sector del cobre y a relanzar la producción de áci-

do sulfúrico, rompiendo la dependencia exterior en este capítulo. Desde un punto de vista más limitado, defienden que la construcción de las instalaciones industriales tendría un efecto inmediato en el mercado de mano de obra local y en el bienestar de la población de la zona.

Por contra, el Comité ignora esas cuestiones y se centra en los efectos sobre la salud pública de esas actividades. Las deplorables condiciones higiénico-sanitarias de un río cuyas aguas, a la salida de París, abastecen a más de 200.000 personas, empeorarían de forma irreversible si se permitiera la instalación del complejo fabril. Su actitud obliga a la empresa a justificar la inocuidad de los vertidos y de los humos fabriles y da lugar a un interesante debate en las páginas de los periódicos y, sobre todo, en folletos de carácter científico y divulgativo publicados por los dos contendientes.

Ese debate se centra en algunas ideas que se reiteran en otros conflictos similares. En primer lugar, tanto la empresa como el Comité muestran una completa confianza en las posibilidades de la ciencia contemporánea para resolver los problemas de contaminación.³⁹ La empresa hace alarde de su equipo de especialistas e insiste en la eficiencia de sus innovaciones técnicas (cámaras de polvo, las altas chimeneas, las torres Glover) para justificar sus esfuerzos por combatir la contaminación, como por otra parte comenzaba a ser una práctica cada vez más común en las grandes empresas del cobre.⁴⁰ Por su parte, el Comité de Ribereños del Sena se detenía en exponer informes muy precisos sobre otros casos de contaminación fuera y dentro de las fronteras francesas y presentaba también estudios científicos preparados por ingenieros, químicos, farmacéuticos o médicos, a la vez que acusaba a la Compañía de cálculos erróneos, análisis químicos falseados y de ser «pseudointeriales».

³⁸ (Newell, 1997, p. 673; Pérez, 1999b, p. 48).

³⁹ Para el movimiento conservacionista americano contemporáneo, la ciencia debía aportar los instrumentos que permitieran la más racional utilización de los recursos naturales y, por las posibilidades que ofrecía, la gestión del agua era el ámbito ideal para estas prácticas (Hays, 1959, pp. 5-26).

⁴⁰ (Pérez, 1999b, pp. 63-65).

Las diferencias de criterio sobre los efectos en la salud pública de los residuos abundaban en otra importante controversia científica. Los directivos de la empresa insistían en que los residuos inorgánicos no sólo no eran peligrosos para la salud humana ni polucionaban el río, sino que algunos de ellos podían ser eficaces como desinfectantes. Eran, sobre todo, los gérmenes que anidaban en los desechos domésticos los causantes de las enfermedades.⁴¹

Las discusiones sobre la influencia de la contaminación en la salud humana traían a colación dos cuestiones relacionadas y muy controvertidas en un momento de fuerte crecimiento económico: las limitaciones a las actividades económicas que las empresas estaban dispuestas a aceptar en estos casos y el grado de intervencionismo de las instituciones en este campo. En el primer caso, Rio Tinto Company llegó a comprometerse no sólo en una activa política de innovaciones técnicas que mitigaran los efectos de la contaminación, sino que también cedieron ante el Comité de Higiene en cuestiones relacionadas con el traslado al mar de los residuos más peligrosos y en la canalización al alcantarillado público de los desechos minerales. Pero, tal como afirmaba M. B. Sincholle, nadie podía garantizar que esos acuerdos se cumplieran una vez construida la fábrica.

Por último, la capacidad de movilización y de organización que mostró el Comité tuvo bastante que ver con el decidido apoyo prestado por los ayuntamientos de la ribera del Sena. Ante la falta de legislación y la pasividad o connivencia en muchos casos del Estado y de otras instituciones intermedias, fueron las entidades municipales las que jugaron un papel fundamental en los movimientos de protesta contra las empresas mineras: los ejemplos sobre el activismo de los autoridades municipales se repiten en Huelva, Montana o la Cuenca del Ruhr.⁴²

⁴¹ Ésa es la idea que se impuso en los círculos médicos a partir de la década de los ochenta (Cumbler, 1995). En la cuenca del Ruhr como en la de Montana, las empresas utilizaron este argumentos a su favor (Bruggemeier, 1994, p. 47; Smith, 1993, p. 45; Macmillan, 1973, p. 21).

⁴² (Ferrero, 1994, p. 37; Pérez, 1999a, p. 77; Macmillan, 1973, p. 56 y ss.; Bruggemeier, 1994, p.46).

BIBLIOGRAFIA

- ANTONELLI, C. F. (1992), «Acque Sporche: Londra e il Metropolitan Board of Works», *Storia Urbana*, nol. 16, nº 61, pp. 61-81.
- BARLES, S. (2002), «L'invention des eaux usées: l'assainissement de Paris, de la fin d l'Ancien Regime a la seconde guerre mondiale» dans Bernhardt, c.-Massard-Guilbaud, G. (Eds.) *Le Demon Moderne. La pollution dans les sociétés modernes*, Presses Universitaires Blaise-Pascal, pp. 129-156.
- (2003), «The nitrogen question: urbanization, industrialization and river quality, Paris (France), second half of the 19th century» in *Dealing with Diversity. Proceedings of 2nd International Conference of the European Society of Environmental History*, Charles University, Praga, pp.176-179.
- BRUGGEMEIER, F. J. (1994), «A Nature Fit for Industry: The Environmental History of the Ruhr Basin, 1840-1990», *Environment History Review*, Ed. H. K. Rothman, University of Nevada, vol. 18, n. 1, primavera, pp. 35-54.
- CLAPP, B. W. (1994), *An Environmental History of Britain since the Industrial Revolution*, Longman, Londres-Nueva York.
- CUMBLER, J. T. (1995), «Whatever Happened to Industrial Waste? Reform Compromise, and science in nineteenth Century», *Fall*, vol. 29, nº 1, pp. 149-173.
- FERRERO BLANCO, M. D. (1994), *Capitalismo minero y resistencia rural en el suroeste andaluz. Río Tinto, 1873-1900*, Diputación Provincial de Huelva, Huelva.
- HAYS, S. P. (1959), *Conservation and the Gospel of Efficiency: the progressive Conservation Movement, 1890-1920*, Harvard University Press, Cambridge.
- HURLEY, A. (1994), «Creating ecological wasteland» *Journal of Urban History*, vol. 20, n. 3, pp. 340-365.
- MACMILLAN, D. (1973). *A History of the Struggle to Abate Air Pollution from Copper Smelters of the Far West, 1885-1933*, Ph. D. dissertation, University of Montana, Missoula.
- NEWELL, E. (1997), «Atmospheric Pollution and the British Copper Industry, 1690-1920», *Technology and Culture*, vol. 38, n. 3, pp. 655-689.
- PAIREJO, J. M., RODRÍGUEZ, G. (1888), *Note upon the Question of Calcining of Copper Ores in the Province of Huelva, presented to the Spanish Government by the Rio Tinto Company Limited*, Waterloo & Sons Limited, Printers, Londres.

PÉREZ CEBADA, J. D. (1999a), «Conflictividad social y contaminación atmosférica en la cuenca minera onubense» *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*. Fundación Machado, nº 32, pp. 67-81.

— (1999b), «Minería del cobre y contaminación atmosférica: estrategias empresariales en las cuencas de Swansea, Huelva y Montana», *Revista de Historia Industrial*, nº 16, pp. 45-67.

— (2001), «Los orígenes de las políticas conservacionistas en el sector minero» en Pérez Cebada, J. D. (ed.) *Minería y medio ambiente (en perspectiva histórica)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, Huelva, pp. 51-78.

— (2003), «Public opinion and Water Pollution Problems in Paris at the End of 19th C.» en *Dealing with Diversity. Proceedings of 2nd International Conference of the European Society of Environmental History*, Charles University, Praga., pp. 104-107.

PISANI, D. J. (1996), *Water, land, and Law in the West. The Limits*

of Public Policy, 1850-1920, University Press of Kansas, Lawrence.

SHEAIL, J. (1993), «Public Interest and Self-Interest: the Disposal of Trade Effluent in Interward England», *Twentieth Century British History*, vol. 4, n. 2, pp. 149-170.

SHEAIL, J. (1997), «The Sustainable Management of Industrial Watercourses. An English Historical Perspectives» *Environmental History*, vol. 2, n. 2, pp. 197-219.

SMITH, D. S. (1993), *Mining America. The Industry and the Environment, 1800-1980*, University Press of Colorado, Niwot.

WILLIOT, J. P. (2002), «Odeurs, fumées et écoulements putrides: les pollutions de la première generation d'usines à gaz a Paris (1820-1860)» en Bernhardt, C. Massard-Guilbaud, G. (eds.), *Le Demon Moderne. La pollution dans les sociétés modernes*, Presses Universitaires Blaise-Pascal, pp. 273-288.



Revisando el «desarrollo sostenible»

A la memoria de
Nicolás M. Sosa,
amigo, compañero
y maestro

Luis Enrique Espinoza Guerra*

Asistimos al reconocimiento de la imposibilidad de cumplir los compromisos del Milenio enunciados por Naciones Unidas, al menos en las fechas previstas. También a la creciente dificultad para alcanzar los objetivos del Protocolo de Kioto y, no hace mucho, al fracaso de la Cumbre de Johannesburgo diez años después de la de Río de Janeiro. Es inevitable que surja el escepticismo y el temor a que la «necesaria concertación internacional» para afrontar problemas globales se convierta en realidad en una coartada de los gobiernos para retrasar o eludir compromisos concretos. Algún autor detecta un abuso de las negociaciones de este tipo para continuar como hasta ahora en una estrategia definida como «hablar en plaza y aplazar en casa», y un ejemplo podría ser el atasco en el «fango de la diplomacia» de la Agenda 21 (un programa de compromisos ambienta-

les) aprobada en Río de Janeiro en 1992 (Scheer, 2000, p. 378). Por si fuera poco, otras urgencias en la política internacional están relegando la preocupación ambiental en las agendas gubernamentales, en los medios de comunicación y en la opinión pública.

No debemos minusvalorar las dificultades de los gobiernos, incluso cuando tienen voluntad política, para adoptar decisiones coherentes con los acuerdos internacionales mencionados y que pueden suponer cierta impopularidad. Justamente el «tiempo político», condicionado por el corto plazo, y la lógica de mantenerse en el poder, sin menospreciar el papel de determinados grupos de presión, llevan a algunos gobernantes a hacer lo contrario de lo que se debería. Esa ciudadanía no siempre bien informada, con problemas de percepción e inconsecuente, no parece encontrarse tampoco en la mejor disposición para presionar a los gobiernos. Pero también advertimos una responsabilidad en la interpretación dominante que se hace del objetivo normativo que preside estas declaraciones internacionales en lo que afecta al medio ambiente, el denominado «Desarrollo sostenible», que se inscribe en la línea del optimismo respecto de la compatibilidad entre crecimiento económico y conservación.

Los antecedentes de la formulación del concepto de «Desarrollo sostenible»,¹ sin pretender ser exhaustivos, se remontan a los años sesenta cuando se tomó conciencia de la existencia de problemas ambientales de escala planetaria que podían poner en peligro el futuro de la vida. Curiosamente los primeros viajes espaciales ayudaron a percibir con nitidez el carácter limitado y cerrado de nuestro planeta, ilustrado con la metáfora de la «nave espacial Tierra» (Cuerdo Mir y Ramos Gorostiza, 2000, p. 191). Fue precisamente la preocupación por «Los límites del crecimiento», título del conocido Informe al Club de

* Universidad de Salamanca.

¹ Utilizamos aquí la traducción del término inglés cuyo uso se ha generalizado, aunque en castellano fuese más correcto emplear el de «sustentable».

Roma de 1972,² en una época de encarecimiento de las materias primas y el petróleo, la que generó un debate sobre la viabilidad del crecimiento continuado, que enlazó con otra preocupación, la del desarrollo humano, en la Conferencia Mundial de Estocolmo en 1972.

En los años setenta M. Strong e I. Sachs sugirieron el concepto de «Ecodesarrollo», entendido como un desarrollo basado en una teoría económica renovada mediante consideraciones ecológicas (Rist, 2002, p. 208). Se trataba de un término de compromiso para conciliar el deseo de crecimiento de los países pobres con el respeto a los ecosistemas, pero fue finalmente sustituido por el de «Desarrollo sostenido o sostenible» (Naredo y Valero, 1999, p. 58-59).

La Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza propuso en 1980 una Estrategia Mundial que hacía indispensable la conservación de los recursos vitales y la diversidad para alcanzar un «desarrollo que fuese sostenible». Se constataba que la Naturaleza se había revelado finita en términos de espacio global y de tiempo, por lo que el modelo de desarrollo vigente no podía universalizarse ni perdurar. El Desarrollo Sostenible surgió así del acuerdo entre quienes creían que proteger la Naturaleza y luchar contra la pobreza no eran objetivos contrapuestos sino complementarios, integrando desarrollo y medio ambiente (Sachs, 2002, pp. 63-66).

El hito definitivo en su formulación actual fue, como es bien conocido, la creación de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) en el seno de Naciones Unidas bajo la Presidencia de G.H. Brundtland, quien ha dado nombre popularmente al Informe final de 1987 cuyo título oficial es *Nuestro futuro común*. En él se define el «Desarrollo sostenible» como aquel que «satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias». Se introduce la existencia de limitaciones en la biosfera, tanto de disponibilidad de recursos como de capacidad de absorción de residuos, para satisfacer esas necesidades, aunque se advierte que los límites dependen del estado de la tecnología y la organización social. Se manifiesta la preocupación por la crisis del medio ambiente, que se interpreta como provocada fundamentalmente por la pobreza y la superpoblación, pero el Informe concluye que es posible una nueva era de crecimiento económico, incluso indispensable para

aliviar la pobreza, que ha de fundarse en políticas que sostengan y amplíen la base de recursos, con un menor consumo de materiales y energía (CMMAD, 1988). El «Desarrollo sostenible» se asimila así a una nueva etapa de crecimiento económico basado en el ahorro de energía y recursos, mediante un uso más eficiente y el reciclado de materiales. Algunos autores destacan entre sus aspectos positivos que se plantee el problema de los límites o, en general, una reflexión sobre las implicaciones ambientales del desarrollo, incluso para las generaciones venideras con una perspectiva altruista. Para el prestigioso economista R. Solow se trata de un concepto «esencialmente vago aunque no del todo inútil».³

Las críticas a la formulación usual del «Desarrollo sostenible» son numerosas. Por ejemplo, es difícil anticipar las necesidades futuras y cuestionable que la generación actual decida por las venideras de forma desinteresada. Por otra parte se constata la existencia de límites y al tiempo se exhorta al crecimiento para reducir la pobreza e invertir en medio ambiente. Para el economista ecológico H. Daly, el Informe Brundtland al considerar el crecimiento económico, incluso previendo objetivos concretos que llega a cuantificar como un elemento del «Desarrollo sostenible», debería hablar con más propiedad de «Crecimiento sostenible» aceptando la contradicción implícita ya que es imposible un aumento continuado en un sistema finito (Daly, 1991, p. 39). Es cierto que se habla de un crecimiento «diferente» pero no se especifica cómo será, y aparentemente la política para lograrlo no difiere de la que ha ahondado las diferencias entre ricos y pobres y puesto en peligro el medio ambiente (Rist, 2002, pp. 209-218). Además se corre el

² El Informe, elaborado por D.H. Meadows y colaboradores, planteaba la imposibilidad del crecimiento ilimitado en un sistema limitado. Analizando las tendencias de crecimiento de la población, industrialización, contaminación, producción de alimentos y explotación de recursos, concluyeron que los límites estaban cercanos. Sus críticos apuntaron que los modelos predictivos eran toscos y que pecaba de exceso de pesimismo. Veinte años después una revisión con modelos más afinados llevó a los mismos autores a la conclusión de que la «utilización humana de muchos recursos esenciales y la generación de muchos tipos de contaminantes habían sobrepasado ya las tasas que son físicamente sostenibles» (Meadows et al., 1992, p. 23).

³ Citado por Cuerdo Mir, M. y Ramos Gorostiza, J.L. (2000) p.196.

riesgo de reducir los problemas de la pobreza y la destrucción ambiental a términos demográficos: hay demasiada gente y recursos escasos y por ello se sobreexplotan. Se pretende ignorar que a escala planetaria habría recursos suficientes para la población actual y que el impacto sobre los recursos y el medio natural depende de la capacidad de consumo de las personas y no tanto de su número.

En todo caso el uso del concepto de «Desarrollo sostenible» se ha popularizado hasta el punto de ser considerado un «eslogan generalizado con éxito» (Rist, 2002, p. 222), aunque hay quien cree que forma parte de la retórica política y que tiene carácter de concepto ideológico-político más que teórico (Pardo, 2000, p. 200). Ya no puede considerarse ni desconocido ni marginal⁴ y de hecho forma parte de la «imagen corporativa» de muchas empresas, incluyendo algunas cuyo compromiso ambiental es por lo menos dudoso.⁵

INTERPRETACIONES DIVERSAS

Es evidente que no todo el mundo habla de lo mismo cuando utiliza el término «Desarrollo sostenible», lo cual obliga a los

«usuarios» más rigurosos a matizar lo que para cada uno significa o a buscar variaciones y distinciones semánticas. Veamos algunas interpretaciones relevantes.

Para J. Riechmann garantizar la viabilidad ecológica, respetando los límites y pensando en el futuro, para hacer posible que los sistemas económico-sociales humanos se reproduzcan más allá del corto plazo sin deteriorar los ecosistemas en los que se apoyan, sería el objetivo del principio genérico de la «sostenibilidad». Para lograrlo los sistemas productivos humanos deberían imitar a la Naturaleza para hacerlos compatibles con la Biosfera adoptando principios tales como vivir del sol, cerrar los ciclos, no transportar demasiado lejos, evitar los xenobióticos o respetar la diversidad. El «Desarrollo sostenible» sería una concreción que incorpora además los objetivos de justicia social y la defensa de la vida silvestre. Tendría carácter normativo pero sus formas y contenidos no pueden ser definidos desde el ámbito científico-técnico sino desde la participación social (Riechmann, 2003).

H. Daly propuso fijar unos criterios operativos del «Desarrollo sostenible» (Daly, 1991) de manera que las economías preserven las funciones ambientales, como la capacidad de regeneración o asimilación. Así, las tasas de recolección deben ser iguales a las de regeneración; se debe limitar la tasa de vaciado a la de creación de sustitutos renovables mediante inversión compensatoria; la emisión de residuos debe igualar a las capacidades naturales de asimilación de los ecosistemas a los que se emiten. Esto implica dar prioridad a las tecnologías que aumenten la productividad de los recursos, el valor por unidad empleada, el consumo eficiente y faciliten el reciclaje. Habría además que incorporar el principio de precaución, para evitar efectos irreversibles y acumulativos. Para H. Daly, la escala de la economía debe situarse dentro de los límites de «capacidad de carga» de la región, lo cual implica límites a la población y al uso de los recursos.

El contenido de la sostenibilidad no es inmutable puesto que es un concepto dependiente de la escala espacial y temporal, y el avance en los conocimientos científicos puede modificarlo. Los equilibrios ecológicos son variables porque los ecosistemas tienen capacidad de adaptación al cambio y de ahí que en la escala local y regional sea más fácil responder cuestiones básicas tales como: ¿qué se va a sostener? ¿durante cuánto

⁴ En un estudio publicado en 1995 se constató que el Desarrollo Sostenible no era parte de la cultura existente en nuestro país, sino más bien un elemento marginal utilizado por los colectivos implicados en conflictos ambientales, quienes le daban significados distintos. Se le consideraba mayoritariamente un concepto importado de la Unión Europea que despertaba desinterés y desconfianza (Ibarra y Bárcena, 2000, pp. 277-279).

⁵ Dos ejemplos, entre muchos, de empresas que manifiestan su compromiso con el Desarrollo Sostenible y presumen de contribuir a alcanzarlo son Telefónica Móviles España e IBERDROLA que editan anualmente «Informes ambientales» sobre su actividad. Si el lector está atento a la publicidad corporativa conocerá otros casos: cementeras, automóviles, productos energéticos e incluso la industria nuclear. Con todo, debemos apreciar los esfuerzos de la Unión Europea y de la Conferencia de Johannesburgo por fomentar la responsabilidad de las empresas con la sostenibilidad, que es necesaria en una economía globalizada donde las normas internacionales o no existen o no tienen carácter vinculante. El PNUMA ha promovido unas directrices para elaborar «Memorias de sostenibilidad» de forma voluntaria por parte de empresas que deseen dar cuenta de la incidencia negativa de sus actividades en el medio y de lo que hacen para que sea menor.

tiempo? ¿en qué ámbito? y tomar decisiones pertinentes sobre quiénes serán los beneficiarios y quiénes los promotores, así como evaluar los logros (Mäser et al., 1999). Por eso la Conferencia de Río de Janeiro hizo una llamada para cada autoridad local o regional elaborase de forma participada su propia Agenda 21 para el «Desarrollo sostenible» que concretara los objetivos y compromisos de cada comunidad.

W. Sachs distingue varios discursos o perspectivas en torno a la «sostenibilidad» (Sachs, 2002 a, pp. 63-66). La «perspectiva del astronauta» adopta el planeta como objeto científico y político, y propone una renuncia a cierto nivel de consumo o restricción al crecimiento en favor de las generaciones venideras. La «perspectiva doméstica» incide en la autonomía y supervivencia de las comunidades locales (condicionadas por su entorno) para lo cual se pide a los países más ricos que reduzcan el espacio ambiental del que se apropian. Finalmente la «perspectiva de la competencia» considera la preocupación medioambiental como fuerza propulsora del crecimiento económico, ya que los cambios en la demanda de los consumidores estimulan la innovación, la reducción en el uso de los recursos comprime costes de producción y la tecnología ambiental abre mercados.

M. Jacobs considera que el hecho de que existan distintas interpretaciones o utilidades no debe hacer que se rechace el concepto puesto que favorece el debate y la comprensión del problema. Este autor admite que se trata de un concepto «impugnable», que permite diversas interpretaciones, sin embargo cree que su significado tiene al menos tres elementos inmutables, cualquiera que sea su interpretación: la integración de la política ambiental y la económica de forma que se encuentren objetivos paralelos pese a los conflictos; la equidad, mediante una justa distribución para satisfacer las necesidades presentes y con un desarrollo perdurable que garantice la equidad intergeneracional; finalmente el concepto de desarrollo se amplía más allá del bienestar económico incorporando componentes como la calidad ambiental, salud, educación, empleo... (Jacobs, 1996, pp. 125-127). Aunque exista el riesgo de una utilización del concepto para justificar políticas inadecuadas, M. Jacobs cree que lo destacable es que implica que deben introducirse cambios en la política económica para preservar las capacidades medioambientales básicas, que sería el objetivo

de la sostenibilidad. También hace tiempo J. Riechmann⁶ le encontraba al «Desarrollo sostenible» una utilidad como «caballo de Troya» y sólo se mostraba partidario de abandonar el término si finalmente se imponía la interpretación productivista. Transcurrido el tiempo parece evidente que así ha sido, si atendemos a las interpretaciones dominantes.

Así la Unión Europea, con la aprobación en la Cumbre de Gotemburgo en 2001 del documento «Desarrollo sostenible en Europa para un mundo mejor. Estrategia de la Unión Europea para un desarrollo sostenible», optó por identificar «Desarrollo sostenible» con crecimiento económico, que se considera compatible con la cohesión social y la protección del medio ambiente, siempre que aquel se desvincule del deterioro ambiental gracias a las nuevas tecnologías, determinadas reformas institucionales y cambios en el comportamiento de empresas y consumidores. Incluso se considera necesario que la política ambiental sea rentable y contribuya al crecimiento.

En esta misma línea la «Estrategia española de desarrollo sostenible», sometida a consultas por el gobierno del Partido Popular en 2002, pretendió asociar el crecimiento económico y la cohesión social con la protección de los recursos y del entorno (mejorando la «productividad de los recursos» y desligando crecimiento y degradación). Se define el «Desarrollo sostenible» como combinación de un crecimiento económico que favorezca el progreso social y respete el medio ambiente; una política social que estimule la economía; y una política ambiental que sea a la vez eficaz y económica.⁷ Se trataría de una estrategia conciliadora entre sostenibilidad y crecimiento, dirigida hacia el aumento de la competitividad a largo plazo. Y para lograrlo se proponía utilizar mecanismos tales como incentivos fiscales, regulaciones públicas o precios de mercado corregidos, de forma que se reflejen los costes y beneficios externos de carácter social y ambiental.

⁶ Riechmann, J. (1995) «Desarrollo sostenible: la lucha por la interpretación» en VV.AA. De la economía a la ecología, Madrid, Ed. Trotta-Fundación Primero de Mayo, pp.11-35.

⁷ «Estrategia española de Desarrollo Sostenible. Documento de consulta» (2002) pg. 12.

CRECIMIENTO Y DESARROLLO

La interpretación «oficial» del «Desarrollo sostenible» consagra la idea usual del desarrollo tal como lo entienden la mayoría de los economistas, es decir como «aceleración sostenida» que se pretende medir con valoración monetaria desvinculada del mundo físico, expresada en magnitudes como el PIB que obedece a un sistema de razonamiento diferente al de la sostenibilidad de los procesos físicos (Naredo y Valero, 1999, pp. 60-61). El PIB mide en valores monetarios el crecimiento de la riqueza de un país en un año, a partir del cálculo de los valores añadidos, las rentas o el consumo. Hay dudas sobre que refleje adecuadamente el bienestar de una sociedad, por ejemplo no mide el deterioro de la calidad vida, ni incluye los servicios familiares no remunerados, ni la desigualdad en el reparto de la renta. La destrucción o pérdida de calidad ambiental, los gastos «defensivos» frente a ella o de reposición (cuando es posible) se suelen computar como ingresos; tampoco se prevé la depreciación y amortización del patrimonio natural, como ya advertimos. Posiblemente los beneficios están sobreestimados y los perjuicios infravalorados y por ello han surgido propuestas de elaboración de un PIB corregido o «verde».⁸

Para enjuiciar la sostenibilidad del sistema económico se debería recurrir a indicadores físicos complementarios, calculando el «requerimiento total de materiales», o los flujos de energía y materiales ocultos (la «mochila ecológica» de los productos) y también la «huella ecológica», que mide la superficie productiva necesaria para satisfacer el consumo y asimilar los residuos de una determinada población. Al hacerlo se ha constatado que el crecimiento de la economía española en los últi-

mos cincuenta años se ha producido a costa de unos requerimientos materiales crecientes y la duplicación de la huella ecológica por habitante (Carpintero, 2005).

Naciones Unidas por su parte define el Desarrollo Humano como un proceso de ampliación de las opciones de la gente, aumentando sus capacidades básicas, y para lograrlo el nivel de ingresos sería sólo uno entre muchos medios (PNUD, 1998). El Desarrollo se relaciona con los derechos humanos, el bienestar colectivo, la equidad en el acceso a bienes y servicios o con la sostenibilidad y equidad intergeneracional. Para ilustrar la ampliación del ámbito del Desarrollo Humano el PNUD ha elaborado un índice estadístico por países que incorpora longevidad, acceso al conocimiento o a los recursos para una vida digna.

Parece pertinente distinguir entre crecimiento cuantitativo, para el que existen límites, y desarrollo cualitativo, donde no tiene por qué haberlos, tal como sugieren los Meadows en su revisión de *Los límites del crecimiento* veinte años después, donde constatan que se ha producido ya un «sobrepasamiento» (Meadows, et al. 1992, p. 28). Si el crecimiento de la actividad económica está sobrepasando los límites de la Biosfera puede costar más de lo que vale, se trata de un crecimiento antieconómico que nos hace más pobres (Daly, 1991). Por eso en el texto de consenso de un grupo de influyentes economistas, como contribución a la Conferencia de Río de 1992, se consideró inadmisibles el crecimiento cuantitativo generalizado, pero sí en los países pobres a cambio de ser compensado con un decrecimiento en los ricos, admitiendo la posibilidad de mejoras cualitativas gracias a las innovaciones tecnológicas (Goodland, et al. 1997, pp. 17-18).

H. Daly cree que la redistribución es la forma de reducir la pobreza y propuso una «economía en estado estacionario»,⁹ entendida como población y capital constantes a medio plazo así como un bajo «transflujo» (flujos de energía y materiales que atraviesan el sistema económico), que garantizaría un producto per cápita suficiente para el mayor número a lo largo del tiempo, es decir las condiciones mínimas para una vida placentera y sostenida (Daly, 1989, pp. 334-367).

Pese a todo persiste la interpretación usual del desarrollo como sinónimo de crecimiento, aunque se busquen nuevas coartadas, como la propuesta de la OCDE de una «moderni-

⁸ Vd. por ejemplo el «Índice de Bienestar Económico Sostenible» elaborado por Daly, H. E. y Cobb, J.B. (1993) Para el bien común. Reorientando la economía hacia la comunidad, el ambiente y un futuro sostenible, México, Fondo de Cultura Económica pp. 369-435.

⁹ No se trata de una novedad. Un autor clásico como J. Stuart Mill en sus «Principios de economía política» (1848) ya criticaba el progreso económico entendido como aumento puro y simple de la producción y de la acumulación y creía que un estado estacionario de capital y riqueza sería un avance, siempre que se garantizase una mejor distribución en los países más adelantados, admitiendo una excepción con los países atrasados (Naredo, 2003, p. 535).

zación ecológica» de las economías industriales, que conecte preocupaciones empresariales y medioambientales, para moderar los excesos ambientales de la actividad económica por medio de determinadas políticas, eficiencia tecnológica y modificación de valores y hábitos, pero sin cuestionar sustancialmente el modelo de desarrollo. Se aporta como prueba la constatación de que la riqueza se está haciendo más ligera, al producirse un «desacoplamiento» del consumo de recursos (por ejemplo un descenso en el uso de energía) por unidad monetaria de producto e incluso también una reducción de la contaminación gracias a las inversiones en tecnología. Así pues sería posible un crecimiento (cuya necesidad no se cuestiona) del valor monetario de la producción, sin consecuencias ambientales adversas, al multiplicar la eficiencia del uso de los recursos.¹⁰

Pero la «desmaterialización», entendida como la reducción de la cantidad de materiales y energía incorporada a los productos industriales, así como de los residuos generados, gracias a la eficiencia puede resultar engañosa (García, 2001, pp. 160-163). La introducción de cambios organizativos y tecnológicos en la producción que permiten ahorrar costes no es nueva y en cualquier caso pueden provocar un «efecto rebote» si, gracias a esos ahorros, se reducen los precios finales de los productos y aumenta la demanda. Hay además una infravaloración de los requerimientos de los sectores emergentes de la información y los servicios, que se toman como prueba de estos avances, sin que debamos olvidar que los de los viejos sectores no decrecen. No debe confundirse una menor aportación de las materias primas al producto, medido en términos monetarios, con un descenso en la cantidad total de energía y materiales utilizada en la actividad económica, que está lejos de producirse. Finalmente la menor intensidad de uso de energía y materiales se puede dar en algunos países ricos gracias a la deslocalización de las industrias más sucias y consumidoras hacia los países pobres. La expansión del consumo, la reducción de la durabilidad de los productos y las características de los residuos, hacen que las escasas mejoras en esta línea queden más que neutralizadas. En definitiva no hay razones para pensar que se está produciendo una reducción del flujo metabólico en la actividad industrial, ni por tanto una tendencia hacia la sostenibilidad. Habría que moderar un exceso de optimismo en cuanto al alcance de la mejora de la «eficiencia» en el ámbito tecnológico, cuyos ahorros

pueden ser más que absorbidos por una creciente ineficiencia de la economía en su conjunto, orientada al crecimiento (Norgard, 1998). Tampoco se ha confirmado empíricamente (Martínez Alier y Roca, 2000, pp. 390-393) la hipótesis de la existencia de una «curva de Kuznets» ambiental.¹¹

CONSTRUIR ALTERNATIVAS

El problema ambiental no estriba en la ruptura de «equilibrios» sino en la perturbación de las funciones ambientales básicas y en la superación del límite de insostenibilidad. Hay indicios de que hemos sobrepasado la tasa de reposición de los recursos renovables, la capacidad de la biosfera para absorber los residuos y no tenemos garantías de que los recursos no renovables consumidos ahora puedan ser sustituidos en el futuro por otros recursos o por capital (innovaciones tecnológicas). La incertidumbre debería hacernos modestos y prudentes, asumiendo que nuestra habitual infravaloración del futuro carece de justificación.

Constatada la imposibilidad de un crecimiento infinito se impone la necesidad de aliviar la presión sobre fuentes y sumideros optando por un modelo de desarrollo que libere espacio ambiental para no anular las opciones vitales de los pueblos empobrecidos, las generaciones venideras y los otros seres vivos (Riechmann, 2003, p. 28), en un ejercicio de justicia. Caminar en esa dirección requiere revisar nuestras necesidades, el consumo, la economía y los instrumentos de decisión.

La identificación de las necesidades presentes y futuras plantea múltiples problemas,¹² puesto que más allá de las necesida-

¹⁰ En esta línea razonan, aportando ejemplos concretos, Weizsäcker, E. U. von; Lovins, L.H.; Lovins, A. B. (1997): Factor 4. Duplicar el bienestar con la mitad de los recursos naturales. Informe al Club de Roma, Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

¹¹ La denominada «curva de Kuznets medioambiental», en forma de U invertida, pretendería demostrar que a medida que se incrementa el nivel de renta llega un momento en el que la degradación ambiental tiende a disminuir tras una primera etapa de incremento (Bermejo, 2001, pp. 115-116).

¹² Para un análisis profundo de esta cuestión vd. Doyal, L. y Gough, I. (1994) y Riechmann, J. (1998).

des metabólicas aparecen consideraciones histórico-culturales e incluso psicológicas que las definen. M. Max-Neef, sin embargo, ha argumentado que las necesidades humanas son finitas, pocas y clasificables, serían las mismas en todas las culturas y períodos históricos y lo que cambia es la manera o los medios utilizados para satisfacerlas, lo que él denomina «satisfactores» (Max-Neef, 1994, p. 42) que sí estarían culturalmente determinados.

J. Sempere sugiere revisar las necesidades humanas a la luz del problema distributivo y el ecológico, para garantizar que todas las personas puedan satisfacer sus carencias sin poner en peligro la perdurabilidad de las bases ecológicas de la vida humana. Para conseguirlo se requiere una reorientación de la técnica para producir lo necesario con menos (Sempere, 1998), pero también se debe difundir una «cultura de la suficiencia» (consumir y producir menos) que anteponga el valor de uso a la ostentación, porque reducir el consumo no tiene por qué privarnos de bienes y servicios que realmente importan (Durning, 1994, p. 104).

Ya en 1921 el historiador económico R. H. Tawney denominó «sociedades adquisitivas» a aquellas cuya única tendencia, interés y preocupación es fomentar la adquisición de riqueza sin límites y sin anteponer consideraciones sociales, por más que muchos bienes denominados «riqueza» sean en sentido estricto «desperdicio» puesto que no debían haberse producido hasta disponer de otros más necesarios.¹³ El gasto en trivialidades empobrece puesto que sólo pueden hacerse a costa de no hacer otras cosas (Tawney, 1972, pp. 33 y 40).

Nos encontramos en una carrera alocada, estimulada por la publicidad y la moda, para adquirir «bienes posicionales», cuya «utilidad» decrece a medida que más personas los adquieren, por lo que nunca se alcanza una completa satisfacción. La

alternativa puede ser un «consumo responsable» orientando al consumidor hacia aquellos productos de menor coste ecológico, es decir aquellos que en su ciclo de vida, desde que se extraen las materias primas, se transforman y se convierten en productos comercializables, hasta que se distribuyen, tienen un menor impacto ambiental, incluyendo el transporte. Previamente se precisa de una «alfabetización ecológica» (Villeneuve, 1997), por ejemplo para sustituir la cultura dominante del «usar y tirar» por una cultura de la durabilidad y rechazar los productos de corta vida y desechables. Se trata de ejercer una discriminación positiva en favor de determinados productos y negativa contra otros, por razones ambientales o sociales, forzando a un cambio en la producción. Es la *Rebelión en la tienda* de los consumidores, que también son activos en la denuncia, el boicot, el apoyo al comercio justo o las opciones de inversión ética (Centro Nuovo Modello di Sviluppo/CRIC, 1997). Pero la responsabilidad de los consumidores tiene límites, en especial cuando no pueden disponer de toda la información, los precios desincentivan, no existen alternativas para optar o los costes individuales son excesivos. Ni el Mercado es «democrático» ni el consumidor «soberano».

Desde nuestro punto de vista, que reconoce límites al papel de la tecnología para enfrentar los problemas ambientales, no se es más «ecológico» consumiendo productos «verdes» o reciclando; se es más «ecológico» cuando se consume menos. Debemos asumir que una actitud favorable hacia el medio conllevará una mejora de nuestra salud y de nuestra calidad de vida, que no hay que identificar necesariamente con capacidad de consumo y así garantizaremos que ésta se pueda mantener en el futuro.

En la economía, tal como dice J. M. Naredo, se trata de «desandar críticamente el camino andado, volviendo a conectar lo físico con lo monetario y la economía con las ciencias de la naturaleza». Y como criterios prácticos revalorizar el patrimonio natural, utilizar la energía solar, cerrar los ciclos de materiales, primar el reciclaje y la producción renovable frente a la extracción y el transporte a larga distancia (Naredo y Valero, 1999, pp. 60 y 70).

La intervención gubernamental es decisiva porque mediante distintas políticas puede orientar la producción y el consumo en un sentido más positivo para el medio, empezando por

¹³ A Tawney debemos también una definición pionera de las consecuencias de injusticia socioambiental derivadas de la apropiación, por una parte de la Humanidad, de la mayor parte de los recursos, que hoy se mide por ejemplo mediante el cálculo de la «huella ecológica»: «...mientras la demanda efectiva de la gran mayoría de la población es demasiado pequeña, hay una clase reducida que usa la ropa de varios hombres, come la comida de varias personas, ocupa la casa de varias familias y vive la vida de varios hombres.» (Tawney, 1972, p. 40).

corregir las cuentas nacionales para hacer visible la degradación ambiental y continuando con normas, sanciones, protección y gasto público, integración de políticas e incentivos para prevenir la contaminación, adoptar tecnologías limpias, reducir el consumo de recursos, etc. (Jacobs, 1996; Jiménez Herrero, 2000). Distintos instrumentos de intervención en la actividad económica pueden favorecer un menor consumo de productos en favor de los servicios. Una fiscalidad ecológica podría ayudar a corregir los precios con criterios ambientales y recaudar al tiempo fondos para una reconversión de nuestra forma de producir y comercializar. En el ámbito de la empresa cabe adoptar mecanismos voluntarios, introducir la gestión ambiental, incorporar el análisis del ciclo de vida al etiquetado para informar sobre la mejor opción entre las posibles, etc. (Bermejo, 2001). También es precisa una profunda reforma de las relaciones económicas internacionales y de las instituciones que operan en ese ámbito con el objeto de erradicar la pobreza y proteger el medio.¹⁴

Sabemos que el modo de producción capitalista se caracteriza por la mercantilización, la búsqueda del beneficio a corto plazo y porque su supervivencia reside en la expansión continua y la acumulación, y para conseguirlo estimula la creación de nuevas necesidades. Entonces una discusión pertinente sería si las reformas señaladas son viables en su seno, o contradictorias con él y precisan de un sistema alternativo.¹⁵

Por otra parte las propias características de los problemas ambientales y las dificultades de las instituciones políticas tradicionales para abordarlos, abren un espacio para buscar alternativas de democratización en la toma de decisiones, mediante procesos donde una población informada y sensibilizada afronta cuestiones ecológicas complejas que implican valores e intereses diversos.¹⁶ Hay que recuperar el protagonismo social «en la identificación de los problemas, la discusión de alternativas, la resolución de controversias y la toma de decisiones» (López Cerezo y González García, 2002, p. 141), sin prescindir de los expertos, cuya asesoría es necesaria en ese proceso. Pero se trataría de ir más allá de las fórmulas ya conocidas de consulta pública, negociaciones, evaluación de impacto, etc... que se presentan en muchas ocasiones como búsqueda de legitimidad política por parte de quienes toman las decisiones (Dryzek, 1998). Para ello se deben abrir vías de información, discusión

y participación, profundizando en la democracia a la hora de tomar decisiones, creando ámbitos institucionalizados (Aguilera, 2001, pp. 123-124), y teniendo en cuenta los intereses de las generaciones futuras, que se encuentran discriminadas a pesar de las declaraciones en favor de la equidad intergeneracional. Si realmente nos preocupa la repercusión de nuestros actos en el futuro deberíamos incorporar esa perspectiva en la evaluación de proyectos y, en caso de preverse consecuencias negativas, renunciar, prevenir o compensar. Incluso se podrían crear instituciones para la tutela de los derechos de las generaciones venideras (Padilla, 2001).

En definitiva construir una alternativa con las premisas de mirar hacia el futuro, reaccionar ante las señales, cuidar y compartir los recursos de la Tierra y moderar nuestro número y deseos (Meadows, 1996, p. 68) implica desafíos para la actividad económica, la gestión política, la estructura social y las conciencias individuales (Sosa, 2001, p. 61). Quienes se identifiquen con estos planteamientos, sin duda distintos de los de quienes hoy desgastan con un uso repetitivo el término «Desarrollo sostenible», deben poner en cuestión la utilidad de ese concepto ambiguo que, además de los sobreentendidos que implica, presenta casi tantos significados como usuarios y tiene un uso retórico orientado a legitimar el actual estado de co-

¹⁴ Vd. el Memorandum de la Fundación Heinrich Böll para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo de 2002 coordinado por W. Sachs y titulado «Equidad en un mundo frágil», donde se sugieren cambios en los marcos institucionales internacionales, el reconocimiento de los derechos ambientales de las comunidades que habitan en zonas ricas en recursos, mecanismos de corrección de precios y de gobernabilidad del mercado internacional.

¹⁵ J. Sempere y J. Riechmann (2000) creen «...posible imaginar formas de socialismo ecológicamente sostenibles, porque el socialismo no está sometido al interés privado y a la maximización de los beneficios económicos y puede utilizar las instituciones políticas para regular las actividades productivas y sujetar el mercado a las constricciones ambientales que se considere necesario establecer desde la administración pública». p.304.

¹⁶ Ante problemas que conllevan riesgos ambientales globales, donde los hechos son inciertos, los valores están en disputa, lo que está en juego es importante y las decisiones son urgentes, hay que buscar estrategias de resolución más allá de la ciencia aplicada y la consultoría profesional, mediante procesos participativos (Funtowicz y Ravetz, 2000).

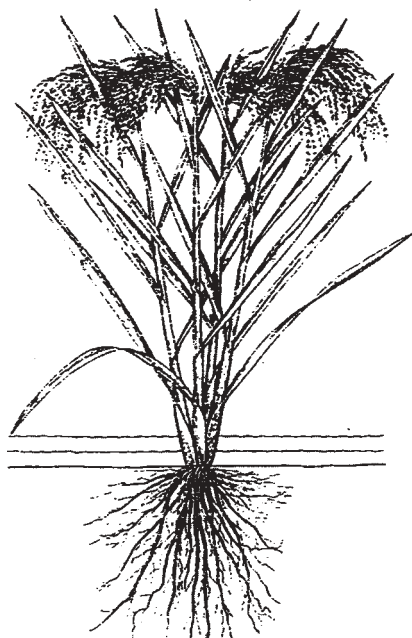
sas.¹⁷ Haríamos bien, por lo tanto, en dejar de contribuir a mantener la falsa apariencia de consenso en torno a él, impugnarlo y recurrir a otros que definan una alternativa real.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILERA KLINK, F. (2001), «Relaciones entre la Economía y la Ecología: la necesidad de repensar la ciencia, la cultura y la democracia» en Dubois, A.; Millán, J.L.; Roca, J. (coords.), *Capitalismo, desigualdades y degradación ambiental*, Icaria, Barcelona, pp. 115-127.
- BERMEJO, R. (2001), *Economía sostenible. Principios, conceptos e instrumentos*, BAKEAZ, Bilbao.
- CARPINTERO REDONDO, O. (2005), *El metabolismo de la economía española. Recursos naturales y huella ecológica, 1955-2000*, Fundación César Manrique, Madrid.
- Centro Nuovo Modello di Sviluppo - CRIC (1997), *Rebelión en la tienda. Opciones de consumo, opciones de justicia*, Icaria, Barcelona.
- CMMAD Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (1988), *Nuestro futuro común*, Alianza Editorial, Madrid.
- CUERDO MIR, M. y RAMOS GOROSTIZA, J. L. (2000), *Economía y Naturaleza. Una historia de las ideas*, Editorial Síntesis, Madrid.
- DALY, H. E. (comp.) (1989 -1ª 1980-), *Economía, ecología, ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario*, Fondo de Cultura Económica, México.
- (1991) «Criterios operativos para el desarrollo sostenible» en *Debats* nº 35-36, pp. 38-41.
- DOYAL, L. y GOUGH, I. (1994), *Teoría de las necesidades humanas*, Icaria, Barcelona.
- DRYZEK, J.S. (1998), «Ecología y democracia discursiva: más allá del capitalismo liberal y del estado administrativo», *Ecología Política* nº 16, pp. 95-109.
- DURNING, A. T. (1994), *¿Cuánto es bastante? La sociedad de consumo y el futuro de la tierra*, Ed. Apóstrofe, Barcelona.
- FUNTOWICZ, S. O. y RAVETZ, J. R. (2000), *La ciencia posnormal. Ciencia con la gente*, Icaria, Barcelona.
- GARCÍA, E. (2001), «Entre la información y el petróleo: luces y sombras de la promesa de una «modernización ecológica» y un «desarrollo sustentable», *Sistema* nº 162-163, pp. 149-172.
- GOODLAND, R.; DALY, H.; EL SERAFY, S.; VON DROSTE, B. (eds.) (1997 --1ª 1992-), *Medio ambiente y desarrollo sostenible. Más allá del Informe Brundtland*, Trotta, Madrid.
- IBARRA, P. y BÁRCENA, I. (2000), «El debate sobre el Desarrollo Sostenible en el Estado español (1990-1995)» en Bárcena, I.; Ibarra, P.; Zubiaga, M. (eds.) (2000), *Desarrollo sostenible: un concepto polémico*, Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 261-280.
- JACOBS, M. (1996), *La economía verde. Medio ambiente, desarrollo sostenible y la política del futuro*, Icaria, Barcelona.
- JIMÉNEZ HERRERO, L. (2000), *Desarrollo sostenible*, Pirámide, Madrid.
- LÓPEZ CEREZO, J. A. y GONZÁLEZ GARCÍA, M. I. (2002), *Políticas del bosque. Expertos, políticos y ciudadanos en la polémica del eucalipto en Asturias*, Cambridge Univ. Press, Madrid.
- MARTÍNEZ ALIER, J. y ROCA JUSMET, J. (2000), *Economía ecológica y política ambiental*, PNUMA - Fondo de Cultura Económica, México.
- MASERA, O.; ASTIER, M. y LÓPEZ-RIDAURA, S. (1999), *Sustentabilidad y manejo de recursos naturales. El marco de evaluación MESMIS*, MundiPrensa-GIRA-Instituto de Ecología de la UNAM, México.
- MAX-NEEF, M. (1994), *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Icaria - Nordan, Barcelona.
- MEADOWS, D. H.; MEADOWS, D. L. y RANDERS, J. (1992), *Más allá de los límites del crecimiento*, El País-Aguilar, Madrid.
- MEADOWS, D. H. (1996), «Más allá de los límites» en Díaz Pineda, F. (ed.) (1996), *Ecología y desarrollo. Escalas y problemas de la dialéctica Desarrollo-Medio Ambiente*, Complutense, Madrid, pp. 57-69.
- NAREDO, J. M. (2003 -3ª-), *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*, Siglo XXI, Madrid.
- NAREDO, J. M. y VALERO, A. (dirs.) (1999), *Desarrollo económico y deterioro ecológico*, Madrid, Fundación Argenteria-Visor.

¹⁷ J.M. Naredo lo expone con crudeza: «... parece que lo único que verdaderamente contribuyó a sostener la nueva idea de la «sostenibilidad» fueron las viejas ideas del «crecimiento» y el «desarrollo» económico, que tras la avalancha crítica de los setenta necesitaban ser apuntaladas» (Naredo, 2003: 535-536).

- NORGARD, J.S. (1998), «Tecnología eficiente en una economía ineficiente» en Riechmann, J. (coord.) (1998), pp. 181-205.
- PADILLA ROSA, E. (2001), «Equidad intergeneracional y sostenibilidad» en Dubois, A.; Millán, J.L.; Roca, J. (coords.), *Capitalismo, desigualdades y degradación ambiental*, Icaria, Barcelona, pp. 129-152.
- PARDO, M. (2000), «El desarrollo» en Ballesteros, J. y Pérez Adán, J. (eds.) (2000 -2ª-), *Sociedad y medio ambiente*, Trotta, Madrid. pp. 187-205.
- PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1998), *Informe sobre desarrollo humano 1998*, Eds. Mundi Prensa, Madrid.
- PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2003), *Informe sobre desarrollo humano 2003. Los objetivos de Desarrollo del Milenio: un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza*, Mundi Prensa, Madrid.
- PNUMA Programa de Naciones Unidas para el medio ambiente (2002), *Perspectivas del medio ambiente mundial 2002. GEO-3. Pasado, presente y futuro*, Eds. Mundi Prensa, Madrid.
- RIECHMANN, J. (coord.) (1998), *Necesitar, desear, vivir. Sobre necesidades, desarrollo humano, crecimiento económico y sustentabilidad*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- (2003), «Biomímesis: el camino hacia la sustentabilidad» en Blount, E.; Clarimón, L.; Cortés, A.; Riechmann, J.; Romano, D. (coords.) (2003), *Industria como naturaleza. hacia la producción limpia*, Los libros de la catarata, Madrid, pp. 25-48.
- RIST, G. (2002), *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- SACHS, W. (2002), «Desarrollo sostenible» en Redclift, M. y Woodgate, G. (coords.) *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*, McGraw Hill, Madrid, pp. 63-75.
- SCHEER, H. (2000), *Economía solar global. Estrategias para la modernidad ecológica*, Galaxia Gutenberg y Circulo de Lectores, Barcelona.
- SEMPERE, J. (1998), «Necesidades y política ecosocialista» en Riechmann, J. (coord.) (1998), pp. 274-290.
- SOSA, N.M. (2001), «A vueltas con la sustentabilidad, esta vez desde la ética», *Sistema* nº 162-163, pp. 53-72.
- TAWNEY, R. H. (1972 -1ª 1921-), *La sociedad adquisitiva*, Alianza Editorial, Madrid.
- VILLENEUVE, C. (1997), *Módulo de educación ambiental y desarrollo sostenible*, Los libros de la catarata, Madrid.



Desarrollo y Desigualdad

CONTENIDO

Artículo Cheremy

APORTES

El Fruto Rumos Jimenez
Diana Ugalde

TEMA CENTRAL

Rodrigo Aronson
Judith Diaz
Sonia Flury
Alejandro Portes
Nancy R. Roberts
+ Kelly Holtzman
Rigoberto Angel Cisneros
Hans-Joachim Lauthardt
Javier Ruyera
Ivandra Vega-Cabrera

Desafíos de la Sociedad Global de la Información

CONTENIDO

Arnold Antonin
Robert Budden

APORTES

Jelma Caserio
Roberto Salas E.

TEMA CENTRAL

Gilberto Dussan
Ilea Scherer-Murray
Juliana do Couto Benício
Ana Marie Pereira Cardoso
Carlos Assisio Pereira de Faria
Klaus Finy
Leticia Dowbar

LIBROS

Marilisa García Villegas

SUSCRIPCIÓN

NUEVA SOCIEDAD

Ejemplar suelto	6 números	12 números
América Latina	U\$S 10	U\$S 56
Resto del Mundo	U\$S 15	U\$S 85
Venezuela	Bs. 4.500	Bs. 20.000

Adjuntar cheque o más servicios asociados (envíos a Nueva Doceafón 195), por U\$S 4.- (costo fijo).

NUEVA SOCIEDAD, Apertado 61.712 • Chacao, Caracas 1000-A • Venezuela. Tel.: (58-212) 265.1648 - 265.1849 - Fax 267.3397

Envíe a partir del Nº _____ por 1 año por 2 años Envíe primero lectura

Envíe ejemplares sueltos Nos _____ Envíame más información

Esta suscripción es: Nueva Renovación Personal Institucional

Institución: _____

Nombre: _____

Dirección Postal: _____

Domicilio: _____ Fax: _____

Ciudad/Estado/Provincia _____ Código Postal _____ País _____

E-mail: _____

Adjunto cheque Nº _____ del banco _____
por la cantidad de _____

Fecha _____

Resistencias



Aeropuertos: Alto río napo

Pueblo originario kichwa de sarayaku

Expedición energética de la Guajira

Adiós a los jaguares del Yasuní

***La pesadilla de Darwin* en nuestras
pescaderías**

**En Ecuador asesinan a quienes
defienden la vida**

**Indios contra el Banco mundial: ¿Con-
sentimiento o consulta?**

**Llancanelo: la corte suprema se expidió
a favor de la ong mendocina OIKOs
contra la Repsol YPF**

**Colombia: quieren privatizar los parques
naturales**

**Guatemala: consulta bajo el convenio
169 de la oit contra la minería de oro**

Paraguay: soja y glifosato

Aeropuertos: Alto Río Napo

Alto Río Napo, alto amazonas. Camiones y máquinas vuelven a extorsionar la tierra. Se instalan en la ribera derecha, a 45 kilómetros de Tena, capital de provincia. Reemplazarán los campos de cultivo y la vegetación existente por un aeropuerto. Parte del proyecto lo financia el BID. Forma parte del Programa de desarrollo integral de la Amazonía.

Los finqueros afectados de la comunidad han cobrado de 20 a 30 centavos de dólar el metro cuadrado. Tanto nativos como colonos deben abandonar cualquier pretensión económica más. El programa de Desarrollo integral de la Amazonía prevé abrir brechas en los bosques amazónicos para facilitar la salida de productos. Estos productos suponen el *alma mater* del Dios mercado, del Hombre civilizado.

Esta nueva brecha, este aeropuerto, no sólo facilitará la salida de un sinfín de recursos naturales (renovables y/o no renovables) sino que también ejercerá una nueva presión sobre el medio y un consecuente deterioro de la calidad de vida de sus habitantes. Se entiende por habitantes de los bosques, no sólo al hombre, sino a toda la comunidad vegetal y animal que integra la selva tropical. Carreteras, oleoductos, fibras ópticas, aeropuertos. ¿desarrollo integral? ¿Para quién?

En una reunión con las cabezas visibles del aeropuerto, una campesina de la comunidad, entrada en años, le preguntó al ingeniero de la aviación civil de Quito: —¿Cree realmente que el aeropuerto me traerá algún beneficio a mí?...— El ingeniero desvió la mirada y no le respondió.

En Colonia Bolívar, a 45 Kilómetros de Tena, capital de provincia, se construirá el aeropuerto. A él llegarán carreteras, torre de control, oleoductos, tanques de almacenamiento, posibles destacamentos militares.

El aeropuerto se construirá sobre zonas pantanosas. El impacto sobre el área será más que notable. Estará preparado para acoger grandes vuelos. Hay quien ha hablado sobre turistas que vendrán de todo el mundo. Quizá vestan trajes mimetizados, acaricien armas y hablen inglés.

Colombia queda a tiro de piedra. El tío Sam, adalid de la democracia, tiene muchos intereses en esta frontera. Por ello trabaja duro para protegerlos. Los protege con un maquiavélico plan de choque. En nombre de la lucha contra el narcotráfico, los EE UU, con la complicidad de los gobiernos de la región —y de otras regiones también— fumigan regularmente la zona fronteriza. Cada x tiempo los aviones de los USA parten de la costa pacífica (Manta, Ecuador) a fumigar con glisofato, cosmoflux u otras armas químicas. Al pasar éstos no sólo fallecen los vegetales, sino que también ancianitas/os, niños/as, etc. Da la casualidad que por la zona de afectación hay inversión extranjera petrolera. Los oleoductos han sido saboteados varios centenares de veces por las guerrillas. ¿no será que con el plan de choque, llamado plan Colombia, se quiere dejar desierta la zona? ¿no será que deben exprimir los pozos por necesidad? ¿ qué mejor manera que limpiando la zona de imprevistos?

El aeropuerto de Tena, a 45 kilómetros de la capital, en la ribera derecha del río Napo, estará más próximo a la frontera. Quizá de esta manera haya una presencia más próxima de los cowboys para controlar la insurgencia de la frontera. Los insurgentes son nativos y campesinos que poco saben de planes belicosos. Son insurgentes únicamente por ocupar una zona altamente rica en recursos naturales.

La construcción del aeropuerto no es para la comunidad. Entre el plan Colombia y el Dios mercado andará la verdad.

El desarrollo integral de la Amazonía es fatal para comunidades enteras. Atenta contra los derechos más elementales y viola todos los convenios sobre biodiversidad.

Se puede encontrar más información en: info@alisupay.org - jovenes@accionecologica.org

Pueblo originario Kichwa de Sarayaku Tayja Saruta

José Gualina*

URGENCIA Y EMERGENCIA

Empresa multinacional Petrolera CGC y el gobierno emprenden una acción temeraria y genocida contra el Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku.

Hoy día 9 de abril del 2005 en Sarayaku nos encontramos en un momento crítico y amenaza total a la integridad y la continuidad de nuestras vidas colectivas, los dirigentes tememos por nuestra seguridad física, mental y por nuestras familias e hijos. La compañía argentina petrolera CGC ha montado una campaña temeraria y genocida acusándonos de atentar contra la soberanía del Estado y la democracia del Ecuador al considerar que los intereses de SARAYAKU ES CREAR UN ESTADO DENTRO DE OTRO ESTADO y que sólo responde al pensamiento independentista internacional. Nos preocupa profundamente ya que esto sólo obedecería a una fácil justificación por parte de CGC y el gobierno para una intervención y acción inminente contra la población de Sarayaku. Poniendo en alto riesgo la vida de Sarayaku. La persecución a los líderes y dirigentes de Sarayaku es evidente y vulnera la seguridad.

Denunciamos ante los organismos de derechos humanos el atentado, y atropello que vivimos cada día y otra de las tantas violaciones a los derechos humanos y derechos colectivos de Sarayaku por parte de CGC y del gobierno nacional.

La sinvergüencería de CGC con su poder económico y confabulación de poderes políticos es arrogante contra Sarayaku, un pueblo pequeño que como arma tenemos nuestra VOZ, que clamamos justicia y reivindicamos los derechos como ciudadanos y como pueblos ancestrales.

Solicitamos de la manera más comedida a todos los defensores y organismos de los derechos humanos de verificar la veracidad de esta encrucijada ante el seno del Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku, y pedirles al gobierno de Ecuador de respetar a Sarayaku, y cumplir las medidas provisionales exigidas por la corte americana de derechos humanos.

Contactar con: www.sarayaku.com/oil
jovenes@accionecologica.org
www.accionecologica.org

* *Dirigente de Relaciones exteriores de Sarayaku.*

Expedición energética de la Guajira

Tatiana Roa Avendaño*

Riohacha, mayo 24 de 2005

Entre los días 20 al 24 de mayo nos dimos cita para realizar la Expedición Energética de la Guajira, con el fin de hacer un balance ambiental que diera cuenta de los impactos y las transformaciones en la naturaleza y las comunidades afectadas por los proyectos energéticos de esta región del país. La expedición contó con la participación de cuarenta y cinco personas, hombres y mujeres, miembros de organizaciones indígenas, campesinas, de pescadores, de jóvenes, de comunidades negras, de trabajadores y ambientalistas procedentes de todos los rincones de Colombia, de Venezuela, de Costa Rica, de Bolivia, de Brasil y de Cataluña en España.

Nos convocó La Guajira que se destaca por poseer grandes yacimientos de gas, de hidrocarburos y de carbón, y un gran potencial de producción de energía eólica, todos ellos en medio de los territorios de comunidades y asentamientos afro-colombianos y campesinos y en resguardos de comunidades indígenas Wayuú, quienes denuncian que, a causa de destierros y engañosas e injustas negociaciones han ido perdiendo sus territorios y culturas.

Recorrimos la Guajira en dos grupos que partieron, uno al sur y otro al norte. No podíamos dejar sin recorrer la joya del patrimonio del pueblo Guajiro: el Río Ranchería. Allí nos bañamos en sus aguas cristalinas. Las gentes dicen que sus aguas están amenazadas por la construcción de un proyecto multipropósito que pretende privarles del derecho al agua, fundamental para la existencia del ser humano. Sin embargo, sorprende encontrar comunidades enteras que desconocen las implicaciones de este proyecto que transformaría sus vidas, su cultura y su territorio. La gente ve negado su derecho constitucional de ser informados y consultados. Los testimonios dan a entender que tras el discurso del desarrollo se legitiman procesos de privatización del agua que favorecerán los negociantes de la vida y privarán al pueblo Guajiro del disfrute de las aguas de su río. Ellos advierten que no sólo recibirán los impactos propios de la represa sino que además tendrán que pagar por el agua que ha sido y es suya.

Recorrimos el Valle del Cerrejón, y nos encontramos con comunidades negras, indígenas y alijunas afectados por las actividades mineras, que durante 25 años han transformado el paisaje. Es patética la descripción que wayuús y afrocolombianos hacen de estas explotaciones de carbón como un hueco que se mueve destruyendo sus culturas y despojándoles y desplazándoles para favorecer intereses ajenos a los habitantes y sí favorables a las transnacionales que se apropian de su riqueza y territorio ancestral. La gente percibe que esta energía que se produce para satisfacer el endemoniado progreso impuesto por los países desarrollados, con la conveniencia de los gobiernos de turno, transforma y destruye los ritmos de la naturaleza y las culturas. Visitamos las comunidades que los proyectos mineros a través de desplazamientos forzados han desalojado como Palmarito y Tabaco, algunos de los tantos que la mina ha desaparecido y desarraigado. La gente denunció como las empresas operan sin respetar el derecho constitucional a la consulta, a una justa indemnización y reubicación. Frente a sus derechos la gente advierte la renuencia del Estado y las transnacionales que no asumen cabalmente sus responsabilidades y sólo destinan migajas, en muchos casos administradas por entidades no gubernamentales que desarrollan actividades que maquillan los problemas y distribuyen escasos fondos sin criterio de equidad y sin respeto a las estructuras colectivas de su cultura, erosionando el tejido social y provocando la división y la fragmentación de las comunidades.

La codicia mueve a las transnacionales. Se podría hacer cuentas de las cantidades de dinero que produce la explotación de las riquezas guajiras, por ejemplo en el caso del Cerrejón que produce 84 mil toneladas diarias de carbón, que tiene un precio de 50 dólares tonelada, mientras las poblaciones afectadas asumen los pasivos ambientales y culturales y deben luchar durante años para que algún derecho les sea reconocido.

Poblaciones enteras viven en medio de los riesgos ambientales que genera el proyecto carbonífero desde la mina hasta el puerto. El polvillo del carbón cubre cada espacio de vida: está presente en los árboles, los animales, las viviendas, los jagüeyes y el mar, con las consecuentes implicaciones en la salud humana, animal y de los ecosistemas. El polvillo se desplaza de sur a norte desde Albania a Puerto Bolívar en la medida que el tren viaja por esa carrilera que deja una cicatriz de 150 Km, que hiere y fragmenta el territorio wayuú. La empresa dice que está en los límites permisibles pero la gente simplemente se come el polvo. El ruido que está presente 24 horas del día, 365 días al año, en todo el proceso minero, habiendo transformado la vida silente con la que estos pueblos han vivido desde tiempos ancestrales. El cristalino río Ranchería nace en la montaña. La gente nos dice que al llegar a la mina se convierte en una masa de sedimento que recibe la carga de los residuos del proceso de extracción minera con los consecuentes impactos en todas las cadenas de la vida. Nosotros vimos morir el río como un lodazal cuando desemboca en el Caribe.

* CENSAT AGUA VIVA - AMIGOS DE LA TIERRA COLOMBIA.

Expedición energética de la Guajira

Para las gentes que entrevistamos las empresas les expropiaron el territorio y erosionan sus prácticas tradicionales y sus modos de subsistencia como la caza y la pesca y, además, limitan su libre movilidad. La gente se lamenta de que el Estado brinde más garantías a las empresas poniendo a su servicio los entes de seguridad estatal que pagan con sus impuestos, mientras que sienten que sus derechos son abandonados y que las autoridades nacionales no defienden la soberanía de su territorio, ni los derechos de sus habitantes.

La codicia de las que nos hablan los habitantes de la Guajira es tanta que ya ni el viento se escapa. El parque eólico de Jepirachi que se vislumbraba como la alternativa de un proyecto energético más sustentable, al servicio de los pobladores, no brinda oportunidades para los habitantes de las comunidades Arutkajui y Kasiwolin. La gente nos hace saber que mientras las Empresas Públicas de Medellín —EPM— convierten el viento en ganancia a través de las negociaciones de comercio de emisiones, ellos no reciben ningún watio de esta energía. Sin embargo, ellos nos enseñan la publicidad que EPM utiliza para vender supuestos beneficios sociales y aportes a las comunidades. Los wayuú se sienten engañados por la empresa, mientras viven en medio del proyecto que ha transformado drásticamente su paisaje.

Es apreciable la riqueza energética de esta región, sin embargo el pueblo guajiro está cada vez más empobrecido y su cultura más amenazada que hace unas décadas cuando varios de estos proyectos se iniciaron. El territorio se vacía cada día de materia y energía, el carbón se va, el gas se va, los suelos productivos se desaparecen y muchos se van con las lluvias, el trabajo se va, el agua limpia se acaba, el río pierde sus aguas y la gente se queda sin trabajo, sin recursos, sin agua, parece que hasta el buen vallenato se acaba. Sólo quedan los basureros, el lodazal, los empaques y las bolsas de plástico que inundan el mar y las calles, y los niños y las niñas desnutridos escarbando entre las basuras. Las gentes pagan cifras que consumen sus escasos ingresos para obtener unos pésimos servicios públicos. La energía que reciben es de mala calidad y se les suspende el fluido intermitentemente; el agua es poluta y las basuras les agobian. Un pequeño grupo transnacional se queda con los beneficios y algunos de los ricos y los políticos medran a su alrededor.

Es evidente que la renta que generan estos proyectos no ha contribuido a mejorar los servicios públicos ni el bienestar de la gente, menos aún a la sustentabilidad de la región. Recorrimos los barrios de la ciudad de Riohacha y evidenciamos los pésimos servicios de saneamiento básico que generan repercusiones negativas en la salud de los pobladores. Visitamos el botadero de basura de la ciudad y nos sorprendió encontrar a niños y niñas wayuú que deben trabajar en las peores condiciones para ayudar a subsistir a sus familias, mientras los recursos de regalías se pierden en medio de toda impunidad. Para la sustentabilidad de esta región bastaría que no hubiese corrupción, que no hubiese sobornos, que se gobernara para el beneficio y la soberanía de la nación, para la vida sencilla de la gente.

Por todo ello, las organizaciones que aquí vinimos hacemos un llamado a las autoridades ambientales y competentes para que se haga una evaluación histórica de los impactos socioambientales de la explotación minera luego de 25 años. Al Estado Colombiano para que garantice los derechos de las comunidades negras, indígenas y campesinas afectadas mediante un plan de mitigación y compensación adecuado. Al Estado colombiano y las empresas transnacionales para que reconozcan los derechos de los pueblos y sus derechos territoriales. Al pueblo colombiano para que se movilice para transformar este modelo de desarrollo que destruye y arrasa la gente y la naturaleza. A la Exxon operadora por 20 años del proyecto y Angloamerica, Billington y Glencore para que reconozcan la deuda ecológica que tienen con esta región y el pueblo colombiano. A los pueblos del Norte del Planeta para que asuman una actitud crítica frente al comportamiento de sus empresas y las implicaciones que tiene su modelo de vida y desarrollo.

Las organizaciones participantes seguiremos trabajando para que los ríos sigan siendo de la gente, para que fluyan vivos y libres, para que sigan recreando la vida. A los pueblos negros, campesinos, e indígenas, las mujeres, los niños y las niñas les sean reconocidos sus derechos. La Guajira y Colombia disfrute de su patrimonio y sus bienes naturales y construya la sustentabilidad y la paz no sigan existiendo megaproyectos que sólo benefician al capital transnacional y la élite nacional

Porque creemos en la sustentabilidad, la diversidad y la vida, seguiremos comprometidos con la Guajira y sus gentes.

Organizaciones participantes (por orden alfabético):

Amigos de la Tierra América Latina y el Caribe, ATALC. - Asociación de Cabildos Indígenas del Pueblo U'wa. - Asociación Centro Nacional Salud, Ambiente y Trabajo. - Censat Agua Viva. - Amigos de la Tierra Colombia. - Asociación Civil Indio Guaicaipuro, Venezuela. - Asociación de Autoridades de Cabildos Indígenas Wayuu del Sur de la Guajira, AACIWASUG, Guajira, Colombia. - Asociación de Pescadores del Río Miel, ASOPESMIEL, Sonsón, Antioquia. - Asociación de Productores y Pescadores, APROPESCAM, Córdoba, Colombia. - Asociación de Productores del Cuenca de la Ciénaga Grande, ASPROCIG, Loricá, Córdoba. - Asociación Indígena Bari de Venezuela, Asocariven, Venezuela. - Asociación de Cabildos Nasa Cxhacxa, Cauca, Colombia. - Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca. - ACIN, Cauca Colombia. - Asocomunal, Riohacha, Guajira. - Coecoceiba - Amigos de la Tierra Costa Rica. - Comité Cívico Popular, Bogotá Colombia. - Comunidad de Mayabangloma, Fonseca, Guajira. - Consejo Comunitario de Tabaco, Guajira. - Empresa Comunitaria Brisas del Río Agua, Ecobra, Cauca, Colombia. - Grupo Ecológico Renovadores del Medio Ambiente Colombiano, Remacol, Santander, Colombia. - Grupo Juvenil Juvimar, Barranquilla, Colombia. - Núcleo Amigos de la Tierra Brasil. - Observatorio de la Deuda, España. - Organización Nacional Indígena de Colombia, Onic. - Organización Wayúu Painwashi, Guajira, Colombia. - Pueblo Guarani, Bolivia. - Red Cultural Humanarte, Bogotá Colombia. - Resguardo el Soldado Pararebiem, Guajira, Colombia. - Sindicato de Trabajadores de Electricidad en Colombia, Sintraeolcol, Colombia. - Resguardo Indígena Provincial, Guajira, Colombia. - Sindicato de Trabajadores de la Industria del Carbón, Sintracarbón.

Adiós a los jaguares del Yasuní

José Proaño

Acción Ecológica

La transnacional brasileña Petrobras, obtuvo la Licencia Ambiental para explotar petróleo en el Parque Nacional Yasuní en Ecuador, en agosto del 2004. A la par, se creó un Grupo de Apoyo Técnico (GAT) que se encargaría de asegurar la protección del parque ante la amenaza de PETROBRAS.

El GAT está conformado por: Ministerio del Ambiente (oficina de El Coca) - Estación Científica Yasuní (PUCE) - Estación de Biodiversidad Tiputini (USFQ) - EcoEcuador (Napo Wildlife Center) - Fondo Populorum Progreso (FEEP-Coca) - Wildlife Conservation Society (WCS) - Fondo Ambiental Nacional (FAN) - Centro de investigaciones del Bosque Tropical.

Este grupo dio el visto bueno a la petrolera para extraer petróleo dentro del Área Protegida más sensible de toda la Amazonía y además hicieron algunas recomendaciones ambientales sobre cómo se podría extraer petróleo dentro del Yasuní e incluso pensaron en cómo esto le resultaría más barato a la empresa.

Voy hacer algunas citas textuales de los argumentos que contesta Petrobras, ante las recomendaciones hechas por el GAT para el plan de Desarrollo del Bloque 31 en el Parque Nacional Yasuní:

El río Tiputini tiene sensibilidad biológica muy alta. Se trata de una cuenca hidrográfica que se encuentra en muy buen estado de conservación y que posee una gran diversidad en flora y fauna acuática y terrestre. Por esta razón constituye un ecosistema único y muy frágil de la Amazonía... A orillas del río Tiputini se pueden apreciar, a simple vista, mamíferos terrestres grandes como tapires, guantas y jaguares... es frecuente avisar grandes reptiles acuáticos y terrestres como caimanes, anacondas, boas constrictor y charapas. También se pueden observar mamíferos acuáticos y terrestres como delfines, nutrias, capibaras, felinos nadando. (Petrobras-067-csms-04. Quito, 4 de marzo de 2004. p. 11)

Parecería ser que Petrobras tiene un profundo conocimiento de lo que está poniendo en juego con su proyecto, pero ante una afirmación tan profunda, y poco importante para la petrolera, reconoce que:

Se tendrá un tráfico considerable en el Río Tiputini, durante todas las fases del Proyecto. Naturalmente el mayor pico de tráfico fluvial, tendrá lugar durante la fase construcción y montaje de infraestructura del Bloque 31. También se supone tráfico de embarcaciones grandes a lo largo de los veinte años de vida operativa del proyecto. (Petrobras-067-csms-04. Quito, 4 de marzo de 2004. p. 10)

Adios a los jaguares del Yasuní

Esto nos hace reflexionar en algunas impensables situaciones, la primera es que, resulta difícil de creer que el GAT, conformado por científicos y organizaciones conservacionistas recomendaron que el tránsito de toda la infraestructura sea llevada por el río Tiputini, sin considerar la fragilidad de este río, y lo que este significa para el Parque en su conjunto. La cuenca del río Tiputini posee el récord mundial en diversidad de peces para una cuenca hidrográfica de ese tamaño.

Seguramente el GAT no conocía a profundidad lo que se pretende construir dentro del Yasuní. Si pensamos que su ingenuidad fue tal que imaginaron que por el estrecho Tiputini pueden navegar barcas que deben soportar hasta 40 toneladas, es lo que pesa un taladro de perforación petrolera. ¿Qué pasaría con nuestro récord mundial? La única recomendación para las actividades petroleras dentro de una reserva de biosfera, parque nacional y refugio del pleistoceno como lo es el Yasuní, es que NO se realice ninguna actividad petrolera.

¿Cómo es que representantes de la conservación avalan un megaproyecto extractivo que amenaza la total existencia de este patrimonio natural? La respuesta ha salido a luz pública, algunas de las entidades que conforman el GAT, han recibido beneficios directos de Petrobras y otras están a la espera de un plato de lentejas que la petrolera les habrá ofrecido, como se menciona en un correo circulado por Internet, el 14 de abril del 2005, donde aparecen algunos miembros del GAT a la espera de algún fondo. Incluso algunos miembros de las transnacionales de la conservación aquí involucradas, dejaron de ser ambientalistas y pasaron a ser trabajadores de Petrobras.

Si la cosa sigue como está, en pocas semanas los jaguares y la demás indefensa biodiversidad existente en la Amazonía está por desaparecer; ni a Petrobras, ni a los conservacionistas parece preocuparles la destrucción del hogar de los jaguares.

Se ha demostrado la inexistencia de la biodiversidad original en los alrededores de las instalaciones petroleras en la Amazonía ecuatoriana; al visitar proyectos similares dentro del Yasuní, se aprecia que los animales han emigrado o desaparecido. Claro, ninguno de los grandes mamíferos que ahora habitan en las orillas del Río Tiputini soportaría los impactos que el intenso tráfico fluvial y terrestre que Petrobras, con las recomendaciones del GAT, pretenden imponer en este refugio de esperanza para la vida que es el Yasuní. Adiós jaguares, los veremos en algún libro de paleontología.

UN LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN

Las obras de infraestructura dentro del Parque Nacional Yasuní aún no han empezado. Estamos a tiempo de prevenir el mayor crimen ecológico en contra de la Amazonía. Apoya la propuesta para salvar al Yasuní....

La pesadilla de Darwin en nuestras pescaderías

Ferran García



LA CARA



LA CRUZ

La Campaña «No te comas el mundo» en Cataluña es una iniciativa de Veterinarios Sin Fronteras, la Xarxa de Consum Solidari, el Observatorio de la Deuda en la Globalización y Acción Ecologista, y su intención es denunciar, sensibilizar e incidir sobre los negativos efectos ambientales y sociales que esta teniendo la producción y pesca de algunos productos agroalimentarios que importamos, en las regiones de origen de los mismos. Y lo hace desde la perspectiva de la generación de una Deuda Ecológica y nuestra corresponsabilidad en su pérdida de soberanía alimentaria.

La fase de análisis de la Campaña se está realizando a través del estudio de una serie de casos paradigmáticos. La perca del Nilo pescada en el lago Victoria (África) es uno de ellos. La pesca, preparación y exportación de la perca que llega a nuestros platos esta afectando muy negativamente a la población y ecosistemas de la zona. Pobreza, malnutrición, violencia, armas, desigualdad o injusticia son elementos que conviven el comercio de este pescado.

En Mercabarna (Barcelona) se vendieron el año 2004 cerca de 2 millones de kg de perca del Nilo, la mayoría procedente del lago Victoria. Esta perca nos la encontramos en nuestras pescaderías y mercados, ya fileteada, a menudo etiquetada como «mero» y a precios sorprendentemente bajos. Pero ¿cual es el precio que pagan los africanos por este mercado de exportación que expolia sus recursos?

El negocio de la perca crea una situación de extrema gravedad ya que ha comportado la extinción de centenares de especies de pescado que tradicionalmente servían de fuente de alimentación a las poblaciones locales. Actualmente más del 90% de las extracciones pesqueras se destinan a la exportación lo que conlleva enormes beneficios monetarios a los grandes inversores de esta industria. Al mismo tiempo y en el mismo lugar, la desnutrición de las poblaciones locales supera el 50% y buena parte de ellos basan su alimentación los restos desechados por la industria exportadora de la perca y sus espinas, literalmente.

Es en este contexto donde tenemos la suerte de poder ver un extraordinario documental sobre la perca del Nilo y el «desarrollo» que está generando en las zonas donde se pesca y procesa. «La pesadilla de Darwin», de Hubert Sauper se estrenó en Barcelona y Madrid el 1 de julio. Premiada como mejor documental 2004 en los European Film Awards, mejor documental en el festival de Montreal entre otros muchos premios.

Pero la perca, desgraciadamente, es solamente un ejemplo de situaciones que se repiten en todo el mundo en el ámbito de la producción de alimentos destinados a la exportación y que conllevan graves fenómenos de contaminación y agotamiento de recursos, al tiempo que agravan las condiciones de vida locales e hipotecan el futuro de sus habitantes. Y en todo ello, existe una alta corresponsabilidad de nuestra estructura económica, social y administrativa.

Tenéis más información de la campaña en: <http://www.notecomaselmundo.org> - desa@debtwatch.org

En Ecuador asesinan a quienes defienden la vida

Con profunda consternación les damos conocimiento del asesinato del compañero Andrés Arroyo Segura, activista en defensa del medio ambiente y de los derechos humanos.

El día lunes 20 de junio de 2005, el líder comunitario Andrés Arroyo Segura, del sitio Patricia Pilar, provincia de Los Ríos, miembro de AFROSEGURA y de la red Nacional en Defensa de la Naturaleza, Vida y Dignidad (REDIVINA), de ecologistas populares, fue victimado al parecer en el trayecto desde su casa hasta Patricia Pilar, cuando intentaba llegar a Guayaquil, donde debía reunirse con el abogado Félix Rodríguez. Su cadáver fue encontrado en el río Baba a la altura de la comunidad Seiba, exactamente en el punto en que se planifica construir una represa fuertemente cuestionada por los impactos ambientales y humanos que generaría y lucha en la que estaba empeñado en detener el compañero, como líder y a petición de las comunidades afectadas. La autopsia reveló indicios de una agresión externa.

Andrés había participado en varios encuentros nacionales sobre medio ambiente. Durante el último foro de Derechos Humanos en Quevedo, en la Asamblea Nacional Ambiental celebrada en Quito y en el taller realizado en Coca en octubre pasado. Taller durante el cual tuvo que regresar a Quevedo y regresar en noches consecutivas para poder estar en la marcha homenaje al compañero Angel Shingre (asesinado por las petroleras) y en contra de Petrobrás y su entrada en el parque Yasuní. Hace unos días, Andrés Arroyo pidió que la Comisión Ecuamélica de Derechos Humanos-CEDHU interponga una demanda sobre la construcción de la represa del río Baba que respondía a los intereses de grandes empresarios de la región y que arrasaría amplias zonas en las que están asentadas las comunidades campesinas y que son consideradas como las tierras más fértiles del mundo.

Mientras miembros de la Red ecologista se han desplazado a la zona para conocer los detalles del suceso e iniciar acciones legales para detener a los responsables materiales e intelectuales, hacemos un llamado a los organismos de derechos humanos nacionales e internacionales para que este hecho sea puesto en conocimiento del Relator Especial de la ONU sobre los Defensores de los Derechos Humanos pues no es el único asesinato que se ha cometido contra activistas de derechos humanos y de medio ambiente. Angel Shingre, activista amazónico de derechos humanos, quien participaba en los procesos contra la Texaco fue asesinado en condiciones aún no esclarecidas debidamente.

Varios líderes indígenas han perdido sus vidas en «accidentes» diversos. Líderes afroecuatorianos en Esmeraldas también han sido víctimas de atentados contra su integridad y sus vidas. Otros defensores y activistas de derechos humanos han sufrido agresiones, tal como lo revelan los informes de Amnistía Internacional e incluso el informe del Relator Especial para los Pueblos indígenas que fuera presentado en la ONU ante la Comisión de Derechos Humanos del 2005 en Ginebra-Suiza.

info@alisupay.org

Indios contra Banco Mundial: ¿Consentimiento o consulta?

Adital - Servindi. Los representantes de los Pueblos Indígenas del mundo, participantes en el cuarto período de sesiones del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas en las Naciones Unidas, Nueva York, del 16 al 27 de mayo de 2005, condenaron duramente la nueva política del Banco Mundial sobre los Pueblos Indígenas.

El Banco Mundial a través de sus representantes convocó a una sesión especial para dar a conocer lo que el Banco llama: «Nueva Política Operativa sobre los Pueblos Indígenas» en la que Navin Rai, representante del Banco Mundial, dio a conocer la nueva política el día 24 de mayo en una sesión especial.

En la presentación Rai manifestó que: «Tengo que reconocer que la decisión del Banco no cumple con las expectativas de los Pueblos Indígenas.»

El Banco excluiría deliberadamente las demandas fundamentales de los Pueblos Indígenas, como son el derecho al Libre Consentimiento Previo Informado (LCPI), que significa que cualquier proyecto que afecte a Pueblos Indígenas debe tener el permiso y consentimiento antes de ser comenzado. En su lugar se incluye nuevamente el término «consulta» a las comunidades indígenas afectadas. Esto no garantiza ningún derecho a paralizar proyectos que afecten o impacten negativamente sobre los Pueblos Indígenas.

«Es una política retrogada del Banco al no aceptar el Libre Consentimiento Previo Informado y, el Banco mismo se atribuye el derecho de determinar cuando un proyecto es apoyado o no por los Pueblos Indígenas» dijo Marcial Arias representante del Pueblo Kuna de Panamá.

Durante siete años el Banco Mundial organizó consultas con las organizaciones Indígenas, expertos y gobiernos sobre la elaboración de una nueva política con los Pueblos Indígenas. Sin embargo, y de acuerdo al informe del señor Rai, el directorio del Banco ignoró estas demandas fundamentales de los Pueblos Indígenas.

Joji Cariño representante del Centro Internacional sobre Investigación Política y Educación, Tebtebba de Filipinas manifestó: «Si bien el banco ha hecho importantes avances en algunas áreas, seguimos muy preocupados acerca de las políticas de estas agencias multilaterales de financiamiento, por la falta de reconocimiento a los derechos indígenas sobre sus territorios ancestrales y sus recursos naturales.»

Estas nuevas políticas del Banco Mundial se empezarán a implementar a partir del primero de julio del 2005. Sin embargo y de acuerdo a expertos en el tema, no ha habido cambios sustanciales y el Banco seguirá financiando proyectos destructivos que han resultado en la reubicación forzosa, destrucción del medio ambiente y pérdidas de territorios, que son el sustento para la vida indígena.

Arthur Manuel del Pueblo Shushuap de Canadá dijo: «El Banco Mundial ha estado haciendo consultas por mucho tiempo, suena bien, pero para nosotros se usa para debilitar las demandas del Libre Consentimiento Previo Informado y continuar con el despojo de nuestros territorios y recursos naturales. Libre Consentimiento Informado es mucho más que una consulta, es el reconocimiento a nuestros territorios, cultura y nuestras formas de vida.»

LLANCANELO: La Corte Suprema se expidió a favor de la ONG mendocina Oikos red ambiental frente al proyecto de explotación petrolera de Repsol YPF

Oilwatch

La sentencia mantiene la prohibición de explotar hidrocarburos en la reserva de Laguna Llancanelo, ubicada en la provincia de Mendoza (Argentina) hasta que se realicen nuevos estudios y se delimite el área protegida, considerada uno de los humedales más importantes del mundo.

La Suprema Corte convalidó lo actuado hasta el momento por la jueza Maria Mercedes Herrera del Juzgado 15° en lo Civil, Comercial y Minas, ratificando los fallos anteriores de la justicia mendocina, que declaraban inconstitucional la autorización otorgada por el gobierno de la provincia para explotar 5 pozos petroleros en la reserva laguna Llancanelo, ubicada en el departamento Malargüe, en el sur de la provincia de Mendoza en la República Argentina, otorgando así un gran espaldarazo a labor de la ONG Oikos red ambiental, quien desde el año 2000 viene trabajando en este tema y en enero de 2003 interpuso un amparo colectivo, para corregir los defectos de la autorización del Ministerio de Ambiente y Obras Públicas del gobierno de la provincia de Mendoza, bajo la conducción en aquel momento del Ing. Diego Grau.

La sentencia, de 35 páginas, luego de analizar todo el caso con sus presentaciones, sentencias y apelaciones, confirma los fallos precedentes, e insta a efectivizar la delimitación de la reserva como paso previo a la autorización a la explotación petrolera, dejando en claro que ésta debe hacerse de una manera participada y con todos los estudios necesarios para proteger el delicado equilibrio ecológico, y dejando claramente establecida la vigencia de la ley de áreas protegidas n° 6045, la cual impide realizar cualquier tipo de explotación minera o petrolera dentro de las reservas, cualquiera sea su tipo.

El fallo, punto por punto, reconoce los argumentos de Oikos red ambiental, respecto de la necesidad de mayores estudios, delimitar el área y confeccionar los planes de manejo.

Los alcances de la sentencia rebasan la provincia, pues resulta un antecedente importante a nivel nacional e internacional y sienta jurisprudencia que otras causas pueden aprovechar en el futuro. Se desconoce hasta el momento otra sentencia a nivel nacional e internacional que frene las aspiraciones de una corporación transnacional para extraer recursos no renovables de un área protegida, a partir de la acción judicial de una ONG local, lo que constituye un logro adicional para los abogados de la causa y la organización ambientalista.

Colombia: quieren privatizar los Parques naturales

Parque Natural Los Nevados

En el ojo de los privatizadores

Todo lo que tocaba el rey Midas, dice el cuento, se convertía en oro. Asimismo, todo lo que ve la fría mirada económica de los neoliberales, se convierte en capital y los Parques Nacionales Naturales de Colombia se han cruzado en el ojo de los privatizadores neoliberales.

En efecto, desde diversas regiones, hay entes gubernamentales territoriales que han venido solicitando a las entidades ambientales del orden central la concesión de la administración de algunos parques naturales para desarrollar proyectos económicos con grupos privados. Tal es el caso del Parque Nacional Natural Los Nevados, ubicado en el centro del país, ecosistema de vital importancia por la biodiversidad que contiene y especialmente, el agua. La gobernación de Caldas y algunos grupos económicos han venido planteando que «el Parque Nacional Natural Los Nevados, debe ser aprovechado turísticamente, en su potencialidad, para que sirva de modelo de desarrollo económico para la región cafetera». Sobre esta petición, el gobierno central pidió prudencia y no dio respuesta porque el Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES, estaba elaborando una política nacional sobre este tema.

En este sentido, el CONPES aprobó un documento a finales de julio (del 2004), más atractivo para los grupos económicos privados, por cuanto da luz verde a la participación privada en la prestación de servicios ecoturísticos en el Sistema Nacional de Parques Naturales de Colombia, específicamente en el Parque Nacional Natural Tayrona, Parque Nacional Natural Gorgona, Parque Nacional Natural Amacayacu, Parque Nacional Natural Los Nevados, Santuario de Fauna y Flora Iguaque y Santuario de Fauna y Flora Otún Quimbaya, la cual se hará por el sistema de concesión, mediando la apertura de licitaciones públicas con el criterio de que sean participativas, competitivas y de cara a la comunidad. En consecuencia, se dibuja una política que atenta contra la naturaleza de los Parques Nacionales Naturales: ser productores y protectores de biodiversidad, a la vez que se abre oficialmente el camino para la privatización de recursos que ancestralmente han sido patrimonio común.

Por estas razones, se pone al orden del día un profundo debate sobre el futuro de los Parques Nacionales Naturales, en el que las comunidades y, en particular, las organizaciones ambientalistas tienen la responsabilidad de plantear sus puntos de vista y propuestas alternativas a las que el Estado colombiano viene estableciendo.

En el caso del Parque Nacional Natural Los Nevados, en el Departamento de Caldas, diversas organizaciones ambientalistas y de la sociedad civil han abierto ya un foro virtual sobre el tema en el que toda persona u organización interesada en aportar puede hacerlo, pues el propósito es contribuir en la construcción de propuestas alternativas desde la comunidad. Se está organizando, además, una toma simbólica del Parque en la que participarán organizaciones y comunidades de la región.

Información sobre este tema puede enviarse a: nevados@yahoo.groups.com

Propuestas como éstas son aleccionadoras para las organizaciones ambientalistas y organizaciones de la sociedad civil de todo el país y, en particular, las de aquellas regiones donde están ubicados los parques nacionales naturales que están en el ojo de los privatizadores neoliberales.

Por el futuro del Santuario y el macizo de Iguaque

Frente a la concesión de los servicios ecoturísticos en los parques nacionales naturales y en particular en el Santuario de Fauna y Flora de Iguaque, Boyacá.

Consideramos lo siguiente:

El Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes), dio paso a la participación privada en la prestación de servicios ecoturísticos en el Sistema Nacional de Parques Naturales de Colombia (Tayrona, Gorgona, Amacayacu, Los Nevados y los Antuarios de Otún Quimbaya y de Fauna y Flora de Iguaque).

El Estado argumenta que carece de recursos económicos para desarrollar los parques y, por tanto, debe acudir a las empresas privadas para buscar su sostenibilidad financiera.

Como la medida no fue precedida de un amplio debate de información, varios sectores de las comunidades de la región organizaron foros territoriales. Esta carta recoge algunas conclusiones.

Numerosos sectores ambientales, académicos, personalidades y medios se han pronunciado en contra de la medida. El diario *El Tiempo* en su editorial del 25 de febrero (del 2005) afirmaba: «Un ahorro anual de 2000 millones de pesos es un flojo argumento, la pregunta es si los presuntos beneficios valen los riesgos que se corren (...)» Y agregaba que «la empresa privada en santuarios ya frágiles y amenazados por invasiones ilegales puede terminar convirtiéndose en una compuerta por la que se cuelen poderosos intereses».

Asimismo señalamos un retroceso en materia de política ambiental (deterioro ambiental, pérdida de la biodiversidad y de la calidad de vida de la población). El proyecto geopolítico ambiental tiene implicaciones en nuestra existencia como Nación soberana: reforma de la Ley de Fronteras y de la Ley 99; fumigación con glifosato de los Parques naturales; explotación del bosque nativo y despojo de los derechos territoriales y culturales de pueblos indígenas, comunidades afroamericanas y campesinas con el proyecto de la nueva Ley Forestal, etc. Más adelante vendrá la privatización de los páramos y del agua.

Uno de los argumentos de la Unidad de Parques pro concesión son las limitaciones financieras. El presupuesto de Parques es de sólo 7.000 millones de pesos por año. Pero se omite que en los últimos años se gestionó con distintos gobiernos y agencias bilaterales la suma de 33 millones de dólares. ¿En qué se han invertido? [1 dólar = 2.500 pesos].

La entrega en concesión es un primer paso de la privatización que hace parte de una política global, enmarcada en el Tratado de Libre Comercio (TLC). La privatización está dentro de los objetivos de las multinacionales y de los organismos internacionales de crédito. Tenemos que aprender de otras experiencias latinoamericanas.

En el caso del Santuario de Flora y Fauna de Iguaque nos oponemos a la entrega en concesión de los servicios ecoturísticos por las siguientes razones:

1. Iguaque es un Santuario, no un Parque Natural; éstas son categorías distintas con regímenes de manejo diferentes. El Santuario de Iguaque es patrimonio histórico, cultural y ecológico de las comunidades locales y de Colombia. Iguaque, que en lengua chibcha significa «montaña vigorosa», fue en el pasado amerindio eje cultural y célula espacial básica de colectividades indígenas. Asimismo es memoria histórica y territorio sagrado que representa el lugar de origen, el universo en continua regeneración: nacimiento, fecundidad, fertilidad e iniciación. Para los muiscas fue una especie de corazón del mundo y allí crearon una cultura del agua. Según la tradición, esta montaña es la representación simbólica de la madre, de cuyo vientre —la Laguna sagrada de Iguaque—, emergió Bachué o Huitaca, encarnación del agua, que para los muiscas dio origen a la humanidad. Para muchos este territorio es algo que vive y permite la vida, en él se «desenvuelve nuestra memoria histórica que nos cohesionamos como pueblo y cultura».

Iguaque es uno de los ecosistemas estratégicos de la región. Más del 95% de los acuíferos del territorio nacen allí y abastecen acueductos municipales y veredales. Unas 40.000 personas dependen del agua suministrada por esta área, lo que asegura la sustentabilidad económica y sostenibilidad ambiental. El principal problema ambiental regional es el agua.

2. Se adoptó una medida que no consultó las condiciones ambientales, sociales, culturales e históricas del Santuario y de la región. La Unidad de Parques ha afirmado que «para asegurar la conservación de la diversidad biológica y cultural y la producción sostenible de bienes y servicios ambientales, indispensables para el desarrollo económico y social (la Unidad de Parques Nacionales) estará integrada a la dinámica económica, social y ambiental de las regiones».

3. No se dio un proceso de información, consulta y participación. No se consideraron los habitantes, los entes territoriales y los proyectos



ambientales en curso (como el proyecto «Ordenación y Manejo diferenciado de la cuenca del río Cane-Iguaque» en el cual participa la misma Unidad de Parques Nacionales).

La política de participación social en la conservación enmarca a la Unidad de Parques Nacionales, en los preceptos constitucionales. Ello significa la participación democrática de la sociedad en las decisiones que los afectan. Es responsabilidad conjunta del gobierno y la sociedad civil, la conservación y manejo de las áreas naturales protegidas en forma coherente y articulada bajo un esquema descentralizado, democrático y participativo.

4. Se desconocieron aspectos técnico-científicos fundamentales. Sin haberse concluido el Plan de Manejo (está en su primera fase y costó unos 1.300 millones de pesos) e iniciado el estudio de Capacidad de Carga del Santuario —que con lineamientos técnicos y participativos puede durar entre uno y dos años, según el mismo Plan—,¹ se procede a entregar en concesión los servicios de ecoturismo.

5. Uno de los argumentos de la Dirección de Parques en pro de la concesión, es que la atención al ecoturismo les absorbe a los funcionarios demasiado tiempo en desmedro del control y manejo del Santuario. El Plan de Manejo señala todo lo contrario y no lo ve como una amenaza significativa.

6. El Santuario tiene muchos problemas socioambientales, algunos resultado de debilidades y omisiones desde su declaratoria en la década de los setenta, en la que no se consultaron los entes territoriales ni las comunidades. El 98% de su área es privada y aún no está saneada. Su solución es una prioridad antes de efectuar cualquier concesión de explotación económica.

7. Uno de los posibles sectores afectados será el turismo local y regional. De acuerdo con los términos de referencia para las concesiones, los prestadores de servicios turísticos regionales quedan por fuera. La tendencia es que las grandes cadena de turismo y las ONG ecologistas transnacionales los reemplacen. La Organización Mundial del Turismo señalaba que: «Un rápido desarrollo del turismo puede alterar de manera significativa el tejido social y los valores de las sociedades tradicionales, e incrementar la presión ambiental y ecológica».

8. La función de los parques —aparte de la conservación— es la de adelantar programas de recreación y no de ecoturismo y, ante todo, de educación ambiental. (Artículo 18. Decreto 622 de 1977. Zona de recreación exterior).

9. Los términos de las concesiones suscitan dudas. El contrato² de prestación de servicios, incluye el diagnóstico técnico y el estudio de capacidad de carga que todavía no se han efectuado. Según el contrato, su elaboración requiere sólo cuatro meses. Vale la pena anotar que un estudio de esta naturaleza toma entre uno y dos años. ¿Será que los estudios realizados se utilizarán y acomodarán a los términos de la concesión?

En conclusión, la decisión de dar en concesión los servicios ecoturísticos, en los términos planteados, pone en peligro la sustentabilidad ambiental, la sostenibilidad económica y el patrimonio cultural del Santuario, con repercusiones en toda su área de influencia. Por lo tanto, solicitamos que se pare la medida, teniendo en cuenta los argumentos técnicos, económicos, sociales y culturales y, ante todo, que se escuche a las comunidades.

Abril 28 de 2005

IGUAQUE, PATRIMONIO CULTURAL, HISTÓRICO Y ECOLÓGICO DE TODOS LOS COLOMBIANOS

Su apoyo y participación es decisivo

Firmar: Veeduría Regional Ciudadana al Macizo de Iguaque
Movimiento Prodefensa del Santuario y el macizo de Iguaque

Siguen más firmas

¹ En el documento del Plan de Manejo se dice: «La definición detallada de la zonificación de manejo, en especial para las zonas de alta intensidad de uso, recreación general (...) sólo se podrán obtener, una vez se cumplan con varios pasos y análisis, que requieren más información, análisis técnico y de la participación interinstitucional y comunitaria...»

² Firmado el 27 de octubre de 2004 con la Unión Temporal Valor (Sociedades Capitalcorp, S. A. y Taller Estrategia, S.A.) por 209 millones de pesos y a realizarse en cuatro meses. Tiene como objeto la «estructuración técnica, financiera, legal para concesionar los servicios ecoturísticos en el Parque Nacional Natural Los Nevados y los Santuarios de Flora y Fauna de Iguaque y Otún Quimbaya y promocionar los proyectos turísticos». Incluye además «el diagnóstico técnico y recomendaciones sobre los esquemas de participación privada (...) la determinación de los volúmenes máximos de visitantes y capacidad máxima de la infraestructura por su impacto ambiental dando un referente de capacidad de carga; la promoción a firmas nacionales y extranjeras; la elaboración de los pliegos de condiciones (...) el apoyo a la UAESPNN y al Gobierno Nacional en los procesos licitatorios, incluyendo evaluación y calificación de propuestas...»

Guatemala: Consulta bajo el convenio 169 de la OIT contra la minería de oro

Criminalización y amenazas a líderes de Sipacapa

San Marcos, 12 de julio de 2005

A través de este comunicado informamos y denunciamos que desde enero de 2005, fecha en la que se propuso por parte del Pueblo Sipakapense la organización de una consulta comunitaria en este municipio sobre la aceptación o rechazo de la actividad minera a cielo abierto en su territorio, varios líderes locales, miembros de organizaciones acompañantes y vecinos de Sipacapa han sido objeto de difamaciones, intimidaciones, amenazas y denuncias falsas.

Algunos de los hechos ocurridos:

- En primer lugar tenemos que recordar que el día 13 de marzo de 2005 fue asesinado Álvaro Sánchez, de 23 años de edad y vecino de Sipacapa, por parte de miembros de la empresa Golán, encargada de la seguridad del Proyecto Marlin de Montana, subsidiaria de la empresa canadiense Glamis Gold, encargada de la explotación y explotación de una mina de oro entre los municipios de Sipacapa y San Miguel Ixtahuacán.
- El 17 de junio de 2005, día anterior a la celebración de la consulta comunitaria en Sipacapa salió un artículo en *La Hora* en el que se acusaba a varios líderes locales, miembros de organizaciones locales y organizaciones nacionales de estar manipulando la consulta. Hay que decir que han salido otros artículos en estos días en diferentes periódicos que sólo pretenden difamar y crear confusión sobre la consulta en Sipacapa. En este sentido cabe señalar que la consulta fue una propuesta que surgió dentro del COMUDE y que desde enero de 2005 se estuvo trabajando a través de las comisiones política y técnica del COMUDE conjuntamente con el Concejo Municipal para la organización y celebración de esta consulta.
- Desde que se inició el proceso de la consulta en Sipacapa, algunos líderes locales y miembros de organizaciones acompañantes han estado recibiendo llamadas extrañas en sus casas con intención de intimidar y amenazar. Por ejemplo, en las últimas semanas la emisora Sipa Estereo, que ha tenido un papel principal en la divulgación y promoción de la consulta, ha estado recibiendo llamadas de personas de la zona amenazando de muerte a sus miembros.
- El día 22 de junio de 2005 Norma Leticia López, integrante de la Comunidad Lingüística de Sipacapa y colaboradora de la organización de la consulta comunitaria, fue agredida por Paulina Ambrosio, madre de la encargada de la oficina de la Montana en Sipacapa.
- El día 5 de julio Mario Tema Bautista, uno de los líderes de las comunidades y anterior alcalde de Sipacapa, se dirigía en su carro con su esposa hacia Huehuetenango cuando fue perseguido por un picop verde sin placas, pudiéndose esconder al llegar a Huehuetenango. Además varios vecinos de Sipacapa informaron al señor Tema que habían escuchado a personas extrañas sobre su intención de «quebrarlo» al igual que su padre, que fue asesinado en 1987. Estos hechos fueron denunciados ante la PDH.

RESISTENCIAS

- En lo que tenemos de conocimiento, hasta el momento se han presentado tres demandas judiciales contra líderes de Sipacapa que han estado promoviendo e impulsando la realización de la consulta y que han mostrado una postura claramente contraria a la actividad minera. Los cargos de los que se les acusa son principalmente amenazas y utilización de arma de fuego. Las personas sobre las que se han interpuesto las demandas son: Mario Perfecto, Tema Bautista, Horacio Bamaca Mejía, Santos Arnulfo López, Sergio Carrillo Tojil y Eliseo Bamaca.

Entendemos que todas estas acciones están dentro de una estrategia cuyo objetivo es atemorizar a los líderes, miembros de organizaciones y la población en general, para hacer valer los intereses económicos de grandes transnacionales y de la oligarquía empresarial guatemalteca, sin tener en cuenta las necesidades de la población.

Además todas las difamaciones y demandas presentadas en juzgados de San Marcos contra líderes de Sipacapa vienen a responder a una estrategia impulsada por el Estado y sectores económicamente poderosos del país, como empresas transnacionales, finqueros y otros, que pretende la criminalización y desprestigio de los legítimos movimientos sociales. Esta estrategia ha venido siendo una de las banderas del gobierno actual para hacer valer sus intereses neoliberales frente al interés de la población. Algunos ejemplos de esta estrategia son los casos de la Represa del Chixoy (Alta Verapaz), el caso de la Finca Nueva Linda (Retalhulheu), caso del asesinato de Raúl Castro durante el paso de un cilindro por Los Encuentros (Sololá) para la actividad minera en Sipacapa y San Miguel Ixtahuacán, la masacre en la Finca El Corozo (Mazatenango), demandas contra líderes campesinos en Petén, asesinatos de Juan Sánchez y Jorge Sánchez en Colotenango en manifestación contra el TLC... En todos estos casos se repiten algunas acciones como utilización de violencia y represión por parte del gobierno y grupos paralelos, demandas y órdenes de captura contra líderes y autoridades locales, difamaciones a través de la prensa escrita, radios, televisiones y otros medios de comunicación, intimidaciones y amenazas. En este sentido lamentamos y nos solidarizamos con la familia del brutalmente asesinado Álvaro Juárez, miembro de la alianza por la vida y la Paz de Petén, el día 9 de julio.

Por todo esto exigimos al Gobierno de la República y a su presidente el señor Berger:

- Que tome todas las medidas necesarias para que los vecinos de Sipacapa y miembros de organizaciones acompañantes dejen de ser objeto de amenazas y actos violentos.
- Que respete los resultados de la consulta libremente realizada por parte del soberano Pueblo Sipakapense.
- Que a nivel nacional cesen los actos de violencia, represión, intimidación y miedo por parte del Estado y los grupos paralelos.
- Que cese la política de criminalización y desprestigio del movimiento social.

¡NO MÁS REPRESIÓN!
¡NO MÁS CRIMINALIZACIÓN!

- **Asociación de Desarrollo Integral Campesina Sipakapense - ADICS**
- **Movimiento de Trabajadores del Campo (MTC) - San Marcos.**
- **Consejo Regional de Autoridades Indígenas de Huehuetenango, Quetzaltenango, Quiché, San Marcos, Sololá y totonicapán.**
- **Mesa Global de Guatemala.**
- **Rights Action.**

Paraguay: Soja y glifostato

Silvino Talavera

Fallecido por intoxicación con agrotóxicos a los 11 años de edad, en Pirapey, departamento de Itapúa, Paraguay

Tras una penosa agonía, Silvino Talavera murió el 7 de enero de 2003, víctima de una intoxicación con productos agrotóxicos (Roundup de Monsanto + cipermetrina) utilizados en las pulverizaciones de cultivos de soja transgénica de los señores Hermann Schlender y Alfredo Laustenlager, colonos de origen alemán, entre los días 2 y 6 de enero del citado año.

Silvino, que tenía 11 años y cursaba el 5º grado, era uno de los doce hijos de Petrona Villasboa y José Talavera, campesinos dedicados a la pequeña agricultura familiar, residentes en la localidad de Pirapey, km 35, Edelira, Departamento de Itapúa, en una pequeña fracción literalmente acorralada por cultivos extensivos de soja transgénica.

La Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI) en medio de las precariedades de medios con que opera, puso todo el esfuerzo posible por lograr justicia para Petrona, integrante de la organización. Junto con instituciones fraternas y solidarias, nacionales e internacionales, realizó movilizaciones, paneles debate, y conferencias de prensa.

De manera permanente denunció el hecho por los medios de prensa y acompañó todo el proceso judicial exigiendo justicia para el sector del pequeño agricultor campesino cuya sobrevivencia se encuentra severamente amenazada por la invasión del monocultivo de soja transgénica, sin ningún tipo de planificación o zonificación.

Se logró que Schlender y Laustenlager, imputados por la fiscalía, fueran llevados a juicio oral y público. Tras el mismo, el Tribunal de la ciudad de Encarnación integrado para el efecto, los condenó el 12 de abril de 2004, en fallo unánime: al primero por homicidio culposo y al segundo, por homicidio culposo y producción de riesgos comunes.

Sin embargo, debido al criterio utilizado por la administración de justicia, cuando quien acude a buscarla es gente pobre, la condena fue ínfima: dos años de cárcel con medidas sustitutivas y el pago por parte de cada condenado a la familia del fallecido de Guaraníes 25.000.000. Demás está decir que si el fallecido hubiera sido un agroexportador, la severidad de la condena habría sido otra.

Aún así, la defensa de los condenados, quienes contaban con el permanente apoyo y presión del gremio sojero, apeló la sentencia reclamando su nulidad con el argumento de que no se pudo probar que Silvino Talavera falleció como consecuencia de una intoxicación con productos órgano-fosforados o glifosato o cipermetrina aplicados por Laustenlager y Schlender.

Según expresiones del abogado de los condenados, los diagnósticos y las dos autopsias que se le practicaron, excluían totalmente como causa de muerte la intoxicación con productos agrotóxicos, asegurando que Silvino Talavera falleció como consecuencia de una severa deshidratación, cuando ésta (la deshidratación) no fue sino la consecuencia de los vómitos y diarrea originados precisamente por la

RESISTENCIAS

intoxicación que había sufrido Silvino junto con varios otros miembros de su familia a raíz de las pulverizaciones.

La Cámara de Apelaciones resolvió anular el juicio y que el mismo se vuelva a realizar.

Obviamente y como ocurriera con el primer juicio, el pago del costo del segundo estaba absolutamente fuera de las posibilidades de la familia de Petrona.

Nuevamente CONAMURI recurrió a instituciones fraternas de quienes se consiguió apoyo para el pago de los costos del nuevo juicio.

Realizado el segundo juicio oral y en fecha 30 de junio de 2005, por segunda vez Laustenlager y Schlender fueron condenados por resolución unánime del Tribunal de Sentencia conformado en la ciudad de Encarnación para el efecto. Condenaron a ambos colonos a dos años de prisión. A Schlender por homicidio culposo y a Laustenlager por producción de riesgos comunes, absolviendo a este último del delito de homicidio culposo.

Se ha recibido la información de que la defensa volverá a apelar, pues ni el gremio sojero ni los fabricantes de semillas transgénicas y agrotóxicos que se utilizan con ellas quieren que quede sentada la «nefasta» jurisprudencia de condena de dos productores de soja transgénica por uso indiscriminado e irresponsable de agrotóxicos.

Esto es así porque no obstante las numerosas muertes ocurridas en el Paraguay y en el mundo como consecuencia del uso indiscriminado de agrotóxicos por parte de los grandes productores agrícolas, ésta sería la primera vez que alguno es llevado a juicio y resulta condenado.

CONAMURI ratifica su compromiso de seguir buscando JUSTICIA PARA SILVINO TALAVERA y su familia, así como para otr@s compatriotas, víctimas del inhumano modelo agroexportador y convoca a todos los sectores sociales organizados a sumarse a su justa causa.

JUSTICIA PARA SILVINO TALAVERA

¡NO A LA IMPUNIDAD DE LOS CRÍMENES CONTRA LA VIDA!

¡SÍ A LA PRODUCCIÓN SANA, A LA VIDA Y A LA SOBERANÍA NACIONAL!

¡SÍ AL PROYECTO DE LEY DE AGROTÓXICOS!

Coordinadora Nacional de Organizaciones
de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (Conamuri)

Si desea subscribirse a Ecología Política envíe esta página a:

Icaria ✿ editorial

Ausiàs Marc 16, 3.º, 2.ª - 08010 Barcelona - e-mail: icaria@icariaeditorial.com
www.icariaeditorial.com

Número suelto 12 euros (incluido IVA y gastos de envío)

Suscripción anual 2 números. Deseo subscribirme a dos números de Ecología Política mediante:

- | | | |
|---|--------------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> Envío talón bancario | <input type="checkbox"/> Giro postal | <input type="checkbox"/> Contrarrembolso |
| <input type="checkbox"/> Domiciliación bancaria | <input type="checkbox"/> Visa | <input type="checkbox"/> Transferencia |

Por el importe

Subscripción normal: ESPAÑA
EUROPA
Otros países

20 euros
23 euros
26 euros
30 euros

Subscripción institucional o de apoyo:
(Incluido gastos de envío)

Nombre y apellidos:

Documento de Identidad

Calle / Plaza

Ciudad País Teléf.

E-mail Código Postal

Tarjeta Visa N.º tarjeta Fecha Caducidad

Transferencia Bancaria: BANCO POPULAR Entidad Oficina DC Número de cuenta (Firma)
0075 0002 20 0604486851

Boletín de domiciliación bancaria

Fecha

Nombre y apellidos:

Cta. corriente núm.

Titular

Banco / Caixa

Agencia núm.

Calle

Ciudad

Señores: les agradeceré que con cargo a mi cuenta atiendan, hasta nueva orden, los recibos que Icaria les presentará para el pago de mi subscripción a los cuadernos Ecología Política.

(Firma)